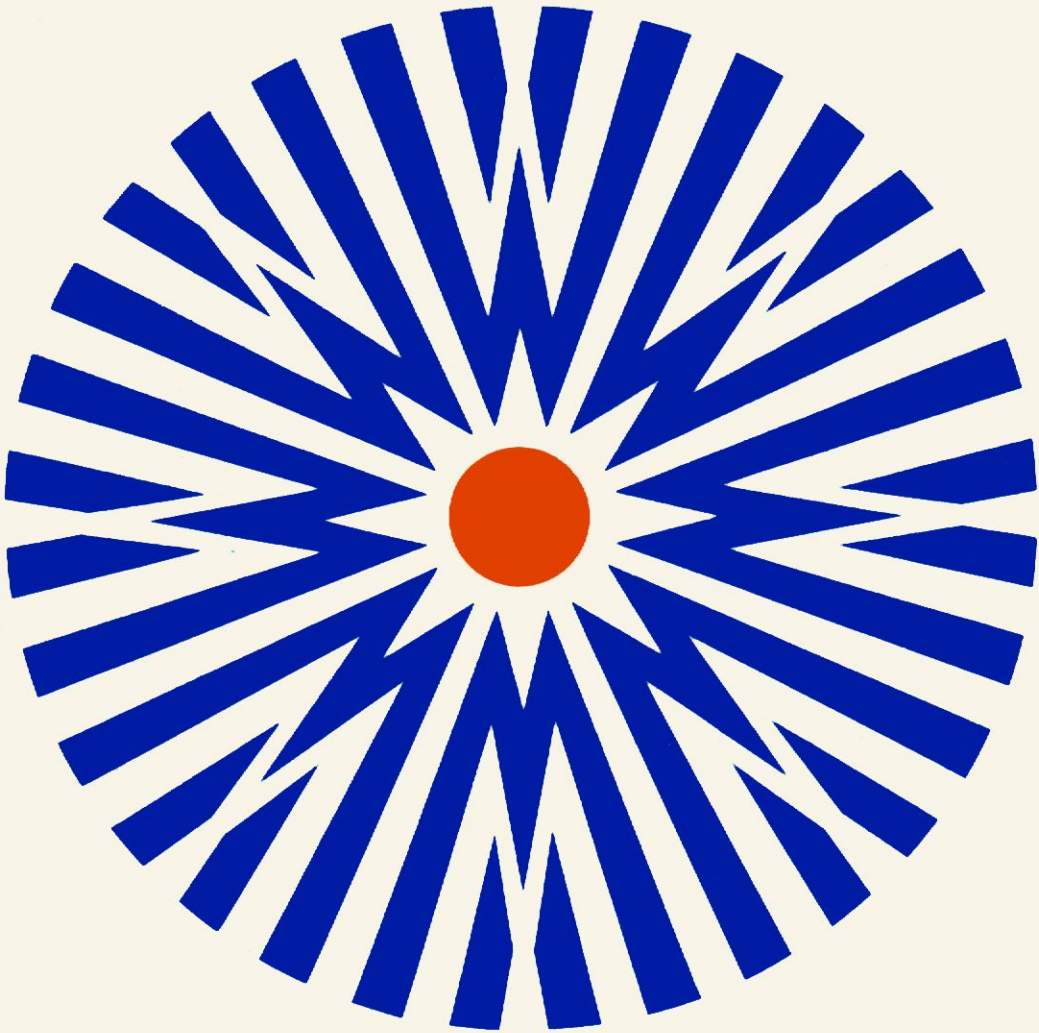
unión, caros compatriotas y estad seguros de la victoria. josé artigas



estudios

uruguay
diciembre 1980

76-77

LA GRAN VICTORIA NACIONAL DEL PUEBLO URUGUAYO en el Plebiscito del 30 de noviembre

"Los orientales habían jurado, en lo hondo de su corazón, un odio irreconciliable, un odio eterno a toda clase de tiranía".

JOSE ARTIGAS

En los primeros días de diciembre se reunieron los miembros en el exterior del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay, los que consideraron y aprobaron por unanimidad un informe de su Primer Secretario, compañero Rodney Arismendi, acerca de la nueva situación política creada en Uruguay a raíz de la gran victoria en el plebiscito del 30 de noviembre. La reunión aprobó una resolución política, planes de trabajo, resoluciones referidas a la lucha por salvar la vida del Secretario General del Partido Comunista del Paraguay, Antonio Maidana, y de solidaridad con la lucha heroica del pueblo de El Salvador. La reunión acordó además un llamamiento al pueblo uruguayo, en el interior y a todas las fuerzas democráticas que han hecho suya la causa de la solidaridad con el pueblo uruguayo. Este llamamiento se transcribe a continuación.

El pueblo uruguayo ha obtenido una resonante victoria en el plebiscito constitucional del 30 de noviembre. Tal como lo destaca la dirección del Partido Comunista en el interior del país, se trata de un triunfo de inmensa repercusión, al haber dicho NO al proyecto de Constitución fascista, lo que significa en realidad un repudio a siete años de dictadura.

Todos los objetivos perseguidos por el régimen han fracasado. Pretendió un aval a la política ejercida en estos siete años, así como la institucionalización de las estructuras fascistas, y a la vez presentarse con un nuevo rostro ante el mundo. Aspiraba al mismo tiempo a superar su aislamiento mediatizando a los partidos tradicionales y aislando a nuestro Partido, al Frente Amplio, a las fuerzas de izquierda. Con la quiebra del primer acto del cronograma, todos estos objetivos han naufragado.

Resalta la magnitud de la victoria popular y nacional del 30 de noviembre por haberse obtenido a pesar del fraude ejercido por la dictadura antes y durante

el acto electoral, y en el propio enunciado de las cifras. La dictadura amañó el plebiscito mediante un clima de terror psicológico, el monopolio de los medios de difusión, la persecución de los propagandistas por el NO, la existencia de miles de presos, de proscriptos, y de centenares de miles de exiliados, la asfixia total de libertades y la represión desatada contra los escasos actos autorizados. A pesar de ello, en el clima de amplio pronunciamiento por el NO, el pueblo logró abrirse paso, salir a la calle, y expresar su oposición radical a los designios de la dictadura de perpetuarse en el poder.

La victoria del NO implica un pronunciamiento de signo nacional. Culmina, en esta etapa, la continuidad de la resistencia de los trabajadores — que tuvo expresiones tan destacadas como el último 1 de Mayo — del pueblo, de la inmensa mayoría de la sociedad uruguaya, de sus partidos, abarcando desde el movimiento sindical hasta la variada gama de las organizaciones del campo, de los industriales nacionales, y que incluye también la Iglesia y otras fuerzas sociales. En torno a la plataforma del NO sostuvieron puntos de vista comunes el Frente Amplio, los partidos tradicionales, y se generó un clima de coincidencia entre diferentes fuerzas políticas y sociales, para lo cual constituyó una importante contribución la formación en el exterior del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay (CDU), hecho histórico para la lucha actual y para las futuras etapas a fin de lograr una apertura real o la caída de la dictadura, es decir, la reconquista de la democracia. En este sentido resulta alentador que el líder del Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate, haya expresado su apoyo a la Convergencia Democrática y su papel como interlocutor válido de todas las fuerzas democráticas de América Latina.

La amplia labor del Frente Amplio, de la CNT, de la FEUU, dentro y fuera del país, y la vasta solidaridad internacional que ha congregado pueblos y gobiernos en apoyo de la lucha democrática y patriótica del pueblo uruguayo, han sido factores de primer plano en esta gran victoria popular.

El pueblo ha expuesto su voluntad de manera inequívoca. Pero los luchadores por la democracia no se hacen ilusiones. Las fuerzas fascistas dentro del gobierno dictatorial pretenden perpetuarse, desconocer el pronunciamiento popular y reemplazar el cronograma herido de muerte por otras fórmulas continuistas, al tiempo de persistir en la prohibición del funcionamiento de los partidos y reimplantar una rígida censura de prensa. Esos sectores no están aún derrotados. Simultáneamente, las fuerzas que confluyeron en el NO tampoco están dispuestas a retroceder ni a abandonar el espacio político conquistado. De ahí la necesidad de que la conjunción nacional configurada en torno al plebiscito se mantenga en pie y continúe desplegando su actividad en todos los terrenos, para hacer prevalecer la soberana decisión del pueblo, que reclama la libertad de todos los presos políticos y sindicales, que aparezcan los desaparecidos, el levantamiento de las proscripciones políticas, el retorno de los exiliados, el libre funcionamiento de todos los partidos, sindicatos, organizaciones sociales y populares, y un plan de reconstrucción nacional tendiente a restablecer una economía gravemente deteriorada por una política al servicio de los grandes bancos, del capital extranjero y de otros intereses antinacionales. Todo esto confluye en el lema que ha logrado concitar la unanimidad del sentimiento nacional, esto es, la

reclamación de la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente libremente electa, a fin de redactar una Constitución genuinamente democrática.

Después del plebiscito, las declaraciones de diversas fuerzas políticas insisten en la búsqueda de caminos para sacar al país de la dramática situación actual. En este sentido, se han pronunciado en declaración conjunta el Partido Nacional y el Partido Colorado, reclamando varios de aquellos postulados y particularmente la elección de una Asamblea Nacional Constituyente. Agregan que sobre esta base están dispuestos a emprender un diálogo nacional con vistas a una apertura. La clase obrera y el pueblo apoyan dichos postulados, sabiendo que de su presencia combativa dependerá estimular o desarrollar cualquier verdadero camino de apertura. Desde luego, la libertad de los presos otorga la cabal medida de la autenticidad de cualquier avance hacia una apertura.

Está en el orden del día la continuidad de la batalla por estos objetivos, en la nueva situación creada por la victoria del NO. A ella, nuestro Partido, que es columna vertebral de la resistencia, le seguirá prestando toda su contribución, animado por la voluntad de reconquistar la democracia uruguaya y de seguir bregando por la unidad, sin ningún tipo de sectarismo, de todas las fuerzas que quieren rescatar la libertad conculcada y reconquistar la patria.

El Partido Comunista formula un ardiente llamado al pueblo uruguayo, artífice de esta victoria, a proseguir la lucha por el rechazo definitivo del cronograma o de todo proyecto similar, hasta la derrota de la dictadura.

Finalmente, el Partido Comunista saluda a cuantos han contribuido a este gran triunfo popular con su esfuerzo, decisión y ánimo patriótico, cualquiera sea su opinión política o el sector social a que pertenezcan, y extiende su saludo a todos los dirigentes y militantes comunistas que están en la prisión, a todos los patriotas encarcelados, más allá de su filiación política, a todas las víctimas del régimen dictatorial, a todos los combatientes que procuran que una nueva realidad democrática alumbre en la República.

PARTIDO COMUNISTA

Diciembre de 1980.

Propaganda clandestina del Frente Amplio





Ahora, unidad para derrotar

Los miembros en el exterior del Comité Central del Partido Comunista de Uruguay se reunieron durante los días 8 al 12 de diciembre de 1980 para valorar la nueva situación política creada en el país luego de la resonante victoria nacional y popular en el plebiscito del 30 de noviembre

I

La reunión, que debatió en torno a un informe del primer secretario del partido, camarada Rodney Arismendi, consideró que el triunfo del pueblo uruguayo contra la dictadura implica un pronunciamiento nacional de repudio al fascismo y sitúa en el orden del día la forja de la más amplia unidad y convergencia para derrotar al régimen.

La victoria del NO supone un jalón histórico en la lucha iniciada el 27 de junio de 1973, expresa la elevada conciencia del pueblo y de la resistencia interior, su combatividad y firmeza, y adquiere decisiva proyección al abrir nuevas perspectivas al combate obrero, popular y democrático.

La victoria del NO se agiganta en su significado pues el plebiscito se llevó a cabo bajo el terror fascista, sin la más mínima libertad de propaganda, en el cuadro de una intensa guerra psicológica, con el monopolio de la prensa, la radio y la TV en manos de la dictadura, que buscaba amedrentar a la opinión pública, con el control absoluto de las urnas para amañar los resultados y llevar a cabo un inaudito fraude, pese a lo cual el engendro de Constitución resultó rechazado.

Las pautas constitucionales de los mandos militares se conocieron apenas dos meses antes del plebiscito, y el texto del proyecto solo unas escasas semanas antes del mismo, no obstante lo cual la derrota del fraude resultó abrumadora.

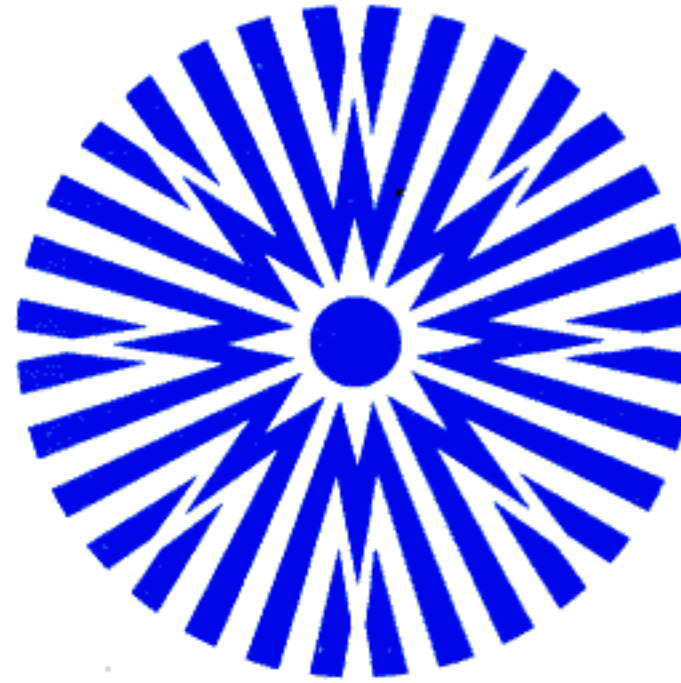
Este pronunciamiento nacional es la cristalización de la acción coincidente de las más diversas capas de la sociedad uruguaya, de todos los partidos de oposición, de la clase obrera, de los estudiantes, de la intelectualidad, de religiosos y laicos, de civiles y militares, de todos los patriotas, del pronunciamiento del Partido Nacional, del Partido Colorado, del Frente Amplio, de la Convergencia Democrática, de otras fuerzas políticas y sociales, de la Iglesia, de dirigentes de la Federación Rural, de productores del campo y de pequeños y medianos comerciantes e industriales.

Como lo previó el Comité Central en 1979, todas estas fuerzas encontraron un motivo político común para expresarse contra el régimen y por la democracia.

Esta definición nacional fue alentada igualmente por la condena mundial al cronograma, por las declaraciones de Parlamentos, personalidades, organizaciones sociales y corrientes políticas internacionales que respaldaron la

popular del 30 de noviembre:

y convergencia la dictadura



valiente acción opositora del pueblo uruguayo.

La victoria del NO constituye un nuevo eslabón en el aislamiento de la dictadura. Adquiere una importancia particular en su proyección latinoamericana y en el cono sur, en cuanto a definir caminos para agrupar a las fuerzas democráticas con el objetivo de derrotar a la reacción.

Todos los compatriotas en el exilio, que estaban con la vista puesta en la confrontación plebiscitaria, de cara a la patria, resultaron conmovidos por esta victoria.

La coincidencia del 30 de noviembre hacia un objetivo único antidictatorial revela claramente que la unidad es la clave para derrotar la dictadura.

En la resolución del Comité Central en 1979 se afirmaba que después del fascismo desnudo, el peligro mayor era el cronograma. La dirección fundamental de la lucha estaba destinada a quebrar el cronograma, a fin de elevar la acción a un plano superior con vistas a una apertura democrática y para imponer urgentes soluciones: amnistía, libertad de todos los presos políticos, levantamiento de las proscripciones, retorno de los exiliados, vigencia de las libertades democráticas y sindicales, todo ello enfilado a la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente.

El primer paso del cronograma fue derrotado de una manera contundente. Pero el plan global de la dictadura aún no ha sido liquidado. Se trata ahora de derrotar el conjunto de la operación o cualquier otra maniobra semejante, así como la proyectada ley sindical y el estatuto de los partidos políticos; de elevar toda la lucha de nuestro pueblo, concitar la más amplia solidaridad internacional en favor de una auténtica apertura democrática y de la caída de la dictadura.

La victoria popular del 30 de noviembre no fue el resultado de un simple error de cálculo de la tiranía. Fue el fruto de la lucha, de la elevada conciencia política, de la catastrófica realidad creada por un modelo económico fascista, de la presencia combativa de la clase obrera y su CNT, del estudiantado y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU), de las fuerzas más avanzadas y el Frente Amplio, y de la abnegada lucha de nuestro Partido Comunista.

La vida demuestra que regímenes fascistas como el uruguayo son de una notoria fragilidad política y se les puede infligir derrotas por la acción mancomunada de los patriotas.

El año 1980 significó no solo avances en toda la actuación política de las fuerzas populares, sino un cambio cualitativo en la lucha antidictatorial.

Dentro del país, 1980 supuso — pese a la represión — el ascenso de la lucha y la acción de resistencia de las masas, la elevada actuación de la CNT y la FEUU, la presencia del Frente Amplio, una incansable labor del Partido Comunista, todo lo cual abrió camino a una movilidad política con la presencia y acción de los partidos tradicionales en el escenario público. La inaudita represión no pudo impedir que el Partido y la Juventud Comunista mantuvieran su capacidad de unidad y organización, la edición de sus órganos de prensa clandestinos, su actuación como estímulo para todas las luchas obreras y populares.

En este período se fortalecieron las herramientas organizativas de la unidad obrera y

popular en el exilio, con el despliegue de la acción de la CNT en el exterior, de la FEUU, del Frente Amplio, instrumentos de unidad que contribuyen hoy a la derrota del cronograma y mañana al aislamiento y la caída de la dictadura.

La culminación de estos procesos de lucha y unidad lo constituyó la creación del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay (CDU), un nuevo y más amplio eslabón para la acción de todos los patriotas.

Ya antes del plebiscito era visible el desenmascaramiento interior y exterior del cronograma, denunciado por pueblos y gobiernos de América Latina y de todo el mundo, por varios presidentes, por la Internacional Socialista, por la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), por los partidos comunistas, por grandes fuerzas sociales internacionales y en jornadas de masas en todos los continentes.

En el período transcurrido se elevó a un plano superior el trabajo del Partido en el exterior. Y si antes del plebiscito se podía decir que, más allá de sus resultados, se aspiraba a un pronunciamiento nacional contra el régimen, ahora todo adquiere mayor proyección, y se abren nuevas perspectivas para la acción por la solidaridad y la unidad de los compatriotas en el exilio.

La victoria del NO crea una nueva situación y resultará muy difícil hacer volver atrás el proceso iniciado. La declaración de la Junta de Comandantes anunciando que estudiará un nuevo plan político y la prohibición de toda actividad de los partidos, hacen descartar la ilusión de una fácil apertura. No debe excluirse que la cúpula militar buscará unificarse, lograr el apoyo de fuerzas derechistas, quebrar la resistencia popular, descargar nuevos golpes contra el movimiento sindical y estudiantil, el conjunto de las fuerzas democráticas y el Partido Comunista. Persiste el objetivo dictatorial de consolidar el fascismo y de urdir nuevas provocaciones contra nuestro Partido y las fuerzas democráticas. La victoria en el plebiscito significó abrir una gran brecha, pero no supuso la caída del régimen fascista, solo apoyado en el capital financiero, en un pequeño grupo de grandes capitalistas y grandes terratenientes aliados a éste y en el imperialismo.

El régimen coincide con los propósitos de las dictaduras del cono sur que se aliaron para aplastar la democracia en Bolivia y buscan aplicar el plan urdido por el Pentágono y aprobado por los jefes militares de América Latina en Bogotá.

Por otra parte, el modelo económico fascista de seudoliberalismo solo es posible aplicarlo en el cuadro de la represión descarnada.

Sin embargo, la vitalidad de la resistencia expresada el 30 de noviembre permite avizorar nuevas etapas. También fue barrido el candidato presidencial único incluido en el texto constitucional, que había suscitado el repudio de todos los partidos. Después del plebiscito, una declaración conjunta del Partido Nacional y del Partido Colorado expresa la voluntad común de continuar en la lucha política en favor de una Asamblea Constituyente, el retorno de los exiliados, el levantamiento de las proscripciones, el restablecmiento de las libertades sindicales. A su vez la declaración del Partido Demócrata Cristiano incluye también el reclamo de libertad de los presos políticos. Todo ello coincide esencialmente con las perspectivas fijadas por el movimiento obrero y popular, como lo subraya la declaración emitida en Montevideo por la dirección del Partido Comunista.

En realidad, el desarrollo de los elementos acumulados en estos años amplía las perspectivas de lucha tanto dentro como fuera del país. Lo prioritario es desplegar en el interior la acción de la resistencia, sin falsas ilusiones y sin fatalismos que clausuran toda perspectiva.

El nuevo período que se inicia coloca en el orden del día tareas de nueva calidad: el objetivo es quebrar los planes de la reacción y resquebrajar todo el andamiaje fascista. Esto es lo que ahora adquiere importancia fundamental pues no se trata de pequeños avances, sino de que la clase obrera y el pueblo se propongan cambios cualitativos en la situación. Debe propenderse a canalizar todos los elementos del descontento nacional, a promover la lucha por todas las reivindicaciones, a incluir demandas de soluciones a los grandes problemas de la economía nacional, a elevar los elementos combativos de la resistencia de masas. Ello supondrá rechazar la pretensión de la dictadura de clausurar la acción política de los partidos, y por el contrario reconquistar la libertad para todas las corrientes opositoras. Se trata, en fin, de ser capaces de agrupar en una acción convergente a la clase obrera y al pueblo, a todos los partidos, a los productores del campo, a los pequeños y medianos industriales y comerciantes, a los sectores religiosos, a las fuerzas de la cultura, a la intelectualidad.

En este camino, debe preverse que la inevitabilidad del desastre económico por la crisis que se agravará en 1981 en los países capitalistas, será un factor acelerador de las contradicciones dentro del país. La amplitud de los sectores sociales interesados en cambios en la línea económica está expresada en la demanda de las capas medias y pobres del campo, de los granjeros, de los colonos, minifundistas, etc. Demandas similares elevan los pequeños y medianos comerciantes e industriales. Este vasto cuadro de intereses convergentes hace posible la confluencia de la lucha por reivindicaciones económicas de diferentes capas sociales hacia un gran plan de reconstrucción nacional, a la caída de la dictadura fascista.

En el nuevo período que se inicia después de la victoria del 30 de noviembre se proyecta en el país la necesidad de una amplia convergencia en torno a objetivos centrales para una apertura democrática y derrotar la dictadura, es decir, forjar una gran conjunción nacional a fin de elevar las luchas a la altura de la nueva realidad política creada en el país. El gran programa unificador incluye la amnistía, la libertad de los presos políticos, el levantamiento de las proscripciones, el regreso de los exiliados, el restablecimiento de todas las libertades públicas y sindicales, la rectificación de la línea económica de la dictadura, la elaboración de un plan de reconstrucción nacional que incluya soluciones económicas para la clase obrera y el pueblo, y finalmente la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente libremente elegida por el pueblo a fin de hacer posible el rencuentro de todos los orientales.

La primera gran medida de todo cambio en la vida nacional, el primer deber de la lucha obrera y popular, consiste en imponer la libertad de miles de presos políticos y sindicales, el cese de la tortura y de la represión. La lucha por la libertad del general Líber Seregni, de los parlamentarios Jaime Pérez, José Luis Massera, Gerardo Cuesta, Alberto Altesor, de los dirigentes sindicales Wladimir Turiansky, Rosario Pietrarroia, Héctor Rodríguez, los líderes juveniles Jorge Mazzarovich y León Lev, así como Rita Ibarburu y Selva Braselli, y Raúl Sendic, junto a millares de detenidos y decenas de desaparecidos cuyo destino se desconoce (entre ellos Eduardo Bleier, Fernando Miranda, Oscar Tassino, Julio Castro, León Duarte, Manuel Liberoff), constituye el objetivo prioritario de todos los patriotas.

La declaración antes mencionada emitida por el Partido Nacional y el Partido Colorado luego del plebiscito, proclama un programa mínimo y agrega que sobre esta base están dispuestos a emprender un diálogo nacional con vistas a una apertura. La clase obrera y el pueblo uruguayo apoyan este programa, sabiendo que de su presencia combativa dependerá estimular y desarrollar cualquier verdadero camino de apertura. Desde luego, la libertad de los presos políticos otorga la más cabal medida de la autenticidad de cualquier camino de apertura.

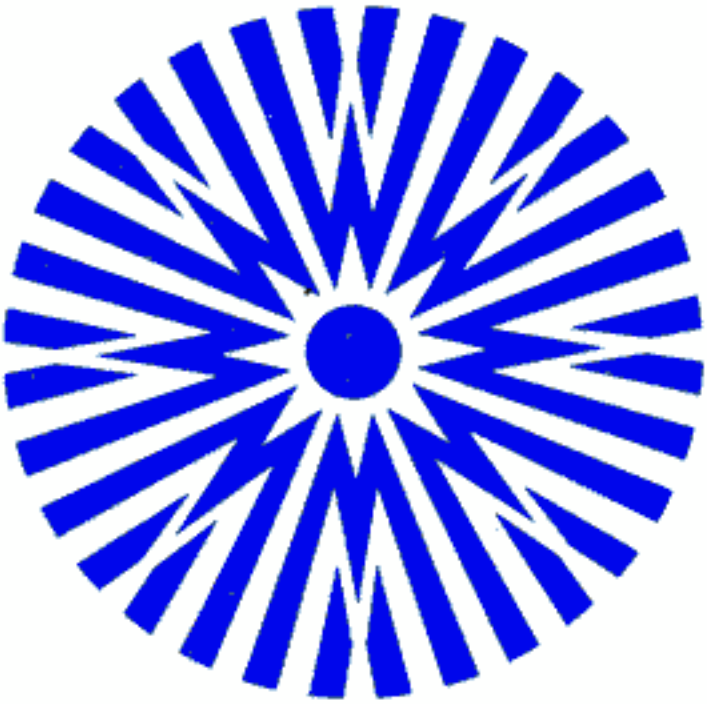
Capítulo de importancia fundamental en el próximo período será elevar a gran nivel la brega por la convergencia y por la unidad. Forjar esa unidad y convergencia debe ser el eje de la acción de las fuerzas avanzadas y democráticas. La acción unitaria de las masas permitirá encontrar los caminos del diálogo y la coincidencia de todas las fuerzas de oposición para la tarea central de la hora: derrotar la dictadura. Factor primordial de este proceso de unidad y convergencia lo constituye el Frente Amplio, conjunción de todas las fuerzas democráticas, avanzadas, unitarias, que luchan por transformaciones esenciales de la sociedad uruguaya.

La creación del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay expresa un nuevo momento, más elevado, del proceso de concertación en la lucha antidictatorial, por lo que concita el respaldo y la adhesión de todos los patriotas.

La relación natural de la acción de las fuerzas más avanzadas con el conjunto de la oposición refleja la amplitud del espectro político opuesto a la dictadura.

Los comunistas que luchan en el exterior están llamados a elevar a nuevos planos la acción solidaria, a precipitar la unidad más amplia de todos los compatriotas en el exilio, a multiplicar la ayuda al Partido que lucha dentro del país.

1981 debe suponer un nuevo salto de la ya elevada acción solidaria internacional, en particular por la libertad de los presos políticos y sindicales, por el apoyo a la acción solidaria de la CNT y la FEUU en el exterior, por la colaboración en todos los planos a la presencia y fortalecimiento del Frente Amplio, por el más vasto apoyo a la actividad del Grupo de Convergencia Democrática. En el plano solidario el objetivo es lograr la acción conjunta de pueblos y gobiernos para derrotar al fascismo en el cono sur y a las tiranías sangrientas del continente.



miento selectivo, son eslabones del desarrollo político y orgánico del Partido. Sobre esta base, el Partido en el exterior está llamado a reforzar radicalmente toda su acción organizativa, dedicando a ello los cuadros indispensables, a fin de incorporar el conjunto de los afiliados a la militancia regular, educarlos ideológicamente, asegurar el pago de su cotización, en fin, elevar los elementos de conciencia y combatividad revolucionarias. El Partido debe prestar el máximo apoyo a la actividad de la Unión de la Juventud Comunista en el exterior, en su lucha por unir a los jóvenes de todas las corrientes políticas y multiplicar la solidaridad juvenil internacional.

II

Los acontecimientos vividos subrayan una vez más que el problema cardinal del proceso social uruguayo lo constituye la existencia de un poderoso Partido Comunista. El aporte del Partido y de la Juventud Comunista, dentro y fuera del país, a la lucha por el triunfo del NO, es el fruto de una línea política flexible y firme, de la unidad política, ideológica y orgánica del Partido, que es uno solo en las cárceles, en la resistencia y en el exilio.

Se destaca el inmenso valor del mantenimiento dentro del país de la dirección del Partido, de la elaboración de respuestas políticas a los problemas vivos de cada día, de su capacidad de diálogo con todas las fuerzas políticas y de desarrollo de la lucha de la clase obrera, los estudiantes y demás fuerzas sociales, de la difusión permanente de la prensa comunista. El papel de la Unión de la Juventud Comunista en este período, dentro del país, creció notablemente. La reunión constata asimismo que se ha incrementado la presencia internacional del Partido. La celebración del 60° aniversario, la organización del Partido en más de 25 países, testimonian la vitalidad y la combatividad de nuestra organización en el exilio. La edición de publicaciones, de la revista ESTUDIOS, del boletín del PCU, de "Desde Uruguay", las audiciones radiales del exterior, la labor de educación, el trabajo organizativo y de cuadros, la elevación de la contribución económica para la lucha interior, el recluta-

III

La lucha del pueblo uruguayo se inserta en el cuadro del largo combate entre revolución y contrarrevolución en América Latina, entre los pueblos y el imperialismo, los monopolios, el capital financiero, los grandes capitalistas y grandes terratenientes. El proceso de la revolución continental tuvo un viraje radical con el triunfo de la Revolución Cubana. Recientemente, la victoria de los pueblos de Nicaragua y Granada marca una nueva etapa en el cuadro continental. Pasa a un primer plano acabar con las tiranías y el fascismo en América Latina, mediante una vasta conjunción de fuerzas en cada país, hacia la democratización en todo el continente.

Aunque el imperialismo busca responder mediante contrataques para mantener su dominio — como en Bolivia y Jamaica — se extiende la tendencia hacia una democratización general, se estrechan las bases del imperialismo y florece la búsqueda de formas nacionales más amplias de unidad en el cuadro de una nueva etapa del proceso revolucionario. Es visible el ascenso revolucionario en América Central y el Caribe, como lo subraya últimamente la sacrificada lucha del pueblo de El Salvador. La unidad del combate latinoamericano destaca la necesidad de ampliar la solidaridad en la batalla común antimperialista.

La elección de Reagan, aun vista sin fatalismo, suscita el peligro de nuevas agresiones contra Cuba y El Salvador, mayor apoyo a

las dictaduras del cono sur, en fin, la intención de impedir la liberación de más pueblos en América Latina.

La situación nos obliga a no admitir ninguna perspectiva negativa, fatalista ni a adoptar una postura de optimismo fácil.

Se acumulan procesos de lucha basados en la crisis de las sociedades latinoamericanas y de la política yanqui de dominación, lo que determina que el imperialismo norteamericano apele al fascismo para mantener su control, incapaz de alinear tras de sí los países con gobiernos nacionalreformistas y de elaborar proyectos como lo fue en su época la Alianza para el progreso.

Los cambios en el mundo reducen el campo de acción del imperialismo norteamericano, lo que en América Latina se refleja también en la tendencia al noalineamiento, la creación del SELA, en otras formas de resistencia conjunta a otros modos de penetración imperialista, en la defensa de la soberania y la independencia nacional, y de los recursos naturales. Todo anticipa que la lucha será dura, difícil, sangrienta, porque al ansia de liberación de los pueblos se opone la ferocidad del imperialismo yanqui para ahogarla; ello reclama la más amplia unidad antifascista con la presencia en la misma de las fuerzas revolucionarias, en primer lugar de los Partidos Comunistas. Desde la década de los 70, vivimos el desarrollo de múltiples procesos de lucha, signados por el papel esencial de Cuba, el triunfo de Nicaragua y Granada, la lucha de El Salvador, la crisis de la OEA, la tendencia de fuerzas nacionalreformistas a una mayor independencia frente al imperialismo.

Asistimos a una lucha común de pueblos y gobiernos contra el fascismo y por la democracia, así como a nuevos procesos de unidad en la izquierda latinoamericana. Son mayores las fuerzas que en el continente se agrupan contra la política norteamericana, contra su tentativa de batir aisladamente a cada pueblo. La política de unidad de pueblos y gobiernos contra el fascismo es vista con simpatía por grandes fuerzas de la izquierda latinoamericana. Hoy pasa a primer plano la creación del gran Frente Democrático y de la unidad antifascista, en su relación de profundidad y amplitud, enlazada a la brega histórica de la clase obrera y de las fuerzas avanzadas por grandes objetivos de transformación social.

Sobre América Latina dirigen su atención grandes fuerzas internacionales que postulan proyectos de carácter nacionalreformista pero que, al mismo tiempo, son aliados potenciales en la lucha contra el fascismo, y serán la lucha de masas y la labor ideológica las que definirán el carácter de la revolución en cada país.

En la actual realidad latinoamericana adquiere mayor relevancia la elevación del papel y la unidad de los heroicos partidos comunistas y de las fuerzas avanzadas del continente.

La lucha del pueblo uruguayo y de los pueblos hermanos de América Latina debe confluir en el combate mundial por la paz y la distensión. Ello es más urgente porque la política armamentista, militarista, la estrategia global de Estados Unidos, han tornado más complicada la situación internacional.

En este cuadro, adquiere mayor proyección la multiplicidad de propuestas del programa positivo en favor de la paz postulado por la Unión Soviética y el conjunto del campo socialista. La brega por la paz moviliza hoy a vastos sectores populares y no solo a los núcleos más avanzados. Los peligros para la paz de la política del gobierno de Estados Unidos, particularmente en el centro de Europa, en Medio Oriente y en otras zonas, incluyen una amenaza singular para América Latina. El imperialismo yanqui persigue alterar el equilibrio militar actual, alcanzar una superioridad militar sobre el campo socialista, para actuar frente a éste desde posiciones de fuerza, asumir el papel de gendarme internacional, dejar de lado el Salt 2, crear la "fuerza de intervencion rápida", jugar la carta china, y



aún plantear la guerra nuclear en defensa de lo que llaman su "zona de seguridad". Sería absurdo minimizar los peligros que se acumulan sobre la paz del mundo. La paz y la distensión fueron el fruto de una nueva correlación de fuerzas en escala internacional, pero hoy se requiere la más vasta lucha de los pueblos para defenderla.

La lucha por la paz y la distensión está en relación natural con el desarrollo del proceso revolucionario, pues no es cierto que el mundo actual esté dividido en dos bloques equiparables, sino entre el imperialismo — que persigue imponerse por la guerra — y de otro lado el campo socialista, baluarte de la paz, la clase obrera internacional, el movimiento de liberación nacional y todas las fuerzas partidarias de la paz, la distensión, la democracia y el progreso social.

El imperialismo norteamericano no podrá actuar según su sola voluntad, pero procura el agrupamiento de las fuerzas más agresivas del capitalismo. Ello hace más urgente la acción unida de los paises socialistas, del movimiento revolucionario internacional, de las fuerzas que en el mundo aspiran a salvar la paz, de los partidos comunistas. La defensa de la unidad del campo socialista es un principio ineludible.

La lucha por la paz y la distensión se funde en el Uruguay con el combate contra el fascismo, por liberar a la patria de la dictadura.

El Partido Comunista convoca a todos los patriotas a desplegar la lucha unida en la gran cruzada nacional por la democracia en Uruguay.



La victoria del NO en cifras

El cuadro anexo incluye las primeras cifras oficiales del plebiscito del 30 de noviembre, emitidas cuando se llevaban escrutados 5.986 del total de 6.171 circuitos. Es sabido que la consulta electoral se caracterizó por el fraude descarnado en la campaña previa, y por el amañamiento de las cifras del propio acto plebiscitario. No obstante, el pronunciamiento popular por el NO fue de tal magnitud que no le resultó posible a la dictadura invertir su signo, viéndose obligada a admitir el triunfo de la oposición.

De acuerdo a las cifras oficiales, que retacean la realidad, el NO obtiene 58 % de los votos y el SI 42 %.

La victoria fue de signo nacional. Tanto Montevideo como el interior de la República marcaron una supremacia contundente del voto contra la dictadura.

En la capital el NO sobrepasa holgadamente los 200 mil votos de ventaja en el escrutinio definitivo. Por el NO hay 64 %, el resto por el SI. Quiere decir que 2 de cada 3 habitantes de Montevideo, el principal centro de concentración obrera del país, votaron por NO. Por algo era voz corriente que, dinamizados por la declaración conjunta CNT-FEUU, las fábricas y los centros de estudio se erigieron en baluartes del voto antidictatorial.

En el interior, la ventaja global del NO es de 36.804 votos. Se alcanza la duplicación de los votos por NO en Paysandú, el segundo centro industrial de la República. Se registra neta superioridad en Canelones, Salto, San José, se gana además en Cerro Largo, Colonia, Durazno, Florida, Maldonado, Río Negro, en total 10 departamentos del interior.

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY
MINISTERIO DEL INTERIOR

PLEBISCITO CONSTITUCIONAL DEL 30 DE NOVIEMBRE DE 1980

ESCRUTINIO PRIMARIO — RESULTADOS DISCRIMINADOS POR DEPARTAMENTO

HORA: 03:21 del 1ro. de diciembre de 1980

departamento	V.emitidos	en blanco	anulados	observados	POR NO	POR SI	Diferencias	
MONTEVIDEO	746.599	4.835	2.721	26.101	455.083	257.859	197.224	
ARTIGAS	30.813	160	106	4.627	9.938	16.012		6.074
CANELONES	168.764	1.165	696	9.303	84.670	72.930	11.740	
CERRO LARGO	43.657	185	202	5.981	19.104	18.185	919	
COLONIA	71.306	360	172	5.141	36.300	29.333	6.967	
DURAZNO	30.650	152	133	3.961	13.955	12.449	1.506	
FLORES	15.406	85	45	595	6.457	8.224		1.767
FLORIDA	39.726	204	182	4.041	19.400	15.899	3.501	
LAVALLEJA	39.797	207	140	3.469	16.846	19.135		2.289
MALDONADO	49.840	338	169	2.347	26.607	20.379	6.228	
PAYSANDU	56.624	266	175	6.581	32.874	16.728	16.146	
RIO NEGRO	25.256	133	107	2.219	12.884	9.913	2.971	
RIVERA	45.440	238	160	5.946	14.107	24.989		10.882
ROCHA	38.191	225	122	3.946	14.722	19.176		4.454
SALTO	53.376	328	269	4:856	30.243	17.680	12.563	
SAN JOSE	48.686	264	148	3.284	28.126	16.863	11.263	
SORIANO	49.842	280	234	4.700	22.188	22.440		. 252
TACUAREMBO	46.886	245	159	7.021	18.219	21.242		3.023
TREINTA Y TRES	26.658	123	225	3.347	7.377	15.586		8.209
TOTALES	1.627.516	9.793	6.165	107.466	869.100	632.022	271.073	37.050

Total diferencia: 234.028

DECLARACION del Partido Comunista de

Buenos Aires, dic. 9.—El 30 de noviembre pasado el accionar unitario y convergente del pueblo, que cristalizó en el abrumador triunfo del NO en el plebiscito ha determinado el quiebre del cronograma y con ello el paso a una nueva realidad política del país, afirma un declaración del Partido Comunista de Uruguay en Montevideo.

La declaración de 3000 palabras lleva el título "Victoria del pueblo hacia la derrota definitiva de la dictadura", y sostiene que hoy todas las fuerzas políticas y sociales tienen coincidencia y reclaman como paso imprescindible hacia la normalización democrática la convocatoria de una auténtica Asamblea Constituyente, verdaderamente representativa sin exclusiones de ningún tipo.

La quiebra del cronograma político continuista y la presencia de todo el país, que hoy exige Asamblea Constituyente y se opone con dignidad y firmeza a los planes continuistas de la tiranía, permite afirmar serenamente que estamos ante una victoria histórica de la lucha antifascista que cierra un capítulo importante de esa lucha y que por haberse logrado en un cuadro de amplísima unidad y convergencia de todas las fuerzas políticas y sociales antifascistas abre inmensa perspectiva al accionar común de dichas fuerzas, subraya el documento.

Señala el PCU que la dictadura nunca estuvo tan aislada y acorralada políticamente como ahora, pero advierte que no caerá sola, sino que la lucha del pueblo la hará caer. La batalla por el NO ha demostrado que el camino a transitar es el de la unidad, que confluye en un mismo caudal de blancos, colorados y frenteamplistas, de civiles y militares, de ateos y cristianos, de la ciudad y del campo.

El documento historia la lucha de las fuerzas democráticas desde el día del golpe de Estado de 1973, el papel desempeñado en ella por la clase obrera, los estudiantes y todos los sectores democráticos que llevaron al fracaso de diversas maniobras como el plan de "sindicalismo nacionalista", rompieron el inmovilismo político y empujaron a los partidos tradicionales, Nacional y Colorado, a avanzar hacia iniciativas de salidas democráticas.

El régimen acudió a la violencia represiva, a las amenazas y a la provocación contra las fuerzas democráticas y a una campaña publicitaria cada vez más burda y amenazante, que en la última semana anterior al plebiscito alcanzó niveles nunca vistos, dice la declaración.

Agrega que la presión popular obligó a hacer ciertas concesiones en materia de propaganda por el NO, de carácter meramente formal y recortado, que pretendieron simultáneamente cumplir una finalidad divisionista en el seno de la oposición. Por lo tanto, el grueso de la campaña por el NO fue semilegal y clandestina.

Uruguay en Montevideo

(9 de diciembre de 1980)

Rescata el documento comunista la clara postura del Frente Amplio, que llamó a votar por NO y ratificó el contenido programático de toda real apertura democrática, y la posición del Grupo Convergencia Democrática, con lo que se ensancharon los horizontes de la acción común y conjunta en el exterior y en el país.

Subraya luego que acompañando a la intensificada resistencia y a la solidaridad internacional, y al agravamiento de la crisis económica y social que golpea todo el país y presenta fuerzas sociales cada vez más enfrentadas a la dictadura, los partidos tradicionales pasaron al combate directo contra la tiranía haciendo valioso aporte en los meses previos al plebiscito constitucional.

Hoy, afirma el Partido Comunista de Uruguay, la abrumadora mayoría de las fuerzas democráticas exige la inmediata amnistía general, el restablecimiento de las libertades públicas y sindicales y un programa mínimo de soluciones económicas urgentes, que termine con las penurias que vive el país.

Pueblo y partidos tienen plena conciencia de que no habrá una real apertura, no se marchará hacia el restablecimiento de la democracia, con el fascismo en el poder, mientras miles de ciudadanos estén proscriptos, mientras miles de presos políticos sigan en campos de concentración, mientras la desaparición y la tortura sean los métodos normales para enfrentar a la oposición, mientras sindicatos y organizaciones estudiantiles son considerados subversivos, esté prohibido el funcionamiento de los partidos políticos y sean letra muerta las libertades públicas y sindicales, dice el documento.

Asimismo denuncia que se agudizan los peligros de nuevas acciones represivas y provocativas, que se lancen como factor unificador de la Fuerzas Armadas, como ya lo muestran las provocaciones y la represión contra presos y sus familiares.

Tras subrayar la maduración del proceso de unidad y convergencia, el fortalecimiento orgánico de todas las fuerzas políticas, sindicales y estudiantiles, el acrecentamiento del papel del Frente Amplio como polo avanzado de la unidad antidictatorial, y de la clase obrera y de la juventud uruguaya como protagonistas de primera línea del combate, afirma el documento que la quiebra del cronograma crea condiciones superiores para el desarrollo de la lucha.

Encaramos el combate en esta nueva fase con sereno optimismo reafirmando nuestra confianza en la clase obrera y el pueblo.

Conscientes de las dificultades y peligros que tendremos que enfrentar, dice la declaración de los comunistas uruguayos en la clandestinidad, reconoce finalmente el aporte de los patriotas en el exterior y de los pueblos y gobiernos que han prestado su solidaridad a la lucha del pueblo uruguayo por la democracia y la libertad.

Para una crónica

por RICARDO SAXLUND

La dictadura perdió varias apuestas en **su juego** del 30 de noviembre. Las perdió en su **terreno.** Los cronistas de este suceso, los futuros cronistas ayudados por la distancia en el tiempo, sin duda aquilatarán los antes y después de un episodio importante en la historia de un pequeño país que los cronistas del presente — no siempre con **todos** los elementos de juicio a mano o ante los ojos — han apuntado como **hecho excepcional** entre el recuerdo de aconteceres con circunstancias similares.

Otras páginas de ESTUDIOS recogen los acentos fundamentales del plebiscito del último domingo de noviembre en Uruguay, es decir su valoración en el desenvolvimiento de estos años bajo la dictadura fascista; también apuntes de perspectiva que son, en esencia, de la continuidad de la lucha por poner punto a este periodo sombrío.

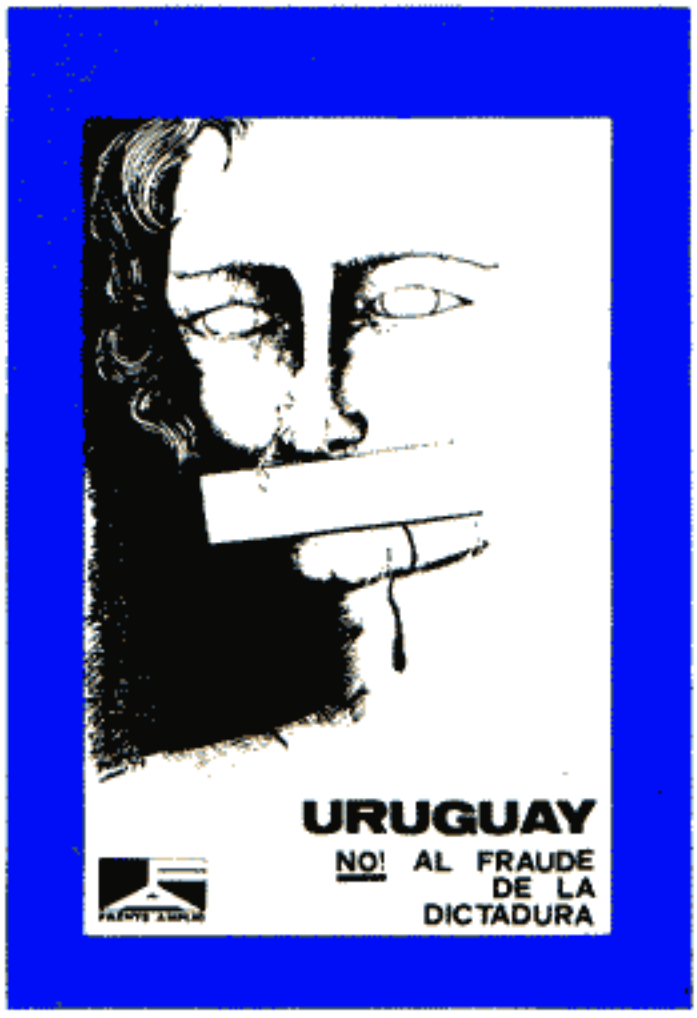
Por encima de su odiosidad, se han hecho comparaciones con plebiscitos de pasado y de presente, **tan** amañados como éste de la dictadura de Uruguay. Con los de Hitler, los de Franco o los de Pinochet; la lista puede ampliarse: también se ha "votado" una y otra vez a Stroessner, por ejemplo. En otro plano, se ha evocado el plebiscito contra De Gaulle, tan diferente. En el caso uruguayo, los jefes de la dictadura no se despertaron "ayer" para convocar este acto. En rigor, el plebiscito llegó como consecuencia de lo mismo que determinó la votación negativa (positiva, es mejor decir). Ya el 9 de agosto de 1977, el **presidente** Méndez y sus ministros escucharon a los mandos militares (Vadora, Márquez, Paladini), trasmitir la decisión militar para "el futuro institucional del país a partir de 1980" (...) "ratificando en consecuencia lo manifestado oportunamente por Autoridades Nacionales". El comunicado oficial — e incluso los tímidos comentarios de prensa legal — rememoraban algunos episodios de un **proceso** al cual el resultado del plebiscito hace agujero ancho y profundo. **Los jefes de la dictadura** (más allá de nombres de personas en determinados cargos) **no podían ignorar el Uruguay político, la población politizada, la vigencia de tradiciones democráticas y de resultados sociales ganados por la combatividad del pueblo y sus organizaciones** (políticas y otras). En el equipo encaramado al gobierno y al poder en junio de 1973, se habían producido sucesivas fisuras, se perdían en el camino Bordaberry, ministros y no pocos militares. Fue detonante la crisis de junio de 1976 cuando se rompió el sueño mesiánico del gran estanciero llevado a la presidencia por Pacheco Areco. Ese momento **ya** señalaba públicamente, el quiebre de cualquier monolitismo dictatorial; **ya** hacía crisis la erosión de la dictadura signada por la huelga general de junio y julio de 1973. Los mandos militares hablaron de etapas — de transiciones — a la institucionalización "democrática", basada en la "paz lograda", el "sustento popular", "la obra" del gobierno, la vuelta al "sistema electoral" "a través de los partidos políticos excluyéndose a los marxistas y con una reglamentación de sus actividades", "elección de presidente candidato único" ... A la dictadura le costó sacar de la galera de prestidigitación al remplazante de Bordaberry que pusiera la firma a los "actos institucionales". El número 1 suspendió en setiembre de 1976, las elecciones del siguiente noviembre; luego siguieron las proscripciones, la supresión del poder judicial, etc; es decir, los actos institucionalizadores del aparato fascista cuyo objetivo final — consumadas acciones como la de **exterminar a los comunistas** — debía ser el del plebiscito y la **elección** en 1981 del candidato digitado por los mandos. **Todas esta larga operación requería varios supuestos: el doblegamiento colectivo, la desaparición de partidos políticos reales y — también lo dijeron — una realidad económica y social para permitir la "institucionalización en las mejores condicio-**

nes". En síntesis, era el plan que acompañaba la represión criminal con las torturas cometidas en primer rango de política oficial.

¿Qué les pasó? ¿Qué mostró el marco del plebiscito como culminación de más de siete años?

Anotemos en esquema.

1. La pretensión de apoyo popular al régimen fue siempre falsedad de discursos de los voceros de la dictadura. A pesar del terror, de las persecuciones, de las amenazas y delaciones de agentes infiltrados por todas partes no hubo sumisión. El "nuevo partido" encaramado por decisión minúscula e irrepresentativa (militares y pocos civiles imbricados en la misma negociación) era un injerto artificial: **ejército de ocupación, apetitos desmesurados de poder y prebendas con corrupción, postergación de toda legitimidad y fracaso económico que completaba la destrucción social, cultural, etc., de lo acumulado por Uruguay.**
2. Fuerzas fundamentales de la sociedad — en primer término la clase obrera —, a pesar de graves golpes, uno, dos, tres . . ., encontraron siempre los medios de resistencia — abierta o más o menos sorda — y de canalizar la protesta. El aislamiento interior del régimen fue creciendo sin pausa; la soledad de las armas no era compensable con los autoditirambos, las mentiras propagandísticas, incluso los desplantes internacionales.
3. Es probable — seguro — que dentro de esa minoría, todavía menor y "peor", viera la inevitabilidad de la derrota política cuando llegara la hora de poner en marcha el plan de institucionalización. Algunas "depuraciones" dentro de filas militares (no hablamos de la expulsión de patriotas) respondieron no tanto al propósito de "mejorar la imagen" (evidente desesperación) cuanto a la necesidad de evitar el tácito conteo del árbitro popular: si se paraba el plan era perder la pelea por abandono. La operación plebiscito y sus concomitantes tenían que seguir. Incluso **jugarse** al candidato presidencial único aun cuando esto ganara el repudio de los partidos tradicionales, hasta de fragmentos más apaciguadores.
4. A la dictadura le sorprendió — pensamos — que a la resistencia **permanente** (sinteticemos: Frente Amplio, Partido Nacional (salvo remanentes del echegoyenismo), sectores colorados y — por supuesto — CNT, FEUU, etc.) la **reanimación** de la actividad de todos los partidos y el grado de protesta de sectores sociales "insospechables", más las iglesias.
5. Y otro factor **principal**: el nivel de la solidaridad internacional con el pueblo, el grado de aislamiento exterior de la dictadura.



La solidaridad internacional por el NO.

Siendo así — repetimos en esquema y sin entrar al análisis profundo — **en el plebiscito** se exacerba la publicidad machacante del régimen. Estos años lo hicieron permanentemente (incluso desperdiciando millones de dólares en páginas de prensa en el exterior invitando a "ver la paz" que garantizaba "las inversiones"), pero macerante fue el trabajo multimillonario en torno al "VOTE SI".

Puede ser punto de partida para la crónica.

La población uruguaya vive el bombardeo publicitario del régimen desde que naciera (malnaciera). Contra la "subversión", el "marxismo internacional", la "invasión extranjera"; de "la paz", la "seguridad nacional", los "éxitos económicos", etc. No necesitamos apelar a las citas. Como síntesis (sin olvidar frases ridículas), los portadores de "la tercera guerra ya comenzada", hicieron de la mentira oral o escrita la mejor prueba de que los fascistas no conocen la mínima dosis de **moral**, aun la más abstracta.

Para el plebiscito, por lo menos "desconfiados" de sus propios dichos, montaron el más abusivo aparato de publicidad. Prácticamente no había minuto de estos últimos meses sin el SI, machacón, afrentoso a la dignidad nacional.

Los jefes se olvidaron de sus palabras anteriores e incluso se olvidaron de la publicidad que le hacían pagar al pueblo en muchos millones de dólares. **El SI era la ratificación de lo actuado.** Era votar **por ellos.** El NO, que dijeron era votar por la "subversión" (y "subversivos" pasaron a ser todos los partidarios del NO), lo convirtieron de la noche a la mañana, cuando las pesadillas diurnas y nocturnas eran mayores, a equivaler a un tácito acuerdo para que "todo siga igual".

El pueblo no se engañó. Si para la dictadura fue un parto difícil sacar adelante las **pautas** y luego el proyecto de Constitución, la mayoría de los uruguayos no se interesó por lo que el proyecto decía: **vio el contenido, el propósito** y dijo — lisa y llanamente-NO. Pero — dejando de lado el fraude **ambiental** y el seguro ocultamiento de cifras globales, más las proscripciones y otras "irregularidades" — vale la pena recordar que el propio Aparicio Méndez (amenazante como los jefes militares) reconoció horas antes del plebiscito que había muchos que votaban SI, pero pensando que en 1981 se terminaría (decimos nosotros) "con esto".

A pesar del clima creado por la dictadura, la crónica registra los actos populares que fisuraron el plan fascista. Los volantes, la prensa clandestina, el arrancar espacio político por los partidos no ilegalizados, los llamamientos de las organizaciones populares, los actos que — penosamente — debió dejar hacer la dictadura, los muros pintados y — en general y como apunte expresado en algunas cartas "de adentro" — el **renacer a la vida** de un país y de un pueblo, jamás doblegado, que confluía en la necesidad de ganar esta batalla a la dictadura en **su terreno**. Con excepcional actividad juvenil — ¡magnífico cuadro del fracaso de la dictadura en uno de sus buscados baluartes de "seguridad nacional"! —, sin ocultar banderías políticas, pero — por encima de todo confluyendo, **convergiendo y uniendo.**

Los cronistas del futuro podrán recoger, asimismo, cómo y cuándo empezó a formarse esa coincidencia de esfuerzos mostrada por la masividad del NO que rompió el silencio que se quiso imponer a partidos y a todos y quebró el plan que era, a la vez, **modelo** para otras dictaduras. Recordemos solo entre paréntesis los llamamientos y actitudes de nuestro partido, del Frente Amplio, del Partido Nacional, de la CNT, en el propio junio de 1973.

El NO sintetizó el repudio del país. Primero, del asalariado de recortado ingreso y sometido a mordaza sindical. Pero reprimido con salvajismo. Más la crisis de la economía y de su base agraria. El fascismo no pudo ocultar esa votación. Porque tuvo que apelar al mecanismo electoral de garantías relativamente grandes. Porque necesitaba **imagen exterior e interior. Todo obligó al régimen a aceptar el fallo.** Pero no cabe ilusión de mecánica renovadora. **La lucha prosigue.**

El pueblo uruguayo se sintió vencedor — una vez más — el 30 de noviembre. **Es vencedor.** Cierto que debía celebrarlo, cada uno, por dentro. Sin explosión callejera, acaso esperada para una provocación. Pero con júbilo tanto o mayor que el que vivieron los uruguayos **de cara al país** en el exilio.

Cierto. Horas después, reconociendo la rotura de su plan de 1977, el régimen recordó todo lo prohibido.

Pero cualquiera comprende que hoy, acumulado, siente el fracaso, la derrota. Y — para todos los patriotas — la gran lección que no puede perderse: la convergencia y la unidad, sin exclusiones, todo eso que hizo posible este NO a la dictadura y sus actos de más de siete años.

• • •

Miremos, tan solo, los apuntes de los meses de octubre y de noviembre. Sin desglosar a los uruguayos **dentro y fuera** del territorio nacional; tampoco los acontecimientos de la solidaridad que tan elevado papel ha tenido y para la cual es, sin duda, un premio moral esta histórica gesta popular uruguaya. Claro que — para evitar sobrentendidos y hasta malentendidos — vale precisar que esta **batalla** no es el fin de la lucha. En otro plano — refiriéndome a los apuntes del cronista también **de cara a Uruguay** —, que no son completos (porque no los posee todos, ni tampoco se ordenaron, estrictamente, en subjetivas valoraciones). Entendemos que el desierto que rodea a la dictadura se ha formado de tantas acciones y actitudes, grandes o pequeñas, que harían improcedente transitar una escala de calificaciones como si se tratara de médir grados de calor u otros.

— La dictadura volvió a ser acusada por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Al lado — y siguiendo — a otros regímenes "parecidos", aprovechando los conflictos y las contradicciones de (y en) la OEA — en particular con EE.UU. — zarpó de una sanción contra la que chantajeó amenazando irse de la organización.

— A la dictadura la "molestan" las declaraciones de Arismendi, de Enrique Rodríguez, de Félix Díaz, las emisiones radiales que llevan hasta Uruguay noticias y voces del PCU; la "molestan" los actos de Convergencia Democrática, las declaraciones del FA y de Wilson Ferreira Aldunate; la "molestan" constataciones de delegaciones que logran romper su cortina de silencios y de mentiras, sus afanes de pintarse "imagen".

— En Washington tomó cuerpo orgánico el Comité internacional por la democracia y los derechos humanos en Uruguay. Presidido por Gustavo Carvajal, presidente del gobernante Partido Revolucionario Institucional de México y de la Conferencia permanente de partidos políticos de América Latina (COPPPAL), integrado o con la adhesión de personalidades latinoamericanas como Horacio Sevilla (ecuatoriano, secretario ejecutivo de la Asociación latinoamerricana para los derechos humanos), Francisco Peña Gómez (presidente del Comité latinoamericano de la Internacional Socialista, secretario del gobernante Partido Revolucionario Dominicano), Miguel D'Escoto, canciller nicaragüense, Alfredo Vázques Carrizosa, excanciller colombiano, Simón Alberto Consalvi (excanciller venezolano), Hernán Siles Suazo (legítimo presidente de Bolivia), René Baca Carbo (presidente de la Cámara Nacional de Representantes de Ecuador), Carlos Andrés Pérez (expresidente de Venezuela), Daniel Oduber (expresidente de Costa Rica), Michael Manley (expremier de Jamaica), Julio César Trujillo (dirigente del PDC de Ecuador) y el estadounidense John Eldridge (director de la WOLA). El Comité expresó su total apoyo a Convergencia Democrática en Uruguay y sus objetivos militantes.

— EL CDU, en particular su presidente Juan Raúl Ferreira, desplegó (recordemos su fundación en abril y también que en estos apuntes solo abarcamos los dos meses últimos, previos al plebiscito), intensa acción de denuncia de los objetivos atribuidos al plebiscito por la dictadura registrando — según el propio Ferreira — abrumadoras muestras de solidaridad, en Washington, Ciudad de México, Caracas, también en Brasil, España, Canadá, de importante núcleo de congresistas estadounidenses, etc.

— Una misión del Comité de la Cruz Roja Internacional visitó el presidio de Libertad a comienzos de año. El informe — dramático testimonio de barbarie — motivó denuncias en varios paises. En particular, en Italia, lo trasmitieron el senador R. la Valle (izquierda independiente) y el diputado comunista J. Codringiani.

— Precisamente para constatar **cómo** se planteaba el plebiscito, también fue a Montevideo una importante delegación politica italiana. Verificó — y luego denunció — la ambientación fraudulenta, la falta de libertades y de derechos, etc. La integraron el senador (izquierda independiente) Nino Pasti, general en retiro, exjefe de EM de la Fuerza Aérea Italiana y exjefe de la Fuerza Aérea de la OTAN en el Mediterráneo, Gilberto Bonalumi, diputado del PDC, vicepresidente de la Comisión de Exterior de la Cámara de Diputados, y el diputado Pietro Lezzi, vicepresidente del grupo socialista del Parlamento Europeo.

— Por la liberación de Seregni (y como la anterior entrevistando en Montevideo a gentes del gobierno y militares, así como dirigentes políticos, también señalando a su regreso la violación de derechos y libertades en Uruguay), viajó al país una destacada delegación francesa integrada por Bernard Stasi, vicepresidente de la Asamblea Nacional Francesa, el vicealmirante Antoine Sanguinetti y Guy Auranche, del Movimiento de juristas católicos.

— El presidente de Ecuador, Jaime Roldós, expresó a Wilson Ferreira Aldunate, reiterándolo, el apoyo de su país a los demócratas uruguayos. Ferreira viajó de Londres a Washington y en gira latinoamericana — de denuncia y recogiendo amplia solidaridad, con nutrido eco de prensa — por México, Ecuador, Perú, Venezuela y Brasil. Sus declaraciones marcaron el apoyo a la acción de Convergencia Democrática y el análisis meditado de la realidad uruguaya y la lucha contra la dictadura y por la democratización. También se entrevistó con el presidente Belaúnde de Perú y con numerosas personalidades latinoamericanas, en particular en los actos en México, en uno de los actos promovidos por la COPPPAL donde políticos mexicanos y de otros países subrayaron su condena al propósito del plebiscito.

— Característica de todo este periodo ha sido el incremento de la actividad del Frente

Amplio en el exterior, en particular de su secretario ejecutivo, Hugo Villar. Así, desde España a Canadá, pero tanto como ello en muchos otros países donde se han formado los comités del FA. Destacada significación tuvo el primer foro en Madrid por los derechos humanos y sobre el plebiscito en Uruguay, auténtico tribunal de justicia, donde juristas y personalidades de todos los partidos democráticos condenaron el objetivo continuista del régimen de Uruguay, sus represiones, etc.

— Otro tanto corresponde a la Coordinadora en el exterior de la CNT, que — rodeada de fraternal solidaridad sindical, desde las tres centrales mundiales hasta los sindicatos locales — después de promover una jornada de huelga de hambre que abarcó decenas de principales ciudades, promovió la jornada mundial por los desaparecidos — el 31 de octubre — que abarcó más de cuarenta ciudades de importancia mundial. Jornada de mítines, manifestaciones, demostraciones diversas incluyendo misas en iglesias de varios países, con demostraciones ante las sedes diplomáticas de Uruguay, concentraciones y declaraciones que abarcaron sectores muy amplios de opinión y convicción. Siendo, además, cauce unitario importante del exilio trabajador uruguayo movilizado bajo las banderas de CNT. En el mismo marco, se destaca el Tercer Encuentro de CNT en el exterior, hecho en Roma, con la vasta solidaridad de la Federación Sindical Unitaria. La FSM, diversas uniones internacionales, sindicatos de países socialistas y de países capitalistas manifestaron también su solidaridad de acciones y otras actitudes relevantes.

— También la juventud estudiantil — a través de los italianos y delegados de numerosas organizaciones internacionales y nacionales — manifestaron su solidaridad en la Jornada Universitaria de Solidaridad con Uruguay celebrada en Roma del 27 al 29 de noviembre, contra el plebiscito. Precedida de actos en ciudades del Norte, dando también aporte solidario a las víctimas del reciente trágico terremoto sureño, aunaron, con la convocatoria de quince personalidades italianas de todos los sectores democráticos y de primera línea de la cultura, órganos de gobierno comunal y universitario, dirigentes sindicales y estudiantiles, trabajadores y estudiantes junto a FEUU y los jóvenes uruguayos.

— El Consejo de Estado de Nicaragua hizo pública su decisión en apoyo del pueblo uruguayo, contra las represiones y el interés continuista del plebiscito. Cabe recordar al respecto, que antes presidentes de repúblicas o representantes de partidos gobernantes de siete países latinoamericanos proclamaron el apoyo a la lucha democrática en Uruguay, particularmente al galardonar el presidente panameño Arístides Royo al general Líber Seregni.

— Antecedido por declaración del Comité de la Internacional Socialista para América Latina — en Caracas —, el Congreso de la IS en Madrid proclamó su apoyo a los objetivos de Convergencia Democrática en Uruguay y denunció los objetivos del plebiscito.

— Así también el Parlamento Europeo, la Unión Mundial Democristiana, el XI Congreso de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas (en Malta), Comisiones Obreras de España, LO de Suecia, Comité Nicaragüense de Solidaridad con los pueblos, los partidos socialistas de Chile y Revolucionario de Perú, la Unidad Popular de Chile, la Central de Trabajadores de Venezuela, todos los partidos venezolanos y la Cámara de Representantes del mismo país, 35 dirigentes juveniles argentinos de los partidos Peronista, Radical, Comunista, Intransigente, Demócrata Cristiano, Socialista Unificado y Socialista Popular, Amnesty International, organizaciones populares panameñas, el excanciller venezolano Efraín Schacht Aristigueta, la Oficina de Washington para América Latina, el canciller sueco, el Parlamento de los Pueblos por la Paz (reunido en Sofía), la Unión Interparlamentaria Mundial (en Berlín, RDA), el nuevo informe de la Organización Internacional del Trabajo (en lo referente a derechos sindicales) ...

Cuesta llegar al punto final de este capítulo. Partidos comunistas y otros partidos, la prensa de prácticamente todo el mundo, etc., expresando lo que el ministro de Trabajo de Suecia dijera: **"El proyecto constitucional es un insulto contra un país que tiene tradiciones democráticas como las de Uruguay".**

Y sin olvidar que en el exilio, El Galpón y todos los cantantes uruguayos — al igual que otros muchos exiliados por la anticultura fascista — proclamaron mensajes a la cultura progresista mundial por la solidaridad con nuestro pueblo ...

Ni tampoco dejar de señalar cuanto rodeó a nuestro partido en fraternal solidaridad extendida a todos los patriotas uruguayos la ocasión del 60 aniversario celebrada en países de todos los continentes.

• • •

Entornado por la solidaridad en el mundo llegada a Uruguay como poderoso estímulo, nuestro pueblo libró esta batalla contra el plebiscito, contra la Constitución amañada para institucionalizar la dictadura y venció, gracias a lo acumulado en tantas jornadas de lucha, a la vocación democrática, a la constancia del combate de sus fuerzas más avanzadas y a la confluencia de fuerzas tan amplias como hemos señalado.

Veamos.

1. Se llamó "asamblea constituyente" la exclusiva representación del régimen formada por 25 jefes militares y 33 civiles designados para ser "consejeros de Estado". Con la misión de dar forma a las "pautas continuistas" en un texto que aboliera libertades y derechos o los borrara (cuando se ponían en fórmulas) mediante **las atribuciones absolutistas** del Consejo de Seguridad Nacional y el Tribunal de Control Político, todo en aras de **esa** "seguridad nacional", nombre para las represiones;

2. Dos meses de medio millón de dólares diarios (sacados al pueblo) para escandalosa y abusiva campaña por el SI invariablemente presentado **como apoyo a la "obra"** del gobierno. Importa señalarlo cuando la dictadura (después de su desastre) quiere deslindarse de que el pueblo votó contra ella y esa "obra", dando al voto **solo** sentido negativo para la proyectada Constitución: lo que se votaba era más que el texto (sin olvidar que éste era la expresión de la dictadura actual y en su perspectiva ambiciosa de eternidad).

3. VOTAR SI era (general Boscán Hontou, jefe de División III) impedir la ruptura del programa y del plan político. Más dijo: si el resultado fuera NO se suspendería el anunciado retorno a la actividad de los partidos y la elección de 1981 ... El anzuelo no fue picado por los partidos tradicionales y otros.

Por su parte el general Julio Rapela diría que quienes votasen NO lo harían POR EL DESORDEN, LA ANARQUIA Y TODOS LOS PROBLEMAS QUE HEMOS VIVIDO EN LOS ULTIMOS TIEMPOS. Precisa definición a la que agregó que el plebiscito pretende recoger todas las experiencias que hemos vivido en los últimos años. Soy optimista — dijo — y no sé si estoy equivocado, pero estimo que la ciudadanía va a votar por SI. Dos días antes del plebiscito "reveló" un "plan subversivo", en denuncia calificada por periodistas extranjeros como no menos delirantes que las afirmaciones (cuarenta y cinco días antes) del V/A Hugo Márquez, al "aterrorizar" con la cuasi inminencia de la "invasión extranjera", la "agresión externa" y otros dislates del mismo tipo. También Méndez, como el teniente general Queirolo y otros, hablaron de que votar NO era prueba de "incomprensión", de "acción destructora" propia de "enemigos de la patria" ...

4. Hay una inmediata conclusión — si uno se ubica en el terreno del absurdo planteado por el régimen — **más de un millón de votantes** por el NO, son **todo éso** ... Mucho más de la mitad de todos los uruguayos que sobreviven en el país ... ¿Qué hubiese votado el medio millón o más que debe sobrevivir en el exilio?

El planteo lleva a otro juicio: ¿qué es **extranjero** a Uruguay?

Todavía — como lo reconociera el propio Méndez — no puede dejar de anotarse que gran parte de quienes pusieron el SI en las urnas lo hacía pensando que el régimen finiquitaría con su propia "Constitución" a partir de 1981 ...

5. El voto por NO — definido como rechazo al texto en forma y en contenido, sobre todo por su carácter "cuartelero", al continuismo, se difundió como consigna de masas, boca a boca, con muros pintados, con volantes y prensa clandestina ... El viejo método de lucha de libertad contra tiranía, transformó la vida uruguaya, hizo renacer esperanzas simultáneas a las de quienes nunca las perdieron en la continuidad de la lucha. Sin distingos ni orden cronológico o cuantitativo, en medio de **la conquista de espacio político** que llegó a convertirse en actos en todo el país bajo banderas de colorados y de blancos, vivieron los uruguayos — dentro y fuera — esa eclosión de volantes, de declaraciones y llamamientos, de prensa clandestina que tomó forma en las sentencias de los inolvidables personajes de Peloduro, El Pulga, La Porota, el impreso con la fotografía de Batlle y Ordóñez o ese "Para no retardar gravemente el retorno a la auténtica democracia, vote NO. Para que no se queden, vote NO", del Partido Nacional.

Convergencia de esfuerzos, que no es dilusión de personalidad, en que **todos** los partidos estuvieron presentes de una u otra manera, como la CNT, los sindicatos de locales ocupados por la policía, la FEUU llegando a ser **"una extravagante popularidad"** para los envejecidos señoritos de "El País" reiterado apostador al régimen, tan derrotado como el solitario Pacheco Areco a quien solo atendieron viejos "conocidos de siempre", los Craviotto, Planchón y de "Azul y blanco".

6. Acumulación de razones — políticas, económicas, sociales que también tuvieran expresión

en sectores que llamamos clásicamente conservadores o en los agrupados en la Federación Rural o la singular forma de ser de la Iglesia en cuyas casas de fe la grey debatió el tema y se pronunció por el NO.

7. Plebiscito enmarcado en la muerte por inasistencia médica deliberada de la joven comunista GLADYS YAÑEZ, la muerte tras años de prisión y torturas del periodista EDMUNDO ROVIRA y del deportista JORGE DABO ...

8. Plebiscito enmarcado en las luchas reivindicativas de trabajadores y estudiantes.

9. Plebiscito con victoria del pueblo que obliga a recordar la sentencia del teniente general Queirolo: **A los ganadores no se le piden condiciones.**

Y sobre todas las cosas, este episodio uruguayo vuelve a enseñar — como tantas veces en el pasado — que la gran cuestión es que para vencer al fascismo y su régimen, el meollo está en la unión del pueblo, en la unidad y la convergencia que aisle a los fascistas y plantee vivamente la consigna artiguista en la vida de nuestro país.

Rodney Arismendi

El resultado del plebiscito marca sin duda un jalón de extraordinaria importancia histórica en la lucha uruguaya por la reconquista de la democracia, las libertades y los derechos, por arrancar miles de presos de las cárceles, por la reconstrucción del país.

Una arrolladora voluntad nacional se expresó por el NO. Pero no se puede olvidar que el plebiscito se realizó en un cuadro cargado de todo tipo de maniobras, del monopolio de los medios de expresión y una campaña gigantesca de prensa, radio y TV hecha por la dictadura. De amenazas y de restricción a la posibilidad de expresarse la oposición. Esto, sin hablar de que las fuerzas fundamentales de la clase obrera, de los sindicatos y otras organizaciones populares, los estudiantes, la casi totalidad de la izquierda actúan en la ilegalidad, perseguidas sañudamente y han tenido que manifestarse y actuar en las condiciones de la clandestinidad, de las represiones.

Esta es una demostración de combatividad en la lucha contra el fascismo a lo largo de todos estos años de dictadura.

Evidentemente la votación por el NO — que ha frustrado los propósitos fraudulentos de la dictadura — es un gran pronunciamiento nacional donde han coincidido todas las fuerzas patrióticas del país, el Frente Amplio, el Partido Nacional, el Partido Colorado, fuerzas sociales muy diversas, desde los asalariados y la CNT hasta la organización de los productores, la Federación Rural, que conglomera desde grandes ganaderos a colonos, granjeros pequeños y medianos, agricultores.

Enrique Rodríguez

Se ha cumplido una etapa que será memorable en la vida política de Uruguay. Es posible que el régimen busque ahora una explicación acomodaticia para el resultado.

Pero lo que es cierto, lo que importa es que la gente fue a votar por el NO afrontando muchos más riesgos de lo que puede imaginarse en una votación fácilmente detectable.

"Una arrolladora voluntad nacional"

(Texto de la declaración de prensa. 1 de diciembre de 1980)

Y también el pronunciamiento implícito en importante declaración de la Iglesia.

Culmina este resultado más de siete años de sostenida resistencia a la dictadura, que ha costado vidas, presos, torturas, persecuciones y proscripciones a políticos de todos los partidos, el sufrimiento de nuestro pueblo y el desastre económico nacional.

Desde luego — permítaseme decirlo — la victoria del NO revela claramente las fuerzas gigantescas que dentro del país, rodeadas por la más vasta solidaridad internacional, se levantan por redimir el país del fascismo.

Marca un jalón de alcance histórico. Es un cambio cualitativo.

Ahora ante nosotros está planteada, sin duda, la continuidad de esta batalla, para resquebrajar el fascismo, imponer los caminos de la apertura nacional o batirse contra las seguras intenciones de los sectores fascistas de mantener la dictadura, las estructuras del fascismo, sus planes. Es decir, nos esperan nuevas instancias de lucha donde la garantía de la reconquista de la democracia — sin fáciles ilusiones — es la lucha de las masas, la unidad y convergencia de todos los sectores nacionales, expresada no solo en el Grupo de Convergencia en el exterior, sino en esa gran confluencia patriótica que el NO ha posibilitado sobre un terreno común. Se trata, como nunca, de levantar la lucha por arrancar los presos de las cárceles, por la aparición de los desaparecidos, por cada libertad, por cada derecho. Por mantener y ensanchar el espacio político ganado por las fuerzas blancas, coloradas y otras en este período y para la batalla contra las intenciones de imponer un estatuto de los partidos políticos orientado fundamentalmente a secuestrar el nombre de los viejos partidos, a desplazar sus dirigentes, sus cuadros que tan importante papel han desempeñado en esta batalla por el NO. Otro tanto ante la ley sindical.

Es temprano todavía, antes de que los portavoces de la dictadura proclamen sus pasos inmediatos, extenderse en barajar una gama de posibilidades de desarrollo de los acontecimientos. Pero la esencial es que la batalla está planteada en un plano superior: reconquistar la democracia, abrir camino a un verdadero pronunciamiento popular — no por una farsa plebiscitaria que el pueblo ha roto —, sino por una Asamblea Constituyente para encontrar vías a la reconstrucción nacional, derechos y libertades para todos, leyes democráticas, la realización de un gran diálogo nacional de todas las fuerzas patrióticas y democráticas para salvar el país.

Estoy seguro que hoy en Uruguay, en las cárceles, en la clandestinidad, en la expresión colectiva de las fuerzas que rompiendo las trabas se han expresado en este NO, en la alegría de más de medio millón de uruguayos corridos por el fascismo, perseguidos, exiliados, a veces con sus familiares presos o que ellos mismos transitaron por las cárceles, luce con más fuerza que nunca un sol de optimismo, la garantía de que sean cuales sean los pasos inmediatos, la condena histórica de la dictadura está escrita con letras indelebles sobre el cielo de la patria.

"Combatividad y tradiciones"

(Texto de la declaración de prensa. 1 de diciembre de 1980)

Es decir, la gran mayoría de los uruguayos votó conscientemente el NO a la dictadura y, por supuesto, no todos quienes lo hayan hecho por SI lo hicieron apoyando al régimen.

Una votación como la de ayer en las condiciones actuales de Uruguay solo es posible cuando además del voto en las urnas existe un clima nacional que impide que esta opinión popular pueda ser ocultada. Y esto tiene que ver con todo lo que ha venido sucediendo estos últimos tiempos.

Cuando digo últimos tiempos me refiero al período desde que se rompió el "inmovilismo político", cuando además de las fuerzas que siempre enfrentaron a la dictadura — desde su instauración con la huelga general — se movi-

lizaron otras fuerzas políticas. Es decir, Frente Amplio, CNT, FEUU, Partido Nacional — en especial el gran sector de Wilson Ferreira —, los de colorados y otros. Cabe subrayar, en ese cuadro nacional, la constante presencia del Frente Amplio con su líder encarcelado, cada vez más importante en la vida uruguaya y en el plano internacional, el general Líber Seregni.

Pienso que todo esto de ahora tiene antecedentes fundamentales. La jornada obrera del Primero de Mayo rememorando el contenido liberador de la fecha en verdadera hazaña colectiva, el rechazo a los planes de formar sindicatos amarillos . . . así se fue llegando a una realidad que bien podemos llamar tumultuosa de acción masiva, popular, de muy amplios sectores. Y los pronunciamientos más cercanos sin duda hicieron que otros también se sumaran a este clima nacional que, por lo demás, mucho tiene que ver con la combatividad tradicional del pueblo uruguayo y sus tradiciones democráticas, sus hábitos democráticos, sus características que en el pasado hicieron decir a otro tirano que el pueblo era ingobernable. El NO está diciendo precisamente esto: el pueblo uruguayo no es gobernable por dictaduras.

Pienso que esta expresión del NO es una prueba de esa acumulación natural de lo que es el pueblo uruguayo, de sus tradiciones y sus condiciones para la lucha.

Pero, claro está, sería erróneo creer que ya todo está realizado, que no hay más campo de maniobra para el régimen y que ya está restablecida la libertad. Se ha ganado la primera batalla en condiciones muy difíciles. El gobierno ha sentido este golpe y en esta hora corresponde enfatizar también la magnitud de la solidaridad internacional, el eco de la denuncia de los patriotas uruguayos, de los exiliados con respecto a qué pretendía la dictadura con ese plebiscito. Ello ayudó a atarle las manos, impedirle la maniobra del fraude total que muchos creyeron inevitable. El pueblo uruguayo ha demostrado ser capaz de quebrar ese fraude y, con ello, su voluntad de seguir adelante.

Deseo saludar a quienes gestaron esta victoria en Uruguay. A quienes ayudaron en el exterior — tantos uruguayos, tanta gente de todos los pueblos —, saludar muy fraternalmente a todos los que dieron lo suyo para vencer en las difíciles condiciones de nuestro país. Al pueblo, en fin.

Ahora vendrán nuevas luchas. Pero ha quedado demostrado que con un pueblo así, como siempre lo hemos creído, todo es posible.

Juan Raúl Ferreira

Nos sentimos profundamente emocionados por el coraje, la valentía y la madurez que ha demostrado el pueblo uruguayo en el día de ayer. Es un triunfo del pueblo uruguayo contra la dictadura.

Desde el punto de vista histórico, la dictadura de Uruguay debe ser la primera que pierde un plebiscito. Esto no es una legitimación del procedimiento utilizado por la dictadura. El plebiscito fue fraudulento, como lo denunciáramos antes de su realización. No solo por episodios ya denunciados cometidos en el propio acto, sino que el fraude fue el del procedimiento mismo, la convocatoria, el clima bajo el cual se llevó a cabo, la negativa de acceso a los medios de difusión para los partidos, etc.

No obstante, el resultado podría parecer contradictorio a lo que digo. Lo que sucede es que el voto por NO fue tan avasallador que muy difícilmente el gobierno podía ocultarlo. Según las cifras oficiales hay una diferencia que sobrepasa los 250 mil votos a favor del NO. Y esto según cifras oficiales, que no coinciden con las cifras que estaban dando a conocer los observadores internacionales, los corresponsales y los partidos políticos a quienes media hora después de iniciado el conteo de los votos se les prohibió seguir dando información.

Lo más importante del episodio de ayer ha sido la madurez demostrada por las fuerzas políticas y el pueblo uruguayo, y el cambio que esto implica en la correlación de fuerzas entre la oposición y quienes hoy detentan el poder en nuestro país.

Es un dato que perdurará en el proceso político uruguayo y cambiará las reglas de juego para el futuro.

Nos hacemos eco del llamamiento que hiciera un grupo de figuras políticas de Uruguay, en la noche de ayer, dentro del país, saludando la victoria que esto significa para el pueblo uruguayo y haciendo un llamamiento a la conciliación y a la unidad nacional para poder crear verdaderas alternativas ante la dictadura militar.

En cuanto a Convergencia Democrática creo que fue un paso político fundamental en este proceso que también demuestra la madurez y la sensatez de las fuerzas políticas uruguayas.

En el momento en que nace la Convergencia Democrática propusimos como metas a mediano plazo el desarrollar una serie de tareas

"El coraje de un pueblo"

(Declaraciones del Presidente de Convergencia Democrática en Uruguay. 1 de diciembre de 1980)

a nivel internacional para promover la solidaridad con la lucha de nuestro pueblo y, dentro del país, la más amplia e intensa movilización contra el cronograma, bajo banderas unitarias, que lograse finalmente, a través de la movilización popular, derrotar el cronograma. A menos de un año de fundada la Convergencia creo que nos sentimos desbordados por la abrumadora explosión de solidaridad internacional con la lucha de los agrupamientos políticos uruguayos, con los planteos de CDU, cuyo broche de oro, cuyo ejemplo más vivo fue la constitución hace pocos días en Washington de la Comisión por la Democracia en Uruguay, de la que participan distintos gobiernos, parlamentos, partidos políticos, organizaciones religiosas, organizaciones de derechos humanos y personalidades de primera línea del quehacer político latinoamericano.

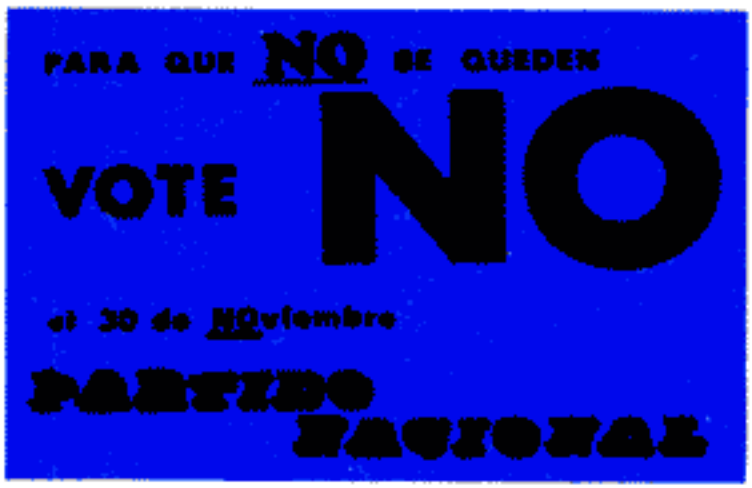
En cuanto a la movilización interna, el pueblo uruguayo respondió a este llamamiento unitario en una forma que emociona y que conmueve a todo observador imparcial.

En los últimos días previos al plebiscito las movilizaciones fueron realmente impresionantes, hechas además en un clima de mucha inseguridad, la policía intervino en forma brutal contra manifestantes pacíficos que expresaban la voluntad de votar por NO y el rechazo a la dictadura.

La coronación de todo este proceso que fue creciendo lentamente pero de manera segura es el resultado de ayer, que supera todas las expectativas. No solamente la dictadura ha sido derrotada, sino que fue derrotada por un margen que no conoce la historia política de nuestro país. Según las propias cifras oficiales hay aproximadamente 12 ó 13 por ciento de diferencia a favor del NO, de los que votaron contra el régimen militar. Teniendo en cuenta la cantidad de exiliados uruguayos y emigrantes — que representan casi un tercio de la población — y el número de presos políticos, que aún hoy es el porcentaje más alto en el hemisferio, creo que la cifra es impresionante.

Es la culminación, repito, de todo un proceso de movilizaciones en el interior del país que pone de manifiesto una vez más la madurez y el grado de conciencia política de nuestro pueblo, de lo cual nos sentimos — no creo que debamos ocultarlo — profundamente orgullosos.

Volante del Partido Nacional





Los inolvidables personajes populares de Julio E. Suárez ("Peloduro") se sumaron a la lucha por el NO

VOTAR NO fue la consigna popular y democrática

(Documentos de las fuerzas sociales y políticas)

EN MONTEVIDEO:

CNT-FEUU al pueblo uruguayo

La CNT y la FEUU convocan nuevamente a la clase obrera uruguaya y al estudiantado para una nueva etapa del largo proceso en que está empeñado nuestro pueblo para recuperar su libertad. Esta etapa actual, que debe congregar a todos los orientales honestos, es la del enfrentamiento a la dictadura en sus intentos por institucionalizarse. Aislada, sin apoyo alguno popular, intenta salir del pantano en que está hundida y en que ha hundido al país, imponiendo al pueblo un plebiscito cuartelero para el que no da ninguna garantía y que será escarnio para un pueblo que cuenta con la tradición artiguista.

Se olvida que la solución política al caos reinante, solución que todos debemos estar dispuestos a buscar, deberá estar respaldada por la "voluntad general", empleando las palabras del prócer, y solo puede surgir en un clima de confianza y libertad, y no obedeciendo a criterios "paternalistas" aplicados en un clima de terror, con cárceles llenas de patriotas y con miles de ciudadanos emigrados.

Los trabajadores y los estudiantes organizados, en esta hora crítica para el país tienen el compromiso de esclarecer el real significado de esa salida que propone el régimen: el SI significa votar por la continuación de siete años de dictadura, de hambre, en que el obrero ha perdido más de 50 por ciento del valor real de su salario, de miseria para todo el pueblo angustiado por la desocupación, el desalojo, el cierre de las fuentes de trabajo, por la permanencia de la falta de perspectivas para la juventud a la cual se han cerrado las puertas en el trabajo y en el estudio, de inquietud para el trabajador del agro, el ganadero modesto, el industrial, el comerciante, que sufren una política económica entreguista del país al capital extranjero. El SI significa legitimar y legalizar la destrucción de la enseñanza, llevada a cabo por la dictadura durante estos siete años. Significa apoyar el intento de constitucionalizar la intervención de la Universidad y la pérdida definitiva de la autonomía consagrada en la Ley Orgánica de 1958 a través de duros combates de obreros y estudiantes. Significa matener una Universidad clasista donde solo podrán estudiar los más pudientes, que por no trabajar y poder costearse preparaciones especiales pueden salvar el examen de ingreso. El SI significa votar por la continuación de las torturas, secuestros, muertes, exilio de miles de ciudadanos. El SI significa respaldar el cronograma inconsulto de la dictadura y determinadas pautas para una Constitución destinada a cercenar los principios esenciales de nuestra democracia, que termina con la separación de poderes, que subordina el Poder Judicial al Ejecutivo y crea un Tribunal Constitucional con facultades omnímodas catalogado por algún letrado como tribunal inquisitorial. Pautas que, por otra parte, pretenden consagrar una elección (?) con un solo candidato. El SI significa votar por el avasallamiento total de las libertades. Ello puesto en estos días más de manifiesto cuando debemos enfrentar un plebiscito sin previo funcionamiento de partidos políticos, con dirigentes proscriptos, perseguidos y encarcelados ante cualquier intento de movilización.

Votar por el NO es una posición positiva.

Votar por el NO significa: no entramos en la trampa de un plebiscito sin garantías, amañado por los conciliábulos fascistas. Votar por el No es votar por la convergencia de todos

los patriotas, que por medio de una salida democrática como puede ser una Asamblea Constituyente elegida por todos los sectores populares restablezca las libertades básicas y busque un acuerdo para un programa mínimo de soluciones.

Los trabajadores organizados bajo las banderas de la CNT tenemos experiencia por nuestras recientes luchas para opinar que no es subiéndose al carro de la dictadura que se despejará el camino hacia la democracia. El año pasado derrotamos una etapa que había marcado el cronograma cuando los intentos de las Fuerzas Armadas de crear una central de trabajadores "nacionalistas", digitada por arriba, advirtiendo con claridad a los trabajadores que una cosa era dialogar — a lo que nunca nos negamos — y otra "contraer compromisos que no parten de un previo establecimiento de una atmósfera nacional que permita el libre funcionamiento de los organismos sindicales y la libertad de los presos". Y con esta firme posición, compartida por los sindicatos que integran esta central y acompañados por la solidaridad combativa de la FEUU, derrotamos estos intentos de quiénes no solo usaron el diálogo, sino el terror y el amedrentamiento para pretender doblegarnos. Es así que, manteniendo en alto los principios, los gremios clasistas siguieron adelante conscientes de que el logro de un bienestar económico y la seguridad de su trabajo pasa por el camino de la recuperación de las libertades políticas y gremiales en el país.

Asimismo, los estudiantes universitarios organizados en la FEUU, luchamos durante estos siete años contra los intentos del fascismo de ganar a las nuevas generaciones de jóvenes y ponerlos a su servicio. La huelga de Veterinaria, la Jornada de homenaje a los mártires

El Partido Comunista de Uruguay exhortó a los amplios sectores de la población uruguaya a expresar su NO rotundo a la denominada "nueva constitución", que el régimen propone plebiscitar en noviembre. En la declaración del PCU, difundida en Montevideo, se subraya que el desenmascaramiento al máximo de la esencia reaccionaria de la "nueva constitución", elaborada a espaldas del pueblo, es una de las tareas principales de la lucha de las masas populares de Uruguay en la presente etapa. "El retorno al gobierno constitucional", ampliamente propagado por las autoridades, dice la declaración del PCU, es en realidad una burda farsa política enfilada a fortalecer el régimen reaccionario, que usurpó el poder en el país y que existe con el apoyo de los monopolios estadounidenses y de la oligarquía nacional, y a legalizar jurídicamente la arbitrariedad y la violencia de la camarilla militar reaccionaria.

El PCU destaca con este motivo la importancia especial que tiene en la actualidad la unidad de acción de todas las fuerzas democráticas del país, que deben rechazar de la manera más enérgica el proyecto de constitución que se ofrece y luchar por las verdaderas transformaciones progresistas en el país: el cese del terror y de las represiones, el respeto a las libertades cívicas y a los derechos democráticos y la anulación de las leyes represivas.

"Todo e

El plan político de la dictadura que se tambalea

A un mes y medio del plebiscito la dictadura se ha desenmascarado y sus amenazas resuenan en todos los ámbitos. Los jefes militares se adelantan al resultado y afirman que no habrá cambios en el cronograma. El ministro Arismendi asegura que el "presidente" futuro deberá garantizar la línea económica hasta 1986, para lo que necesitan los sables.

Impotentes para avasallar al pueblo amenazan con el continuismo con o sin cronograma.

Porque pensaron que después de 7 años de terrorismo oficial el pueblo estaba amansado y bailaría al compás que ellos tocaran, y que someterían a los Partidos con migajas de legalidad, pero cuando montaron la fantochada con las giras y quisieron maniobrar con el hoy cerrado "diálogo", cosecharon el repudio y reclamos muy precisos: cese de las proscripciones, libertades de prensa, reunión y asociación.

Porque nadie se llama a engaño, el SI es "transición" para legalizar la estructura fascista montada en estos 7 años, el hambre, la corrupción y la entrega del país.

estudiantiles, este último 1 de Mayo acompañando solidariamente a la CNT, como siempre lo hemos hecho, y la reciente movilización en el aniversario de las elecciones universitarias son ejemplo de la decisión de lucha de los jóvenes universitarios, que hoy se deben expresar con más fuerza que nunca.

Hoy la dictadura quiere repetir la historia a nivel nacional. Pero se romperán los dientes nuevamente. Sus cantos de sirena no serán escuchados por la ciudadanía, que ya está alertada y que responderá con la misma dignidad enraizada en la más pura tradición artiguista. Y los trabajadores y los estudiantes comprometemos nuestros máximos esfuerzos para que un NO rotundo sea la respuesta popular si es que se animan a salir adelante con ese atropello.

Sabemos que la lucha va a ser difícil. El gobierno que hoy emplea el terror y el amedrentamiento seguramente el día del plebiscito empleará el fraude más brutal.

Frente a ello alertamos desde ahora a la ciudadanía contra la actitud fatalista y de expectativa. Que nadie diga: "Para qué voy a votar si ellos tienen la posibilidad de abarrotar las urnas con votos fraudulentos".

Debemos ver que el plebiscito es solo una etapa en una lucha más larga, haciendo los máximos esfuerzos para derrotarlo. Movilizándonos, haciendo campaña de concientización estaremos contribuyendo a la apertura que todos los orientales anhelamos.

Llamamos, pues, a todos los orientales patriotas, sean cuales sean sus ideas filosóficas, políticas, religiosas, para que sumen esfuerzos para derrotar con un NO categórico las pretensiones de la dictadura de entronizarse en el poder.

CNT-FEUU, Montevideo, setiembre de 1980.

pueblo está por el NO"

La dictadura sola con el fraude y la represión

(Editorial de "Carta" n° 97. Organo clandestino del PCU)

Porque se comprueba a diario que dentro del cronograma no cabe ni una sombra de apertura.

Porque la crisis ahoga al país y todo el pueblo reclama se imponga un cambio inmediato en la orientación económica.

Todo el pueblo está por el NO.

Ni un solo oriental honesto está dispuesto a dar su voto para legalizar la dictadura.

Los trabajadores y los estudiantes se han pronunciado por el NO en un llamamiento conjunto de CNT y FEUU. Los partidos políticos se han pronunciado por el NO. Los más diversos sectores sociales que pagan el precio de la aventura rosquero-militar, se convencen día a día que solo votando por NO se abren instancias de cambios reales.

El pueblo quiere paz, libertad y trabajo, no la paz de la dictadura que es de guerra contra el pueblo y explotación desenfrenada.

Cambios para que los orientales reconstruyamos el país no se pueden esperar de la dictadura. Se obtendrán por la lucha unida y por la convergencia, que es acción común de todas las fuerzas empeñadas en reconquistar la democracia.

La dictadura sola con demagogia, fraude y represión

Solo se han anotado por el SI la rosca que se está tragando el país, los aparatos represivos y toda clase de corruptos que han medrado a la sombra de la dictadura.

Esto los obliga a seguir maniobrando en busca de apoyo, porque en tales condiciones, hasta el fraude se les transforma en una derrota.

Para eso las medidas demagógicas como las tomadas para el agro, la postergación del tema desalojos, la expectativa sobre "desproscripciones" y los cambios de puntos y comas en el texto de las pautas.

La campaña dictatorial represiva.

Los medios de información son usados para la única campaña autorizada, el SI. La oposición sin posibilidades de expresión. No solo ausencia total de libertades y garantías, sino que todo aquel que se ha expresado contra las

"pautas", ha sido perseguido. La ciudadanía no tiene acceso al público conocimiento de argumentos contrarios al proyecto de la dictadura.

Se perpetran nuevos atentados contra las fuerzas democráticas. Se detiene y tortura a personalidades como el dr. J. P. Cardozo. Se allanan locales sindicales. En medio del más cruel ensañamiento con los patriotas presos, cae, víctima de sus carceleros, la joven comunista Gladys Yáñez.

En este clima buscan imponer el fraude que preparan con todos los medios a su disposición. Y el texto del "proyecto", que será esencialmente el de las pautas, se le dará al pueblo ya digerido prácticamente ante las urnas, para que pagando tributo al miedo, haya quienes den su voto.

La dictadura teme la presencia del pueblo movilizado, y el rechazo que ha recogido agudiza el agrietamiento en las FF.AA., por eso buscan desmovilizar el NO también para soldar sus propias filas.

Presencia viva de la lucha popular.

Sin la lucha de estos 7 años, sin la heroica resistencia popular, sin la campaña internacional que aisla cada vez más a la dictadura, sin la formación del Grupo de Convergencia Democrática, sin la perspectiva de que toda la oposición converja para lograr una real apertura en la vida del país, hubiera sido imposible pensar siquiera, en que la dictadura fascista atendiera, o pretendiera atender, ningún tipo de objeciones a sus "pautas". Si ha llamado al "diálogo" a quienes espera pueden ser convencidos, si autoriza la realización de determinadas reuniones políticas, **se debe a la lucha popular.**

Lucha en la que han jugado y continúan jugando papel destacado quienes hoy están en la cárcel o han estado presos y han sido torturados y quienes siguen luchando desde la clandestinidad o que contribuyen con su labor desde el exilio.

Esta presencia viva, tangible, sin la cual no se puede pensar en un proceso democrático, ha condicionado los planes de la dictadura.

El NO, paso previo a restablecer la democracia

Para enfrentar los intentos del régimen el único camino es una **acción conjunta** de todos los sectores políticos y sociales, marcando en una acción de todos, en un mismo momento, el repudio a la dictadura.

El NO es esa acción común, convergente, por la cual se han definido las fuerzas democráticas. A través de la movilización por el NO, a través de la lucha de todos los sectores de la oposición democrática, se irá forjando el medio para restablecer la democracia en nuestro país.

Para esta batalla está definida cuál debe ser la participación de los frenteamplistas, en cada lugar de trabajo, vivienda o estudio. Con la presición de la última declaración del Frente Amplio: "La resistencia mantenida a través de 7 años de dictadura no se detendrá con el plebiscito, por el contrario, resultará poderosamente estimulada por el duro golpe asestado al régimen. Quedará claro ante el mundo el rechazo de la ciudadanía al continuismo y la

EN EL EXTERIOR:

denuncia el plan

La dictadura militar que oprime al pueblo uruguayo, consciente de su falta de apoyo popular y de su aislamiento internacional, ha volcado todos sus esfuerzos en un desesperado intento de perpetuar su dominación encubriéndola con vestiduras institucionales, que le confieran una fachada de legalidad. Pero la realidad es totalmente diferente.

En apariencia, luego de la publicación de las pautas constitucionales, de la aprobación de un proyecto constitucional definitivo, la ciudadanía será llamada a pronunciarse en el plebiscito del 30 de noviembre de 1980 a favor o en contra de una nueva Constitución.

En realidad la ciudadanía no podrá decidir nada porque las decisiones fundamentales ya han sido irrevocablemente tomadas por los militares, únicos y verdaderos titulares del poder, y todo el tremendo aparato represivo del régimen se ha puesto al servicio de su aplicación con absoluta prescindencia de la auténtica voluntad popular.

La opción es una sola: o sigue la dictadura sin pautas o se imponen las pautas para que siga la dictadura. Para asegurarse de que el pueblo no pueda participar en las decisiones básicas para el futuro del país, la dictadura pretende silenciar a todas las fuerzas sociales y políticas, y solo permite expresarse dentro de límites bien precisos a personas aisladas que invocan falsamente el nombre de partidos a los que no representan realmente. Pretende silenciar a los sindicatos proyectando una ley llamada de asociaciones laborales, que no es más que una ley antisindical encaminada a perpetuar la represión que los trabajadores y sus organizaciones sufren desde que en 1973

lucha popular abrirá el camino al GOBIERNO PROVISIONAL CON REPRESENTACION DE TODAS LAS FUERZAS DEMOCRATICAS Y ANTIDICTATORIALES, que disponga el inmediato restablecimiento de las libertades, el levantamiento de todas las proscripciones e ilegalizaciones, la libertad de todos los presos políticos y las condiciones para el retorno de los exiliados. Solo así el pueblo podrá expresarse libremente sobre el futuro del país, mediante la elección de una ASAMBLEA NACIONAL CONSTITUYENTE, con participación irrestricta de todos los partidos políticos y corrientes de opinión. Esta gran tarea de reconquistar la democracia y emprender la reconstrucción nacional exige plena participación de la ciudadanía y una auténtica consulta popular."

En el año de nuestro 60 aniversario, los comunistas brindaremos todo el esfuerzo por la UNIDAD, ORGANIZACION Y LUCHA de los trabajadores y el pueblo, para la gran tarea de quebrar el cronograma y rescatar la patria de manos del fascismo.

EL FRENTE AMPLIO
fascista para perpetuar la dictadura

la dictadura ilegalizó a la CNT. Pero ni esa ilegalización interrumpió la lucha de la heroica CNT ni la ley antisindical, que la OIT ha condenado por antidemocrática y violatoria de los convenios ratificados por Uruguay podrá impedir que los trabajadores hagan oir su voz y sentir su fuerza en apoyo de sus reivindicaciones. Pretende silenciar a los partidos políticos aplicándoles un estatuto que, según surge de declaraciones de quienes lo están proyectando, es la mera trasposición, en este campo, de las normas represivas elaboradas en materia sindical.

Pero si a lo largo de más de siete años de dictadura las organizaciones y partidos políticos, con el Frente Amplio en primera línea, han mantenido su constante oposición a la dictadura, ese estatuto no podrá bastar para domesticarlos.

Lejos de ser así, en este año se ha producido el hecho histórico de la formación del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay, que permite aunar los esfuerzos de todas las corrientes políticas antidictatoriales a fin de restablecer las libertades y la democracia en el país.

El Frente Amplio y todas las fuerzas que lo integran, el Partido Nacional, el núcleo más representativo del Partido Colorado y los demás sectores democráticos se han pronunciado enérgicamente en repudio al cronograma de la dictadura y se movilizan para quebrarlo. En cambio, quienes aceptan las limitaciones y los condicionamientos impuestos por la dictadura y sus reglas de juego han comenzado a gozar de ciertas posibilidades de expresión, de las que no disponen los sectores democráticos opuestos al cronograma.

La prensa, la radio y la TV buscan dar una falsa imagen de libertad recogiendo algunas opiniones sobre las pautas constitucionales. Grupos de individuos, que se autocalifican de representativos, se proclaman a sí mismos como autoridades provisorias de los partidos, aunque las verdaderas direcciones de éstos los desautorizan y repudian. El régimen procura desesperadamente mostrar al mundo una imagen de participación política pluralista. Pero la realidad es otra.

La cruda realidad es que en Uruguay continúa imperando e incluso se intensifica, el régimen represivo más duro del mundo.

Aunque los dirigentes sin pueblo, que se presten a participar en el espectáculo montado por la dictadura, con la esperanza de obtener prebendas y posiciones puedan negociar cambios en el texto de las pautas, lo esencial de éstas seguirá inconmoviblemente en pie: el despotismo militar que Artigas condenó de una vez y para siempre en las Instrucciones de 1813.

Podrá incluso admitirse más de un candidato a la presidencia, pero como todos necesitarán el aval de los mandos militares no habrá verdadera opción. Al pueblo le será indiferente que el servidor de la dictadura que se proclame ganador invoque antecedentes de uno u otro de los partidos tradicionales.

Las pautas constitucionales de la dictadura no son otra cosa que una gran farsa para perpetuar el despotismo militar, enmascarándolo debajo de un andamiaje seudoinstitucional. Organizan un régimen basado en la jerarquía, al estilo del fascismo, en el que las fuerzas armadas mantendrían su inicua dominación. Se pre-

tende asegurar esta continuidad mediante el Consejo de Seguridad Nacional y órganos similares, así como por los canales de una presidencia dotada de poderes omnímodos y obediente a los mandos militares, un aberrante Tribunal Constitucional, verdadero superpoder emanado del actual Consejo de la Nación, dotado de un cúmulo de atribuciones irrestrictas de control político, pero no sujeto a control alguno y un aterrador conjunto de exorbitantes poderes de emergencia.

En cambio, las pautas crean un Parlamento subordinado y disminuido en desigual relación con el Poder Ejecutivo y una justicia sumisa y dependiente.

La llamada consulta popular será una farsa. Se consagrará la liquidación de las autonomías. Se dará rango constitucional a la regimentación de partidos políticos y sindicatos imponiendo una antidemocrática proscripción de partidos con límites imprecisos y arbitrarios y una inhabilitación política vitalicia, que afectará a muchos miles de ciudadanos.

El FA, asesorado por su departamento jurídico, ha elaborado un exhaustivo análisis de las pautas constitucionales, que se publica como documento separado. Como las pautas no son un hecho aislado, sino la pieza maestra del cronograma de la dictadura, es posible que se corrijan algunos detalles y se eliminen algunos de los aspectos más irritativos, pero sin modificar su esencia antidemocrática. El cronograma no se dirige, como otros procesos de apertura de institucionalización vividos en países latinoamericanos a permitir el retiro de las fuerzas armadas de la escena política, sino a disimular en lo posible su presencia y a hacer más cómodo el funcionamiento de su aparato de dominación. Pero éste seguirá sustancialmente intacto.

La única opción verdadera para las fuerzas democráticas de Uruguay es quebrar el cronograma, porque cualquier nueva Constitución que se elabore estará marcada indeleblemente por el sofocante medio represivo en que se asentó: falta total de libertad, ilegalización de partidos políticos y sindicatos, miles de presos políticos y sindicales, privación de derechos cívicos que afecta a varios millares de ciudadanos, represión férrea y omnipresente, vínculos de las fuerzas armadas con sus similares del "cono sur" en una verdadera internacional fascista que se extiende a través del Atlántico para estrechar lazos con el régimen racista de Sudáfrica.

En clima de represión ningún pueblo puede decidir su futuro. La libre expresión de la voluntad popular está coartada y falseada, y están privados de participar en el plebiscito los centenares de miles de uruguayos que se han visto obligados a salir del país.

De todos modos la ciudadanía uruguaya ha de votar decidida y masivamente por NO en el plebiscito de noviembre, para marcar su absoluto rechazo al proyecto político continuista, su total repudio al texto fascista de las pautas y su radical condenación de esta era militarista de opresión y explotación del pueblo.

El voto negativo no será, como pretenden los jefes militares, un rechazo a la institucionalización y una opción por el continuismo sin Constitución, sin freno y sin plazo. Será todo lo contrario. El masivo pronunciamiento por NO que la dictadura tratará de ocultar mediante el fraude significará una derrota sin atenuantes del proyecto fascista y una clara opción por un camino de auténtica salida democrática.

La resistencia mantenida a través de estos siete años de dictadura no se detendrá con el plebiscito. Por el contrario resultará poderosamente estimulada por el duro golpe asestado al régimen. Quedará claro ante el mundo el rechazo de la ciudadanía al continuismo y la lucha popular abrirá el camino a un gobierno provisional con representación de todas las fuerzas democráticas y antidictatoriales que disponga el inmediato restablecimiento de las libertades, el levantamiento de todas las proscripciones e ilegalizaciones, la

Declaración de Co

La Convergencia Democrática en Uruguay ha nacido para propiciar el entendimiento de todas las fuerzas cívicas que aspiran al restablecimiento de la normalidad institucional en Uruguay, entendida en su más cabal sentido y sin exclusión alguna fundada en razones ideológicas o en cualquier otra forma de segregación.

De momento, esa política de confluencia sobre objetivos fundamentales — que nunca obstará a que cada una de esas fuerzas conserve su individualidad y exponga su suerte en la convivencia del más irrestricto pluralismo democrático — reclama una prioridad natural: oponerse al cronograma ideado por la dictadura a fin de legitimar engañosamente su sistema sin imprimirle ningún cambio sustancial.

Toda la ciudadanía uruguaya rechaza ese artificio, por el cual seguirían operando las fuerzas del régimen de facto, disimulado apenas pero no variando en nada de lo que realmente importa su filosofía autoritarista y

liberación de todos los presos políticos y las condiciones para el retorno de los exiliados.

Solo así el pueblo podrá expresarse libremente sobre el futuro del país mediante la elección de una Asamblea Nacional Constituyente con participación irrestricta de todos los partidos políticos y corrientes de opinión.

La gran tarea de reconquistar la democracia y emprender la reconstrucción nacional exige la plena participación de la ciudadanía y una auténtica consulta popular.

Como decía el general Seregni en noviembre de 1972:

"No se consulte al pueblo en base a nuevos engaños, a falsas opciones o a falsos problemas. Consúltese al pueblo por soluciones reales, consúltese para movilizar al pueblo, consúltese para que el pueblo participe, consúltese para que el pueblo decida."

Compatriotas, hoy más que nunca a luchar por la justicia. Hoy más que nunca a pelear por la libertad. Hoy más que nunca a defender la independencia.

Orientales, a salvar la patria.

Comité Coordinador del Frente Amplio en el exterior.
7 de setiembre de 1980.



nvergencia Democrática en Uruguay

antidemocrática. Toda la ciudadanía aspira a ser escuchada, aspira a darse las formas de la Constitución que prefiera y a elegir sin cortapisas ni tutorías a quiénes hayan de representarla. El cronograma del llamado gobierno cívico-militar ha sido elaborado por los altos mandos militares de espaldas al pueblo. Aceptarlo, admitir una carta constitucional redactada a puertas cerradas y elegir digitadamente autoridades dentro de ese cuadro totalmente anómalo, en tanto los partidos políticos no pueden expresarse, hay miles de ciudadanos proscriptos y miles de presos políticos, la libertad de asociación no existe, no hay órganos de prensa independientes y los sindicatos están prohibidos y perseguidos, significaría consagrar una farsa totalmente reñida con nuestras tradiciones y con nuestra historia.

En tal clima de represión, de intimidación constante y de verdadero terror, el régimen prepara un supuesto referendo constitucional al modo chileno y se apresta a llevar a cabo, tras él, elecciones encaminadas, de las cuales estarán ausentes las opciones auténticas del sentimiento cívico nacional.

En ese panorama, la Convergencia Democrática en Uruguay, fiel a sus propósitos que determinaron su existencia, exhorta a la ciudadanía de Uruguay:

1. — A pronunciarse por NO en el llamado plebiscito constitucional de noviembre próximo, toda vez que la oposición que en forma creciente se ha hecho sentir ante su solo anuncio no lleve a sus organizadores e impulsores a postergarlo y/o suprimirlo.

2. — A seguir luchando en todos los casos sin inscribirse en este proceso de la dictadura y por todos los medios legítimos a su alcance, en favor del verdadero restablecimiento de los principios de la democracia en la República Oriental del Uruguay.

México, agosto de 1980. Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay.

En el primer tramo de el pueblo uruguayo ya

Las proyecciones del resultado del plebiscito del 30 de noviembre y su valoración política, son abordados en otro lugar de esta revista. Estos apuntes fueron escritos para esbozar el desarrollo que ha tenido el cronograma hasta el momento y las distintas etapas que él contiene.

Objetivos de largo alcance del cronograma y logros del primer tramo

El plebiscito era el primer episodio del cronograma o plan político de la dictadura con vistas a su institucionalización; luego debería venir la reglamentación y "legalización" de los partidos políticos; y más tarde, la elección de noviembre de 1981. Todo esto siempre muy "en veremos", como se ha visto ya.

Nosotros nunca hemos reducido nuestra prédica a la simple crítica del plebiscito y sus pautas; hubiera sido estrechar la visión del problema. Las monstruosas disposiciones elaboradas por la COMASPO y por una "constituyente" muy peculiar, ahora sepultadas por el NO, definían la estructura del régimen fascista uruguayo; pero este fascismo ya existía a través de los Actos Institucionales (que la Constitución plebiscitada refrendaba y a través — sobre todo — de la arbitrariedad y el terror policíaco, no institucionalizados, pero sí fieramente aplicados.

Para juzgar sobre la altura del proceso uruguayo — en este dramático duelo entre democracia y fascismo — ubicaremos algunos temas principales.

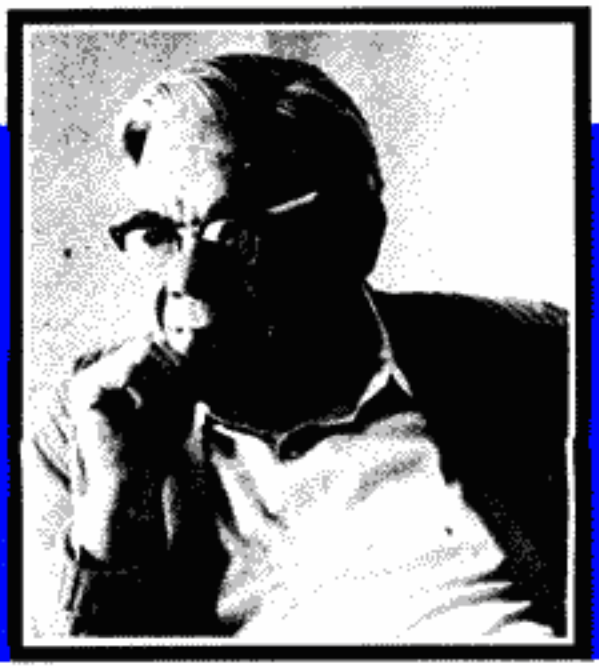
1) ¿Qué se proponía **todo el cronograma** y no solo el plebiscito constitucional?

Conviene no olvidar cuáles eran los objetivos **de fondo** del cronograma: a) impregnar al régimen con un hálito de legalidad y credibilidad; b) darle una mínima — o máxima — base de apoyo popular, sobre la base de la demagogia, de pequeñas concesiones, de la guerra psicológica combinada con el terror calificado, etc.; c) mostrar un rostro de régimen político pseudocivil, pero sometido férreamente a la cúpula militar reaccionaria, de modo tal que impidiera el desgaste excesivo de los militares en el gobierno, sin dejar de mantener en sus manos las palancas de mando decisivas.

La búsqueda de un apoyo de masas ha sido uno de sus objetivos siempre presentes. No pocas veces se subestima este aspecto. Con una óptica afectada por el horror ante la crueldad fascista se considera que no es importante si el régimen tiene o no apoyo, y si alimenta o no, expectativas populares. Se piensa — se diga o no — que con tal grado de terror, su impunidad es tal, que la dictadura no se preocupa demasiado por ese aspecto. Es un grave error; y no responde a la realidad. Es cierto que no todos los regímenes

por ENRIQUE RODRÍGUEZ

Cronograma dijo: ¡NO!



fascistas han tenido apoyo de masas, pero todos ellos lo han buscado. Siempre. Y la realidad uruguaya lo confirma.

Baste mencionar los pertinaces esfuerzos realizados por la dictadura desde su gestación misma: cuando se enmascaró con la supuesta lucha contra la corrupción, cuando intentó la reafiliación sindical para sacar de escena a la CNT, cuando la elección universitaria de setiembre de 1973, en cuya oportunidad intentó extirpar "legalmente" a las fuerzas progresistas de la Universidad, cuando los intentos frustrados por la combatividad obrera de reflotar la CGTU amarilla, o de inventar sindicatos "nacionalistas" dirigido por militares, etc.

En todos estos casos, junto al plan de sujeción y represión estaba comprendido y planeado un intento de cautivar y someter ideológicamente a un sector de las masas populares.

Por otra parte, la vida misma, en esta dramática confrontación del plebiscito, ha puesto de manifiesto que su absoluta carencia de apoyo popular — a pesar de ejercer una represión de nivel desusado por su ferocidad — socava inexorablemente esa estabilidad y credibilidad, tanto en el plano interno como en el internacional. Justamente, la "operación cronograma" — como hemos dicho — salía al cruce a esa carencia.

Los sostenes o mandantes directos de esta cúpula militar — la oligarquía y el imperialismo — más allá de escarceos y desacomodos sobre temas no importantes, apoyan y apoyaron esta tesitura, u otra — parecida o no —, con tal que se asegure sus intereses de explotación.

— 2) ¿Qué ha logrado la dictadura en este primer tramo?

La dictadura pensaba haber colocado los cimientos del edificio del Cronograma, descontando que habría poseído así la estructura o envoltura jurídica apropiada. Pero ni eso ha logrado con el NO popular.

Hemos dicho alguna vez que este primero era el tramo menos riesgoso, ya que en él el gobierno no realizaba ni siquiera una mediana apertura política. En efecto: se trata solo de un proyecto de la COMASPO, aprobado por momias políticas. Casi una orden de cuartel que se aplica sin discusión.

Podría decirse que la dictadura exhibió una maqueta del edificio, pero sin estructura real, dado que la operación se mantuvo aun en el estrecho marco del "ordeno y mando" con escasísimo contacto con la quemante realidad de la política activa, del juego real de los partidos, del debate sobre el carácter y las atribuciones de los mismos, de las candidaturas, de las contrapropuestas, del inevitable reclamo de aparición de nuevos órganos de prensa (el antecedente de la inicial prohibición del periódico "Opinar" así lo testimonia), de las asambleas y los actos partidarios, etc.

Y hay que retener que en el esquema de la dictadura, en este primer tramo, pensaban ya tener resuelto o muy adelantado, lo esencial de toda la operación; es decir, contar con la anuencia de los partidos tradicionales para su automutilación a través del estatuto programado y, también por lo mismo, con la anuencia de tales partidos a concertarse

en la proposición de un candidato único a la presidencia que agradase a los militares en el poder.

Si se comparan esos propósitos con la catástrofe que les sobrevino, se podrá apreciar mejor el proceso de erosión de la dictadura, medir la distancia entre las órdenes de retreta y el resultado obtenido y, en fin, calcular las mucho mayores dificultades que el régimen deberá afrontar en las próximas instancias.

"Estudios" ha ido registrando el deterioro político del régimen, el compás de la heroica resistencia interna que no le ha dado tregua, a la vez que el avance de la convergencia y de la unidad de acción de las fuerzas opositoras, tanto en el interior como en el exterior. Por eso no es necesario reiterar todo el itinerario.

Se recordará que a comienzos de año la consigna que comenzó a movilizar al pueblo — tanto en el interior como en el exilio — fue la de transformar la lucha contra el plebiscito y luego el voto por NO, en un eslabón de la gran tarea unitaria con miras a lograr una auténtica apertura política, destruyendo las bases fraudulentas del cronograma cuyos objetivos hemos delineado.

Siendo un tramo que en sí mismo no contenía apertura alguna, nosotros y el pueblo sabíamos que, aún en esas condiciones restrictivas, la sola realización del plebiscito podía abrir compuertas para una mayor expresión de las aspiraciones democráticas del país. A este respecto, en abril decíamos en "Estudios":

> "...Ya es absolutamente imposible volver al inmovilismo político impuesto por un período con el golpazo de octubre de 1975; a la vez, es de toda evidencia que hablar de hacer avanzar aunque sea un trecho la llamada apertura, genera problemas y enfrentamientos en las propias filas militares, donde no todos comparten o confían en la tesitura de drasticidad fascista del elenco que ejerce el mando". ("Estudios", nº 75, p. 33).

Ambas cosas: el aumento de la inserción del pueblo en la ruptura del inmovilismo, y las contradicciones en el elenco militar dominante, se han cumplido ampliamente en este año que termina.

Comportamiento del campo popular: avance de la madurez y la unidad

— 3) ¿Cómo se han comportado las fuerzas opositoras, que con distintos niveles y modalidades enfrentan a la dictadura?

No es el motivo de este artículo registrar esto paso a paso; ello se ha ido haciendo en forma permanente en nuestras publicaciones. Pero sí interesa resumir en sus grandes líneas, lo que ya se ha puesto de manifiesto en cuanto a la correlación de las fuerzas políticas y sociales en general y en cuanto a los sostenes de la dictadura en particular, con la idea de hacer este examen de modo que nos permita plantearnos correctamente las nuevas etapas políticas a recorrer.

Observemos en primer lugar la actitud y la acción de los sectores obreros, revolucionarios, avanzados; esto no lo hacemos con criterio excluyente, sino por método, por nuestra concepción de la lucha.

Aquí podremos detectar sus avances y en contraimagen, el fracaso dictatorial.

La jornada del Primero de Mayo, no puede medirse solo por las fuerzas que movilizó — que fueron importantes — (o por el dolor del obrero Reyes, muerto, y los heridos); la defensa de la fecha obrera como tal fue una confrontación de fondo entre la CNT y el régimen. Desde entonces es bajo ese prisma que hay que ver las sucesivas derrotas del gobierno, cuando intentó oxigenar la CGTU amarilla o formar sindicatos cuarteleros pseudonacionalistas.

Con la rúbrica de principios, internacionalista, de la jornada de mayo, la clase obrera uruguaya ganó una batalla en ofensiva; no habrá de ser casual que luego de un golpazo de ese carácter la dictadura haya aflojado bastante la tensión en dos sentidos: por un

lado, por un período, parece no tener agallas para seguir insistiendo con su "central" militarizada o cuartelera; por otro lado, ha debido resignarse a no presentar en el tiempo comprometido su manoseado proyecto de Ley sindical, creándosele una dificilísima situación en la OIT. Era esto ya una muestra de debilidad, dado que ni siquiera puede intentar el abordamiento del tema sindical sin que las tres letras de la CNT se le aparezcan como un ánima ante cada intento. Pueden equipararse estos hechos, por su importancia futura, al gesto y la acción de la CNT ante la reafiliación sindical del tiempo de Bordaberry-Bolentini, que los acalambró por un largo período.

Pero ahora rompe los ojos que el NO a la Constitución de la COMASPO es, a la vez, un NO rotundo a las restricciones fascistas que yacían como tesis central de la Ley sindical en discusión. ¿Cómo se presentarán ahora ante la OIT?

En lo único que no aflojó la tensión es en el terreno de la represión. Pero ya está demostrado que ese expediente no le otorga, sino que le reduce base social, más allá de dolorosas víctimas y de heridas.

Otro tanto puede decirse del sector estudiantil y de la FEUU, que en este período han visto crecer el nivel de sus luchas y la vigencia de su prédica. En el mes de octubre fue un impacto popular la difusión de la Declaración conjunta CNT-FEUU por el NO en el plebiscito, lo que mostró, una vez más, los entrañables lazos obrero-estudiantiles forjados hace ya más de veinte años, y su resonancia actual.

Si se trata del Frente Amplio, ¿quién duda que en la ebullición vivida por el NO, en barrios, fábricas, liceos, facultades y pueblos, su antigua y su nueva militancia ha estado en su corazón, alentando el rechazo, en unión del resto de los demócratas, antifascistas y hombres de pueblo?

Pero aún más: ya es proverbial reconocer la gravitación popular enorme de su presidente General Seregni, en su tiempo del senador Michelini, también del Ing. Massera y otros; en este período se elevó también la figura ejemplar del dirigente socialista Dr. José Pedro Cardoso, el logro de su liberación mediante la inmensa campaña dentro y fuera de fronteras, que acorralara al régimen mostró al Frente Amplio en toda su vigencia nacional e internacional y desbarató la peligrosa provocación que contra él se había montado.

En cuanto al Partido y a la Juventud Comunista, el hecho de que en 1980, en ocasión de celebrarse aniversarios fundamentales, su presencia activa haya resaltado dentro y fuera del país, más allá de las provocaciones y represiones, rubrica que también nosotros hemos crecido en la acción opositora.

La promisoria Convergencia Democrática

Capítulo muy especial en este período lo constituye la creación del grupo llamado Convergencia Democrática en Uruguay, que desde el mes de abril actúa en la lucha antidictatorial. Nació de la necesidad de dar estatura nacional a la resistencia, posibilitando la acción común de nacionalistas, colorados, frenteamplistas, etc., con vistas a propiciar una amplia convergencia nacional y democrática de todos los adversarios a la dictadura. Nació cuando fue evidente para todas las fuerzas políticas que el cronograma pretendía institucionalizar una estructura totalitaria, fascista, de arriba abajo, enfilada a borrar todas las conquistas y libertades democráticas y sociales logradas por nuestro pueblo en la marcha de más de un siglo.

El hecho de que la Convergencia naciera cuando aparecen las pautas dictatoriales y amenazaba legalizarse la aventura fascista, no es obra de la casualidad; la Convergencia o cualquier forma más profunda de unidad, van surgiendo y surgirán como necesarias e imprescindibles para derrotar a la dictadura y abrir caminos de progreso e independencia nacional.

La concreción de la Convergencia, el nivel que se ha logrado, no es más que la expresión de esa necesidad, diríamos histórica, apoyada e impulsada por los sectores que han captado con mayor hondura la gravedad del problema y la urgencia de abordarlo; y más allá de que tal o cual sector de los partidos tradicionales, por diversas causas o intereses, se retrasen o no le den un apoyo sin reparos, ella igual se abrirá camino si persisten las condiciones actuales, si se acrecientan los peligros, si se acerca más el desenlace, y también si se prosigue la labor sensata, pertinaz y unitaria que hoy se observa.

No es pues exagerado afirmar que este grupo, auténticamente representativo de sectores y partidos muy destacados de la resistencia a la dictadura, será sin duda un punto de confluencia de todas las fuerzas y voluntades que buscan la derrota del régimen y la conquista de las libertades democráticas; su benéfica acción en el campo internacional, también incide ya en el interior del país, como no podía ser de otro modo.

La importancia y posible gravitación de este movimiento en el futuro no puede subestimarse. En primer lugar, porque su postura y orientación transita en favor de la única solución posible en las condiciones de un país como Uruguay hoy, sometido a implacable dictadura fascista; esa solución, si quiere ser efectivamente una salida — con transición o sin ella — hacia una auténtica democracia, y no una componenda "gattopardista", pasa indefectiblemente por una amplia conjunción nacional, patriótica, capaz de levantar a la lucha a las grandes masas populares, englobando en su seno e influyendo con su accionar, a toda la gama de opositores y descontentos frente a la dictadura, sin distinción de ateos y religiosos, de civiles o militares, con acento de verdadera cruzada por el rescate del país, con un renovado tono artiguista de "admirable alarma".

En segundo lugar, por lo antedicho, este movimiento enlazará y vibrará en su accionar con todos los movimientos y todos los caminos de lucha que, tanto en el exterior pero sobre todo en el interior del país, se desarrollarán al compás de los agravados problemas económicos, sociales y políticos que enfrentarán al pueblo con la dictadura. Ejemplo claro de ello ha sido el accionar convergente de este movimiento con las dos consignas surgidas al calor de la resistencia interior en esta etapa: el desenmascaramiento del cronograma y el plebiscito y luego el llamamiento a votar por NO en este último; tales pronunciamientos, y sus actuaciones en foros e instancias políticas internacionales, realizadas con solvencia y autoridad, aparte de prestigiar la causa de Uruguay ante interlocutores importantes, ha tenido ya una repercusión muy positiva en el interior del país; la Convergencia es considerada como parte importante del triunfo del NO.

Nuevos actores en la escena; nuevos contratiempos para el régimen

Si se repasan los distintos períodos desde la implantación de la dictadura, podrá observarse un matizado esquema de posiciones. Pero en este último año, han entrado a la liza sectores y personajes distintos, que hasta ese momento no habían actuado a la luz del día; esto es producto de la movilidad política y es una demostración de la percepción por otros sectores de la cercanía de un desenlace.

La entrada en escena de estas nuevas fuerzas, se ha ido procesando al compás de las etapas que el gobierno se ha visto obligado a ir abriendo en la operación política; y como ésta ha sido borrascosa, contradictoria, reprimida, con idas y venidas, ello también se ha reflejado en la actividad política.

La gama de grupos que aparecieron en la superficie fue muy variada. Como era de esperarse, aventureros de toda laya creyeron llegado su momento: un Craviotto del Partido Colorado, grupejos del viejo órgano fascista "Azul y Blanco" apropiándose del título del diario "El Debate" y de las fotos clásicas de Herrera, etc. Estos fueron extremos, diríamos nauseabundos, del reflotamiento político. A ellos se sumó Pacheco Areco, agregando una cuenta más con nuestro pueblo.

Pero, en un plano distinto, otras personalidades creyeron llegado el momento de reunirse, de pronunciarse.

Los dos triunviratos, blanco y colorado, seguían actuando; pero, en función de que la COMASPO iba a conceder audiencias "para informar", y dada la circunstancia de que no podían actuar los políticos proscriptos por el Acto nº 4 (lo que incluía justamente a los miembros de ambos triunviratos) fueron tomando forma lo que se ha denominado el grupo "de los 10", del Partido Nacional, encabezado inicialmente por el Dr. Gallinal, y del grupo "de los 6" del Partido Colorado, dirigido por los dres. Enrique Tarigo y Carlos Manini Ríos.

No vamos a narrar las alternativas del accionar de estos agrupamientos, salpicadas de tanto en tanto, con "patadas de burro" de un Márquez, Méndez o Queirolo, que volvían a "fojas cero" lo que se anunciaba pomposamente en los titulares de "El País".

Recordemos los momentos que podríamos llamar culminantes. En junio de 1980, aparecen las pautas de la COMASPO. Pero ya el 18 de julio, en ocasión del 150 aniversario de la primera Constitución, el Presidente Méndez expresaba su temor de que "eso fuera prematuro". En julio, comienzan las "designaciones de arriba", de las Comisiones Administradoras de los partidos tradicionales; pero paralelamente se consolidan los "triunviratos" de los partidos Nacional y Colorado, que objetan esos procedimientos, que se oponen al cronograma y que preanuncian que votarán por NO en noviembre si no hay participación de los partidos en la discusión del proyecto constitucional. La dictadura siente la necesidad de contrarrestar este contratiempo en el cual no había pensado; busca y exhorta a grupos y a toda clase de personajes, a que se pongan "a tiro" para dar una apariencia de receptividad al hecho de la aparición de las pautas.

En todo el trasiego de esta operación fue quedando en claro:

a) que los partidos no serían consultados;
b) que los partidos no controlarían el plebiscito;
c) en agosto, se "descubrió" que el gobierno no había pensado, ni resuelto, si también habría a disposición de los votantes, papeletas por el NO. (solo en setiembre se aprobó la elemental medida);
d) por el ritmo empleado, se supo ya entonces lo que efectivamente aconteció: que el proyecto real sería conocido (y tal vez publicado) recién avanzado noviembre;
e) comenzaron las declaraciones de los jerarcas (Queirolo, Márquez, Rapella, Hontou, etc.) según las cuales si el voto resultaba negativo todo comenzaría de nuevo y los militares se quedarían.
f) en dos oportunidades se hizo público que en la Asamblea de Oficiales Generales, se discutió ásperamente sobre la necesidad de suspender el plebiscito, vista la inseguridad que su resultado ofrecía al régimen;
g) finalmente — y luego de haber sembrado ilusiones en algunos sectores proclives al acuerdo —, mantienen en el proyecto de Constitución la condicionante del candidato único a la presidencia.

Pero, puede afirmarse que en el contacto de esos agrupamientos con los jerarcas militares se pudo comprobar algo que importa mucho para el futuro y que ya explotó en consecuencias inmediatas con el resultado del plebiscito, como se ha visto.

Y es que aun sectores y exdirigentes políticos tradicionales alejados de la política activa, sin ninguna actuación opositora en estos 7 años, algunos de ellos pertenecientes a las ramas conservadoras o "moderadas" de la sociedad, incluso en su seno, los jerarcas militares encontraron un clima y un planteo bastante diferente al que habían "cronogramado" en el cuartel. En lugar de la aquiescencia y aceptación ciega a sus pautas, surgieron dudas, propuestas de cambios (vitales en cierto sentido), opiniones bastante drásticas en relación a algunas de las disposiciones clave: (proscripciones, Poder Judicial, Tribunal Constitucional, Consejo de Seguridad Nacional — COSENA — y por supuesto, candidato único).

Estas actitudes y propuestas han quedado registradas en el documento del partido Nacional que firman Paysée Reyes y Arrospide; en las terminantes opiniones de los ya desaparecidos juristas Justino Jiménez de Aréchaga y Alberto Demichelli, en los edito-

riales que alcanzó a escribir en "La Mañana" el dr. Manini Ríos, en la prédica del dr. Tarigo.

Incluso los dirigentes de la resucitada y minúscula Unión Cívica, los dres. Chiarino y Saralegui, han sido drásticos (sobre todo este último) al enjuiciar las disposiciones constitucionales sobre "candidato único" y el Estatuto de los partidos.

Se comprende que esto no era, ni de lejos, lo que esperaban los capitostes del régimen cuando convocaron a los partidos y concedieron las audiencias.

Desconcierto en las alturas; pero pertinacia en el objetivo fascista

Aquí volvemos a un tema ya abordado en otras oportunidades: la dictadura necesitaba, o creía tener bajo su mando, un pueblo dócil, servil; una clase obrera sin médula, una nación que bajo el terror, archivaba su pasado y tradiciones; concebía a los partidos como un grupo de "craviottos" legalizados.

Para su asombro y desconcierto, en su primer contacto aún epidérmico con el país real, se encuentran con que al heroísmo clásico e indestructible de la clase obrera, del estudiantado, y de sus fuerzas políticas de vanguardia, se agrega una oposición tenaz y persistente en el Partido Nacional y en sectores importantes del Partido Colorado; y todavía debe enfrentarse a la renuencia y regateo de sectores tradicionales moderados, que se niegan a avalar la aventura fascista que ellos ofrecen al país.

El pretexto supremo del "orden", de la "paz", la "seguridad", etc., no cambia el panorama y el NO en el plebiscito se expande y triunfa más allá del furor y de la impotencia de los jerarcas.

Será importante en otra ocasión detectar y analizar las motivaciones y los intereses de clase que hay detrás de estas actitudes "sorprendentes" para los "dueños del proceso", como se autodenominan. Alguna vez hemos hablado que las tradiciones democráticas y civilistas, amasadas desde siempre con el sustento obrero, son una cosa real en Uruguay.

En este marco, en los últimos dos meses anteriores al plebiscito, varios hechos y pronunciamientos muestran al régimen que se acrecientan el rechazo y la orfandad popular. Por ejemplo, el brigadier Cardozo declara:

"El proceso cívico-militar no ha encontrado en la ciudadanía todo el apoyo que necesitaríamos".

El 7 de octubre, ese fiel barómetro dictatorial que es "El País" escribe dolorido:

"La intensa actividad política que brotó en torno a la elaboración del proyecto de reforma y que dio lugar a la constitución de numerosos grupos y comités de ambos partidos tradicionales, no parece mantenerse al mismo ritmo. Se ha producido una especie de calma o de retraimiento que no se justifica ... Sería lo lógico que la actividad se incrementara y que la acción proselitista en torno al plebiscito vaya en aumento."

Es la confesión de que la operación se ha descangallado en mitad del camino.

El comandante en jefe Queirolo, para dar y darse ánimo, realiza aquellas temerarias y provocativas declaraciones:

"Hay políticos que parecen haberse equivocado en sus reclamaciones. A los vencedores no se le piden condiciones."

Y esto se acompaña de nuevas reiteraciones del presidente digitado en su discurso de Durazno, agraviando a nuestro pueblo, al decir que "no está maduro para el tipo de democracia que quieren implantar los militares" (vale decir que el pueblo no está domesticado como él). Cualquiera comprende que si este personajillo se atreve a manifestarse en forma tal, es porque en los corrillos a que lo dejan entrar los militares ha oído que había corrientes en la Asamblea de Oficiales Generales inclinadas a suspender el plebiscito. Cosa cierta. Pero como se supo después, privó en definitiva el criterio de seguir con la aventura plebiscitaria ante los compromisos internacionales contraídos; además, se consideró que la suspensión sería una derrota del cronograma y una victoria de la oposición.

Esta decisión de seguir hasta el fin con el plebiscito, fue orquestada con una serie de medidas demagógicas, a fin de "ganar espacios perdidos"; y así se anunció de inmediato el aumento de 12 % en los sueldos de los Entes estatales, el adelanto de 10 % a los jubilados desde el 1 de diciembre a cuenta de la próxima revaluación; 20 % de incremento de las pasividades de los bancarios desde octubre a cuenta de adeudos anteriores; la exhortación (¡parece increíble!) "a los empresarios privados a pagar el aguinaldo completo, lo que permitiría cobrar uno y medio en 1980"; y finalmente, el "paquete de medidas" para enfrentar de apuro el descontento expresado por el Congreso de la Federación Rural, los granjeros, y otros sectores rurales. Como todos hemos visto, todo esto se acompañó con un paralelo derroche multimillonario de dinero volcado a una campaña publicitaria que saturó, monopolizó y financió todos los espacios de prensa, radio y televisión, con un contenido ramplón y patriotero, pero que hacía cuestión principalmente en las supuestas mejoras y conquistas económicas y de "paz social" que el régimen de los militares habría otorgado al pueblo.

Estos hechos confirmaban que no hay que ilusionarse en ninguna concesión seria del régimen destinada a facilitar una transición democrática, ni siquiera limitada, y que solo se lograría lo que se arrancara con la lucha.

El elenco militar mostró que concibió y concibe esta operación política con el criterio de una operación militar ceñida, donde "el enemigo" (las fuerzas democráticas) debe ser aplastado, y no como una apertura. Por lo mismo toda expresión de oposición a los planes económicos y políticos de la oligarquía financiera es considerada un delito a reprimir.

Esto pone de relieve la fortaleza que debió mostrar — y que está mostrando — el conjunto de las fuerzas democráticas del Uruguay, para sobrellevar y superar en victoria esta inmensa presión ejercida por un Estado dotado de enormes medios para la represión, y dispuesto a llegar a todos los extremos.

Es un hecho que aun en tan difíciles condiciones el movimiento obrero y democrático uruguayo cumplió sus objetivos de concebir la lucha contra el plebiscito y el voto por NO en los últimos dos meses, como una verdadera campaña de masas, a pesar de la propaganda oficial mediatizada, y más allá de que la propia gente que votaría NO presumía que en los cuarteles las urnas podrían ser rellenadas; para el pueblo lo fundamental era que el régimen sintiera la bofetada del NO, preparándose para las futuras etapas de la lucha, con o sin Cronograma.

Esta comprensión caló profundamente, superando en la marcha muchas confusiones y aflojadas iniciales, que insinuaban como "un mal menor" una Constitución cualquiera en relación a la situación existente. Se transformó en pocas semanas en una decisión irrevocable del espíritu popular; emergían y se acumulaban las profundas tradiciones democráticas, las mismas que hicieron posible la hazaña gloriosa de la huelga general de junio de 1973, ahora con métodos y en circunstancias diferentes y en un plano político amplio y generalizado.

Se entabló un duelo político, donde los esfuerzos desesperados de la dictadura por contener la ola opositora que se elevaba por días y horas, era contestada cada vez más vigorosamente con nuevas y variadas iniciativas aún en medio del pequeño espacio que el régimen iba cediendo siempre por la presión opositora.

Las medidas de represión contra el movimiento obrero y popular, las "razzias", proseguían como si lo de la apertura política fuera un cuento de hadas; la dictadura no quiso y no quiere dar la mínima idea de que permitirá cualquier expresión popular real. El control riguroso del público que escuchaba a los consejeros en el interior; la huída de la Facultad de Derecho al promoverse preguntas escabrosas, la prisión y procesamiento monstruoso al dr. José Pedro Cardoso; las patrañas inícuas orquestadas en la localidad de San Javier con miras a una provocación en gran escala; la continuación de intentos provocativos en los penales, el maltrato a los familiares de los presos, la subalimentación de los detenidos, la muerte de Gladys Yáñez, la falta de atención médica a Alberto Altesor y Selva Braselli, a pesar del gravísimo estado de salud, la prisión de funcionarios bancarios y otros sindicalistas, la prohibición inicial de editar el semanario "Opinar"; la prohibición de realizar el Congreso de la Federación Rural en Montevideo

porque "sería un acto político" (!); el manoseo a los organizadores de reuniones políticas para obtener permisos para las mismas, etc., son solo muestras de un rosario infinito de hechos.

Ultimos recursos del enemigo, pero igual ¡NO!

Ya en la cercanía de la fecha del plebiscito se efectúan nuevos atropellos que muestran el nerviosismo de los jerarcas: negativa a entregar papeletas del NO a los partidos; represión a la salida de uno de los poquísimos actos permitidos al Partido Nacional; vigilancia política en la sede nacionalista de la Casa de los Lamas; detención e interrogatorio a los dirigentes políticos que se pronuncian por el NO; expulsión de periodistas extranjeros; negativa de la TV a políticos tradicionales para opinar por el NO; provocación de último momento con supuestas declaraciones de un detenido que involucraban a sectores de la oposición con provocaciones políticas aventureras; utilización del antiguo mercenario de EEUU, Luis A. Ferreira, a través de la agencia Gallup para crear o fraguar una supuesta mayoría por el SI.

Y las medidas inmediatamente posteriores al fracaso del SI, no dejan lugar a dudas: el régimen ha vuelto a decretar la censura de prensa, la prohibición de todo acto público o asamblea, la prohibición de pronunciarse sobre temas referidos a la situación política a todas las personas u organismos, salvo — claro está — a los generales en actividad y al títere Aparicio Méndez.

En este rubro de los intentos dictatoriales por impactar y de los factores que podrían jugar a su favor, superados por el pueblo con su decisión, debe aún registrarse lo siguiente.

Concebido como una gran maniobra diversionista, se convirtió en todo un "operativo" el viaje a Estados Unidos realizado con el fin de entrevistar a Pacheco Areco; anunciado por "Mundocolor" se afirmó que el diario "El Día" apoyaría el SI. El clan oligarca Santayana haría lo propio con "La Mañana".

¿Qué resultó de todo este alboroto mientras que el pueblo avanzaba día por día en su decisión de repudiar al régimen?

Resultó que "El Día" por la presión evidente de los sectores antidictatoriales consecuentes en su dirección, rechazó el intento; que Pacheco Areco sufrió el descalabro más estrepitoso al quedar solo como el único político que apoyaba un SI que el pueblo repudió en forma tajante; que el hijo del fundador de "La Mañana", dr. Manini Ríos se ubicó — aunque con su peculiar y moderado estilo político — en las filas de la oposición al cronograma y de oposición política.

Agreguemos que el régimen jugaba como elemento a su favor la incidencia del golpe fascista del energúmeno García Meza en Bolivia o del fraudulento plebiscito de Pinochet en Chile, como factores de desmoralización o resignación popular. Nada de eso detuvo al pueblo uruguayo en su decisión de transformar el NO en un eslabón de su lucha heroica. Cada una de estas medidas del régimen — ya de un carácter más defensivo —, eran respondidas con expresiones contundentes y cada día más en ofensiva.

Sin llegar a calificar de acorralamiento total — cosa que se hubiera efectivamente producido en cuanto hubiera dejado de existir, o hubiera aflojado el férreo control y la represión fascista — fue visible que nada detendría el impulso popular de llenar las urnas con las papeletas del NO, más allá del resultado que hubiere proclamado el gobierno. El vibrante manifiesto conjunto CNT-FEUU, el llamado también conjunto de los Partidos Nacional y Colorado, el pronunciamiento del Frente Amplio, del PDC, la caravana de autos de la última semana, los pronunciamientos de la Federación Rural, y con el tono que le es propio de la Iglesia, la andanada de murales, pegotines, carteleras, los paneles gigantescos descolgados clandestinamente desde lo alto de edificios, el rumoroso pero incontenible pase de la consigna del NO, uno a uno, familia a familia, liceo a liceo, barrio a barrio, empresa por empresa, la entrevista relampagueante al pie de la máquina en el

taller, la actividad febril de blancos, colorados, frenteamplistas, cenetistas, fue un emocionante encuentro o rencuentro de tono artiguista, ya de manera más y más abierta, en las mil formas de la iniciativa popular. Todo ello mostró, ya varias semanas antes, a propios y extraños, a los soplones impotentes, a los corresponsales y observadores extranjeros, que el pueblo votaría NO en forma rotunda, más allá de los riesgos, amenazas y guerra psicológica.

Y así fue. Así fue como se escribió la historia de esta nueva etapa de la lucha heroica de nuestro pueblo contra el enemigo fascista que lo oprime. Su significación histórica es incuestionable.



Dibujo de Susana Turiansky

Un "modelo" económico en dificultades

por EDUARDO VIERA

En ESTUDIOS Nº 73 (agosto 79) ya habíamos señalado que la característica principal del año 1979 desde el punto de vista económico era el auge de la inflación, el desenvolvimiento de una impresionante ola especulativa, una tendencia visible al aumento de la deuda externa, al crecimiento de las importaciones y al crecimiento del déficit de la balanza comercial; la masa de depósitos atraída por los altos intereses no podía menos que traer por consecuencia el crecimiento de la inflación y el endeudamiento. Ya a esa altura era visible que comenzaban a disiparse las ilusiones de importantes sectores de ganaderos que al principio batieron palmas por las medidas de agosto de 1978. Además comenzaba a hacerse sentir la protesta de grupos industriales.

Es cierto que en 1979 se registró un crecimiento del producto bruto interno en medio del desarrollo de la inflación y de las otras consecuencias críticas señaladas. En 1980 ha decrecido en alguna medida el proceso inflacionario, pero al mismo tiempo ha disminuido el ritmo de la actividad económica en relación al año pasado, mientras se agravan los demás índices, balanza comercial y endeudamiento externo.

La política económica de la dictadura no parece poder evadirse de la alternativa entre inflación y recesión de acuerdo a la expresión de unos de sus "teóricos inspiradores" norteamericanos, Friedman: "No hay manera de detener la inflación sin provocar recesión".

En una de las tantas declaraciones eufóricas del ministro de Economía y Finanzas, Valentín Arismendi, dijo que alguna gente amiga le ha preguntado, ¿estamos bien?, ¿estamos regular?, ¿acaso no estamos mal? Indudablemente el ministro no se hizo eco de las preguntas angustiadas de la inmensa mayoría del país. Se limitó a contestar por la afirmativa la pregunta que eufóricamente se hace el sector financiero. (1) ¿Estamos bien? El ministro dijo que sí. Para cualquiera que lea, así sea la oficialista o mediatizada prensa uruguaya, la antinomia resulta evidente: un ministro de Finanzas esgrimiendo "resultados excelentes", por una parte, y por la otra, la protesta generalizada de "todo el mundo", salvo de los grupos del gran capital y de los círculos financieros ligados al imperialismo. La antes complaciente Cámara de Industrias estampó en una declaración este juicio terminante: "el país se va transformando de una economía de producción en una economía de especulación". A dos años de las medidas de agosto de 1978 el presidente de la Federación Rural, Gonzalo Chiarino Milans, dijo que "la gente está desanimada, el agro está decaído, está a punto de bajar los brazos". Poco antes de ser designado para el cargo, el mismo Chiarino Milans en un dis-

curso en Soriano, refiriéndose a las declaraciones del ministro, había evocado la vieja canción francesa que inmortalizara Maurice Chevalier: "...Todo va bien señora marquesa". (2) Más recientemente en la Asamblea de San José de la Federación Rural, ante 8.000 ganaderos y agricultores, enfatizó que se había convocado la asamblea "ante la desesperación de todos por la crisis que vive el agro y que no ha merecido una adecuada respuesta".

Es particularmente el "modelo económico" de la dictadura fascista el que provoca esa protesta generalizada, a lo que se une el fracaso gubernamental en una serie de aspectos, en los que se formularon promesas que no se cumplieron; muchos índices críticos de la economía uruguaya, sobre todo la inflación y el déficit de la balanza comercial han adquirido caracteres graves; actualmente, además, se registra un enlentecimiento de las exportaciones. En todo ello, como veremos, incide el propio "modelo" más allá de los problemas estructurales de la crisis del país.

Bajo el marbete de "liberalización" de la economía, el "modelo" consiste en una brutal centralización y concentración del capital, en las mayores facilidades para la penetración del capital extranjero, en hacer del sector de intermediación financiera el eje de la acumulación, y junto con ello se coloca en situación de privilegio a las empresas "eficientes" de exportación no tradicional, es decir, aquellas empresas que pueden hacer frente a condiciones que para el resto no resulten competitivas. En todos los sectores la misma línea: también en el campo, favorece los intereses de los más grandes latifundistas, la concentración de la tierra y aún la penetración foránea y el dominio del capital financiero.

La caída del salario real

La base de la política económica de la dictadura, común en todos sus períodos, es el saqueo de los trabajadores, que se acentuó aún más en 1979. Promedialmente, en dicho año el salario real de los obreros de la industria privada descendió a 67,53 % respecto a 1968 y a 58,38 % respecto a 1971. A fin de 1979 y comienzos de 1980 se registraron los salarios reales más bajos desde que se publican los índices de la Dirección General de Estadística y Censos llegando a 45,6 % respecto a 1971, y en enero de 1980 a 49,09 % respecto a la misma base. Es decir que el salario real descendió a menos de la mitad.

La dictadura trata de contrarrestar estas cifras de por sí elocuentes sosteniendo que reflejan muy parcialmente la verdad, ya que se trata de salarios mínimos y que una parte importante de los trabajadores obtienen un salario mayor. Es cierto que merced a su lucha y a pesar de la represión algunos sectores de trabajadores han logrado conquistas, pero para una parte no pequeña de los asalariados aquellos son los salarios que rigen. En 1979, por ejemplo, de acuerdo a un muestreo de 547 empresas del sector privado, la DGEC estimaba el salario real en 69,58 % sobre base 1968, bastante cercano al de 67,53 % al que nos hemos referido. (3)

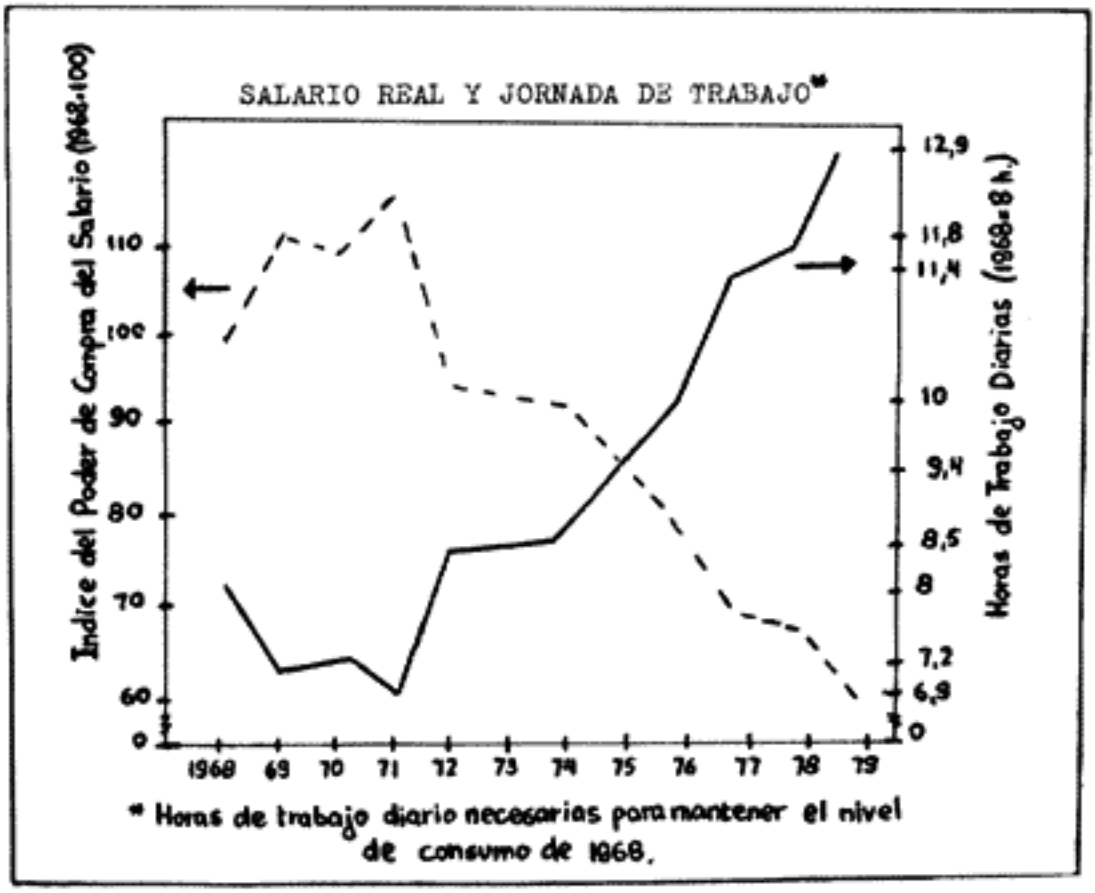
Otro argumento es que de acuerdo a las horas trabajadas, los ingresos de los trabajadores no habrían caído en la misma medida del salario real. Pero este es un razonamiento de justificación de la más cruda explotación: una buena parte de los trabajadores se ven obligados a hacer horarios de 12 ó 14 horas, porque el salario no les alcanza para vivir.

Hasta se ha sostenido por parte del ministro Arismendi que el consumo ha aumentado, partiendo del ascenso en el pago del impuesto al valor agregado de algunas empresas que sirven al consumo. Pero como señalaba "El Día" las cifras nada dicen de las ventas de las restantes empresas contribuyentes — que pueden haber disminuído por la propia concentración de la riqueza a la que conduce el plan económico — y tampoco informan si corresponden a ventas efectuadas a las capas de ingresos altos o a los estratos mayoritarios, que por otra parte, además de perder porción importante del salario real, han aumentado su porcentaje de tributación por la mayor incidencia del impuesto al valor agregado. Por otro lado, sobre la base de cifras oficiales se estima una declinación del consumo privado en 2,7 % entre 1974 y 1979 aunque el consumo público aumentó 9,7 %. En 1979 la tendencia a la baja del consumo fue contrarrestada por la demanda muy alta de compradores provenientes de Argentina.

La situación de la masa de asalariados es realmente crítica. Según datos de "Carta" Nº 97, el salario medio es de N$ 1.550 cuando la canasta familiar asciende a N$ 5.500 y por un alquiler modesto hoy se cobra N$ 1.700, por todo lo cual, más la incidencia de la ley de alquileres, centenares de familias han sido desalojadas y miles están bajo amenaza de desalojo.

La brutal política de redistribución del ingreso ha sido defendida por el ministro Arismendi, quien en Conferencia de Prensa el 29 de mayo de 1980, ha afirmado: "sin ruborizarnos, nuestra política consistió en un primer momento en concentrar el ingreso en las personas que tenían predisposición a invertir y no en las personas que tenían predisposición a consumir".

Es decir, la inversión hecha sobre la espalda de los trabajadores. Pero tampoco ha sido



NOTA: extraído de "Enfoques Económicos" de "El Dia", 3 de mayo de 1980.

confirmada por los hechos la tesis del ministro. Por el contrario, las cifras muestran que las capas de altos ingresos aumentaron los suyos en N$ 2.802.000 (valores de 1961), y de ellos, N$ 1.709.000 los destinaron a acrecentar su consumo, en gran parte suntuario. En dólares corrientes, solo en 1978 esas capas incrementaron sus ingresos en 549 millones de dólares en relación a 1971, y de ese excedente ahorraron 214 y el resto, 335 millones, lo destinaron a aumentar sus consumos. (4)

El eje del "modelo" es el sector financiero

En los primeros años de la dictadura, junto a la rebaja del salario real, se adoptaron otras medidas con vistas a la concentración de ganancias y capitales, en gran medida para favorecer al sector de exportación no tradicional. Pero últimamente, con la finalidad de centralizar el capital, se ha acentuado la tendencia "selectiva" para favorecer a las empresas más "eficientes". Se decidió la rebaja de reintegros y se iba a proceder a su eliminación, pero ante la protesta de la mayoría de los exportadores se resolvió la prórroga de los mismos hasta el 31 de diciembre de 1981, fecha en la que comenzaria una caida vertical de dicha protección. Se ha ido a la rebaja de aranceles con perjuicio para importantes sectores de la producción para el consumo interno. Pero sobre todo existe un gran desfasaje entre el índice de inflación y la tasa de devaluación, que solo puede ser soportado por las empresas más poderosas.

Pero ello está ligado al eje maestro de la política económica en el último período que es la atracción de una gran masa de depósitos a altos intereses, y además préstamos externos, ambas operaciones con intermediación de la banca privada — en gran parte extranjerizada — que se apodera de la diferencia entre lo que representan las tasas en los mercados financieros internacionales y las exorbitantes que se cobran en el mercado interno. **Hoy todo el centro de la política económica de la dictadura está en el sector finan-**

ciero, particularmente en dichos depósitos, en general de "capital golondrina", que, por otra parte, explican las famosas "reservas", caballito de batalla del régimen.

Durante el transcurso del segundo trimestre del corriente año la tasa de interés volvió a subir. Las tasas pasivas (depósitos) a un año ascendieron a 54—55 % y a su vez las tasas activas (créditos) subieron a 70—76 % para operaciones comerciales y financieras, respectivamente. La tasa para créditos en dólares se situó en alrededor de 20 %. Cabe consignar que la diferencia de tasas, entre créditos y depósitos, embolsada por los bancos — el llamado "spread" bancario — es realmente exorbitante, a pesar de que se alegó que la eliminación del impuesto a la actividad bancaria traería condiciones más favorables para los créditos.

La "liberalización" de intereses y las elevadas tasas pasivas han deparado un total de depósitos en moneda nacional y extranjera — según la revista "Búsqueda" en una estimación de fines de febrero de 1980 — de más de N$ 18.600 millones, con 87 % bajo control de la banca privada. En dólares, con un tipo de cambio de N$ 8,565 por dólar que regía en febrero, significan N$ 2.171 millones, de los cuales en moneda extranjera ascendían a 950 millones, estimándose en 305 millones de dólares los depósitos de no residentes. Es decir, que los depósitos en moneda extranjera superan por lejos las mejores cifras de la exportación anual.

Junto a los depósitos hay que considerar los créditos obtenidos por empresas locales en el exterior, "solo accesible a empresas grandes o vinculadas a empresas extranjeras", hecho reconocido por un estudio técnico del Banco Central. (5)

Más allá de la polémica sobre si debe haber o no una gran devaluación — que indudablemente impulsaría la inflación, lo que también es sostenido por el ministro Arismendi y los voceros oficialistas en forma hipócrita ya que la política económica del gobierno ha contribuído a elevar considerablemente el costo de vida — lo cierto es que la masa de dólares que ha ingresado al país ha deprimido la cotización del dólar en el mercado local, además del propio manejo de la tasa cambiaria. La polémica no debe hacer olvidar que de todas maneras la moneda nacional de acuerdo a la regulación absoluta que ejerce el Banco Central sigue degradándose. Al 31 de diciembre el dólar se cotizará oficialmente a N$ 10 para la compra y N$ 10,025 para la venta, lo que significa una devaluación de 18 % para el corriente año, que por cierto, como en el año pasado, estará muy lejos de la elevada tasa de inflación, aunque ésta disminuya en relación a 1979.

El exorbitante déficit de la balanza comercial

El relativo bajo precio del dólar en relación a otros bienes, impulsa la elevación de la importación, a lo que se suman la influencia de la rebaja de aranceles, el aumento del consumo suntuario de los sectores favorecidos por la política económica y naturalmente las compras de petróleo.

De acuerdo a las estimaciones de la CEPAL, publicadas en 1980 y que creemos que no consideran todo 1979, el volumen físico de productos importados por Uruguay en dicho año aumentó 19 %. Ese crecimiento más la incidencia de los mayores precios por la inflación mundial deparó un crecimiento en valor de 59 %. En cambio, las exportaciones decrecieron levemente en volumen físico, 0,9 menos, (7) y en valor 15 %. Por lo tanto el intercambio comercial del año pasado arrojó un déficit de 442,7 millones de dólares, como resultado de importaciones por 1.230,8 millones de dólares, y de 788,1 millones de dólares por exportaciones. El déficit equivalió a casi el total del aumento de las importaciones, que fue de 456 millones de dólares y fue el mayor déficit de la balanza comercial desde que Vegh Villegas delineó la política económica de la dictadura. En el total de estos años el desnivel llega a 972 millones de dólares, a saber:

Déficit de la balanza comercial:

1974 — 104,5
1975 — 172,6
1976 — 40,7
1977 — 122,4
1978 — 88,3
1979 — 442,7
(En millones de dólares)

En 1980 la situación se agrava. Ya en el primer semestre el déficit llega a 357,4 millones de dólares cuadriplicando el desnivel del primer semestre de 1979 que ascendió a 92 millones de dólares.

El déficit de la balanza comercial se compensa en la balanza de pagos mediante la entrada de capitales especulativos en busca de altos intereses y mediante el endeudamiento.

Endeudamiento externo

La deuda externa del país llegó en diciembre de 1979 a 1.682 millones de dólares, que como el déficit de la balanza comercial cons-

tituye la máxima cifra de la historia uruguaya. Respecto al 31 de diciembre de 1972, significa un monto de endeudamiento casi dos veces y media mayor. En un solo año, entre diciembre de 1978 y diciembre de 1979 el déficit se acrecentó en 442,9 millones de dólares.

Si el producto bruto interno de acuerdo a las cifras oficiales se acrecentó en el período 1972/1979 en 29,2 por ciento, la deuda externa creció 118,1 % y su monto al 31 de diciembre de 1979 equivale a más de dos años de exportación tomando la cifra del año último, hipotéticamente, implica una contribución de 647 dólares por habitante. (8)

La cifra en realidad debe ser mayor, lindando con 2.000 millones de dólares, si se considera que en el sector privado no se contabilizan por parte del Banco Central gran parte de los compromisos financieros externos de las empresas, solo se tienen en cuenta las deudas directas con sus proveedores y no los préstamos financieros en el exterior. Esto tiene más importancia estadística que nunca en vista de que solo muy parcialmente interviene el Banco Central en el movimiento de divisas para importación. El déficit de la balanza comercial se refleja en los pasivos de la banca privada y aunque sea parcialmente en el endeudamiento del sector privado.

El mayor rubro de endeudamiento es el del sector público (excluyendo los bancos oficiales) que al finalizar 1979 se cifraba en 817,7 millones de dólares, seguido por el de la banca privada de 439,5 millones de dólares (aunque aquí en realidad es deuda del país pero en su mayor parte son colocaciones de las casas matrices de los bancos privados "uruguayos"). Luego se registra la cifra de deuda del sector privado por 230,4 millones de dólares, la del Banco Central por 159,2 millones de dólares y el Banco República 17,9 millones de dólares.

Todavía cabría agregar desde el punto de vista del endeudamiento global en moneda extranjera, la deuda de los Bancos Central y República con residentes, que suma 121,6 millones de dólares.

La deuda significa una gran erogación de divisas para amortización e intereses; entre 1973 y 1979 el servicio de deuda demandó 1.720,2 millones de dólares. En 1979 representó más de 50 % del valor de la exportación ya que ascendió a 343,2 millones de dólares; no disponemos más que de las cifras preliminares que el Banco Central había estimado en diciembre para 1979 y ya se elevaban a 292 millones de dólares. Para 1980 se estimaban las amortizaciones e intereses en 255,5 millones de dólares, pero la realidad superará sin duda este guarismo.

Una particularidad a destacar es que en el sector público los intereses son mayores que las amortizaciones, dado lo elevado de los mismos, los intereses que hay que pagar por los Bonos de Tesoro que no bajan de más de 26 millones de dólares en el año y por los intereses que se pagan por los diversos préstamos para Palmar, sobre los que hasta ahora no se ha abonado amortización. Nos referimos a los préstamos de Citicorp Int. Bank 78, Banco do Brasil, Citibank NA y a los Bonos de Tesoro especialmente dedicados a Palmar. Entre octubre de 1978 y setiembre de 1979 los intereses a pagar por el sector público ascendieron a más de 68 millones de dólares y las amortizaciones a más de 48 millones de dólares.

El argumento del ministro Arismendi y del presidente del Banco Central, Gil Díaz, subestimando la importancia de la deuda externa en relación a las reservas acrecentadas por el mayor valor del oro, pierde toda fuerza frente a lo que significa esta succión permanente de divisas. Aunque la capacidad de pago del país no es ilimitada, cuando hacemos énfasis en el monto de la deuda no presentamos una imagen catastrófica del significado de la deuda, pero sí subrayamos que constituye una sangría importante y sistemática de las divisas del país y que puede convertirse en un factor crítico. Debe tenerse en cuenta que el endeudamiento externo tiende a aumentar por el déficit de la balanza comercial; además para el sector privado, pese a todo, las tasas externas son más baratas que las tasas domésticas y la fijación de un cambio retrasado hace las veces de un seguro de cambio para la amortización de la deuda. Pero ya dijimos que al crédito externo solo pueden recurrir los más grandes capitalistas.

En cuanto a los depósitos de no residentes, cualquiera comprende que la alta tasa de intereses representa también una succión muy importante de divisas y que eso tiene una repercusión negativa en la economía del país. Los "teóricos" de la dictadura parecen haber descubierto la piedra filosofal: atraer capitales pagándoles altísimos intereses, más elevados que la tasa internacional, pero esta alquimia especulativa solo puede traer nefastas consecuencias.

Abultados egresos de divisas

En el período 1973/1978 de acuerdo al Balance de Pagos (8) por importaciones, fletes y otros servicios, por utilidades de empresas extranjeras — que crecieron en flecha —, amortizaciones e intereses de deudas, etc. egresaron 6.129,1 millones de dólares — y quizás estas cifras no expresen toda la realidad — de los cuales corresponden a la cuenta co-

rriente de la balanza de pagos (bienes y servicios) 4.624,6 millones de dólares y 1.504,5 millones de dólares al movimiento de capital y pago de transferencias.

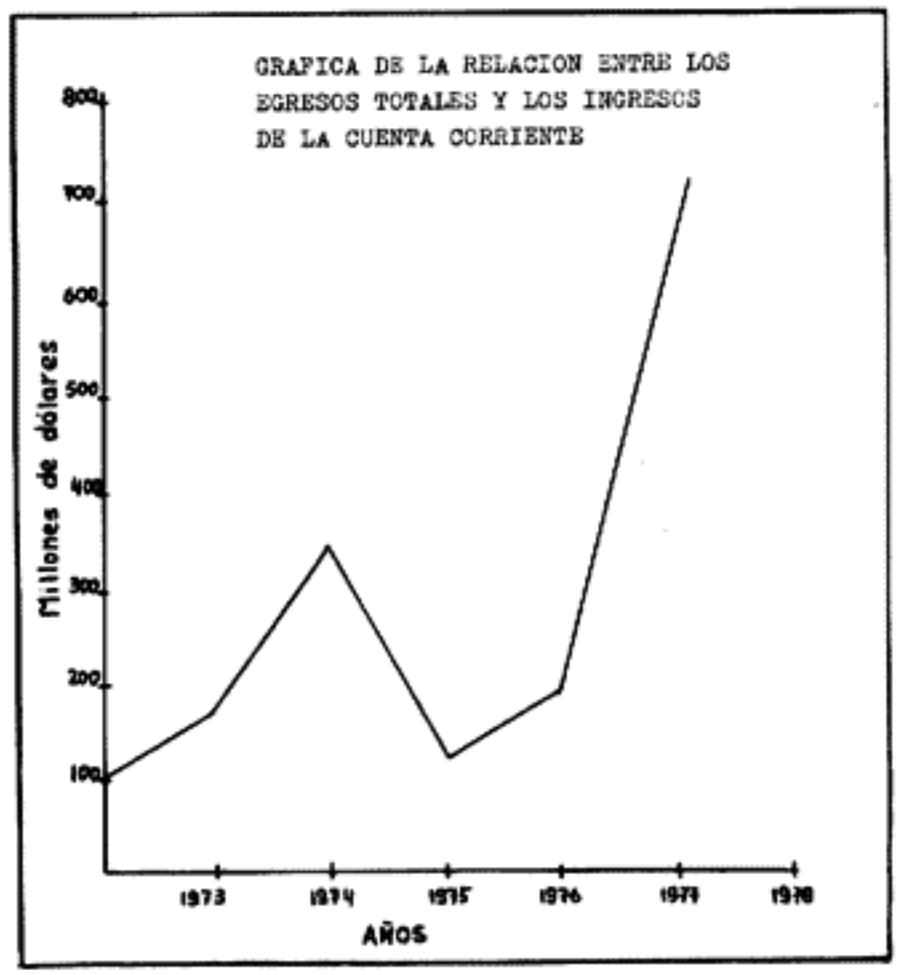
Para solventar esta erogación de divisas el país ha contado con 3.929,2 millones de dólares por exportaciones y otros rubros de la cuenta corriente, quedando una brecha de 2.199,9 millones de dólares. Como de acuerdo a las cifras del Balance de Pagos habría una ganancia de reservas en esos años por 164,2 millones de dólares, quiere decir que ingresaron al país por nuevos préstamos y depósitos 2.364,1 millones de dólares (la brecha más las reservas). Capital reproductivo solo entró en cifras mínimas.

Los egresos de divisas sobre la base de las cifras que arroja el débito de la balanza de pagos y la disminución de activos (oro, divisas, derechos de giro) son los siguientes en el período 1973/1978:

(En millones de dólares)

Bienes y Servicios (9)	4.624,6
Transferencias	17,1
Egresos de la Cuenta Capital (10) y Bancos Oficiales:	
Gobierno central	393,1
Gobiernos locales	0,6
Org. Autónomos y descentralizados	164,3
Banco Central	441,7
Banco República	34,1
Banca Privada	77,9
Sector Privado	224,2
Errores y Omisiones Neto	151,4
Total	6.129,1

El problema se agrava especialmente en el último período por un mayor egreso de divisas como consecuencia del aumento de la deuda externa y los altos intereses que se pagan por los depósitos.



NOTA: La brecha entre los egresos totales de la balanza de pagos y los ingresos de bienes y servicios es la siguiente en el período 1973/1978. En millones de dólares: 1973 — 195,5; 1974 — 292,7; 1975 — 440,9; 1976 — 224,3; 1977 — 269,9; 1978 — 776,6.
Total: 2.199,9.

Por ejemplo, podemos comparar el egreso de divisas por todo concepto en 1972, por 361,3 millones de dólares (comprende 25,9 millones de dólares del oro vendido en dicho año) y los 1.707,9 millones de dólares en 1978, superior más de cuatro veces y media, que está más allá de la desvalorización del propio dólar en ese período. Es precisamente en el último trimestre de 1978 que a la política respecto a las tasas de interés se le sumó la regulación del mercado cambiario por el Banco Central. Y es, entonces, mucho mayor el fenómeno en 1979 y 1980 por el abultado déficit de la balanza comercial y los niveles de endeudamiento, pero las cifras de egresos en detalle aún no las conocemos.

Angustiosa situación en el campo

Las altas tasas de crédito, que son la consecuencia obligada de las tasas privilegiadas por los depósitos han hecho estragos en muchos sectores, sobre todo en el campo donde la mayoría de los productores agrarios viven momentos críticos también por otros aspectos del "modelo económico": falta de rentabilidad por el alto costo de los insumos como consecuencia de la inflación y el desfasaje con la tasa cambiaria, caída de los precios y la exportación de carnes durante gran parte del año 1979 y primeros meses del año 1980, incidencia impositiva ya que los pequeños productores de menos de 200 hectáreas que estaban eximidos del IMPROME han sido incorporados al régimen del IMAGRO. En declaraciones al diario "El Día" el 29 de agosto último el presidente de la Federación Rural, dr. Gonzalo Chiarino Milans, expresó: **"Pienso que el campo ha bajado los brazos porque desde hace muchos meses vive una situación de total desesperanza frente a los problemas que le han creado. Existe un endeudamiento del sector que de acuerdo a cifras que si bien no son oficiales andan muy cerca de serlo, oscilan entre los 600 y 700 millones de dólares", es decir muy cerca de la cifra de exportación uruguaya en 1979.**

Los bancos tratan de aprovechar la situación reclamando hipotecas como garantía de los préstamos.

Es útil detenerse en la situación del agro y recordar aunque sea en pocas líneas una dramática historia a partir de las famosas medidas de agosto de 1978 que desencadenaron un vendaval especulativo que ahora golpea seriamente a una gran masa de productores. Es la reiteración, más pronunciada todavía en este caso, de una conducta económica que ya se expresó, por ejemplo, en cuanto a las exportaciones no tradicionales: crear una determinada "euforia" en todo un sector para que después el grupo más poderoso y "eficiente" obtenga grandes ganancias, mientras otros se perjudican o se arruinan. Las medidas de agosto se adoptaron en plena post-zafra cuando el ganado escaseaba y su precio tendía a subir y cuando en el propio mercado internacional estos precios tendían a elevarse. Ya en anterior artículo de "ESTUDIOS" hemos analizado la fiebre de los altos precios en aquellos meses. Como dice Samuel Behak en ESTUDIOS Nº 74, los que más se favorecieron fueron los invernadores que habían comprado ganado a precios bajos y, además, realizó grandes ganancias el capital especulativo, que como se señala en el mismo artículo, apoyándose en un estudio de DINACOSE, se especializa en el campo en ser inversor poseedor de ganado sin tener tierras. Como teatro principal de la especulación surgen las ferias ganaderas con intervención de los bancos y casas bancarias. Otros grupos de ganaderos también aprovecharon momentáneamente de los altos precios, pero otros sectores simplemente acudieron a las ferias para reponer el ganado de sus campos despoblados y se encontraron con precios exorbitantes. Las consecuencias se dejaron sentir al poco tiempo cuando se contrajo el consumo, disminuyó la exportación y bajaron los precios.

Es ilustrativo comparar las faenas vacunas en el período julio-marzo del 1978/1979 y 1979/1980; cierto movimiento posterior a junio de 1980 no liberó al sector ganadero de sus dificultades y endeudamiento. (11)

MES	1978/1979	1979/1980
Julio	70.935	86.186
Agosto	70.939	54.599
Setiembre	88.769	46.859
Octubre	76.979	55.165
Noviembre	93.896	49.965
Diciembre	122.219	70.375
Enero	142.805	111.483
Febrero	157.248	128.436
Marzo	117.431	117.609
Total	941.221	721.657

En cuanto a la lana a mediados de año quedaban 15 millones de kilos sin vender.

Pero dejemos que sea la propia Federación Rural la que haga el proceso a la política económica del gobierno dictatorial. En mayo de 1980 en un discurso del dr. Gonzalo Chiarino Milans, al que aludimos en el comienzo de este artículo, se expresa: "... Todo va bien, señora marquesa. Y aquí señoras y señores, desgraciadamente estamos igual, los ganados bajaron un 40 % de su precio y van a seguir bajando, los consumidores siguen pagando la carne cara, los frigoríficos deben millones de dólares a la banca oficial y la banca privada. (12)

Amenazan varios con cerrar. Se nos prohíbe la exportación de ganados en pie. No sabemos a quien colocar nuestra producción. La soja vale $ 165 y para que los agricultores pudieran resarcirse de esos enormes gastos de producción tendría que valer $ 320. Con el girasol no tenemos mercado porque hasta hace poco entraba libremente el aceite proveniente de Argentina. Y nada más. Fuera de eso, no hay emergencia, todo va bien señores productores ..."

Y en un reportaje radial, analizando la situación creada por la euforia de las medidas de agosto y la emergencia posterior, precisó otros aspectos el presidente de la Federación Rural: "... hay mucha gente que compró hacienda a plazos, con intereses elevados y está ante dificultades enormes para hacer frente al compromiso de pagar esas haciendas, que hoy preparadas, no valen lo que costaron al productor flacas". Agregó que vio vender en ferias del interior terneros de un año a más de 300 dólares, fiados, a 50 por ciento de interés.

Lo más importante es que las críticas de los dirigentes ruralistas, exponiendo, como es lógico su punto de vista de clase y las reclamaciones que de ella se derivan, se dirigen sin embargo a enjuiciar el "modelo" económico de la dictadura. Por ejemplo, el ex-presidente de la Federación Rural, ing. Horacio Artagaveytia, se refirió a la multiplicación por ocho de los depósitos en moneda nacional y extranjera, en tres años, y lo comentó en estos términos: "Dada esta situación aparentemente no preocupa al Gobierno el déficit, en 1979, de 400 millones de dólares en la balanza comercial; nuestras importaciones se incrementan mientras nuestras exportaciones se han estancado en valores constantes. No podemos dejar de señalar que a los productores agropecuarios nos preocupa esta situación que, de continuar, irá destruyendo la máquina productiva del país.

Los dólares no tienen patria, no tienen alma, y bien como llegaron huyendo desde lejanas tierras, también se irán sin despedirse cuando otro país les ofrezca condiciones más redituables.

Pero nuestros productores sí tienen alma y tienen patria y son factor básico para la estabilidad social y económica de la Nación.

Solo desarrollándonos seremos un país soberano. Los dólares depositados, por útiles que nos sean, tienen un doble peligro: nos hacen dependientes de nuestros acreedores y anestesian la sensibilidad de nuestros gobernantes creándoles la ilusión de que somos un país rico, y alejándonos de nuestra realidad nacional". (13)

Por su parte el presidente de la Federación Granjera, Alberto Campanella, realizó una grave acusación a la política gubernamental: "Se está entregando el país a grupos económicos nacionales e internacionales, oligopolios insaciables, capitales "golondrinas" (de corta radicación y jugosos dividendos), que solo buscan su conveniencia con absoluto desprecio de la producción y el consumo".

Particularmente la situación de los pequeños productores es dramática. En una declaración de la Asociación de Colonos se pregunta: "¿Qué ganados venden los pequeños productores entre los cuales no hay invernadores y si una considerable proporción se debate al borde de la quiebra?"

En cuanto a la agricultura, el presidente de dicha Asociación, José Gómez Rivas, señaló, sobre la base de un estudio de las asociaciones ruralistas, que en 1978 los productores agrícolas perdieron 48 dólares por hectárea y en 1979, 52 dólares por hectárea. El endeudamiento de la agricultura estaría muy cercano al valor agregado bruto.

Tanto Gómez Rivas como el vicepresidente de la Comisión Nacional de Fomento Rural, sobre la base de estimaciones censales oficiales, llegan a conclusiones muy parecidas sobre la despoblación rural como consecuencia de la crítica situación del agro. Según el Censo General Agropecuario de 1970 el número de explotaciones rurales era de 77.163 mientras que las estimaciones del Ministerio de Agricultura y Pesca dadas a conocer en 1979 pero que toman datos de 1978 sitúan esa cantidad en 65.000. Es decir, que en 10 años desaparecieron 13.000 establecimientos rurales y se puede estimar que en los dos últimos años de 5.000 a 7.000 establecimientos han desaparecido del agro, por lo cual Gómez Rivas afirma que 20.000 familias, particularmente pequeños productores, han abandonado el campo. (14)

Es decir, que salvo los más grandes latifundistas y los más grandes capitalistas de la agropecuaria — de ahí que la opinión de la Asociación Rural respecto a la política gubernamental sea mucho más cauta que la de otras entidades — hay un descontento y una protesta generalizada de ganaderos y agricultores, que las tibias medidas de octubre no han calmado.

La situación es tan grave que puede tener repercusiones negativas en la producción agropecuaria por varios años.

Producto bruto, reservas e inflación

El ministro Arismendi, ante la crítica de la gran mayoría del país, ha esgrimido los resultados del Producto Bruto Interno, que según las cifras oficiales aumentó 8,4 % en 1979, aunque en el primer semestre de 1980 el crecimiento fue solo de 1,6 %.

Más allá de la validez científica de esta categoría — PBI — estimamos que si bien au-

mentó el producto bruto interno, los resultados están inflados. El propio método de medición del producto bruto ha sido cuestionado, por ejemplo, en un artículo de Juan Manuel Quijano en "Cuadernos de Marcha" (15) que demuestra respecto a las cifras de 1977 que al deflactar los precios al nivel de 1961 se emplea un índice que rebaja la incidencia de las importaciones mientras aumenta el de las exportaciones y el de la inversión. Para la inversión, desde 1974 su índice es mucho más lento que el de los bienes importados y presenta por esta razón un crecimiento artificial.

Fuera de todos los condicionantes, evidentemente desde 1975 se registra un cierto crecimiento del producto bruto, que se acentuó el año pasado y tiende a decrecer en el presente. El incentivo ha sido una tasa mayor de ganancia, radicada particularmente en la explotación despiadada de los trabajadores, en la baja sin pausa del salario real, pero además han intervenido factores coyunturales, sobre todo de la elevada demanda agregada proveniente de Argentina en 1979, por la situación económica que se vive en aquel país, donde con ligeras variantes se aplica lo mismo que en Chile el "modelo" económico aplicado por la dictadura fascista uruguaya. Esos factores coyunturales han intervenido también para el llamado "boom" de la construcción, como resultado también del propio proceso inflacionista que llevó a los grupos privilegiados a realizar fuertes inversiones en la construcción.

En un estudio del Banco "Sudameris" de París sobre la situación uruguaya (16) se señala respecto al aumento del producto bruto anunciado por el gobierno: "Este resultado espectacular no se explica desgraciadamente por una real recuperación económica de Uruguay; es el resultado, por el contrario, de la crisis que azota al Uruguay y a su vecina Argentina.

Se constata, en efecto, que la viva aceleración de la suba de los precios (83 % en 1979 contra 46 % en 1978) ha llevado a una fuga de la moneda, pues los consumidores uruguayos se desligan masivamente de sus liquideces y reducen sus ahorros (se refiere a los sectores particularmente pudientes) para comprar bienes de consumo durables. Un "boom" puramente coyuntural que tiene resultados en este sector, reforzado por las compras todavía más masivas de los visitantes argentinos, buscando ellos mismos protegerse de la inflación galopante. Uruguay no ha conocido en 1979 más que un crecimiento "importado", especialmente favorecido por el retorno a la libertad de los precios interiores".

El crecimiento en las distintas ramas ha sido muy desparejo en 1979 y creemos que se repetirá y aún ampliará el fenómeno en 1980 cuando se conozcan las cifras totales. En 1979 el aumento mayor de la producción fue en la pesca de poca incidencia aun en el producto global. En este sector se registra una cierta inversión extranjera. Por ejemplo, según el mismo estudio del Banco Sudameris "el Banco Mundial ha prestado cinco millones de dólares en 1979 a la firma Astra S.A., principal empresa de captura y procesamiento de pescado y, en la misma ocasión, ha tomado participación en ella". La construcción tuvo un aumento importante de 19,9 %, en cuanto al sector agropecuario solo creció 2,7 % después de la baja pronunciada de 1978, sobre la base del aumento del volumen físico de los oleaginosos en la agricultura y de la avícola, leche y lana, pero volvió a descender la producción vacuna que en 1979 era casi 13 % menor que en 1961.

En cuanto a la industria con un aumento global de 10,1 % registra leves aumentos o bajas pronunciadas en ramas relacionadas con el consumo interno — a pesar de la demanda agregada argentina — y también con sectores de exportación.

La tasa de crecimiento de las ramas industriales (en %) según la estadística oficial es la siguiente:

	1978	1979
Alimentos	0,2	0,7
Bebidas	9,3	14,8
Tabaco	0,6	18,1
Textiles	11,7	17,8
Calzado y Vestimenta	15,1	— 0,2
Papel	19,2	14,3
Imprentas	4,0	12,5
Curtiembres y Productos de Cuero	— 2,9	— 27,3
Caucho	11,1	9,4
Química	8,9	24,9
Petróleo	7,4	— 4,3
Minerales no metálicos	2,7	14,5
Productos metálicos	1,7	23,7
Artículos eléctricos	— 4,5	37,2
Materiales transporte	6,3	38,6
Varios	17,3	32,6
Totales	6	10

En el primer semestre de 1980 el aumento del producto bruto, como ya expresamos, registró un cierto enlentecimiento, ascendiendo a 6 %, con un aumento de solo 4,5 % en la industria manufacturera. El sector agropecuario aumentó 11,5 %, sobre todo en el sector agrícola en relación a 1979 en que se registró un rendimiento muy bajo. También habría crecido el sector pecuario, pero los propios voceros oficialistas prevén una tasa menor para fin de año, por los problemas que aquejan a la ganadería.

En relación a las estadísticas industriales de los primeros meses del año en sectores de la exportación cundió la alarma.

Según un comentario de "El Día" del 30 de agosto todos los sectores industriales "que se basan en la demanda externa habían perdido posiciones", "un tercio del sector industrial funcionó con capacidad ociosa durante el primer trimestre del año ... ello se constata fundamentalmente en aquellas industrias dedicadas a la exportación que disminuyeron su producción y además mostraron un descenso en el nivel de horas hombre trabajadas", agregando que "el esfuerzo exportador imprescindible para la economía nacional se encuentra en una situación de estancamiento".

En algunas ramas, como hemos visto por las cifras anteriores, la situación es sumamente grave. Nos referimos a la del calzado, cuyas ventas al exterior han disminuído 70 % en relación a 1979 y a la de productos de cuero, que sufren las consecuencias de la política del gobierno y de las medidas proteccionistas adoptadas por Estados Unidos.

El ministro Arismendi ha sostenido también que en 1979 se registró un importante aumento de la inversión, que él cifró en 21,6 %. Este porcentaje, por cierto no despreciable, debe ser, sin embargo, relativizado ya que el aumento determinante fue el de la inversión en la construcción por 13 %, mientras que en maquinarias y equipo fue de 8,7 % levemente superior a 1977 e inferior a 1962. Y al respecto, todavía cabe indicar que el aumento más importante fue el del rubro "vehículos automóviles" y "tractores y otros vehículos terrestres", en el que tuvieron incidencia las medidas de agosto de 1978.

Pero el acompañante obligado del relativo crecimiento del producto bruto interno fue una inflación desorbitada que dejó muy atrás las promesas gubernamentales de "administrar" la inflación en 30 %, constituyendo el porcentaje de 1979 — 83, 2 % — el más alto del período dictatorial después de 1974. Y contribuyó a la monstruosa cifra de 36 veces en que se ha multiplicado el costo de la vida entre 1973/1979.

Las medidas de agosto de 1978, la liberación de precios, la política respecto a la vivienda, los altos intereses del crédito y la extensión del mismo, fueron los factores principales del empuje inflacionario de 1979.

Si bien el circulante disminuyó algo en términos reales en relación a 1978, los medios de pago superaron el ritmo inflacionario por los depósitos a la vista que crecieron 106,4 %. Pero el crecimiento realmente importante fue el de los depósitos de ahorro y plazo en moneda nacional, en 130,3 % y 44 % los depósitos en moneda extranjera.

Algunas medidas como la eliminación de los encajes bancarios, más allá de la ortodoxia monetarista, volcó una masa muy importante del dinero al crédito del sector privado, aumentando el de moneda nacional en 120,3 % y 111,1 % el de moneda extranjera. En cambio en el primer semestre de 1980 se percibe un fenómeno de iliquidez.

En la conferencia de prensa del 29 de mayo último el ministro Arismendi renunció definitivamente a abatir la inflación, diciendo: "Tenemos que pensar que el país no puede crecer a una tasa del 8,5 % y poseer una inflación del 5 %. Es un imposible. Si nosotros crecemos hasta el 8 %, tendremos 40 ó 50 %. Finalmente nos preocupa el índice del año pasado del 83 %. Por tal efecto, vemos, se origina una reducción en el nivel de actividad". Es claro que este año la inflación estará cerca del 50 % pero el aumento del producto bruto no será del 8 % ...

Otro famoso caballito de batalla del ministro Arismendi y del presidente del Banco Central Gil Díaz es el de las reservas internacionales. El Banco Central tenía en mayo del corriente año una masa de reservas internacionales de 787,2 millones de dólares, de los cuales 63 % representa el valor del oro avaluado a U$S 155 la onza troy. Cuando los jerarcas económicos de la dictadura esgrimen la cifra de reservas a veces más abultada considerando todavía un mayor valor del oro en el mercado internacional, han tenido que reconocer que es el fruto del oro que ya estaba acumulado en las arcas de la banca oficial antes de la dictadura, disminuído por la venta de oro realizada por el gobierno de Bordaberry en 1972, oro tan despreciado en otros tiempos por el equipo de la revista "Búsqueda" ligado estrechamente a la política dictatorial.

Pero, además, el aumento de reservas internacionales que fue en 1979 de 67 millones de dólares y de 231 millones en todo el período de 1973/1979, se debe a los depósitos que vienen en busca de tasas pasivas más altas que las internacionales y al endeudamiento externo. También incide en cierta medida el hecho ya mencionado que con las nuevas modalidades de la política cambiaria del BCU, éste solo interviene muy parcialmente en la venta de divisas para importaciones, aunque ello se compensa, pero solo en parte, por las ventas de dólares a los bancos privados.

Lo que es importante es que de una manera directa o indirecta en las famosas reservas — factor también de inflación — se expresa todo lo que significa de saqueo y de expropiación a la gran mayoría del país.

Con la lucidez que lo caracteriza y desde su punto de vista — pero con cuyas conclusiones coincidimos esencialmente — el vicepresidente de la Federación Rural, cdor. Walter Hugo Pagés, expresó sobre estas reservas: "**Esa masa de reservas monetarias de las cuales en estos momentos se publicitan cifras muy interesantes, lógicamente tiene un origen. La misma fue creada en función de 4 ó 5 líneas de succión de la economía nacional, que han sido la pér-**

dida del salario real de la población, o sea que la población en su conjunto ha contribuído a esa masa de reservas perdiendo capacidad adquisitiva de su ingreso; una segunda fuente ha sido la distorsión del tipo de cambio, es decir, que el gobierno con una tasa de cambio comprimida está gravando a los sectores de la exportación; otra lo es el aumento de la relación de impuestos con gastos de gobierno, lo cual es un buen índice, pero está indicando a la vez que ha habido un aumento de la tasa tributaria de la población; en cuarto lugar, se incrementó considerablemente la deuda externa del país, y por último podríamos agregar el aumento deducido de las tarifas de los servicios monopólicos del Estado". (17)

Avalancha impositiva

Nos hemos referido a casi todos estos temas aludidos por el contador Pagés. En cuanto a la tributación, los ingresos subieron en 1979 en términos reales 18 % en relación a 1977 y 15 % en relación a 1978. En el primer semestre de 1980 volvieron a subir 9,6 % respecto al primer semestre del año anterior, mucho más, tanto en 1979 como en 1980, que el crecimiento del producto bruto. Esto explica el superávit fiscal obtenido en 1979 ya que los egresos crecieron un 8 % en 1979 en términos constantes, particularmente los gastos no personales, mientras la inversión pública — luego de Salto Grande — disminuyó 13,1 %. En el primer semestre de 1980 la inversión siguió cayendo 6 % mientras los gastos corrientes se expandieron 7,5 %.

Dentro de la masa impositiva sobresale el peso del Impuesto al Valor Agregado que gravita sobre el consumo. En el primer semestre de este año el IVA representó 48 % del total de los impuestos y los impuestos al comercio exterior que también en parte gravan al consumo 19 %. El aumento mayor tanto en 1979 como en los primeros meses de 1980 fue el del IMPROME o IMAGRO posteriormente.

La política impositiva de la dictadura ha tenido un definido carácter de clase, favoreciendo a los sectores más privilegiados: derogación del impuesto a la renta personal, a los dividendos, a la herencia, supresión del impuesto único a la actividad bancaria, rebaja en 30 % en el impuesto al patrimonio durante 1979, reducción de las cargas sociales empresariales que fueron sustituídas por impuestos al consumo, particularmente con cargo al IVA.

Bancos y casas bancarias, grandes beneficiarios

Del "modelo" económico de la dictadura, junto con el gran comercio importador, obtienen grandes ganancias los bancos. Estos pasaron de tener un saldo negativo en las reservas internacionales por 30 millones de dólares en 1977 a 180 millones de dólares de ganancias en sus reservas a setiembre de 1979. Los activos de la banca privada uruguaya pasaron de 61 millones de dólares a 258 millones. Pero esos son los llamados "activos de reserva" porque si se tienen en cuenta todos los activos en moneda extranjera (colocaciones, inversiones, etc.) llegaban a esa fecha a más de 320 millones de dólares frente a un pasivo total (teniendo en cuenta también los depósitos a la vista y a plazo que muchas veces son capitales de sus casas matrices) de 279 millones de dólares.

Los bancos, naturalmente, han sido los más grandes usufructuarios del diferencial en las tasas de interés. A mediados de año se apreció que habían disminuído las lucrativas operaciones por parte de los particulares poderosos de endeudarse en dólares y colocar el dinero en moneda nacional. Ello, aparte de cierta desconfianza en el futuro de la moneda nacional, obedeció a las restricciones en materia de préstamos en dólares impuestos por los bancos, ya que muchos de ellos están haciendo en su beneficio la mencionada operación, con todos los riesgos consiguientes de un eventual cambio en la política cambiaria. No deja de influir en el fenómeno la desconfianza en la solvencia futura de los prestatarios y en otros casos prefieren colocar los dólares en el exterior, directamente o a través de las casas bancarias.

De los 21 bancos que existen, en forma declarada, 16 son de capitales extranjeros, 8 de ellos totalmente extranjeros, según declaraciones del cdor. Walter Otero Díaz, director ejecutivo del Banco del Plata. (18) Pero esta información no incluye la venta que se concretó posteriormente del Banco Pan de Azúcar al Banco de Chile, que pertenece al grupo denominado "Los Pirañas", que es el segundo grupo financiero de Chile con un capital de 1.000 millones de dólares. Este banco es socio del Bank of América. El Pan de Azúcar, que pasó por varias manos, es el 4º en el "ranking" en moneda nacional cuando en 1975 estaba en el 11 lugar.

Los bancos se encuentran en el centro de la actividad especulativa, de la que hemos hablado en el transcurso del artículo. Y junto a ellos las casas bancarias, que han proliferado como medio de burlar la ley de bancos de 1965, aprobada cuando la crisis bancaria.

Fueron autorizadas a recibir depósitos de no residentes y de instituciones bancarias del país. También ellas responden al gran capital internacional. Uno de los principales gestores en la fundación de las casas bancarias e integrante del equipo de "Búsqueda", Manfredo Cikato, lo dijo con toda franqueza: **"Numerosas instituciones, principalmente extranjeras, se han interesado en hacer pie en nuestra plaza, y es así que desde los primeros permisos de 1977 hasta la fecha se han solicitado y autorizado más de veinte nuevas Casas Bancarias. La gran influencia es argentina ya que de veinte instituciones, diez pertenecen a Bancos o empresas cambiarias y financieras de la República Argentina, siete son iniciativas de grandes Bancos Internacionales, y tres corresponden a intereses de capitales domésticos".** (19)

Entre los viejos grupos bancarios y los que se agrupan en las casas bancarias se desarrollan intensas contradicciones, a las que intentaría poner "orden" la nueva ley de intermediación financiera, que derogaría las leyes de bancos de 1938 y 1965, disponiéndose que los tipos de entidad financiera que podrán funcionar son los bancos y las empresas financieras no bancarias, que a diferencia de las casas bancarias actuales, podrán recibir también depósitos a plazo fijo de residentes. Por cierto se derogarían toda una serie de ventajas para las operaciones fuera del país — "off-shore" — de modo de perfeccionar el sueño dictatorial de transformar nuestro país en una plaza financiera.

Las perspectivas

En conclusión, vemos que contradictoriamente al panorama optimista que intenta pintar la dictadura, se registra una caída de las expectativas de la mayor parte de los sectores económicos, una situación de total inestabilidad y un descontento generalizado por la política cambiaria y de tasas de interés y por la prioridad que se establece para las trasnacionales, capitales golondrinas y monopolios.

Los círculos financieros internacionales, claro está, ven con buenos ojos la política económica de la dictadura. Como dijera el "The Wall Street Journal" (20) "la banca internacional está complacida con la perfomance uruguaya, al punto que aumentó su respaldo a Uruguay hasta 1.600 millones de dólares", refiriéndose a la cifra de la deuda externa. Sin embargo, y a pesar de las facilidades que se otorga al capital extranjero (21), han sido pocos los capitales que hasta ahora se han arriesgado para una inversión en la producción, por lo cual recientemente el ministro Arismendi ha salido al exterior en búsqueda de capitales y últimamente se habló de la inminencia de concretar la privatización de los frigoríficos intervenidos.

Pero en el país se advierte que comienza un proceso de deterioro, como también se advierte en el extranjero, siendo al respecto muy ilustrativo un artículo de "Clarín" (22) titulado "Tropiezos dentro de un modelo". Comentando la política cambiaria, dice que el gobierno uruguayo ha fracasado en igualar la inflación interna a la inflación externa como había prometido (también podemos agregar lo mismo respecto a las tasas de interés). Analiza el déficit de la balanza comercial, el ascenso en flecha de las importaciones que no puede ser producto del desborde de los ingresos porque ha disminuído el salario real, sino de la política cambiaria. Y prevé que los dos rubros con que se ha compensado el déficit de la balanza comercial, el turismo y los depósitos, tienden a deteriorarse. Respecto al turismo, vaticina que se repetirá la mediocre temporada estival última: "Cuando se ofrecen departamentos en Miami a menor precio que en Punta del Este, o en buenas playas brasileñas a un tercio del valor demandado allá, lo que parecería inconmovible comienza a acusar los síntomas del derrumbe". En cuanto al sector financiero, plantea la competencia de la banca argentina, que ha sido autorizada para aceptar y movilizar depósitos en dólares, aunque la corriente de capitales golondrinas argentinos puede continuar en lo que se refiere al "dinero negro", para el cual las disposiciones del Banco Central fortaleciendo el secreto bancario puede ser un motivo de aliento, así las disposiciones sobre libre movimientos de capitales y mercaderías. Pero "Clarín" puntualiza: "Pero va de suyo que la letra cede ante los hechos y que si el gobierno uruguayo no pone límite al déficit comercial y al acelerado endeudamiento externo, pueden surgir dudas acerca de la efectiva vigencia de aquella norma en un próximo futuro. Todo indica que la economía uruguaya está afrontando un nuevo y más amenazador desafío".

Las negociaciones con Argentina para el acuerdo de la unión aduanera, que también han querido ser presentadas con ribetes optimistas, han sido severamente criticadas por sectores agropecuarios e industriales. Desde filas del gobierno dictatorial, muchas veces no se disimula la amenaza de ruina que se cierne sobre una parte de la industria. Así el director del Comercio Exterior, cdor. Santiago Antuña, manifestó, refiriéndose al acuerdo con Argentina, que es necesario "que los industriales uruguayos lleven adelante una reconversión que les permita subsistir dado que existen muchos sectores de la producción que no son rentables". (23)

Cierta declinación de la desocupación que se advirtió en 1979 tiende a interrumpirse. Muchas empresas están ante la perspectiva del cierre (en automotores, por ejemplo, se estima en 4.500 las cesantías próximas de los trabajadores). En la metalurgia un importante número de trabajadores han sido enviados al seguro de paro.

En abstracto se podía pensar en un "modelo" económico que impulsara cierto desenvolvimiento económico sobre la base de una superexplotación de los trabajadores, pero son tales las contradicciones que provoca el "modelo" que choca contra los intereses de una gran parte de la industria y de los productores agrarios y se orienta en el sueño dorado y en las ilusiones de la "rosca" de hacer del Uruguay una Bahamas, que las perspectivas económicas no pueden ser favorables. Si con un aumento apreciable del Producto Bruto Interno en 1979 — según las estimaciones oficiales — emergieron tantos factores críticos ¿qué puede pensarse del próximo período que tiene algunas tendencias declinantes?

Todo indica que 1980 y probablemente 1981 serán mucho más desfavorables y que aumentará el aislamiento de la dictadura y la protesta general contra la orientación económica del régimen fascista, en el marco de la difícil situación de la economía capitalista en el plano mundial.

Noviembre de 1980.

NOTAS

(1) Conferencia de prensa del ministro Arismendi. "El País" 30 de mayo de 1979.
(2) "El País" 6 de mayo de 1980.
(3) Cr. Luis A. Faroppa, "La Semana", suplemento de "El Día", 20 de setiembre de 1980.
(4) Cr. Luis A. Faroppa. "Enfoques económicos" de "El Día", 2 de agosto de 1980.
(5) "Mercado cambiario y equilibrio interno". Juan Yerman y Carlos Koncke, trabajo para el seminario sobre política cambiaria, agosto de 1978.
(6) No es el salario real lo que realmente preocupa a los teóricos del oficialismo aunque viertan lágrimas sobre lo que ocurriría con el salario real si hubiera una gran devaluación, sino les preocupa que las tasas pasivas de los depósitos sigan siendo positivas, es decir, mucho mayor que la inflación.
(7) Cr. Luis A. Faroppa. "Enfoques económicos". 2 de agosto de 1980.
(8) Banco Central. Indicadores de las actividades económico-financieras. Diciembre de 1979.
(9) Tanto para exportaciones e importaciones de mercaderías en los mencionados indicadores del BCU se toma el valor FOB; los seguros y fletes figuran en otros rubros de la propia cuenta "Bienes y Servicios".
(10) Los intereses de las deudas del Banco Central y del resto del sector público están incluidos en el rubro "intereses, dividendos y utilidades" que integra la cuenta "Bienes y Servicios" de acuerdo a los indicadores del BCU.
(11) Cifras de DINACOSE publicadas en "El Día", 8 de junio de 1980.
(12) Como siempre algunos grandes frigoríficos lograron asistencia financiera por 77 millones de dólares y reclaman más.
(13) Discurso en el Congreso de la Federación Rural realizado en Tacuarembó. "El Día", 18 de mayo de 1980.
(14) "Enfoques económicos", 14 de junio y 13 de setiembre de 1980.
(15) "Cuadernos de Marcha" N° 1. Juan Manuel Quijano: "¿Reinserción del Uruguay en el sistema capitalista?"
(16) "La Mañana", 18 de mayo de 1980.
(17) Declaraciones de Walter Hugo Pagés. "El Día", 30 de mayo de 1980.
(18) "El País", 10 de mayo de 1980.
(19) Revista "Búsqueda" N° 87. Diciembre de 1979.
(20) "La Mañana", 4 de julio de 1980.
(21) Un ejemplo de las facilidades otorgadas a empresas extranjeras: la International Iron Company de Panamá, empresa trasnacional de las ramas metalúrgicas, firmó con el gobierno uruguayo un contrato para la inversión de 30 millones de dólares para la instalación de una planta de producción siderúrgica y en particular de ferromanganeso de alto carbono. La Iron Company de Panamá aprovechará la corriente eléctrica de Salto Grande y se instalará en la zona franca de Nueva Palmira con los siguientes beneficios: liberalización total de impuestos, de cargas aduaneras a la introducción de maquinarias, materias primas, etc. liberación de los impuestos a los ingresos por períodos de 5 a 10 años, liberación temporal de las restantes cargas fiscales, créditos a largo y corto plazo, etc. (Jaime Behar "Economía Política de la Integración Regional Uruguaya"). Instituto de Estudios Latinoamericanos, Estocolmo.
(22) "Clarín". "Tropiezos dentro de un modelo". 21 de setiembre de 1980.
(23) "El Día", 21 de setiembre de 1980.

Los sectores agrarios enfrentados a la política económica del fascismo

por SAMUEL BEHAK

La imposición de la política económica fascista

En el transcurso de algunos años, a partir del momento en que respaldados por el sector más fascista de las fuerzas armadas, actualmente en el poder, se afirma en la conducción económica del Uruguay el grupo de la llamada Escuela de Chicago, encabezado por el ing. Vegh Villegas — ministro de economía a mediados de 1974 —, van desmontando el esquema económico liberal que había protegido el desarrollo capitalista del país, desarrollo realizado dentro de los marcos de la dependencia ante el capital financiero e intermediario imperialista y en las condiciones de una estructura interna deformada por el peso de la oligarquía latifundista.

Claro que, aun cuando se mantenían las medidas formalmente proteccionistas, las trabas estructurales y la dependencia ante el imperialismo se tradujeron en franco estancamiento de la economía uruguaya a partir de mediados de la década de los años cincuenta, es éste uno de los factores materiales que fundamentaron la creciente conmoción social del país, deseoso y necesitado de romper ese estancamiento. Las pujantes fuerzas sociales avanzadas, que se agruparon en el Frente Amplio, en la CNT, en la FEUU, habían propuesto al país un programa de liberación económica, frente al imperialismo, y de transformaciones estructurales en el agro, que abrieran el camino a un real desenvolvimiento de la actividad productiva, tanto industrial como agropecuaria.

A este programa popular, la oligarquía uruguaya, el capital financiero imperialista le contestaron, en lo político, con el golpe de Estado de 1973, y en lo económico afirmando su poder con una rápida mayor concentración del ingreso en manos del gran capital financiero, nacional y extranjero, y con una mayor apertura del país a la penetración del imperialismo. Se acentúan así los factores negativos que pesan sobre la vida económica del país.

Según cálculos del economista uruguayo Luis Faroppa, en base a cifras oficiales, entre 1971 y 1979 el ingreso global de los trabajadores descendió casi 30 %, mientras las ganancias de los capitalistas aumentaron casi 50 %, con el siguiente agregado:

"el monto de los ingresos obtenidos por las empresas propietarias, capitalistas, prestamistas e intermediarios financieros — excepto en los años 1974 y 1975 — creció sin interrupciones. Dada la caída que se produjo en el ingreso agrario en dichos años, el estancamiento productivo de dicho sector hasta 1978 inclusive, y la reducción relativa que experimentó el ingreso de las empresas orientadas a la producción de bienes de consumo doméstico, la acumulación de ingresos en los restantes sectores tiene que haber sido de excepción." ("El Día", 21. 6. 80).

La reducción del salario real y del ingreso de los trabajadores fue uno de los objetivos planteados abiertamente por los ideólogos de la dictadura, ya antes del Golpe de Estado.

Lo que no plantearon — y que ahora muestran los indicadores —, es que ese ingreso se concentra en manos de los "prestamistas e intermediarios financieros". Como señala el cdor. Pagés, vicepresidente de la Federación Rural, "desde la implantación de la actual política cambiaria los bancos han registrado elevadísimo niveles de rentabilidad; transcurrido 7 años ... se mantiene una situación que ha permitido que en 1979 sean los bancos quienes hayan obtenido las máximas rentabilidades de su historia" ("El Día", 18. 10. 80). La redistribución regresiva del ingreso, impuesta al amparo de la destrucción de las libertades políticas y de la represión, afecta no solo a los trabajadores; afecta también el mercado interno, restructura el consumo de alimentos, reduce el gasto en vestimenta y otros bienes.

Era un "costo social" fríamente calculado. Por eso, en una primera etapa — entre 1974 y 1976 — la política económica que aplica el equipo económico de la dictadura se aparta parcialmente de la ortodoxia de su propia teoría de "total libertad del mercado". En esos primeros años desenvuelve la operación de sustituir el deprimido mercado interno por la apertura hacia las exportaciones, concede fuertes estímulos, en forma de reintegros financieros a las exportaciones no tradicionales, maneja la tasa de cambio y la inflación que generaba, no solo para provocar la redistribución del ingreso, sino para favorecer parcialmente a algunos sectores empresariales. No era en esos años una política exclusiva de Uruguay. En el Seminario sobre Políticas de Exportaciones, que en noviembre de 1976 se realizó en Santiago de Chile bajo los auspicios del Banco Mundial, de la CEPAL y de las Naciones Unidas, se destacó "la brillante actuación de América Latina en materia de exportaciones no tradicionales, la importancia del manejo integrado y estable de los estímulos (cambiarios, monetarios y fiscales) y, finalmente, la importancia de otros elementos no económicos, distintos en cada país y característicos de cada momento histórico" ("El Día", 15. 11. 76).

En el sector agropecuario se crean en esos años, dos situaciones diferenciadas: por un lado, algunos rubros beneficiados por esta política de estímulos a la exportación; por otro lado, producciones fuertemente afectadas por las dos hojas de la tijera, la caída interna de la demanda, no sustituible por las exportaciones, y el creciente costo de producción, fuertemente influido por la alta inflación y el explosivo aumento de la tasa de intereses de los créditos financieros, incluidos los del propio Banco de la República. En lo sustancial los estímulos fueron para los sectores industriales y los intermediarios.

Pero el apartarse de la ortodoxia teórica fue solo un aspecto coyuntural; porque ello no impidió, sino que facilitó que mientras tanto se fueran implantando las medidas monetarias, cambiarias y financieras que fueron creando las condiciones para la libre circulación de capitales, la restructuración del sistema bancario, la apertura de las importaciones; es decir, se fue afirmando la mayor penetración del capital financiero en la economía del país.

Reducción drástica de la protección a la producción nacional

A partir de 1977 cambia la política con respecto a la producción nacional. No se trata solo de que "el nivel de los reintegros será reducido gradualmente en función de la política cambiaria" — según afirma el Ministro de Economía, Valentín Arismendi en diciembre de 1976 —, sino que ahora ya se considera que toda la producción nacional goza de una excesiva protección en los aranceles aduaneros vigentes que recargan el precio de los productos importados competitivos: hay que reducir drásticamente los aranceles aduaneros, uniformizarlos para que los precios internacionales, y los productos importados, se impongan en la economía interna.

Contra los reintegros se pronuncian los diarios "La Mañana" y "El País", voceros de la

oligarquía y el fascismo; y el gobierno de Estados Unidos aplica medidas proteccionistas para defendar a sus empresarios, imponiendo altos aranceles a las exportaciones uruguayas — textiles y productos de cuero —, los que prácticamente impiden su ingreso en el mercado norteamericano, si no se le retiran los reintegros. Al mismo tiempo el estudio de la necesidad de reducir y uniformizar los aranceles aduaneros uruguayos se realiza bajo el auspicio de la Agencia Internacional para el Desarrollo de la Misión Económica de Estados Unidos en el Uruguay, que analiza el posible "costo social" del cierre de actividades productivas y de aumento de la desocupación que provocarán esas medidas, poniendo como ejemplo el necesario cierre de la "no competitiva" producción nacional de azúcar. La reducción de aranceles fue aprobada por un cónclave de jerarcas militares y civiles de la dictadura en el mes de diciembre de 1977, el mismo mes en que el gobierno de Pinochet aprueba en Chile una drástica medida similar, casi simultáneamente con la aplicación de medidas semejantes en Argentina.

Estas son las medidas que marcan las tendencias de la política económica de la dictadura, la aplicación ahora ortodoxa de la política monetarista.

Las medidas de agosto de 1978 para el sector agropecuario

En este contexto, a partir de agosto de 1978 la dictadura decreta y comienza a implementar un conjunto de medidas económicas que, según sus voceros, traslada a las actividades agropecuarias el "esquema de acción que constituye un nuevo enfoque en materia de desarrollo del sector primario", o como dice el actual ministro de economía, Valentín Arismendi:

"Nosotros habíamos anunciado ... la decisión del Poder Ejecutivo y la necesidad de la economía del país de continuar con este esquema de liberalismo económico ... se ha avanzado suficientemente en el marco de la política monetaria, en el campo financiero y tenemos que actuar ahora en los sectores productivos ... hoy tratamos el tema del sector agropecuario dentro de la prioridad para ser utilizado como instrumento más apto en el desarrollo nacional" ("El País", 4. 8. 78).

El iniciador e ideólogo de la actual política, el exministro Vegh Villegas, considera que estas medidas "marcarán un hito en la historia económica de Uruguay ... se da un nuevo paso en la aplicación del programa diseñado en 1973 y cuya base es la utilización del mecanismo de mercado". Efectivamente, la esencia de las medidas de agosto de 1978, lo que marca el cambio con relación a la tradicional política hacia el agro de sucesivos gobiernos, lo señala el actual ministro de Economía:

"El capítulo de comercialización es el que introduce los cambios más trascendentes. El principio rector que hemos utilizado para este tema es el de la libertad de mercado: precios libres. El Estado se retira de la comercialización de los productos del agro."

El Estado no fijará más precios de sostén o de orientación y, por tanto, no actuará como intermediario en ningún rubro, ni en los agrícolas ni en los pecuarios, quedando librado al mercado la venta de toda la producción; solo excepcionalmente, y por corto plazo podrán fijarse precios de orientación o subsidiarse productos. El Estado liquida el Frigorífico Nacional — que desde 1928 utilizó para regular las fluctuaciones críticas tanto de los precios del ganado como del abasto a la población — y autoriza a instalar nuevos mataderos en toda la República.

Al mismo tiempo se reducirán los aranceles de importación, en lo inmediato para una canasta de insumos productivos muy importantes y progresivamente para todos los insumos y todos los productos agropecuarios, sean éstos carne, hortalizas, cereales o cualquier otro.

El ministro se refirió a las medidas que se tomarán con respecto al tema de la tierra, afirmando:

"Se considera que la tenencia de la tierra debe estar siempre en manos del productor más apto y eficiente ... se adoptan o proponen medidas (tributarias) tendientes a evitar en el futuro la subdivisión antieconómica de la tierra ... (y) evitar la concentración de tierras improductivas ...".

Como lo interpreta más explícitamente el diario prodictadura fascista, "El País" (4. 8. 78), "se gravará progresivamente la extensión de tierra improductiva y también aquellas que tengan dimensiones por debajo de los mínimos que se fijarán oportunamente para cada actividad agropecuaria."

La esencia del paquete de medidas de agosto de 1978 es la total libertad para los intermediarios, para el capital financiero, para la oligarquía terrateniente, los "más aptos y eficientes" por definición, los que tienen que concentrar la tierra en sus manos; en el otro extremo se llega al castigo tributario, por primera vez, de los pequeños productores, calificados de "ineficientes".

La reacción inmediata fue la euforia en el seno de los círculos dirigentes de las gremiales ruralistas, que anunciaron "su decidido apoyo a los principios que inspiran el conjunto de dichas medidas, que tienen auténtica trascendencia nacional", y de alarma entre los productores dedicados exclusivamente a la agricultura.

Las medidas parecieron dar un impulso inmediato a la producción ganadera. En junio de 1978 la carne en pie se vendía a un promedio de N$ 1,57 el kg. a los frigoríficos, en diciembre de 1978 ya había saltado a N$ 3,61 y en junio de 1979 a N$ 6,45; se había cuadruplicado el precio en un solo año. Se recuperó el nivel de inversiones en praderas, aumentaron las ventas de semillas forrajeras y de fertilizantes. Fue el reflejo de una suba coyuntural de los precios de la carne en el mercado internacional.

En junio de 1979, en su 62 Congreso, el Presidente de la Federación Rural, ing. agr. Horacio Artagaveytia, bajo el impacto de esos precios, naturalmente, afirmó que "las llamadas medidas de agosto han efectuado un viraje de 180 grados ... nos hacen ser muy optimistas sobre su desarrollo futuro ...", aunque también tuvo que hacerse eco de la otra realidad que asomaba, al señalar:

"La agricultura es el rubro de la agropecuaria que merecerá una mayor atención ... la nueva orientación de la política económica cambia radicalmente los parámetros de la explotación agrícola. Al día de hoy, tierras, máquinas y hombre gastados, buscan su ubicación en el mercado de la competencia internacional, dentro de las posibilidades agrológicas del medio uruguayo ... deberá tenerse en cuenta las formas de comercialización porque no tiene sentido enfrentar una oferta atomizada de productores con angustias económicas a compradores de potencial económico ilimitado ... deberán implementarse de inmediato las medidas para que la política de agosto no encierre a nuestra agricultura en un callejón sin salida."

En efecto, en 1979, el Estado, a través del Banco de la República, tuvo que salir a comprarle el trigo a los productores para evitar que la intermediación, fuertemente monopolizada, llevara a la quiebra total a los agricultores. Pero, y lo habían anunciado, es una medida excepcional y a corto plazo.

A partir del segundo semestre de 1979, la situación cambia radicalmente para los ganaderos, bajan los precios en el mercado internacional, el mercado de las carnes uruguayas cae en una nueva crisis; no solo empiezan a caer los precios del ganado, se hace difícil la colocación de carne en el mercado internacional. En menos de un año, lo que era euforia se transforma en duras críticas.

De la euforia a la crítica

Los ruralistas comienzan a criticar la política cambiaria de la dictadura. Exigen medidas que estimulen las exportaciones, con vistas a

obtener una mejora relativa de los precios internos de sus productos; el tema es la tasa de cambios comprimida que beneficia las importaciones. Pero los voceros del fascismo rechazan de plano estas pretensiones.

Los ruralistas profundizan sus críticas. La tasa de cambio comprimida no solo tiene que ver con el estímulo o no a las exportaciones o a las importaciones, tiene que ver con toda la política monetarista y con los intereses del capital financiero.

En mayo de 1980, en su 63 Congreso, el presidente de la Federación Rural insiste:

"Hablamos de tasa de cambio comprimido. Este concepto es negado por algunos economistas que nos aseguran que de dejarse fluctuar libremente el dólar se deprimiría aún más a causa de la importante cantidad de dólares que acuden a nuestro país por las características de nuestro mercado (financiero) ... En tres años se multiplicaron por ocho los depósitos en moneda nacional y extranjera ... No podemos dejar de señalar que a los productores agropecuarios nos preocupa esta situación que, de continuar, irá destruyendo la máquina productiva del país."

A esto, el directivo de la Federación Rural, cdor. Pagés, agrega que "estamos arriesgando pasar de una economía de producción a una economía de especulación; no se dice claramente que en estos momentos se está pagando a los capitales que ingresan, la tasa más alta del mundo."

En octubre de 1980, la Federación Rural convoca a una Asamblea General Extraordinaria, presionada por la crisis, para replantear los temas a un nivel más exigente. La asamblea, que se realizó a pesar de las reiteradas prohibiciones por parte del gobierno, hizo una "dura crítica a la actual conducción económica", en un extenso informe presentado por el vicepresidente de la Federación Rural. Volvió a afirmar que "la apertura del mercado marca un hito en la historia económica del país", pero en cuanto a la situación actual dijo:

"Hay que sacar al hombre rural, agrícola o ganadero, de la postración psicológica y financiera en que se encuentra. Que el productor rural pare la máquina productiva y no entore y no encarnere es un síntoma alarmante que, yo diría, conduce a una catástrofe a breve plazo. Y esto, señores, no es demagogia, ni es imaginación, es la realidad, como son realidad los precios de ruina de ovinos y bovinos en todas las ferias del país.

Y ante esta situación ¿será preferible jugarnos al capital extranjero, golondrina que viene y se va, o hacer un esfuerzo supremo en favor de ese productor desalentado, descapitalizado, endeudado, bajo amenaza de ejecución, que es la columna vertebral del país?"

El informante prosiguió con una acusación muy tajante y muy llamativa:

"La alternativa es la siguiente. Los responsables de la conducción económica se están jugando a un alza de precios provenientes de un cataclismo internacional que no deseamos ..."

Y añadió:

"Desde esta tribuna libre yo invito a la reflexión a los señores gobernantes y les pregunto si no nos estamos entregando al inversor extranjero, si no estamos hipotecando nuestra soberanía económica y debilitando nuestras auténticas fuerzas morales y económicas que es el trabajo y la producción de los hombres del campo."

Retomó el tema de la "tasa de cambio deprimida", tomando argumentos de los ideólogos de la libertad de mercado, y volvió a lo que consideró "el aspecto más grave de la crisis, el endeudamiento del sector tomado a nivel global", señalando al respecto:

"La deuda del sector agropecuario con el Banco de la República y la banca privada, al 30 de junio de 1980 ascendía a 750 millones de dólares.

Estudiando las cifras aparece que durante el período 1970—74 las deudas del sector se mantuvieron casi estacionarias y se sitúan alrededor de 300 millones de dólares. Del

74 al 78, coincidiendo con la crisis petrolera, comienza la evolución ascendente. Del 78 al 80, la deuda pasa de 450 millones de dólares a 800 millones — 350 millones en dos años — **correspondiendo el mayor incremento a la banca privada**, ya que los créditos del Banco de la República al agro evolucionan en forma pausada.

... la deuda total del sector agropecuario es en este momento equivalente al valor total de la producción del sector."

Las largas citas de los voceros de las gremiales ruralistas valen por lo que muestran del progresivo reconocimiento público de cómo los afecta y de lo que significa, también para ellos, la presencia y penetración del gran capital financiero, al que la política del fascismo le ha abierto todas las puertas del país. Nunca han sido tan radicales al respecto.

Pero, por otro lado, siguen sonando alabanzas a las medidas de agosto del gobierno. Son los intereses de clase que están en juego. En estas mismas gremiales participan los grandes terratenientes invernadores, la oligarquía agraria vinculada a los frigoríficos, a la banca, al comercio exterior, y en el mismo mes de octubre, en el que en la asamblea agraria se pinta el dramatismo de la crisis ganadera, estos invernadores siguen vendiendo sus novillos gordos y sus vacas a frigoríficos y mataderos, siguen recogiendo su jugosa renta. La crisis ganadera es, como siempre, la crisis de las ferias ganaderas, el libre mercado donde la mayoría de los ganaderos, criadores, debe vender su producto a los invernadores que los preparan para el matadero. Es allí donde se dan ahora los "precios de ruina" y es sobre estos ganaderos endeudados que pende el drama de la ejecución por parte de la banca privada. Es allí donde se paraliza la máquina productiva.

El retroceso del agro

Los ganaderos tuvieron un año de euforia, gracias a los precios internacionales en alza. Algunos rubros agrícolas — arroz, cítricos — pudieron mantener sus corrientes de exportación. Pero para el conjunto de los agricultores no hay respiro.

Una investigación realizada por un organismo oficial en el año agrícola 76/77, en las zonas donde se concentra la mayor producción agrícola del país, mostró que casi un tercio de las empresas tenían ese año fuertes pérdidas — al punto de no poder cubrir ni los gastos del propio trabajo — que 37 % de las empresas cubría con dificultades todos sus gastos y que sólo algo más de 30 % tenían ganancias (Ver ESTUDIOS nº 75, p. 55). Refiriéndose a lo mismo, el presidente de la Asociación de Colonos del Uruguay, denunciaba que "del año 68 al 78 oficialmente desaparecieron 13 mil establecimientos rurales ... y entre el 78 y lo que va del 80, nos atrevemos a decir, aunque no tenemos las cifras oficiales, que por lo menos de 5 a 7 mil establecimientos han desaparecido" ("El Día", 13. 9. 80).

En estas mismas declaraciones agregaba en forma más tajante:

"... esta política del 78 nosotros nunca la compartimos ... en el juego de la oferta y la demanda el productor vende por necesidades, por asfixia, para pagar sus cuentas; el intermediario compra como colocación del dinero ... este juego libre nunca nos sirvió ni nos sirve. Nosotros somos partidarios de una política económica dirigida."

Es la opinión de los pequeños y medianos productores.

La ortodoxa política económica del fascismo, eliminado todo incentivo a la producción nacional, abierto el mercado a los grandes monopolios internacionales, puesto todo al servicio del capital financiero usurario, se refleja en el descenso de la producción agropecuaria del país.

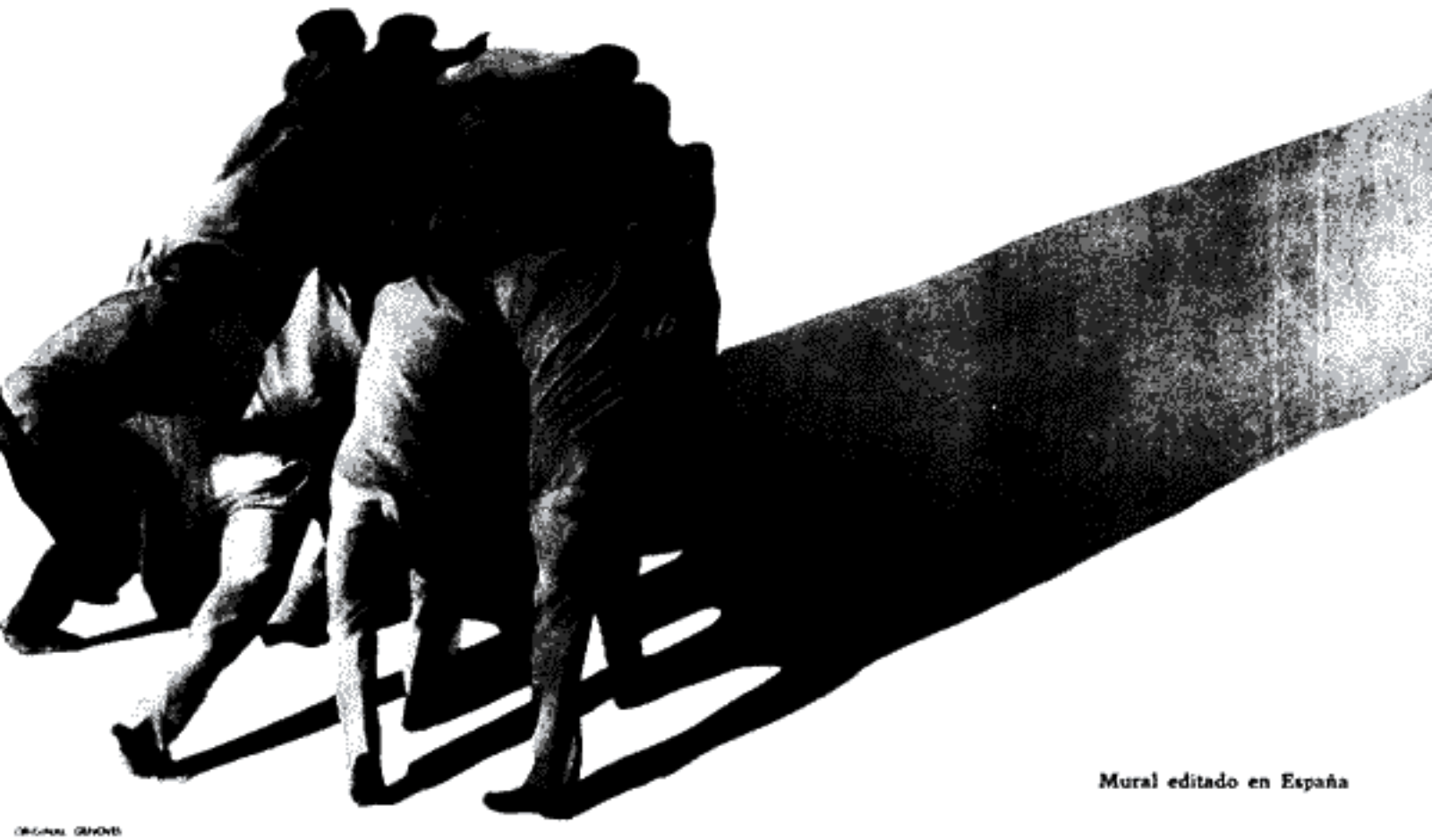
Tomando solo el decenio de los años 70 — recordemos que la actividad productiva del país está estancada desde mediados de la década de los cincuenta — tenemos que en el bienio 78—79 el producto global agropecuario fue 10 % menor que en el bienio 70—71, y que en todo el decenio solo en un año — en 1972 — el producto fue menor que en 1978 o que en 1979. Salvo en 1972, fueron éstos los años de menor producción del decenio.

El producto ganadero, particularmente importante por cuanto la ganadería ocupa 92 % de la superficie agraria del país, fue en el bienio 78—79 inferior 12 % a la del bienio 70—71; pero la producción de carne vacuna fue 20 % menor y la de lana 24 % menor en el bienio 78—79.

El producto agrícola global fue en el mismo bienio 10 % menor que en el de 70—71, pero la producción cerealera disminuyó 24 %.

Si a esto agregamos el panorama que se dio en la asamblea ruralista respecto a la ganadería y consideramos el anuncio oficial del Ministerio de Agricultura de que el área sembrada con cultivos estivales disminuyó 19,7 % en 1980 respecto a 1979, se tendrá una idea de la situación del sector agropecuario uruguayo.

60 aniversario del Partido Comunista de Uruguay



Mural editado en España

1920–1980
60 AÑOS DE LUCHA PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

I. Celebración y reafirmación de lucha

EN URUGUAY:

¡AL PARTIDO SALUD . . .!

En Montevideo la UJC ha saludado al partido en ocasión de su propio 25 aniversario y del 60 cumpleaños del PCU. Autoadhesivos y pequeños murales fueron lanzados por la libertad de Jorge Mazzarovich y de León Lev.

Por otra parte las agencias informaron que: "El Partido Comunista de Uruguay dirigió a la Unión de la Juventud Comunista de Uruguay un saludo con motivo de cumplirse 25 años de la fundación de la organización juvenil".

La Juventud Comunista — señala el documento que circula en Montevideo — "ha cumplido en todo momento su papel de vanguardia conduciendo a los jóvenes a la batalla, tanto por las pequeñas reivindicaciones como por los más altos objetivos en la construcción de una sociedad más avanzada, en las más diversas y complejas situaciones."

Destaca la importancia del papel cumplido por los fundadores y forjadores de la UJC y de los jóvenes "que ofrendaron sus vidas", como así también de "los queridos dirigentes que desde las mazmorras de la dictadura mantienen indoblegable su espíritu combativo, como Jorge Mazzarovich, León Lev, Omar Rodríquez y muchos otros", y de "los miles que desde la clandestinidad, o desde sus lugares de trabajo o estudio, o desde el exilio, contribuyen con lo mejor de su esfuerzo para derribar a la dictadura".

"Cuando a través de la lucha del pueblo uruguayo, a través de la unidad y convergencia de todos los antifascistas, se abren en nuestro país perspectivas de lograr una real apertura democrática, la acción y la lucha de la UJC junto al Partido Comunista y a todo el pueblo, es una vez más factor de victoria", finaliza la declaración del PCU.

En Montevideo y ciudades del interior hubo centenares de reuniones de conmemoración del aniversario. Al mismo tiempo, volanteadas y pintadas así como multitud de hojas y publicaciones clandestinas destacaron la significación del aniversario en medio de la actual lucha del partido y el pueblo.

ACTOS del 60 aniversario

URSS

El 24 de setiembre se celebró un acto en conmemoración del 60 aniversario en el Instituto de Marxismo-Leninismo en Moscú. Rodney Arismendi intervino resumiendo las etapas fundamentales de la vida del partido. Dos importantes discursos, valorativos de la trayectoria del PCU, de sus aportaciones al movimiento comunista — en particular de la obra teórica de Rodney Arismendi —, de su patriotismo e internacionalismo, hicieron el director y el vicedirector del instituto, Egorov y Rodionov, respectivamente.

El 30, Arismendi desarrolló el mismo tema hablando en un Instituto de Ciencias Sociales moscovita ante numeroso y calificado auditorio.

El día del aniversario, "Pravda" insertó destacadamente en primera página el saludo del CC del PCUS, así como el artículo de Rodney Arismendi dedicado al aniversario (ver PCU 9), que tituló **En la vanguardia de la lucha del pueblo.** En radio y TV se destacó especialmente el mensaje del PCUS y se resumió el artículo de Arismendi. Por su parte el diario "Sovietskaya Rossía" publicó un artículo de Enrique Rodríguez bajo el título **Creemos en el triunfo de la libertad.**

Los pioneros de Moscú, en el Palacio Central de Pioneros y organizado por el Club Internacional Yuri Gagarin, efectuaron un acto en adhesión al 60 aniversario del PCU.

Residentes comunistas uruguayos se reunieron el 26 para brindar por el partido, por su unidad y por la fraternidad de los comunistas en todas las circunstancias, como expresara Arismendi. También conmemoraron el aniversario en un acto en el cual habló César Reyes Daglio.

En el marco de las celebraciones, se destacó también la adhesión de los participantes en las Jornadas de solidaridad con la lucha de los pueblos de América Latina contra el imperialismo y la reacción, por la paz, la independencia y el progreso social, celebrado la primera semana de setiembre en Togliatti, ciudad del Volga: "Expresamos nuestra solidaridad al pueblo y a todas las fuerzas democráticas de Uruguay, que luchan por el restablecimiento de la democracia y la libertad. Enérgicamente protestamos contra el propósito de legalizar el régimen existente en el país. Calurosamente felicitamos a los comunistas de Uruguay en el 60 aniversario del PCU, verdadera vanguardia y defensor de los intereses del pueblo trabajador de Uruguay." A las jornadas asistió Félix Díaz y una militante de la UJC.

El 4 de octubre se realizó un acto conmemorativo del aniversario en la Universidad Patricio Lumumba en que intervino Ricardo Saxlund, actuando en interpretaciones musicales y de canto estudiantes de Perú, Chile, Nicaragua y RDA.

Conmemoraron el aniversario, asimismo, los comunistas uruguayos residentes en Tashkent y Jersón.

La edición 9/80 de la revista América Latina (en español), incluye un artículo de Vladímir Tijmeniev bajo el título "Siempre en la lucha por la felicidad del pueblo", dedicado a los 60 años del PCU.

Italia

"Con una appasionata manifestazione internazionalista celebrato a Roma il 60º del PC dell'Uruguay", fue el título de "L'Unità" para la información del gran acto realizado en el Teatro Central, del núcleo histórico de la capital italiana, en el cual hablaron Gian Carlo Pajetta — de la dirección del Partido Comunista Italiano — y Rodney Arismendi. El acto fue presidido por Maurizio Ferrara, secretario regional del Lazio del PCI.

En su intervención Pajetta hizo brillante exposición valorativa de la trayectoria del PCU, de su lucha actual, del cuadro general latinoamericano, teniendo también cálidas palabras para Rodney Arismendi y la amistad que une los dos partidos. Subrayó que el fascismo, imperante desde 1973, no ha podido bloquear la renovación democrática en el continente — mar-

cándolo con las luchas de los pueblos tras el triunfo de Nicaragua — y en particular "la oposición y resistencia que se extienden, abarcando nuevos sectores sociales y fuerzas políticamente "tradicionales", burguesas, contra los regímenes fascistas en Chile y Uruguay". Pajetta marcó la importancia que para la gran batalla por una auténtica soberanía nacional, la libertad y el progreso, que los pueblos latinoamericanos oprimidos por el fascismo y el imperialismo desenvuelven, tiene el apoyo importante, incisivo, actual y futuro, de la solidaridad internacional del movimiento obrero y de todas las fuerzas democráticas. Se refirió en especial a la necesidad de exigir del régimen fascista paraguayo información precisa sobre el destino de Antonio Maidana.

Arismendi, en discurso de una hora de extensión, abordó, además de la evolución de nuestro partido, la situación actual en América Latina y en Uruguay, subrayando el horizonte de democratización y de victoria que por distintos caminos y en distintas condiciones se registran en el continente, desde Cuba a Nicaragua, en medio de dura confrontación y lucha de los pueblos. La victoria pasa a través de la más amplia unidad del pueblo, a nivel político y social, señaló. Pajetta llamó a fortalecer la solidaridad internacional con la lucha de los pueblos latinoamericanos que — como dijera Arismendi — ni los golpes militares ni las represiones masivas han podido detener y donde los regímenes fascistas no hubieran podido sostenerse sin el apoyo del imperialismo yanqui, la CIA y el Pentágono.

Se destacó la presencia en el mitin, caracterizado por la de exiliados uruguayos y otros latinoamericanos, de representantes de los partidos comunistas de Chile, Brasil, Argentina, Bolivia, Grecia, del Frente Amplio de Uruguay, del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, de la OLP, del Partido Socialista Italiano, del Comité por la Liberación de Massera, del Centro de información de los intelectuales y artistas progresistas y de izquierda de Irán, de representantes diplomáticos de Cuba, Vietnam, Angola, Nicaragua y Checoslovaquia. En el mitin estuvieron también delegaciones de diversos lugares de Italia.

Grandes murales en las calles de Roma invitaban al acto a nombre de ambos partidos, con una bandera uruguaya y la bandera roja llamaban "PER LA LIBERTA E LA DEMOCRAZIA IN URUGUAY E IN AMERICA LATINA". En prensa, radio y TV, se hicieron anuncios invitando a concurrir al mitin, en tanto "L'Unità", "Paese Sera" y otros periódicos entrevistaban a Rodney Arismendi y publicaban amplios espacios sobre sus declaraciones.

El 19 de setiembre, el secretario general del PCI, Enrico Berlinguer recibió a Arismendi, de lo cual informó un comunicado de prensa: "En el curso de la fraternal conversación, a la cual asistieron entre otros cros. un miembro, del CC del PCU, y Renato Sandri, de la sección Exterior del PCI, se examinaron las relaciones entre ambos partidos y los problemas de la lucha democrática en América Latina. El compañero Arismendi expresó el más vivo aprecio por la solidaridad que se desarrolla en Italia en apoyo de la resistencia uruguaya. El compañero Berlinguer ratificó el propósito de los comunistas italianos de contribuir a reforzar el esfuerzo por la liberación de los prisioneros políticos, por el fin de las persecuciones y los asesinatos, por la reconquista de la democracia y de la independencia en Uruguay y en los otros países de América Latina dominados por las fuerzas de la reacción y el imperialismo".

Arismendi asistió al acto final de los festivales de "L'Unità", en Bolonia. En los festivales hubo stands de Uruguay en varias ciudades, realizándose actos en Turín, Milán, Brescia, Lazio, Toscana, Pistoia, Emilia Romaña, etc., unos 60 en total, doce en Piamonte. Arismendi encabezó la delegación del PCU presente en el extraordinario mitin ante un millón de personas en Bolonia, donde habló Berlinguer. El sábado 13, también en Bolonia, se realizó en la zona latinoamericana del festival la jornada de solidaridad con Uruguay exhibiéndose la película "Por el camino", documental de las Jornadas de Solidaridad celebradas a finales de 1979 en Luanda. En los festivales se distribuyó un folleto especialmente dedicado al 60 aniversario del PCU.

El jueves 17 de setiembre hubo en TV 1, un programa de mesa redonda referente al aniversario del PCU en el cual participaron destacados periodistas italianos de "Paese Sera" y "La Repubblica" y un miembro del CC del PCU. Con anterioridad, el 5 de setiembre "L'Unità" publicó un artículo de Marco Fumagalli, secretario de la Juventud Comunista Italiana, dedicado al 25 aniversario de la UJC de Uruguay, cuyo aniversario fue también saludado con mensajes de las organizaciones juveniles democráticas italianas y diversas personalidades.

Cuba

Un acto central en el teatro del Ministerio de Comunicaciones, marcó la culminación de la jornada conmemorativa del aniversario en Cuba. Fue presidido por Julio Camacho Aguilera, miembro del Secretariado del CC del PC de Cuba, Nicolás Guillén, también miembro del CC del PCC y otros dirigentes cubanos, así como por Leopoldo Bruera y Luis Fernández, miembros del CC del PCU.

"La necesidad de la unión está por encima de la propia vida y de ello están conscientes

las fuerzas que luchan contra el fascismo en Uruguay", expresó en su intervención Manuel Piñeiro, miembro del CC del PCC y jefe de su Departamento de América. Recordó cómo ha corrido sangre de comunistas uruguayos y de otros militantes de izquierda, víctimas de la violencia fascista, resaltando que ninguna represión ha sido capaz de acallar la presencia combatiente de los comunistas, de romper su unidad con la clase obrera ni la estructura organizativa del PCU. Destacó Manuel Piñeiro la consecuente práctica internacionalista del PCU durante su trayectoria y en particular en la solidaridad con la Revolución Cubana. Piñeiro exhortó a la unidad de todos los sectores democráticos uruguayos para derrotar la dictadura de Uruguay.

Habló en el acto Leopoldo Bruera, marcando en particular el papel y la lucha de la clase obrera, el carácter obrero del PCU. Llamó a la más amplia solidaridad internacional por la liberación de los patriotas uruguayos encarcelados, entre los cuales citó a Jaime Pérez, José Luis Massera, Líber Seregni, José Pedro Cardoso y Raúl Sendic. Afirmó que el cronograma no es índice de poder de un régimen aislado y fracasado, sino el intento de eternizarse en el poder con apoyo del imperialismo yanqui. Definió entre las principales tareas del PCU la del apoyo a la convergencia de todas las fuerzas democráticas y antidictatoriales enfatizando que la unidad es el camino de la victoria. Al acto asistieron representantes del cuerpo diplomático en La Habana, delegaciones de organizaciones políticas uruguayas y latinoamericanas. "Granma" y otros medios cubanos informaron del acto.

Una exposición gráfica de la historia del PCU se inauguró el 21, día en que los uruguayos en Cuba se reunieron también en una fiesta campestre. Radio Habana emitió declaraciones de Arismendi, de quien también transmitió una entrevista el servicio de Prensa Latina para radio y TV.

La jornada conmemorativa contó también con un espectáculo artístico.

Los comunistas uruguayos en Cuba, a través de un mensaje de Leopoldo Bruera y Luis Fernández, saludaron especialmente a Rodney Arismendi con motivo del 60 aniversario.

RDA

El 20 de setiembre, en Berlín, se realizó en una sala céntrica, ante más de 400 personas, un mitin en el cual hablaron Alberto Suárez, del CC del PCU, un representante del PSUA, del Departamento de Relaciones Exteriores del CC, y por América Latina el Embajador de Cuba Julio García Olivares.

Se exhibió la filmación del testimonio de Carlos Chassale ante el Tribunal "La juventud acusa al imperialismo". También hubo exposición fotográfica, presencia de pioneros, etc. Se aprobó una resolución por la libertad de todos los presos políticos simbolizados en el nombre de Líber Seregni. La TV presentó, junto a la lectura del texto de saludo del CC del PSUA, breve entrevista sobre el aniversario hecha al periodista Willi Israel.

El órgano de la Juventud Libre Alemana, "Junge Welt", publicó amplio reportaje a Jorge Pérez, hijo de Jaime Pérez. Jorge se refirió a la personalidad de su padre así como a los padecimientos que ha sufrido en prolongada prisión y que más de una vez lo colocaron al borde de la muerte. Expresa asimismo el reconocimiento por la vasta y efectiva campaña solidaria mundial.

Otro acto tuvo lugar en Zeitz, ciudad de la sureña provincia Halle. En celebración del 60 aniversario y solidaridad con el pueblo uruguayo, habló el médico Nelson Albertoni.

Hungría

El 19 de setiembre tuvo lugar en el Palacio de los Pioneros y la Juventud del tercer distrito de Budapest, emotivo acto de homenaje al 60 aniversario del Partido Comunista de Uruguay.

Además del total de la colonia uruguaya, participaron miembros de otras colonias de refugiados y numerosos militantes del Partido Obrero Socialista Húngaro. En la presidencia del acto Zoltan Desi, integrante del CC del POSH, Livia Deak, vicepresidenta del Consejo Nacional de la Paz, Eva Ban, secretaria del POSH del Tercer distrito, Josef Kurila, vicepresidente del Consejo del distrito, por el PCU, Félix Díaz, Antonio Tamayo y Rosa Valiño de Bleier.

El acto fue abierto por Sandor Panczel, secretario del Tercer Distrito del Frente Patriótico Popular y miembro del Consejo Nacional de la Paz. Hicieron uso de la palabra, Livia Deak y Félix Díaz.

El acto estuvo caracterizado por la atmósfera de unidad y fraternidad con el pueblo uruguayo, con el PCU y su lucha, ratificándose la necesidad de elevar el nivel del trabajo solidario como uno de los ingredientes para la derrota del fascismo en Uruguay.

En el acto, que culminó con intervenciones artísticas, estuvieron presentes representantes diplomáticos de URSS, RS de Vietnam, y de Checoslovaquia. También de los partidos comunistas de Chile, Paraguayo y de Argentina, y del Partido Socialista de Chile, quienes entregaron mensajes de saludo.



Festejos del 60 aniversario en Cuba. Leopoldo Bruera hablando en el acto del 19 de setiembre en La Habana.

Checoslovaquia

El órgano central del PC Checoslovaco insertó el 22 información destacada en primera página del saludo cursado por el Partido Comunista Checoslovaco al Partido Comunista de Uruguay. Bajo el título "Saludo al aniversario del PCU", dice "Rude Pravo" que el 21 de setiembre el CC del PCCh envió un mensaje de saludo al PCU en el cual se expresa que los comunistas checoslovacos ven con admiración la lucha incansable del PCU en defensa de los intereses de la clase obrera y de las amplias masas populares. No han podido derrotar al PCU ni el terror ni la represión de la dictadura fascista aunque han caido muchos comunistas uruguayos y entre ellos miembros de su Comité Central.

El 30 de setiembre, en la industrial ciudad de Ostrava, se realizó cálida reunión por el 60 aniversario del PCU, asistiendo residentes uruguayos, así como trabajadores cubanos, angolanos y una delegación del Comité Urbano del PC Checoslovaco.

El mismo día, "Rude Pravo" publicó un artículo de Enrique Rodríguez dedicado al aniversario titulándolo "Los comunistas, vanguardia heroica del pueblo uruguayo".

"Revista Internacional", 9/80, incluye un artículo de Samuel Behak, representante del Partido Comunista de Uruguay en la Revista, titulado "La negra noche fascista y el optimismo revolucionario", referido a la lucha del pueblo uruguayo contra el fascismo y a seis décadas de vida del PCU.

El 15 de octubre se realizó en el Museo Klement Gottwald, de Praga, un acto solemne en celebración del 60 aniversario del PCU. Intervino Enrique Rodríguez. Se dio lectura al mensaje enviado por el CC del PC de Checoslovaquia. Estuvo presente la colonia de residentes uruguayos, también de chilenos, junto con representantes de partidos comu-

nistas de América Latina, del Comité Central de la Juventud Socialista Checoslovaca y del CC del PC Checoslovaco.

Fue aprobada una resolución expresando que los participantes en la celebración del 60 aniversario del PCU realizado en el Museo Klement Gottwald de Praga, en conocimiento del grave estado de salud del dirigente obrero ferroviario Alberto Altesor y de la edil departamental por Montevideo Selva Braselli exigen del gobierno de Uruguay garantías para su vida y su liberación.

Angola

Los trabajadores uruguayos en Angola conmemoraron el 60 aniversario del PCU rodeados de la solidaridad de los camaradas angolanos y cubanos. Artículos de prensa, emisiones radiales, encuentro con la Organización de Mujeres Angolanas, etc., tuvieron lugar en Luanda.

México

Un gran acto de la juventud internacionalista del mundo conmemoró el 25 aniversario de la UJC de Uruguay en el Teatro de la Escuela Nacional de Bellas Artes en Ciudad de México. Asistieron representantes de 70 países y 110 organizaciones juveniles.

En el acto hablaron el Secretario General de la juventud del gobernante Partido Revolucionario Institucional, diputado José Martel, el presidente de la FMJD, Ernesto Ottone, el jefe del Departamento Internacional de la UJC de Cuba, Humberto Hernández, el responsable de la sección latinoamericana del Comité de Organizaciones juveniles exterior de la URSS, Anatoli Kanunikov, el integrante del grupo de dirección exterior de la UJC de Uruguay Luis Ferreira, quien leyó un mensaje de Rodney Arismendi, Ariel Bergamino, por la Juventud del Partido Socialista de Uruguay en el exterior, cerrando el mitin Jorge Landinelli, miembro del Grupo de dirección exterior de la UJC de Uruguay. Interpretó diversas creaciones el cantautor uruguayo Alfredo Zitarrosa.

En forma especial se reclamó la libertad para el general Líber Seregni y los dirigentes juveniles uruguayos Jorge Mazzarovich y León Lev. El presidente de FMJD, subrayó facetas de la personalidad de Jorge Mazzarovich, recordando su conocimiento personal, y mostrándolo como ejemplo de militante revolucionario.

Unas setenta organizaciones juveniles nacionales adoptaron un pronunciamiento contra el cronograma y por la liberación de Jorge Mazzarovich y León Lev.

Representantes de organizaciones internacionales y regionales de carácter juvenil y estudiantil condenaron la política del régimen dictatorial de Uruguay y sus maniobras continuistas, expresando firme apoyo a la demanda de amplia amnistía política en Uruguay. Firman la Unión Internacional de la Juventud Socialdemócrata, el Consejo Europeo de Organizaciones Juveniles, FMJD, UIE, OCLAE, Unión Panafricana de estudiantes, Movimiento Panafricano de la Juventud, Consejo de Organizaciones Juveniles nórdicas y el Servicio de Coordinación Internacional voluntaria de jóvenes.

Argentina

El 3 de octubre en Buenos Aires tuvo lugar un acto de homenaje al 60 aniversario del PCU. Asistió numeroso público, en particular dirigentes políticos, e hizo uso de la palabra Jesús Mira, exdiputado, miembro del CC del PCA. Señaló Mira que la fundación del PCU marca un hito en la vida política del pueblo uruguayo. El PCU fue continuador de las mejores tradiciones de lucha combativa de su pueblo en general y en forma especial de su aguerrida y combativa clase obrera que ya en esa época había fundado incipientes, pero combativas organizaciones sindicales, protagonistas de grandes huelgas y luchas. Mira recordó la fundación del PCU y la influencia de la Revolución Socialista en Rusia. Continuidad en la trayectoria del PCU, afirmó, es la simbiosis de las más valiosas tradiciones patrióticas y progresistas con el internacionalismo proletario. Para finalizar, Mira llamó a redoblar la solidaridad del pueblo argentino con el uruguayo y multiplicar la campaña por la inmediata liberación del general Líber Seregni, del professor José Luis Massera y del dirigente de la clase obrera Jaime Pérez así como de los miles de presos políticos en Uruguay.

España

Un gran acto se celebró en el Palacio de los Congresos en Barcelona. Murales, uno a cuatro tintas obra de un pintor español con la inscripción **1920—1980: 60 años de lucha del Partido Comunista de Uruguay,** anunciaron el acto en los muros de la capital de

Cataluña. Alrededor de 1000 personas escucharon el 23 de setiembre a Enrique Rodríguez y al diputado a las cortes españolas, dirigente del Partido Socialista Unificado de Cataluña, Miguel Núñez. En el estrado del acto estuvieron dirigentes del PSUC, de CCOO, Hugo Villar y otros. Asistieron exiliados uruguayos de todas las tendencias políticas y se recibieron saludos de los distintos sectores políticos democráticos, así como del PC de Chile, residentes nicaragüenses, organizaciones y personalidades catalanas. Se leyeron mensajes de organizaciones, de periodistas, de partidos por la libertad de Rita Ibarburu.

Enrique Rodríguez, que el 24 fue homenajeado por sus 70 años en el local del PSUC, asistió antes al festival de "Trevall" — órgano del PSUC —, donde funcionó el stand **60 años del PCU** y se presentó la edición española de su libro **Uruguay: raíces de la madurez del movimiento obrero,** prologado por Marcelino Camacho. Enrique Rodríguez firmó más de 200 ejemplares vendidos en el acto de presentación, que estuvo a cargo del presidente del PSUC, Gregorio López Raimundes.

Enrique Rodríguez se reunió con la mesa del Frente Amplio en Barcelona. Fue recibido en audiencia especial por el presidente del Parlament catalán, Eribert Barreram hecho recogido por toda la prensa y otros medios de difusión que — incluida Radio Nacional y Radio Exterior — también entrevistaron al dirigente uruguayo.

También hizo declaraciones a EFE destacando que el plebiscito es un "intento de la dictadura para legalizarse".

Se realizó el 6 de octubre en Madrid, en un local del PCE, el acto conmemorativo del 60 aniversario del PCU. Intervinieron ante unas 400 personas, Enrique Rodríguez, y los dirigentes del PCE, Santiago Alvarez, Serafín Aliaga y Marcos Ana. Enrique Rodríguez, además de su exposición sobre el recorrido histórico del PCU, respondió preguntas de los asistentes.

Hubo también un almuerzo de camaradería a Enrique Rodríguez por una delegación del PCE. Se realizó encuentro de E. Rodríguez con la colonia uruguaya en la que participaron representantes de todas las tendencias opuestas a la dictadura.

Francia

En la sala auditorio del Conservatorio de música de Gennevilliers, suburbio parisiense, se celebró el 26 de setiembre acto por el 60 aniversario del PCU, promovido por el PCF. Presentó el acto el diputado y miembro del CC del PCF, Jacques Brunhe, e intervino el miembro del CC y diputado Pierre Foeutura.

Asistieron representantes de partidos latinoamericanos, cubanos, del Frente Amplio en Francia, del PSU, del Grúpo de independientes del FA, del PVP, de France-Amerique Latine, de AFUDE, del Comité de Defensa de los presos políticos y del Comité Raúl Sendic. Se dio lectura asimismo a un mensaje del CC del PCF y pronunció un elocuente discurso Enrique Rodríguez. Actuaron Numa Moraes y Marcos Velasques. Con posterioridad el alcalde local brindó una recepción a las delegaciones.

El 28, en el parque Henri Mattise se homenajeó con una fiesta campestre los 70 años del dirigente uruguayo Enrique Rodríguez.

En ocasión de su visita a París se presentó la edición en España del libro de Enrique Rodríguez "Uruguay: raíces de la madurez del movimiento obrero".

"L'Humanité" informó del saludo del PCF, transcribiendo un fragmento: "Es para certificar nuestra solidaridad con vuestro pueblo y vuestro partido que el Comité de defensa de las libertades y los derechos humanos presidido por Georges Marchais, ha ubicado simbólicamente en una nómina de trece prisioneros que deben ser liberados, dos uruguayos, el general Seregni y el matemático José Luis Massera".

También la tradicional Fiesta de L'Humanité, del 13 y 14 de setiembre, fue escenario de la solidaridad y de la adhesión al 60 aniversario. Un stand de El Popular, compartido con el PCU y el Frente Amplio, reunió uruguayos de todos los sectores. El stand destacaba la fecha del aniversario junto a un gran cartel del FA, consignas por la amnistía y por la libertad de los presos políticos así como de solidaridad latinoamericana. Fotos de Seregni, Jaime Pérez, Massera, Sendic, Gatti, Héctor Rodríguez, José P. Cardoso, Rita Ibarburu, Jorge Mazzarovich, León Lev y Julio Castro. Materiales del PCU, folletos por la libertad de Massera y Rita Ibarburu, se distribuyeron al tiempo que se recogían millares de firmas por la amnistía. Visitaron el stand delegaciones latinoamericanas así como del PCF y Enrique Rodríguez, invitado especial a la Fiesta.

Suecia

Cuatro de las principales ciudades suecas fueron escenario de actos por el 60 aniversario del Partido Comunista de Uruguay. Se estima que más de mil uruguayos y en total unas 1750 personas asistieron a los actos, subrayándose que en algunos estuvo presente toda la colonia de exiliados uruguayos.

El 14 en Estocolmo hablaron Eduardo Viera y Beatriz Weissman de Lanza. Viera subrayó el llamado a la unidad y convergencia y a no dejar un solo día de tregua al fascismo. En este acto intervinieron los artistas uruguayos Yamandú Palacios y Los Olimareños. Hicieron acto de presencia representantes diplomáticos de URSS, Vietnam, Kampuchea, Angola y RDA. Llegaron numerosos saludos de organizaciones suecas y uruguayas.

En Gotemburgo, el viernes 19, ante 300 personas reunidas en la Casa del Ciudadano, en el centro de la ciudad, hubo otro acto en el cual ocuparon el estrado representantes de 23 delegaciones: el Partido Izquierda Comunista Sueco, Juventudes Comunistas, Partidos Comunistas de Chile, Bolivia, Grecia e Italia, Partido Socialista de Uruguay, GAU, MRO, Frente Amplio, Tendencia Combativa, PRP de Argentina, MIR de Chile, Partido Socialista de Chile, Izquierda Cristiana de Chile, Comité de solidaridad Salvador Allende, Asociación Suecia-Cuba, etc. Hablaron Daniel Debellis y Eduardo Viera. Se rindió homenaje a los caídos en la lucha y se guardó un minuto de silencio en recuerdo de Héctor Altesor, caído en Nicaragua. Actuaron calificados artistas suecos y se hizo entrega de un poncho criollo hecho por un obrero comunista a la delegación de jóvenes comunistas suecos en reconocimiento a sus valiosos aportes solidarios.

El sábado 20, Eduardo Viera habló en Lund, ante la totalidad de la colonia residente allí y en Malmö, ante 450 personas. En Vaxjo, el domingo 21, ante 300 personas, en el local del Partido Socialdemócrata abrió el acto — al cual asistió un dirigente local del PSD — Julio Echeveste y habló también Eduardo Viera, recibiéndose asimismo adhesiones de ciudadanos suecos y uruguayos exiliados así como de organizaciones de solidaridad latinoamericanas.

Viera realizó intensa actividad en reuniones con la colonia uruguaya que culminó en Estocolmo el viernes 3 de octubre. Asimismo intervino en un acto del Frente Amplio en Malmö, donde realizó conferencia de prensa y se entrevistó con dirigentes de partidos suecos.

Viera participó en Lund en la Conferencia Regional del Partido Izquierda, comunista, sueco donde se dio un saludo al PCU y una declaración de solidaridad con el pueblo uruguayo.

En otros países

Bélgica. Se celebró el 9 de octubre en Bruselas el 60 aniversario del PCU con participación de la dirigente juvenil Ofelia Fernández. Asistieron representantes de los PPCC de Chile, Vietnam, Grecia, Turquía y de otras organizaciones, en particular de la solidaridad. Actuaron Yamandú Palacios y Numa Moraes.

El acto culminó una semana de actividades en varias ciudades belgas visitadas por Ofelia Fernández. En Lieja hubo acto en la Universidad organizado por partidos, siendo entrevistada la joven uruguaya por emisoras de radio.

En la fiesta de "Le drapeau rouge" hubo stand del PCU y otro del Frente Amplio.

Suiza. En un mitin celebratorio del 60 aniversario del PCU se reunió en Ginebra la mayor parte de la colonia de residentes uruguayos en Suiza.

Holanda. El 11 de octubre, en Amsterdam se conmemoró el 60 aniversario del PCU. Unas 400 personas participaron en un mitin de amplio contenido solidario con el pueblo uruguayo. Intervinieron el secretario de relaciones internacionales del PC Holandés y Ofelia Fernández. Se dio lectura a numerosos mensajes y actuaron Numa Moraes y Yamandú Palacios.

Canadá. Un acto en honor del 60 aniversario del PCU tuvo lugar en Montreal con asistencia de uruguayos, invitados latinoamericanos y quebequenses. Se leyeron mensajes de adhesión del PC de Chile, de la Unidad Popular chilena, del PC de Quebec, etc. y actuaron cantantes uruguayos exiliados en Canadá.

Noruega. Con intervención de Beatriz Weissman de Lanza, asistencia de la colonia latinoamericana y jóvenes comunistas noruegos se realizó acto por el 60 aniversario del PCU, el 20 de setiembre en Oslo.

Dinamarca. El 17 de octubre se celebró el 60 aniversario del PCU, con asistencia de unas 250 personas. Hubo oratoria y actuó Numa Moraes. Se destacó la presencia de representantes del Partido Comunista de Dinamarca, el embajador de Cuba, representante del PC Iraquí, y otros. También saludos, de la bancada parlamentaria del Partido Socialista de Izquierda y de la diputada del Parlamento Europeo Elsa Hamerih.

Austria. En la sede central del Partido Comunista Austríaco, se conmemoró el 60 aniversario del Partido Comunista de Uruguay. En el acto, celebrado el 18 de octubre ante numerosa concurrencia, intervinieron Bruno Furch, por el PCA, y Samuel Behak por el PCU. Actuaron los uruguayos José Britos y Antonio Tamayo.

II. Saludos de partidos hermanos y de movimientos revolucionarios

Del PCUS

El Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética envia a ustedes, a todos los comunistas y los trabajadores de su país fervorosas felicitaciones por el 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Uruguay.

Vuestro Partido creció y se templó en infatigable lucha contra la reacción y el imperialismo, por la paz, la democracia y el progreso social. El PCU está estrechamente vinculado con la clase obrera, el campesinado y las capas medias de la ciudad y del campo, y libra consecuente lucha por sus intereses vitales. El PCU brega con toda energía por la cohesión del movimiento comunista internacional y mantiene relaciones de fraternal amistad con el PCUS.

Hoy, cuando los destacados dirigentes del PCU, José Luis Massera, Jaime Pérez, Alberto Altesor, Gerardo Cuesta, Wladimir Turiansky, Rosario Pietrarroia, Jorge Mazzarovich y otros, al igual que miles de sus militantes, de antifascistas y demócratas, se encuentran recluídos en las prisiones y campos de concentración o son víctimas de persecuciones, los comunistas soviéticos expresan una vez más su fraternal solidaridad con los comunistas y patriotas de Uruguay.

Manifestamos la convicción de que la justa causa y la noble lucha de los comunistas uruguayos por la democracia y en defensa de la soberanía nacional, la paz y la felicidad del pueblo trabajador se verá coronada por la victoria.

¡Viva la amistad del PCUS y el PCU sobre la firme base del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario!

Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Del PSUA

El Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania los felicita cordialmente y les trasmite combativos saludos fraternales con motivo del 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Uruguay. Templados en decenios de lucha de clases, los comunistas de Uruguay siempre se mostraron defensores consecuentes de los inalienables intereses del proletariado uruguayo y de todos los trabajadores y firmes combatientes por la independencia nacional, la democracia y el progreso social. A pesar de la sangrienta represión y del brutal terrorismo, su partido, junto con otras fuerzas democráticas y patrióticas, organiza la lucha del pueblo uruguayo contra el fascismo y la reacción.

Sobre la base del marxismo-leninismo y fiel a los principios del internacionalismo proletario, el PCU labora activamente por la unidad y cohesión del movimiento comunista internacional y rechaza con energía toda forma de anticomunismo y antisovietismo. El PSUA y el PCU están ligados desde hace mucho tiempo por la coincidencia de sus ideales comunistas y por firme y sólida amistad. Nos une la misma lucha contra el imperialismo, la reacción y la guerra; la misma lucha por la paz, la distensión y el desarme.

En esta oportunidad, queridos camaradas, les aseguramos que los comunistas de República Democrática Alemana seguirán apoyando resueltamente su lucha por un Uruguay libre e independiente.

Con saludos comunistas,

Erich Honecker, Secretario General.

Del PCB

El Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, en nombre de los comunistas y de todos los trabajadores de nuestra patria socialista les transmite a los comunistas uruguayos, a los obreros, los campesinos y todos los demócratas y patriotas de su país, las más calurosas y cordiales felicitaciones camaraderiles con motivo del 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Uruguay.

Surgido bajo la influencia de la Gran Revolución Socialista de Octubre, su partido es uno de los destacamentos marxistas-leninistas más antiguos en América Latina. Durante las

seis décadas desde su fundación, el partido ha defendido incesantemente, de una manera firme y consecuente, los intereses vitales de la clase obrera y de todos los trabajadores que sufren el yugo de la explotación capitalista y ha mantenido siempre en alto la bandera de la lucha contra el imperialismo y la reacción, por la paz, la democracia y el socialismo.

El Partido Comunista de Uruguay desempeñó papel principal en la creación de la unidad popular y del Frente Amplio en Uruguay, que unificó las fuerzas nacionales interesadas en la realización de profundas transformaciones socioeconómicas en la sociedad uruguaya. Durante los últimos años, sometido a persecuciones y represiones, en condiciones difíciles de clandestinidad, el PCU encabeza de nuevo la lucha del pueblo uruguayo, que es una lucha por la libertad, los derechos humanos, la democracia y la justicia social, contra la dictadura, la reacción y el imperialismo.

Los comunistas búlgaros apreciamos altamente las posiciones marxistas-leninistas consecuentes del PCU, su fidelidad inquebrantable a los principios del internacionalismo proletario, su aporte a la consolidación constante de la unidad del movimiento comunista y obrero internacional.

Somos solidarios con el PCU y nos alegra que entre nuestros dos partidos siempre han existido las más estrechas relaciones fraternales que seguirán desarrollándose en interés de la amistad entre el pueblo búlgaro y el pueblo uruguayo, de la distensión internacional, la democracia, el progreso y el socialismo en el mundo.

¡Viva el Partido Comunista de Uruguay!

¡Viva el movimiento comunista y obrero internacional!

Comité Central del Partido Comunista Búlgaro.

Del PCCh

El Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia en nombre de todos los comunistas checoslovacos, con motivo del 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Uruguay envía saludos camaraderiles a su Comité Central, a los comunistas y al pueblo trabajador de Uruguay.

Los comunistas checoslovacos siguen con admiración la lucha firme abnegada e incansable del PCU por los intereses de la clase obrera y las amplias masas populares. No lo doblegó el terror desencadenado por la dictadura militar fascista, víctimas del cual cayeron muchos comunistas uruguayos, entre ellos miembros del Comité Central del PCU.

Por su fidelidad y la decisión de sus combatientes, que siguen consecuentemente los principios del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, los comunistas uruguayos se hallan entre los destacados defensores de la unidad y cohesión del movimiento comunista y obrero internacional.

A nuestros partidos los unen relaciones de amistad y solidaridad forjadas en la lucha contra el enemigo común y por los objetivos comunes. Les aseguramos, queridos camaradas, que los comunistas checoslovacos seguirán defendiendo, desarrollando y profundizando estas relaciones.

Les deseamos muchos nuevos éxitos en la lucha contra la dictadura, por la democracia, por la paz y el futuro feliz del pueblo de Uruguay.

¡Viva el internacionalismo proletario!

Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia.

Del POSH

Con motivo del 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Uruguay, el Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro en nombre de los comunistas húngaros envía su cordial saludo al Comité Central del Partido Comunista de Uruguay.

Los comunistas y el pueblo húngaro, que construyen el socialismo observan con respeto y admiración la lucha heroica del PCU por la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifascistas, por el derrocamiento de la dictadura antipopular, por el restablecimiento de los derechos democráticos y en interés de los trabajadores. El hermano partido uruguayo, en las difíciles condiciones de la ilegalidad y de la persecución, fiel a los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario, con su sacrificada lucha contribuye a la liquidación de la influencia del imperialismo, a la independencia nacional, a la causa de las fuerzas combatientes por la democracia en América Latina.

Los comunistas húngaros nos solidarizamos con la causa de los comunistas uruguayos, y junto a las fuerzas progresistas del mundo nos declaramos por la puesta en libertad de los comunistas y otros patriotas uruguayos encarcelados. Nuestros partidos están ligados por relaciones estrechas y fraternales. Unidos luchamos por la consolidación de la unidad del movimiento comunista y obrero internacional, por la unidad de todas las fuerzas progresistas y revolucionarias contra el imperialismo, por la paz internacional y el progreso social.

Con motivo del 60 aniversario de la fundación de vuestro partido les deseamos que logren sus objetivos, la renovación democrática de su país, en bien de los pueblos que luchan contra el imperialismo y de las fuerzas progresistas de todo el mundo.

Con un saludo fraternal, el Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro.

Del PPRM

El Comité Central del Partido Popular Revolucionario de Mongolia envía al Comité Central del Partido Comunista de Uruguay y a todos sus miembros sinceras felicitaciones y los mejores votos con motivo del 60 aniversario de la fundación del Partido Comunista de Uruguay.

El partido de los comunistas uruguayos, pasando un difícil y heroico camino de lucha por la independencia política y económica de su país, por los derechos democráticos y la libertad de los trabajadores contra el dominio de la oligarquía financiera, de grandes latifundistas y de los monopolios imperialistas se convirtió en verdadera vanguardia de la clase obrera y el pueblo trabajador de Uruguay.

Con gran satisfacción constatamos que el PCU, a pesar de la cruel represión y persecución, marcha a la cabeza de la abnegada lucha de las fuerzas progresistas y democráticas de su país contra el régimen antipopular que sirve a los intereses de la reacción interna y del imperialismo internacional.

En este dia de la gloriosa fiesta de su partido, los comunistas y los trabajadores de Mongolia expresan su solidaridad clasista con la justa lucha de los comunistas uruguayos y de todos los patriotas y demócratas, y les desea nuevos y grandes éxitos en la lucha por el restablecimiento de la libertad y la democracia en el país, por la paz y la seguridad de los pueblos, contra las fuerzas de la reacción y del imperialismo.

Comité Central del Partido Popular Revolucionario de Mongolia.

Del PCR

Con motivo del 60 aniversario de la creación del Partido Comunista de Uruguay, en nombre del Partido Comunista Rumano, de su secretario general, camarada Nicolae Ceausescu, les hacemos llegar a ustedes, a todos los miembros del partido y los trabajadores uruguayos, un caluroso y camaraderil saludo, junto con las más cordiales felicitaciones.

Reafirmamos, también en esta oportunidad, los sentimientos de solidaridad militante de nuestro partido y del pueblo rumano con la lucha de los comunistas uruguayos, de otras fuerzas democráticas y progresistas de Uruguay, por la defensa de los derechos y las libertades de los trabajadores, por el triunfo de los ideales de la democracia, el progreso social y la prosperidad del pueblo amigo de Uruguay.

En ocasión de la gran fiesta de los comunistas uruguayos, expresamos la convicción de que los vínculos de estrecha amistad y colaboración establecidos entre el PCR y el PCU — caracterizados por estima, confianza y respeto recíproco —, a cuyo desarrollo y fortalecimiento han aportado contribución decisiva los encuentros y las conversaciones entre los camaradas Nicolae Ceausescu, secretario general del PCR, y Rodney Arismendi, primer secretario del CC del PCU —, se desenvolverán en interés de ambos pueblos, de la causa de la paz, el socialismo y el entendimiento internacional.

Comité Central del Partido Comunista Rumano.

Del FSLN

En el sesenta aniversario de la fundación de su partido, que ha sido un digno ejemplo de larga lucha por la libertad y la justicia para el pueblo uruguayo, deseamos hacer presente el saludo fraterno y combativo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, del Gobierno de Reconstrucción Nacional y todo el pueblo nicaragüense.

Como representante de un gobierno revolucionario, democrático y popular, producto del esfuerzo y la abnegación de millares de patriotas, le quiero expresar en esta ocasión de gran valor político e histórico, la fe de los nicaragüenses en el empuje revolucionario de vuestro pueblo y la confianza en la capacidad de sus dirigentes para enrumbar los pasos en el sendero revolucionario de la unidad combativa y la resistencia heroica.

La dictadura en su patria, al igual que la que padecimos hasta derrotarla, quiere acabar con el movimiento revolucionario por medio del exterminio masivo, pero ya está claro, pese al costo trágico que implica, que no se detiene la lucha justa de los pueblos cuando la organización, la unidad y la lucha armada son las armas que enarbolan conducidos por su vanguardia. El futuro de Libertad es entonces una luz cercana, una promesa cierta.

Le reitero compañero Arismendi, la solidaridad inquebrantable, militante de nuestra or-

ganización y gobierno, el apoyo del pueblo nicaragüense al combativo pueblo uruguayo, que supo otorgar sacrificio y valor para que Nicaragua fuese una patria libre.

Sandino ayer, Sandino hoy, Sandino siempre.

Fraternalmente, Ricardo Wheelock Román, Embajador de Nicaragua y Representante del FSLN en la URSS.

De Luis Corvalán a Rodney Arismendi

Al cumplirse hoy sesenta años de la fundación del Partido Comunista de Uruguay, me es muy grato hacerte llegar las expresiones de afecto de nuestro Comité Central y de todos los militantes del Partido Comunista de Chile, para tí personalmente, para el Comité Central y para todos los valerosos revolucionarios afiliados al hermano Partido que tú encabezas.

La fundación del Partido Comunista de Uruguay fue un acontecimiento relevante en los años en que el eco de la gran revolución socialista de Octubre elevó a un nivel superior el movimiento obrero de América Latina. A lo largo de estas seis décadas, varias generaciones de combatientes alzaron en alto, en la patria de Artigas, la bandera del comunismo. Vuesto partido ha alcanzado un gran prestigio nacional, latinoamericano y mundial. En el último cuarto de siglo se ha destacado particularmente por su abnegada lucha en favor de los derechos de la clase obrera uruguaya, de la unidad sindical y de una amplia política unitaria con todas las fuerzas democráticas y antimperialistas. Al mismo tiempo, se ha caracterizado por una posición internacionalista consecuente. En torno a la significación de la Unión Soviética, a la importancia de la revolución cubana, a la trascendencia de la revolución nicaragüense y al apoyo decidido a la causa de la paz y a la lucha liberadora de todos los pueblos de la tierra, vuestro Partido ha tenido siempre una posición ejemplar. En el desarrollo de esta política patriótica e internacionalista, ha entregado también — principalmente a través de tus trabajos — un aporte ideológico que constituye una fuente de valiosas enseñanzas.

El golpe de Estado fascista perpetrado en Uruguay antes que el de Chile marcó el comienzo de una ofensiva del imperialismo norteamericano y de las fuerzas reaccionarias en América del Sur. El pueblo uruguayo, ha tenido que enfrentar la peor tiranía de su historia. Ha resistido la prueba con toda firmeza. Es un gran honor para vuestro Partido y para todos los comunistas latinoamericanos la conducta digna y combativa de los queridos compañeros Jaime Pérez, José Luis Massera, Gerardo Cuesta, Wladimir Turiansky, Rosario Pietrarroia, León Lev, Jorge Mazzarovich, Rita Ibarburu, Selva Braselli y Alberto Altesor. Ellos simbolizan a todos los militantes de vuestro Partido que han sido víctimas de las flagelaciones de los esbirros fascistas y del régimen de campos de exterminios que rige en las cárceles uruguayas.

El pueblo uruguayo, como el pueblo chileno, lleva largos años de sufrimientos. Pero, bien sabemos que las tiranías que los oprimen no son eternas. Tras el derrumbe de la dinastía de Somoza se mueve la tierra bajo los pies de la dictadura de El Salvador, y todos los regímenes despóticos que aún prevalecen en América Central entran en su ocaso. Tales hechos y, desde luego, las luchas y los avances en el proceso unitario de las fuerzas democráticas de Uruguay y Chile, son indicios de que nuestros pueblos sabrán abrirse paso y forjar su victoria.

Las relaciones entre nuestros dos Partidos han sido y son entrañablemente amistosas y recíprocamente solidarias. En ocasión del 60 aniversario de la fundación de tu Partido, les renovamos a todos los comunistas uruguayos estos tradicionales y profundos sentimientos.

Un abrazo fraternal. Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile.

Del Frente Amplio

Al cumplir 60 años de permanencia activa en la lucha contra la oligarquía nacional y el imperialismo, reciban todos ustedes nuestro fraternal saludo.

Al conmemorar 60 años de batallar incesante por la unidad de la clase obrera en su lucha contra la explotación y la miseria y por mejores niveles de vida para nuestro pueblo, llegue a ustedes nuestro saludo.

Cuando vuestro Partido cumple 60 años de lucha en favor de la causa de la liberación de los pueblos oprimidos, fieles a vuestros principios internacionalistas de solidaridad, reciban ustedes nuestro saludo.

Por vuestra contribución al proceso de unidad de las fuerzas progresistas de nuestro país, por vuestra valiosa participación en la gestación, el nacimiento y el desarrollo de nuestro Frente Amplio y la permanente disposición de apoyarlo y fortalecerlo sin dudas ni renunciamientos, reciban compañeros nuestro reconocimiento.

Por la inalterable adhesión a los principios artiguistas de nuestra nacionalidad, por la defensa irrenunciable a la defensa de derechos y libertades, por el espíritu combativo

de vuestros militantes, por los que cayeron en la lucha, por los desaparecidos, por los que hoy sufren prisión y tortura, reciban compañeros nuestro emocionado homenaje.

Por vuestra contribución, amplia y generosa al proceso de convergencia de todas las fuerzas democráticas en la lucha contra la dictadura y el fascismo, en nombre de los orientales honestos, les expresamos nuestro saludo.

Por la libertad de José Luis Massera, Jaime Pérez, Gerardo Cuesta, Alberto Altesor, Vladimir Turiansky, Rosario Pietrarroia, Jorge Mazzarovich, León Lev, Rita Ibarburu, Selva Braselli y tantos otros, levantemos bien altas las banderas de nuestro compromiso militante. Compañeros comunistas:

El Frente Amplio reconoce en vuestro Partido la pujanza, capacidad organizativa y firmeza de principios, en la lucha por un Uruguay libre y una sociedad más justa.

La hora actual que vive nuestro país y el mundo exigirá de todos nosotros y de todas las fuerzas democráticas y antifascistas, nuevos y renovados esfuerzos.

El enemigo es poderoso, pero tenemos a nuestro favor el valor y la fuerza imbatible de los pueblos.

Grandes y trascendentales victorias populares, se han registrado en los últimos años. El proceso revolucionario avanza sin pausas y nuevas y numerosas fuerzas se incorporan a la lucha. No estará lejano el día en que nuestro pueblo retome también, la senda del progreso y el camino de su liberación.

Estoy seguro que nuestro Presidente, el compañero Líber Seregni, el "general del Pueblo", comparte desde la cárcel esta fecha de conmemoración y de compromiso. Y que les desea de todo corazón como todos los patriotas un cercano rencuentro con todos los orientales honestos, en un Uruguay liberado para siempre del fascismo.

¡Venceremos!

Hugo Villar, Secretario Ejecutivo del Frente Amplio.

P.C. de ARGENTINA

Buenos Aires, setiembre 12 de 1980. —

Al Comité Central del
Partido Comunista de
Uruguay

Querido camarada Rodney Arismendi:

Con motivo de la conmemoración del 60 aniversario de la fundación del hermano Partido Comunista de Uruguay reciban el saludo solidario y combatiente del Comité Central del Partido Comunista de Argentina. Los afiliados a nuestro Partido y a nuestra Juventud Comunista, junto con importantes sectores de la clase obrera y del pueblo, empeñados en la lucha por la unidad democrática, antioligárquica y antimperialista, para cerrar caminos y batir al pinochetismo y conquistar una democracia renovada a tono con los tiempos que vive el mundo, festejamos como propio ése aniversario de vuestro Partido.

Ello no es casual. La lucha por la democracia, el combate diario contra la oligarquía, la reacción local y el imperialismo, las luchas por las reivindicaciones populares y por la liberación nacional y social, y — sobre todo — la lucha por la paz, contra la carrera armamentista, siempre encontraron juntos a los comunistas de Uruguay y de Argentina. Ambos basan su acción en la aplicación creadora de la inmortal doctrina del marxismo-leninismo a la realidad de cada país en la defensa y aplicación del internacionalismo proletario, cuya piedra angular ha sido y seguirá siendo la actitud de principios ante los países socialistas, ante la querida URSS y ante el Partido de Lenin, el glorioso Partido Comunista de la URSS.

Los comunistas de Argentina seguimos de cerca las luchas de la clase obrera y de otros sectores democráticos y progresistas del Uruguay y queremos reiterar nuestras felicitaciones y nuestra fraternal solidaridad con la dura brega que vienen encabezando en Uruguay por la unidad de todas las fuerzas democráticas, civiles y militares, laicos y religiosos, para derrotar los planes de la dictadura fascista, para salvar la vida de los patriotas presos y torturados, para que aparezcan los desaparecidos, para que puedan retornar al país los exiliados, en la seguridad (tal como dice vuestro Partido) de que "la única alternativa de derrocar a la dictadura, abriendo una auténtica salida democrática, es la unidad".

El Partido Comunista de Uruguay llega a su 60 aniversario en un momento muy especial de la situación en América Latina. Se fortalece el socialismo en la querida Cuba, irradiando su creciente influencia benefactora sobre todo el continente. El pueblo de Nicaragua, unido y en combate, derrotó a la feroz dictadura somocista y profundiza cambios cada día más importantes, bajo la dirección del Frente Sandinista. El heroico pueblo de El Salvador se une en la lucha contra los agentes del fascismo y la amenaza de intervención extranjera, tratando de tomar en sus manos el destino del país. Cuando, en fin, asistimos en muchos países de América Latina a un nuevo avance de las luchas obreras y populares y de la unidad antimperialista, que hace tambalear a regímenes antipopulares, proimperialistas augurando importantes avances democráticos, como su-

cede en Brasil y no tardará de ocurrir lo mismo en Chile. Cuando, en medio de esos combates y al frente de sus pueblos los Partidos Comunistas, cada uno teniendo en cuenta la realidad en que actúan y tratando de no ceder posiciones a los enemigos imperialistas, juegan cada día más su papel.

No ignoramos que el imperialismo yanqui y la reacción local, pueden dar — y efectivamente eso ocurre — zarpazos que cuestan mucho al movimiento obrero y popular y — en primer lugar — a los comunistas. Pero no es menos cierto que aquellos círculos están más aislados, puesto que lo distintivo es el avance de las luchas y las tendencias a la unidad de la clase obrera y otros sectores democráticos y antimperialistas, empeñados en una difícil puja por la democracia, por la paz y el progreso social. Así también ocurre hoy, incluso en la martirizada Bolivia, donde los usurpadores fascistas y sus amos imperialistas enfrentan a todo un pueblo erguido a cuyo lado está la solidaridad democrática mundial.

Actuando en una situación difícil, a éstos cambios contribuyen también las luchas de la clase obrera y del pueblo uruguayo y del Partido Comunista, que libra su batalla dentro del país, en las cárceles y cámaras de torturas donde aún permanecen camaradas como José Massera, Jaime Pérez, Wladimir Turiansky, Jorge Mazzarovich y muchos otros, en la dura clandestinidad y en el exilio.

En ocasión del cumpleaños de vuestro Partido Comunista, sea cual sea el lugar de vuestra lucha, reciban las más fervientes felicitaciones y la seguridad de la solidaridad activa del Partido Comunista de Argentina.

Fraternalmente, por el Comité Central.

Athos Fava, secretario general
Héctor Santaren, responsable
de relaciones internacionales.

P.C. de Canadá

Queridos camaradas;

Acepten las congratulaciones del PC de Canadá en ocasión del 60 aniversario de vuestro partido.

El PC de Uruguay posee rica historia en defensa de los intereses vitales del pueblo trabajador de Uruguay, en defensa de la democracia, en la lucha por la reforma agraria y contra el imperialismo. Desde su fundación el PCU ha desarrollado creadoramente los principios del marxismo-lininismo. Ha defendido siempre firmemente el internacionalismo proletario. Su historia está llena de firme solidaridad internacionalista. Siempre ha mantenido en alto la bandera de la democracia, el antimperialismo y el socialismo.

La reacción en Uruguay ve en vuestro Partido su principal enemigo, que muestra el camino de avance para el pueblo a través de la lucha por sus intereses vitales y en defensa de la democracia, por la transformación fundamental de la sociedad. La reacción se opone ferozmente al movimiento sindical al cual vuestro Partido ha transformado en baluarte del pueblo trabajador como así también al Frente Amplio nucleado en torno a su presidente Líber Seregni. Temerosos de que el movimiento fuera demasiado lejos y cumpliera sus objetivos, las fuerzas reaccionarias alineadas junto al imperialismo dieron un golpe de Estado fascista. Miles de militantes se encuentran en campos de concentración y son torturados. Ellos atacaron e ilegalizaron a vuestro partido, asesinando a numerosos revolucionarios. Muchos de los militantes están entre los "desaparecidos". Entre los presos torturados o que se encuentran desaparecidos hay dirigentes de primera fila del PCU. Pese a todo esto, el fascismo y la reacción no han podido destruir o aislar al PCU que vive y actúa entre el pueblo, siendo símbolo, centro de atracción para la unidad antifascista de la oposición a la dictadura que le ha sido impuesta al pueblo uruguayo.

Estén seguros de nuestra solidaridad con vuestra heroica lucha. Estamos dispuestos a hacer todo lo posible para ganar el apoyo de la opinión pública para la restauración de una verdadera democracia en Uruguay y la liberación de todos los comunistas, demócratas, patriotas y antifascistas, por la libertad del presidente del Frente Amplio Líber Seregni.

Camaradas, felicitaciones en el 60 aniversario.

Con cálidos saludos fraternales,

Comité Ejecutivo Central del
Partido Comunista de Canadá.

P.C. de Gran Bretaña

Queridos camaradas: El PC de Gran Bretaña envía calurosos saludos y congratulaciones a todos los comunistas uruguayos en ocasión de vuestro 60 aniversario.

En sus 60 años de actividad vuestro partido se ha caracterizado por defender la independencia nacional, la democracia y el antimperialismo y ha combinado la lucha del pueblo uruguayo por esos objetivos con la perspectiva del socialismo.

Actuando como partido legal, en la actividad pública y a través de sus representantes en el Parlamento, como enfrentando la represión bajo la dictadura, vuestro partido estuvo siempre en el combate en el país, al mismo tiempo que ha puesto de relieve gran espíritu

de internacionalismo, especialmente en los momentos de máxima necesidad internacional.

Nuestro partido tiene conciencia de que actualmente todo el pueblo uruguayo vive uno de los períodos más difíciles de su historia.

Expresamos a ustedes nuestra firme solidaridad en tan difíciles circunstancias, confiados en que ustedes y otras fuerzas democráticas uruguayas lograrán derribar la actual tiranía y recuperar la libertad democrática para el pueblo uruguayo.

Junto con otros sectores de Gran Bretaña continuaremos la campaña por la liberación de los presos políticos y para salvar la vida de los desaparecidos.

Con fraternales saludos,

Gordon McLennan, Secretario General.

P.C. Portugués

Queridos camaradas: Interpretando los sentimientos de la clase obrera de nuestro país, el CC del Partido Comunista Portugués saluda calurosa y fraternalmente al CC del PC de Uruguay por los 60 años de lucha del partido de la clase obrera de Uruguay por las más profundas aspiraciones obreras y populares y por los verdaderos intereses de su patria.

Al referirnos al 60 aniversario del PCU, acontecimiento que conmemoráis en combate, en las difíciles condiciones de la clandestinidad, evocamos la memoria de decenas de comunistas y otros revolucionarios asesinados por el fascismo y les expresamos nuestra solidaridad con la lucha que desenvolvéis para que sea dado a conocer el paradero de los militantes desaparecidos, por el fin de las torturas, por la liberación del presidente del Frente Amplio, general Seregni y de todos los partiotas presos, entre los cuales se encuentran dirigentes del PCU, sindicales y de la juventud, como Jaime Pérez, José Luis Massera, Gerardo Cuesta, Alberto Altesor, Wladimir Turiansky, Rosario Pietrarroia, León Lev, Jorge Mazzarovich y tantos otros.

A pesar de la feroz represión de la que son objetivo principal de la dictadura y de los duros golpes sufridos, los comunistas uruguayos continúan siendo el alma de la resistencia al régimen fascista luchando consecuentemente por la unidad de la clase obrera — de la cual es expresión la Convención Nacional de Trabajadores —, de las masas populares y de todos los patriotas que combaten por derribar la dictadura fascista y la reconquista de la democracia.

Queridos camaradas: Los comunistas portugueses, que en Portugal luchan por defender las conquistas alcanzadas con la revolución del 25 de Abril y consagradas en la Constitución de República Portuguesa, y derrotar en las próximas elecciones legislativas de octubre y presidenciales de diciembre a las fuerzas de la derecha reaccionaria, son solidarios con la batalla del partido hermano de Uruguay por la unidad y convergencia de las fuerzas sociales y políticas opuestas al régimen, en la lucha por la amnistía general, el restablecimiento de las libertades democráticas, por profundas transformaciones económicas, medidas contrapuestas a las tentativas del capital financiero y de los latifundistas, apoyados por el imperialismo de EEUU para perpetuar el actual régimen, procurando disfrazarlo a través de una pseudoconstitucionalización.

No obstante que el imperialismo intensifica en los últimos tiempos una vasta contraofensiva apuntada a trabar la lucha liberadora de los pueblos de Asia, Africa y América Latina y el movimiento de la clase obrera de los países capitalistas, e impedir que sean alcanzados nuevos éxitos por la URSS y otros países socialistas en la construcción del socialismo y el comunismo, nuestro partido continúa considerando que la evolución de la situación internacional se procesa favorablemente a las fuerzas de paz y del progreso focial. Son irreversibles las profundas transformaciones operadas en las últimas décadas en todo el mundo por el avance del proceso revolucionario mundial. Las injerencias y agresiones del imperialismo internacional y el apoyo de las fuerzas locales, fascistas, antipatrióticas y ultrarreaccionarias en numerosos países de América Latina, no quebrarán la inmensa fuerza de la lucha liberadora y antimperialista de sus pueblos, como mostró recientemente el triunfo de la revolución en Nicaragua.

El PCP considera de fundamental importancia reforzar la unidad del movimiento comunista internacional como fuerza insustituíble en la lucha por la paz y el progreso social y como factor decisivo de la cohesión de las fuerzas antimperialistas y amantes de la paz a escala mundial.

Queridos camaradas: Nuestra solidaridad combativa siempre estará junto a la lucha de los comunistas y del pueblo uruguayo, que, estamos seguros, alcanzarán la victoria sobre la dictadura fascista y con ella abrirán el camino de la democracia y la libertad en vuestra patria.

Deseando al PC de Uruguay los mayores sucesos en su actividad, los comunistas portugueses continuarán trabajando por reforzar y desenvolver los lazos de amistad y solidaridad existentes entre el PCP y el PCU, sobre la base de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario.

¡Viva el 60 aniversario del Partido Comunista de Uruguay!

¡Viva el Partido Comunista de Uruguay!

Comité Central del
Partido Comunista Portugués.

América Latina HOY



Experiencias, luchas, balances de un período tumultuoso

SE GESTA LA

Texto del discurso pronunciado en acto realizado en Moscú el 3 de setiembre de 1980

Queridos camaradas soviéticos,
queridos compañeros chilenos:

En estos días, Chile vive momentos de gran tensión política. Está en vísperas de un acto que implica una burla a sus sentimientos democráticos. Soberbia y provocadoramente, Pinochet ha elegido el próximo 11 de setiembre — el séptimo aniversario del golpe militar — para llevar a cabo una nueva farsa plebiscitaria, destinada a ratificar una Constitución fascista que él y su Junta ya dictaron sin más ni más.

Todas las fuerzas populares y progresistas del país y el millón de chilenos que está en el exilio rechazan ese engendro constitucional y declaran, con plena razón, que plebiscito ad portas no tiene validez jurídica ni moral.

Vigorosos contingentes populares desafían la represión y se pronuncian en contra del fascismo y por la libertad. Resuenan vibrantes los gritos de "¡Fuera Pinochet!", "Democracia ahora" y "El pueblo unido jamás será vencido".

Ante el enemigo común, se avanza por el camino del consenso, del rencuentro de todos los chilenos antifascistas y no fascistas. Se gesta la acción común contra la tiranía y su fraude del día 11.

En estas condiciones nos reunimos hoy a 10 años del triunfo de la Unidad Popular, de la elección de Salvador Allende como Presidente de Chile.

El 4 de setiembre es el día en que cada seis años los chilenos renovaban al Presidente de la República mediante el sufragio universal. Por lo tanto es también una fecha que congrega a todos los demócratas de nuestro país.

ACCION COMUN CONTRA LA TIRANIA

A diez años de la revolución chilena

por LUIS CORVALAN

La victoria de la Unidad Popular, que hoy recordamos, fue un acontecimiento de dimensión internacional. Las profundas transformaciones antimperialistas y antioligárquicas que se llevaron a cabo en los tres años del gobierno del Presidente Allende constituyeron en conjunto una revolución de hondo contenido democrático y patriótico.

El golpe fascista del 11 de setiembre de 1973 representó el triunfo de la contrarrevolución. Ese día se encaramó al poder una camarilla militar al servicio de las multinacionales y de los clanes financieros internos.

De la importancia de la revolución chilena da testimonio el hecho de que constituye una fuente de estudio de los revolucionarios de muchos países y un frecuente punto de referencia, tanto en lo relativo a sus aciertos como a sus insuficiencias y errores. Su análisis no está agotado. Sin embargo, nos parece necesario subrayar en este momento algunas de nuestras conclusiones:

1º. En nuestra época, la revolución no solo es seguida por los propósitos de contrarrevolución de las clases reaccionarias internas, sino también por la intervención del imperialismo. Esto ya está comprobado en el caso de Chile. Ocurrió en Cuba con la invasión de Playa Girón que terminó en un fracaso mayúsculo. Lo hemos visto en los constantes intentos de echar abajo todas las revoluciones, comprendida la de Afganistán, donde los imperialistas norteamericanos, con la ayuda de Pekín, organizaron y siguen organizando la introducción de bandas contrarrevolucionarias desde Pakistán.

2º. Para sostenerse, desarrollarse y vencer, la revolución debe contar con la mayoría activa, con una correlación de fuerzas que le sea favorable y ha de basarse, por lo tanto, en una amplia política de alianzas que pueda incluir el acuerdo y el compromiso entre los más vastos sectores partidarios del progreso social.

3º. Las fuerzas revolucionarias deben marchar estrechamente unidas, operando bajo una dirección única que emane de la máxima coincidencia en el carácter del proceso de transformaciones sociales, en la aplicación de una táctica firme y flexible y en la determinación de los objetivos estratégicos, y

4º. La revolución debe resolver el problema del poder en su plenitud. Esto significa que no basta, como ocurrió en nuestro caso, conquistar el gobierno — una parte del poder político — ni llevar a cabo transformaciones solo en la estructura económica, sino ser capaces de cambiar, también, y de modo profundo, toda la estructura del Estado. La subsistencia de un aparato estatal cuya misión es la de sostener y defender los intereses reaccionarios termina por transformarse en instrumento de la contrarrevolución. Tal fue, en particular, el caso del Poder Judicial y sobre todo el de las Fuerzas Armadas.

El fascismo se ha dedicado a deshacer los cambios que llevó a efecto el gobierno de la Unidad Popular. Pero ellos correspondían a necesidades y aspiraciones reales del pueblo chileno y, mañana, aunque no en la misma forma, con las correcciones debidas, tendrán que retomarse.

Quisiéramos hacer una mención especial. El Presidente Allende está sepultado en una tumba familiar en el cementerio de Santa Inés, a orillas del Pacífico. El 26 de junio

último, cuando se cumplían los 72 años de su natalicio, fue a ese lugar — donde no hay siquiera una lápida con su nombre — un grupo de jóvenes para depositar algunas flores en su memoria. Los esbirros de la policía los detuvieron. Este hecho muestra no solo la barbarie fascista, sino que Allende le pena a la tiranía. Su ejemplo está vivo y se le teme.

Pinochet tiene la pretensión de eternizarse en el poder, de atornillarse en el cargo que usurpó hasta 1997, o sea, de mantenerse como dictador, impuesto y sostenido por las bayonetas, por un total de 23 años y medio. La Constitución que va a someter a plebiscito así lo establece. Le otorga también a la Junta el derecho de seguir reformándola durante el período de transición, y entre otras disposiciones tan "democráticas" como las citadas, proscribe los partidos y las organizaciones que luchan contra el sistema.

El tirano se ha permitido decir que será la Constitución de la libertad. ¡Flor de Constitución y flor de libertad! La ha redactado un grupo de sus amanuenses y de conspicuos personeros de los clanes, sin que el pueblo o representantes suyos hayan podido decir ni chus ni mus.

El llamado plebiscito se llevará a cabo bajo el imperio del estado de emergencia, con proscripción de los partidos, sin prensa verdaderamente libre, sin acceso de los opositores a los medios de publicidad, sin registros electorales, sin tribunal calificador de elecciones, con presos y relegados, en medio de una nueva oleada de terror y con un millón de chilenos en el exilio. El mentado plebiscito no ofrece alternativas. Es como una carrera de un solo caballo. En cuanto al resultado, el mundo lo conoce de antemano. Será el que Pinochet diga. De seguro que ya lo tiene en un cajón de su escritorio.

Pero habrá otro resultado. Se hacen humo las ilusiones respecto de una presunta liberalización del régimen. Se cierran los caminos para la evolución gradual con que algunos han soñado. En estas circunstancias, no tenemos dudas de que el pueblo de Chile sabrá encontrar el modo de sacudirse del yugo de la tiranía. Las masas irrumpirán de una u otra manera hasta echar abajo al fascismo. Pinochet no podrá mantenerse en el poder por el tiempo que pretende. El derecho del pueblo a la rebelión pasa a ser cada vez más indiscutible.

Todos los opositores están en contra del fraude plebiscitario. El abanico de la resistencia es muy amplio. Representa a la abrumadora mayoría del país. La decisión y firmeza con que se enfrenta estos días a la tiranía tendrá una marcada incidencia en la moral de combate y la fuerza con que el pueblo saldrá de esta prueba.

El retorno a un régimen de democracia se ha venido transformando en exigencia nacional. Esta, más el creciente ánimo de pelea de las masas, el avance de la unidad en la base social, el repudio a la dictadura en el ámbito internacional y la agudización de los problemas económicos, han repercutido en el seno mismo del régimen. Al promulgar su Constitución fascista y convocar a su faramalla de consulta plebiscitaria, Pinochet trata de tapar las grietas de su edificio, de imponer silencio a los críticos de su propia trinchera y de obligar a las Fuerzas Armadas a seguir marchando tras su carro.

Pero, los logros que pueda alcanzar a este respecto serán pasajeros. Día tras día la llave de la situación estará en la unidad y en la lucha de la clase obrera y del pueblo, en su indomable espíritu de combate, en el entendimiento de todas las fuerzas democráticas. No hay tiranía que pueda resistir la avalancha de las masas.

Entre los más preciados legados de Salvador Allende está el de su voluntad unitaria. Fue un consecuente luchador por la unidad de los trabajadores y por la más estrecha alianza de los partidos de izquierda. Además, siempre estuvo abierto al acuerdo con otras fuerzas políticas cada vez que ello era necesario y conveniente para los intereses populares.

El legado de Allende se convierte hoy en un deber imperativo para la Unidad Popular. Esta ha resistido duras pruebas. Respondiendo a una necesidad se ha abocado al análisis de sí misma. Colectiva y separadamente, sus partidos han considerado, sobre todo en los últimos tiempos, las causas de la derrota de

1973, los cambios que el régimen fascista ha introducido en la economía y en la sociedad y los objetivos presentes y futuros del movimiento popular.

Coincidimos en cosas fundamentales. Concordamos en la necesidad de fortalecer la Unidad Popular, de que ésta le ofrezca al país su propio proyecto histórico renovado, centrado en las tareas antifascistas, antimperialistas y antimonopólicas de hoy y que muestre también la perspectiva del avance democrático hacia el socialismo. Además, todos estamos en favor del acuerdo con otras fuerzas opositoras para terminar con el fascismo. Compartimos el criterio de que ese acuerdo será más efectivo mientras más se fortalezca y desarrolle la Unidad Popular y los partidos que la integran, entre los cuales caben, a su vez, que fortalezcan su cohesión. Nos parece que ha llegado el momento de apretar más nuestras filas.

El primer deber de los antifascistas es luchar contra el fascismo y plasmar la unidad contra la dictadura.

Son las fuerzas sociales y políticas que allá combaten las que, en primer lugar, están llamadas a determinar qué es y qué no es procedente hacer en estos días.

Según vemos las cosas, la tiranía fascista no ha podido ni podrá hacer de los chilenos un pueblo de borregos. Los días que vienen son de luchas arduas, difíciles e inevitables. Para imponer su política Pinochet seguirá reprimiendo. Y el pueblo, para defender sus derechos, seguirá combatiendo. Este sabrá descubrir en la lucha las formas específicas de expresión de su proceso democrático y revolucionario, dando paso, seguramente, a los más variados métodos que ayuden a desarrollar el movimiento de masas, aislar a la dictadura, aunar fuerzas, abrir perspectivas de victoria. Es el fascismo el que crea una situación frente a la cual el pueblo no tendrá otro camino que recurrir a todos los medios a su alcance, a todas las formas de combate que lo ayuden, incluso de violencia aguda, para defender su derecho al pan, a la libertad y a la vida. O vencer o morir, tal fue la disyuntiva de los patriotas que lucharon por la independencia. "O vivir con honor o morir con gloria", tal fue el lema de O'Higgins. Los pueblos suelen verse enfrentados a situaciones cruciales que no permiten otras opciones. Así ocurrió en Nicaragua ante la tiranía de Somoza. Como van las cosas, así ocurrirá en Chile frente al régimen fascista de Pinochet.

Los revolucionarios debemos mirar siempre de cara a la realidad. El pueblo de Chile sufre ya siete años de un régimen fascista. Miles de nuestros compatriotas han muerto salvajemente asesinados. Miles han desaparecido. Decenas de miles han pasado por las cárceles, los campos de concentración y las cámaras de torturas. Miles y miles han sido expulsados de su propia patria. La dictadura ha modificado la estructura económica de Chile para ponerla al servicio de "los Pirañas" y otros clanes y de los grandes trusts multinacionales. Un reducido grupo de oligarcas y nuevos ricos se ha dedicado a la especulación usufructuando del crédito interno e internacional, lo que lleva este año la deuda externa a la astronómica cifra de 10 mil millones de dólares, con el consiguiente aumento de la dependencia del país. Todo ello se ha hecho sobre la base de enajenar riquezas, de privatizar empresas y servicios nacionales, de liquidar y afectar industrias montadas por el Estado o por particulares a lo largo de decenios, de crear un gran ejército de cesantes, de liquidar las conquistas más preciadas de la clase obrera y de acentuar su explotación.

El régimen demolió los hornos de Lonquén, pero la imagen de esos hornos, donde se descubrió uno de sus horrendos crímenes, no podrá arrancarla de la memoria de los chilenos. Los asesinatos del general Prats y de su esposa, de Orlando Letelier, de Marta Ugarte, de Isidoro Carrillo y sus compañeros, de Miguel Henríquez, de David Miranda, del profesor Jorge Peña, de Daniel Acuña, de Víctor Jara, De Gastón Lobos, de Eduardo Jara, no serán olvidados, como no son ni serán jamás olvidados los prisioneros políticos desaparecidos.

Los negociados en que se han embarcado conocidos hombres del régimen, los pitutos de que usufructúan numerosos oficiales de las Fuerzas Armadas en servicio activo o en retiro y la proliferación de los prostíbulos ele-

gantes, de los clubes nocturnos y de las discotecas de lujo — en todo lo cual aparecen familiares del dictador —, ponen en evidencia la corrupción y la vida licenciosa a que han llegado círculos que más se han enriquecido con el régimen y que son sus favoritos y sostenes. Esta es la sociedad que quiere prolongar el fascismo mediante la represión y a costa de la miseria del pueblo.

Ahora, el aumento a veinte días de incomunicación de los detenidos en manos de la CNI, el recrudecimiento de las flagelaciones, la aparición de comandos terroristas del propio régimen, los secuestros como nueva forma de represión e intimidación y el engendro constitucional que ya aprobó el tirano, muestran que el fascismo se ha visto obligado a renunciar en buena parte a la operación cosmética con la que pretendía encubrir su verdadera faz.

La dictadura fascista, en su afán de servir a los clanes financieros y a las multinacionales imperialistas, no ha vacilado en atacar los intereses de sectores sociales que contribuyeron a su generación. Más aún, le niega a algunos de ellos, como a los agricultores del sur y a los taxistas de la capital, hasta el derecho de reunirse y los trata con la punta del pie. Al mismo tiempo, las emprende contra la Iglesia Católica sin ninguna consideración.

Estos hechos son elocuentes de por sí. De una parte, muestran el verdadero carácter del régimen fascista y, de la otra, las posibilidades de unir en contra de él a la abrumadora mayoría de la nación.

Los acuerdos entre los sectores de oposición y las valerosas acciones que despliegan, principalmente obreros y estudiantes, indican el rumbo que llevarán los acontecimientos.

Todas las fuerzas progresistas, por imperativo de la misma vida, están llamadas a unirse en la lucha por la libertad. La erradicación de las ideas democráticas y la destrucción de los partidos, son objetivos que el fascismo no ha podido ni podrá lograr.

La experiencia histórica demuestra que los luchadores por la libertad son, en definitiva, imbatibles, porque cada vez que cae uno de ellos hay otros que siguen su camino y aprenden a moverse como pez en el agua, aun en las más difíciles condiciones de la clandestinidad.

Nuestra lucha antifascista forma parte del combate de los pueblos de América Latina que se alzan contra el imperialismo y las oligarquías, combate que ha alcanzado éxitos históricos en Cuba, Nicaragua y Granada y cuenta con el respaldo de todas las fuerzas progresistas del mundo. Se inserta en la lucha por la paz mundial, cuya fuerza principal está en la Unión Soviética y sus aliados más cercanos, pero que abarca también a otras naciones, pueblos, gobiernos, movimientos, partidos y personalidades de diversos signos ideológicos y políticos.

El significado internacional del combate de cada pueblo lo demuestra el resuelto apoyo que en el mundo despiertan las luchas nacionales que tienen lugar hasta en los más apartados rincones de la tierra. Nosotros, los chilenos, contamos con una impresionante solidaridad internacional y ella se mantiene en un alto nivel, no obstante que ya han transcurrido 7 años del golpe. Un fenómeno semejante ocurre con relación a Uruguay, cuyo pueblo es también víctima de una tiranía fascista; en cuanto a Bolivia, donde una facción militar ahoga en sangre un proceso democrático; en lo tocante a El Salvador, donde otra dictadura al servicio del imperialismo mata diariamente a decenas de personas, o en relación a Guatemala, Haití y Paraguay, donde imperan oprobiosos despotismos.

En ocasión de esta farsa plebiscitaria fraguada por Pinochet, las fuerzas democráticas de todos los continentes han vuelto a expresar su decidida condena a la tiranía y su apoyo a nuestra causa antifascista. El pueblo de Chile recibe esta solidaridad como un gran estímulo a sus heroicas luchas que inevitablemente culminarán con su victoria.

Conferencia científica internacional

(Berlín, 21—26 de octubre de 1980)

En Berlín (21 al 25 de octubre de 1980) se reunió la conferencia científica internacional **"La lucha conjunta del movimiento obrero y del movimiento de liberación nacional contra el imperialismo, por el progreso social"**, organizada por el C.C. del Partido Socialista Unificado de Alemania y "Revista Internacional". Tomó parte una delegación del PCU encabezada por Rodney Arismendi. También una delegación del Partido Socialista del Uruguay presidida por Lincoln Maiztegui. Estuvieron presentes delegados de 116 partidos comunistas, otros partidos revolucionarios y movimientos de liberación realizando intervenciones en plenarias y comisiones de trabajo (tres), 195 oradores. La conferencia fue abierta por Herman Axen, miembro del Buró Político y Secretario del C.C. del PSUA. La intervención primera fue de Erich Honecker, Secretario General del C.C. del PSUA y Presidente del Consejo de Estado de la RDA.

Para hacer sucinta evaluación de la conferencia cabe subrayar su **amplitud** — marcada en el resumen final hecho en la plenaria por Herman Axen, y por Erich Honecker y Rodney Arismendi, oradores durante la recepción final a los delegados realizada en el Palacio de la República — y la **profundidad** del balance de las diferentes experiencias revolucionarias. Así, la de los países socialistas (señalada intervención del PCUS en la palabra de Boris Ponomariov), la de los africanos (por ejemplo, en la palabra de los delegados de Mozambique), la de asiáticos (Vietnam, verbigracia), la de países capitalistas europeos (en particular la palabra del PCF, etc.) y la de latinoamericanos. Las menciones que citamos solo a título de ejemplo, no contradicen, sino que ratifican, la valoración del conjunto. Como dijera Arismendi, no hubo necesidad de adoptar resoluciones; sin embargo, hubo una tácita conclusión común no expresa: la de la unidad a través del debate franco y abierto al cual contribuyeron, junto a comunistas, los demás partidos y movimientos.

En sus palabras, Arismendi se refirió a la estrategia y la táctica de la revolución democrática y antimperialista en América Latina, a la experiencia revolucionaria de las últimas décadas, señalando la significación de diversos momentos y en especial los triunfos de Cuba y Nicaragua, así como la continuidad del sobresaltado desarrollo revolucionario continental.

Destacó cómo es en la vida donde se resuelven problemas polémicos, sin dogmatismos, enseñanzas a recoger en un desenvolvimiento — como marco para el propio carácter de la conferencia — durante el cual todos aprenden de todos. Enfatizó la interrelación dialéctica entre las tareas democráticas generales y la brega hacia los objetivos estratégicos, por el socialismo. También abordó el tema de la vanguardia en el proceso democrático y revolucionario, marcando la significación del amplio frente democrático en la primera fase de la revolución, el papel de avanzada de la clase obrera y la necesidad históricamente probada del partido de la clase obrera como vanguardia política, título que se debe ganar en la lucha para ser auténtico. Consideró también los lazos entre las leyes generales del desenvolvimiento revolucionario y las condiciones específicas de momento y lugar con las que aquellas se manifiestan en uno u otro país. La importancia del frente unido de acción de las fuerzas democráticas, la unidad y convergencia de esfuerzos para conquistar victorias en las sucesivas etapas de la lucha liberadora.

La coincidencia — más allá de matices — en cuanto a la necesidad de la unidad, de la amplitud y profundidad en el proceso de la lucha, referida por Arismendi, fue también rasgo eje en numerosas intervenciones de delegados latinoamericanos. Arismendi abordó el tema de las vías de la revolución subrayando la necesidad de tener presente que todas pueden presentarse como necesidad histórica ratificando la concepción de la lucha armada como vía más probable en América Latina, sin por ello descartar otras según las condiciones concretas. Continente en revolución, América Latina está en medio de dura y difícil lucha, donde se combina el auge revolucionario con la ferocidad del imperialismo, el fascismo y la reacción, lo cual sugiere e impone la necesidad de la unidad más amplia y más firme, sin contradicción entre amplitud y la simultánea profundización teórica y práctica de la acción de las fuerzas revolucionarias. En este sentido, Arismendi planteó los temas de unidad y convergencia en Uruguay.

El movimiento de liberación nacional y social en América Latina y el Caribe

(Algunas consideraciones)

Ponencia del
Partido Comunista
de Cuba,
presentada por
JESUS MONTANE
OROPESA
miembro del Comité Central

Estimados compañeros:

Deseo aprovechar la oportunidad que me ofrece esta Conferencia Internacional para saludar el trascendental discurso que en la tarde de ayer pronunció el querido compañero Erich Honecker, secretario general del Partido Socialista Unificado de Alemania, en el que se traza un importante rumbo orientador a estos debates.

La delegación cubana saluda también las intervenciones de Boris Ponomariov, Sergio Vieira y Maxime Gremetz, que indudablemente sintetizan y desarrollan los principales problemas que afectan a la comunidad revolucionaria internacional.

Quisiéramos, además, transmitir a nombre de los comunistas cubanos y de todo el pueblo de Cuba nuestro reconocimiento a las delegaciones de la comunidad socialista, a los partidos y movimientos de liberación nacional y social, de Asia, Africa y América Latina, así como a las restantes delegaciones hermanas aquí representadas.

Permítanme en esta ocasión exponer algunas consideraciones sobre el movimiento de liberación nacional y social en América Latina.

I

El triunfo de la Revolución cubana y la consolidación del socialismo en nuestro país, inició una nueva etapa de la historia latinoamericana y del Caribe. A partir de entonces, el movimiento popular y revolucionario cobró fuerzas vertiginosamente, mientras el imperialismo y sus aliados adoptaban fórmulas urgentes de carácter político, militar, económico e ideológico, con el propósito de enfrentar las nuevas realidades de la lucha de clases al sur del río Bravo e impedir el triunfo de otras revoluciones de liberación nacional y social.

Derrotada la invasión contrarrevolucionaria de Playa Girón, sin abandonar el proyecto de destruir materialmente al proceso revolucionario cubano, Washington inauguró una nueva política hemisférica.

La llamada Alianza para el progreso se concibió como un programa de ayuda que aliviara los serios problemas materiales de la región, a la vez que imponían a Cuba un férreo bloqueo económico y el aislamiento diplomático, y se aplicaban diversas variantes de enfrentamiento militar con la Revolución, todo ello con el objetivo de ahogar el desarrollo del proyecto socialista y neutralizar la influencia del ejemplo cubano en el hemisferio occidental.

En tal sentido, en su informe al I Congreso del PCC, Fidel Castro afirmó: "Pasaron las épocas en que las burguesías latinoamericanas creyeron encontrar en la llamada "Alianza para el progreso" una forma de evitar, con ilusoria ayuda norteamericana el vuelco que había tenido lugar en la Cuba revolucionaria. Fracasó la experiencia de una supuesta "revolución en libertad" con que Estados Unidos quiso hacer del señor Frei en Chile una contrapartida del socialismo iniciado en Cuba".

La Revolución Cubana denunció oportunamente éstos y otros planes del imperialismo y todos los pasos que éste ha dado en el sendero de la contrarrevolución, el engaño y la explotación de los pueblos latinoamericanos.

Ni la Alianza para el progreso y los demás espejismos reformistas; ni los golpes de Estado reaccionarios y los programas de asistencia militar contrainsurgentes; ni los Cuerpos de Paz u otras formas de penetración ideológicas y culturales; ni la invasión de los marines a República Dominicana, la desestabilización de gobiernos progresistas, el asesinato y la represión indiscriminada de los luchadores populares; ni, en fin, el conjunto de recursos y fórmulas que empleó Estados Unidos en más de veinte años, pudieron detener el curso de la historia en este continente.

Acusaron a Cuba de estimular el auge de las luchas populares; acusaron a nuestro país de ser exportador de revoluciones y creyeron que al aislar a la Revolución Cubana podrían impedir el triunfo de otras revoluciones en el hemisferio.

La segunda declaración de La Habana en 1962, definió claramente nuestras posiciones marxista-leninistas sobre el origen, desarrollo e inevitabilidad histórica de las revoluciones contemporáneas. Ellas no se pueden comprar o vender, exportar o importar como una mercancía más; son el resultado de las leyes objetivas que rigen el desarrollo de las sociedades humanas.

Así las cosas, en la década de los años sesenta, varios procesos sociales y políticos comenzaron a ganar terreno en favor de la liberación nacional de nuestros países. Una acelerada radicalización de las demandas populares suscitó la polarización de las fuerzas políticas, mostrándose más claramente ante las masas el carácter de las posiciones revolucionarias y contrarrevolucionarias.

Múltiples y variadas acciones de los pueblos y sus destacamentos de avanzada pusieron en jaque a varios gobiernos reaccionarios y contribuyeron a desnudar las mentirosas alternativas reformistas.

En el acontecer de la lucha de clases, las masas, los partidos comunistas y las organizaciones de la izquierda en los años sesenta tuvieron victorias y reveses; en su accionar, las diversas expresiones del movimiento revolucionario acumularon, tal vez como nunca antes en la historia de sus luchas, múltiples experiencias derivadas de los esfuerzos disímiles, de la heroicidad y de la tenacidad comparables a las gestas más notables de las tradiciones americanas.

De esta manera, se inició un proceso continental de raíces y objetivos comunes, signado por la lucha común frente a la dominación imperialista y capitalista. El quehacer popular y revolucionario siguió una tendencia de ascenso y de extensión social y geográfica, alcanzando sus horizontes de lucha niveles más altos y definidos. La etapa de revolución social abierta en el hemisferio en 1959, fue abonada con la sangre y el sacrificio de las masas y de los combatientes de las distintas organizaciones y partidos revolucionarios. La conciencia de los pueblos fue estremecida y la alternativa: independencia genuina o dominación imperialista, apareció con perfiles más nítidos y se hizo irreversible.

El mérito histórico más sobresaliente de tan heroicas y necesarias batallas, fue su extraordinaria contribución al desarrollo de la conciencia antimperialista de nuestros pueblos y la apertura de las vías por las que ya transitan hacia la victoria procesos revolucionarios contemporáneos, como han sido los casos de Nicaragua y Granada.

II

Las pueblos de América Latina y el Caribe ingresaron así a la década del setenta, con potencialidades más maduras y cercanas de producir nuevos triunfos revolucionarios y el avance de sus luchas.

Por un lado la Revolución Cubana estaba plenamente consolidada y seguía exitosamente su rumbo socialista. Por otra parte, nuevas fuerzas progresistas, nacionalistas y antimperialistas iniciaban procesos inéditos en algunos lugares del continente y las fuerzas populares continuaban sus actividades en ascenso. El triunfo del gobierno popular en Chile era un signo alentador, planteándose en este país una vía constitucional que creara las premisas para alcanzar el socialismo.

Entretanto, varios gobiernos del Caribe inauguraban una nueva etapa en esa área al propiciar y decidir algunos de ellos la recuperación de sus recursos naturales y formas políticas más independientes y democráticas.

Estos hechos y situaciones, entre otros, coincidentes en los primeros años de la presente década, subrayaban la tendencia a la profundización de la crisis del sistema de dominación imperialista en el área.

La nueva contraofensiva imperialista no se hizo esperar. El cruento golpe de Estado de orientación fascista, el 11 de setiembre de 1973, que implicó el asesinato del heroico presidente Salvador Allende, la más salvaje represión en la historia del pueblo chileno y la entrega de la economía nacional al capital imperialista; el golpe reaccionario que derribó el gobierno progresista de Juan José Torres, en Bolivia; el ascenso de los militares al poder en Uruguay, y las presiones contra otros gobiernos nacionalistas del área, fueron algunas de las expresiones de aquella embestida.

Estas acciones directas y brutales de las instituciones especializadas norteamericanas con el propósito de liquidar el proceso revolucionario chileno y abortar el desarrollo de los demás gobiernos y procesos progresistas, encerraban la clara intención de contener el auge del movimiento popular latinoamericano y darle otra lección ejemplar a éste, en el sentido de que Estados Unidos estaba dispuesto a recurrir a las decisiones más extremas para mantener su dominio hemisférico.

Sin embargo, el golpe fascista en Chile y las demás acciones reaccionarias del imperialismo levantarían una amplia ola de solidaridad continental y mundial, que favoreció más tarde la tendencia ascendente a la dinamización y radicalización de las fuerzas democráticas y antimperialistas de la región.

Durante 1974 y 1975, devino un despunte de las fuerzas nacionalistas burguesas y antimperialistas, que se expresó sobre todo en las posiciones de varios gobiernos. Este fenómeno tuvo como factores circunstanciales la crítica situación que atravesaba Estados Unidos, tanto en el orden interno (Watergate) como en el externo (Vietnam) y la crisis económica del sistema capitalista mundial, que afectó seriamente al imperialismo norteamericano y mucho más a los países latinoamericanos, incrementándose la confrontación de intereses de éstos

con la política económica del gobierno y los monopolios yanquis.

A lo largo del año 1976, Estados Unidos acentúa sus presiones sobre los gobiernos y fuerzas progresistas del área. Ejecuta planes desestabilizadores contra el gobierno de Jamaica. En el cono sur, las dictaduras militares fascistas configuran una línea represiva común, y de superexplotación de las masas populares, basándose en modelos económicos acordes con los intereses de los grupos financieros imperialistas y la gran burguesía local.

Al final del año 1977 comenzaron a advertirse los primeros signos de recuperación de una parte del movimiento popular y revolucionario, que había sido fuertemente golpeado por las sucesivas acciones del imperialismo en los años anteriores. En especial, la tendencia a la reanimación de las luchas de las masas y el accionar revolucionario se hizo más visible en Centroamérica, el Caribe y en algunos países del sur, como Bolivia, Perú y Colombia. Desde entonces, con una tendencia creciente y abarcando a más países, el movimiento popular y revolucionario fue recuperando la etapa defensiva y de reflujo, pasando en algunos países a una ofensiva general revolucionaria (Nicaragua, Granada, El Salvador); en otros, se marcha aceleradamente en la acumulación de fuerzas que va generando las condiciones de crisis del poder burgués y de situaciones revolucionarias; en un tercer grupo, avanzan los movimientos reivindicativos de los sectores populares, en ocasiones junto a pasos significativos del accionar político-militar de las vanguardias, o acompañados de fuertes movimientos de masas al calor de procesos electorales, tras aspiraciones democráticas; en un cuarto grupo, con expresiones discontinuas, niveles y fuerzas diferentes, hay una tendencia a la efervescencia social, que se expresa en huelgas parciales reivindicativas, logros electorales superiores de las izquierdas y otras manifestaciones; finalmente en otros países todavía prevalece la etapa defensiva y de repliegue, pero allí también se observan los signos iniciales de recuperación del movimiento popular y de sus organizaciones marxista-leninistas.

III

Así pues, en el momento actual, al examinarse la situación a escala continental se aprecia una agudización creciente en la lucha de clases, todavía desigual al compararse los grupos de países, pero de un saldo positivo y alentador al terminar la década. Se trata de una dinámica en ascenso, de una tendencia en franco desarrollo, y esa es precisamente su importancia.

Junto a la recuperación de los partidos y organizaciones en varios países, se registra un despuntar notable del movimiento de masas. Se incrementan las luchas reivindicativas de la clase obrera organizada y amplían su radio de influencia a otros sectores sociales, alcanzando en ocasiones un contenido político nacional. En los programas de las organizaciones gremiales adelantan y cristalizan las posiciones de los sindicatos de orientación clasista, adoptándose criterios cada vez más coincidentes con los partidos y organizaciones de la izquierda. Las huelgas tienden a multiplicarse y ser más efectivas en sus objetivos, caracterizándose por la incorporación de reivindicaciones no solo económicas, sino también políticas. Se aprecia también una tendencia favorable a la unidad entre las organizaciones sindicales de cada país, y una búsqueda del diálogo y la coordinación de esfuerzos a escala continental.

El movimiento campesino, por su parte, muestra signos de ampliación y radicalización de sus luchas participando activamente en varios procesos revolucionarios, como en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Aumentan las tomas de tierras, las huelgas y las marchas por mejoras de sus condiciones de vida. En sus reclamos, se transparentan inclinaciones revolucionarias y progresistas y de acercamiento a la clase obrera, evidenciándose a la vez avances en la unidad del campesinado nacional y continental y una creciente incorporación a las luchas por la liberación de sus pueblos.

Las juventudes y en especial los trabajadores jóvenes y los estudiantes, siguen representando en la América Latina y el Caribe una

fuerza vital, de participación directa en las luchas populares y revolucionarias, siendo una expresión de ello su presencia masiva en los procesos de Nicaragua, Granada y El Salvador. A pesar del trabajo de las corrientes ideológicas maoístas y socialcristiana, éstas han fracasado en su empeño de quebrantar las estructuras representativas de la juventud y los estudiantes progresistas. No obstante, el trabajo realizado por el imperialismo y las burguesías para desviar el sentido de las luchas femeninas, las mujeres latinoamericanas y del Caribe, han dado muestras recientes de sus capacidades revolucionarias como parte de las masas doblemente explotadas. Su amplia y destacada participación en los procesos revolucionarios victoriosos de Nicaragua y Granada, y su presencia en las luchas del pueblo salvadoreño, indican, con la elocuencia de los hechos, el lugar de vanguardia que cada vez más ocupa la mujer en este continente.

Un fenómeno de singular importancia es la incorporación creciente de dirigentes y sectores cristianos a las luchas populares y revolucionarias. La radicalización de tales fuerzas está acompañada de su amplitud, y ya algunos plantean no solo la alianza estratégica, sino la unidad entre marxista-leninistas y cristianos.

De tal modo, el desarrollo de los movimientos revolucionarios de liberación nacional y social está acompañado de un auge del movimiento de masas en América Latina y el Caribe. Ambos fenómenos son expresión de la crisis económica y política del sistema de dominación imperialista y burgués en la región, a la vez que revelan la madurez alcanzada y en ascenso del movimiento obrero, campesino, juvenil, femenino y demás sectores populares, junto a sus vanguardias.

Es menester reiterar, sin embargo, que ese despliegue combativo de las masas y los partidos revolucionarios, no abarca a todo el continente, ni en los diferentes países en que se registra aparece materializado con las mismas dimensiones y concepciones de lucha. Por otra parte, numerosas actividades de las masas siguen teniendo un carácter espontáneo, mientras que en otros casos el accionar de la izquierda ocurre sin la necesaria vinculación al movimiento popular.

Un factor decisivo en los triunfos y en el desarrollo de los movimientos revolucionarios de liberación nacional y social latinoamericanos, ha sido la unidad cimentada por las vanguardias en algunos países y los avances en esa dirección, en otros. Un formidable ejemplo de la importancia que encierra la solidaridad y la unidad combativa de varios Partidos Comunistas y otros destacamentos revolucionarios fue la contribución solidaria de éstos a la lucha popular de Nicaragua.

IV

Los triunfos revolucionarios de Nicaragua y Granada representan los acontecimientos históricos de más trascendencia y significación en América Latina y el Caribe, desde 1959. Estos relevantes hechos marcan el punto de inflexión en la etapa de ofensiva contrarrevolucionaria impuesta a nuestros pueblos por el imperialismo norteamericano. El derrocamiento de las dictaduras aparece en el orden del día en el Continente, y el avance sostenido y generalizado del movimiento de masas es clara muestra de ello.

Nicaragua y Granada son expresión del ascenso del movimiento popular y revolucionario en la región, y se inscriben en la etapa histórica que abrió en el Continente la victoria de la Revolución Cubana; una nueva fase de desarrollo de las multifacéticas luchas que libran los pueblos latinoamericanos y del Caribe por alcanzar la definitiva liberación nacional y social. Ambas victorias son resultantes de las experiencias y las tradiciones combativas acumuladas por las masas y sus vanguardias en el Continente, muy especialmente a lo largo de más de veinte años, después del triunfo revolucionario en Cuba.

Ellas ratifican la necesidad y la posibilidad histórica de vencer al dominio imperialista en este hemisferio, y con su ejemplo práctico hicieron trizas el mito de que era imposible hacer otras revoluciones en el área, debido al supuesto de que Estados Unidos tenía la capacidad de impedirlo a cualquier precio.

El proceso nicaragüense demostró muy feha-

cientemente, que Estados Unidos no puede aplicar con éxito soluciones fascistas o reformistas frente a una revolución verdadera basada en las masas, las armas y la unidad; así pues, vuelve a confirmarse que las posibilidades de mantener el dominio imperialista, dependen fundamentalmente de la capacidad y el nivel alcanzado por el movimiento revolucionario en éste o aquel país de la región.

Hoy, mucho menos que en 1959, puede el enemigo tratar de hacer creer que los triunfos en esos países del Caribe y América Central son aislados, excepcionales, y que el carácter de lo acontecido en Granada y Nicaragua no refleja los problemas fundamentales que nuestros pueblos tienen que resolver para obtener su verdadera liberación.

Querer hacer de Nicaragua y Granada hechos ajenos a la lucha generalizada que se libra por los pueblos en el Continente y tratar de explicar aquellos triunfos en función de las peculiaridades de las dictaduras allí imperantes, no sólo significa desconocer el contenido de la dominación en la mayoría de nuestros países, sino, además, con ello se pretende minimizar las enseñanzas políticas y militares que brindan ambas revoluciones, muy especialmente la sandinista.

El 19 de julio de 1979 no se explica, como muy claramente han expresado los dirigentes sandinistas, sin entender la formación de una fuerza social amplia, de base popular, cuya dirección política no estaba en manos de los sectores burgueses, sino del Frente Sandinista: la victoria revolucionaria supuso un triunfo político, pero también, y esto fue decisivo, resultó de un triunfo militar de las fuerzas populares. Ella fue posible, además, por la neutralización de los sectores reaccionarios e imperialistas en el ámbito internacional, y la creación de un ancho frente de fuerzas democráticas y antintervencionista. En resumen, la victoria fue el resultado de la combatividad de las masas populares, de una estrategia correcta de lucha, de la formación y dirección operacional acertada de una fuerza militar capaz de derrotar a la Guardia Nacional y de la unidad de todos los sectores antidictatoriales, desde las organizaciones de base hasta la dirección de la vanguardia, el FSLN.

Por ello, el triunfo revolucionario de Nicaragua vivificó la eficacia y la viabilidad de la lucha armada como medio decisivo para tomar el poder, allí donde estén cerrados otros caminos y resulte organizada y conducida consecuente y creadoramente, basándose en las masas y en la más firme voluntad unitaria. Tanto Nicaragua como Granada ratificaron también, que la única garantía para el desarrollo de un programa de transformaciones de objetivos antimperialistas, radica en la destrucción de la maquinaria estatal de la burguesía y en la creación de un ejército nuevo, de complexión popular.

Finalmente, otra apreciación de relieve que se destaca en los análisis comunes de la izquierda latinoamericana sobre ambos procesos, es la reiteración de que no basta con que existan crisis económicas y políticas, o incluso situaciones revolucionarias objetivas, sino que es imprescindible la dirección audaz, creadora, unitaria y científica de la vanguardia político-militar, para convertir la posibilidad revolucionaria de una coyuntura histórica en realización práctica.

V

América Latina y el Caribe viven hoy un instante de gran viraje histórico. Aunque son diversos los caracteres de los movimientos revolucionarios, las formas y el avance de los procesos, distinto el peso de las clases populares y de los sectores progresistas en uno u otro país, todos ellos sin embargo están integrados a la misma tendencia histórica de liberación nacional y antimperialista; forman parte objetivamente de un continente en revolución.

Los cambios en la correlación de fuerzas internacionales en favor del socialismo, el progreso social y la paz, y el desarrollo incontenible del movimiento popular y revolucionario del continente latinoamericano, han convertido al otrora traspatio del imperialismo norteamericano en un área cada vez más difícil para

mantener su dominación e imponer sus decisiones políticas.

El imperialismo no tiene soluciones estructurales, incluso intermedias, para la crisis económica y social del subdesarrollo latinoamericano. Ello hace que se incrementen las diferencias de intereses de Estados Unidos con un amplio número de gobiernos, a los que ya no puede manipular como sus títeres.

Un factor de esta nueva realidad hemisférica, lo constituye la derrota histórica sufrida por el imperialismo norteamericano frente a la Revolución Cubana, la consolidación de ésta, la ampliación de sus relaciones hemisféricas y su influencia ideológica y política en el área.

Estados Unidos ha dado pruebas de que se propone emplear todos los recursos y métodos que resulten necesarios para tratar de mantener el control hegemónico de la región. En aquellos países donde sea incapaz de mantener regímenes reaccionarios, hará todo lo posible por desviar las ideas y las posiciones más avanzadas del movimiento popular y revolucionario y trabajará en función de dividir sus fuerzas, negociar alternativas reformistas y corromper a los sectores menos comprometidos con la causa de sus pueblos.

El valor estratégico militar, económico y político que Estados Unidos le asigna al control sobre América Latina y el Caribe, es un reto que todo el movimiento revolucionario de liberación nacional y social de esta región enfrenta con decisión y heroísmo. Los revolucionarios de nuestro Continente sabemos que la lucha contra el imperialismo en los años venideros no será ni más sencilla ni más cómoda. América Latina y el Caribe están llamados a ser un área de confrontación decisiva en la lucha mundial de los pueblos contra el sistema imperialista, por la paz y el progreso social. Un ejemplo de ello es la heroica batalla que está librando el pueblo salvadoreño, por alcanzar su victoria democrática, antimperialista y revolucionaria; cientos de sus hijos caen asesinados cada semana, el imperialismo aumenta su intervención parcial y se prepara a una posible intervención directa, frente a la cual todos los revolucionarios y fuerzas progresistas del mundo debemos oponer nuestra oposición resuelta, y apoyar con el más fuerte vigor solidario la causa salvadoreña, cuyo triunfo será también una contribución a la libertad de los demás pueblos de América y el mundo.

En la hora actual, tomando en cuenta los factores comunes a escala regional, que son los más importantes en cada país, resulta evidente que la estrategia y las concepciones tácticas de los procesos revolucionarios latinoamericanos tienen como línea principal la oposición de los esfuerzos y la destrucción de ese enemigo global. Este criterio quedó plasmado en la Declaración de la Conferencia de los Partidos Comunistas del área, celebrada en 1975, y es compartido por todo el movimiento revolucionario.

No será posible realizar los cambios socioeconómicos que demandan nuestras sociedades, sin derrotar la opresión del imperialismo norteamericano sobre cada una de nuestras tierras, lo que implica desalojar del poder a sus representantes y sectores aliados. Este es un prerrequisito que permitirá avanzar hacia nuevas conquistas, por el camino histórico que conduce al socialismo.

La unión y la solidaridad entre las fuerzas antimperialistas del continente, es la única base firme para impedir que el enemigo utilice el fraccionamiento y el aislamiento de los procesos revolucionarios, golpearlos por separado y cobrar de esta forma un precio más alto por la inevitable liberación.

La experiencia demuestra que no basta con proclamar la necesidad de la unidad para avanzar en su realización. La unión antimperialista presupone una sólida unidad de la vanguardia y significa ante todo unidad de acción. También es ésta una experiencia que merece exhaltarse en el proceso de Cuba y Nicaragua.

Por otra parte, como expone la Declaración Final de la Conferencia de los Partidos Comunistas: "La incorporación de fuerzas y de organizaciones representativas de sectores de la burguesía al amplio frente de lucha antimperialista y antioligárquico, tiene una gran importancia; pero no ha de realizarse a expensas de la alianza esencial de obreros, campesinos y trabajadores y capas medias, ni de la independencia de clase del proletariado en

beneficio de compromisos coyunturales con sectores burgueses".

VI

La presente etapa de confrontación con el imperialismo, se caracteriza por una fuerte y compleja lucha ideológica. Después del año 1959, los mitos caricaturescos del anticomunismo, comenzaron a perder efectividad en nuestro continente.

Al calor del victorioso proceso revolucionario cubano, los expertos en propaganda imperialista comprendieron que los partidos y movimientos populares y revolucionarios del Continente fundaban sus acciones en hondas motivaciones ideológicas y políticas. Entonces trazaron una línea de trabajo fundamental, desacreditar el modelo del socialismo como única alternativa de liberación y de desarrollo económico de nuestros pueblos; promover la división y dispersión de las fuerzas populares y revolucionarias.

La acción multifacética de la propaganda enemiga reviste en ocasiones formas grotescas y burdas, otras veces aparece más enmascarada y sutil, pero siempre encierra un objetivo central: tergiversar la lucha de los pueblos, desvirtuar y ocultar los éxitos del campo socialista y denigrar este sistema social, tratar de dividir al movimiento revolucionario del campo socialista y confundir a los pueblos; distorsionando las ideas de Marx, Engels, Lenin y otros dirigentes comunistas contemporáneos.

Los revolucionarios latinoamericanos han dado pruebas de su vigilancia frente a los grupúsculos maoístas en bancarrota, que aunque insignificantes por su número, en ocasiones resultan dañinos por sus actividades provocativas que favorecen a los objetivos del imperialismo.

Estos grupúsculos se caracterizan por teorizar y verbalizar sobre la revolución, pero nunca encuentran el lugar o el momento adecuados para enfrentarse de veras al enemigo. Su principal característica se manifiesta en el aislamiento de las masas y en la pretensión de imponer ideas ajenas a la realidad sociopolítica de nuestros países, adoptando posiciones contrarias a los intereses de la revolución.

Por otra parte, algunos dirigentes demócratacristianos, con posiciones abiertamente proimperialistas, aspiran a convertir a esta corriente política en un enemigo del movimiento revolucionario; éste responde con creciente pujanza y distingue a aquellos sectores honestos que no adoptan las posiciones oficiales de la democracia cristiana y trabaja con las bases para esclarecer y aislar las actidudes reaccionarias de los dirigentes.

VII

En la actual situación internacional y latinoamericana, caracterizada por los avances económicos, políticos y sociales de la URSS, y los demás países socialistas, del movimiento de liberación nacional, las luchas obreras internacionales, y por las crisis del imperialismo, asciende la importancia de los factores subjetivos v el desenlace de las acciones populares depende cada vez más no solo de la correlación de fuerzas entre las clases, sino también de las capacidades revolucionarias de las vanguardias en la implantación de las estrategias y las tácticas correctas y en la elección de los métodos adecuados de la lucha.

El sentimiento patriótico, el antimperialismo, la reivindicación de una independencia nacional verdadera, otorgan a las luchas populares de América Latina y el Caribe, una característica peculiar y dominante.

En este continente estamos ante una imbricación específica de la lucha de clases y la lucha nacional, una combinación original de tareas democráticas ligadas a tareas socialistas, y de tareas de liberación antimperialistas ligadas a las acciones de los trabajadores de la industria y la tierra contra la dominación capitalista. Esa mezcla provoca cierta singularidad a los proyectos revolucionarios latinoame-

ricanos, que se refleja en la estrategia y táctica de la lucha de muchos partidos y organizaciones de la izquierda.

Cada pueblo en el continente llegará al socialismo enraizando esa aspiración con su propia historia nacional, latinoamericana y caribeña, pues es ésa la única alternativa capaz de solucionar los complejos problemas estructurales del subdesarrollo acumulados por nuestras sociedades. Habrá diversos procesos y cada uno de ellos tendrá sus características y brindará aportes al acervo revolucionario mundial. No serán rígidos patrones los que guiarán los procesos de liberación nacional y la construcción del socialismo en tierras americanas: pero, como claramente sostienen los partidos marxista-leninistas de la región basándose en la historia real, el triunfo de cualquier revolución verdadera y el desarrollo del socialismo responde a leyes científicas universales. En efecto, la historia demuestra que no basta con llamar a la clase obrera y al pueblo a derrocar el poder burgués, para que las masas acudan a ese llamamiento. Y es por ello que las vanguardias revolucionarias del continente sostienen que sus líneas políticas no pueden estar determinadas por deseos y opiniones subjetivistas. La ilusión de querer sustituir el papel de las masas, no trae sino retrasos y dificultades al triunfo final de la revolución. Lenin nos enseñó que la propaganda y la agitación, por sí solas son insuficientes para hacer comprender al pueblo la necesidad de la lucha liberadora: "Para ello se precisa la propia experiencia política de las masas" — dijo Lenin —. Y sentenció: "Tal es la ley fundamental de las grandes revoluciones".

Una de las características más significativas del movimiento popular latinoamericano actual, es el entrelazamiento de la lucha democrática y la lucha revolucionaria. Objetivamente, en la búsqueda de mejores condiciones de vida y de mínimas libertades políticas, los trabajadores y demás sectores del pueblo de muchos países se ven enfrentados directamente contra el poder burgués; que aparece así cada vez más como el obstáculo principal a vencer. Es por ello que los revolucionarios comprenden la necesidad de estimular y encabezar las luchas democráticas, porque éstas favorecen el avance de la revolución, que es la única vía para garantizar la democracia popular.

La vida demuestra que la liberación antimperialista y las transformaciones democráticas, están ligadas al triunfo del socialismo.

En América Latina, la lucha por la liberación nacional y la democratización de la vida política, por transformaciones económicas en favor de las grandes mayorías, el respeto a la vida y la dignidad humanas y contra los regímenes dictatoriales, abre amplias posibilidades para el trabajo y la alianza con otras fuerzas democráticas, sin que ello implique desde luego renunciar al combate ideológico.

En aquellos países latinoamericanos donde imperan regímenes de extrema derecha — casi siempre dictaduras militares de corte fascista —, las vanguardias revolucionarias proclaman el derecho y el deber de impulsar y emplear las formas de lucha más resueltas para acelerar la derrota de tales proyectos de dominación. Estos, por cierto, han sido impuestos por el imperialismo no solo para neutralizar el desarrollo de la lucha de clases, sino también para sustentar el nuevo modelo de acumulación de capitales y la nueva división del trabajo capitalista — diseñada por los grandes grupos financieros internacionales — en la que los países subdesarrollados del área deben desempeñar un papel todavía más subalterno y donde las economías son sometidas a niveles superiores de superexplotación de la fuerza de trabajo asalariado, a una mayor centralización y concentración de capitales.

En ocasiones se han planteado falsas disyuntivas entre formas de lucha armada y no armadas. En nuestra opinión una lucha no es reformista porque sea legal o encierre propósitos de abrir espacios democráticos, ni es revolucionaria por su carácter armado. El contenido revolucionario de cualquier forma de lucha lo define su resultado, en el sentido de hacer avanzar o retroceder a las masas populares respecto de los objetivos finales. En última instancia, tal y como lo demuestran varias experiencias históricas en nuestro propio continente, la capacidad de conducción de las vanguardias revolucionarias se mide por su preparación y destreza para sustituir la preponderancia de una u otra forma de lucha,

sin coger con retraso los diversos virajes que impone la dinámica del combate clasista.

Las armas son indispensables para hacer triunfar cualquier revolución. Armas y masas. Ni las armas sin masas, ni las masas sin armas. La utilización de éstas es indispensable en una u otra forma, en uno u otro momento de la lucha.

El primer secretario de nuestro Partido, Fidel Castro, afirmó el pasado 26 de Julio: "Lo fundamental en una revolución, lo fundamental para que se pueda hablar de revolución y de revolución popular, es tener el pueblo y tener las armas".

Nuestra experiencia demuestra que la división de las funciones políticas y militares, mutila cada una de ellas. Solo una concepción integral político-militar proporciona la capacidad para pasar oportunamente de una forma de lucha principal a otra, de acuerdo a las etapas y circunstancias de cada proceso.

Otro problema, que es importante abordar, se relaciona con el papel de los militares progresistas.

No obstante la larga hoja de servicios a la reacción y a los monopolios imperialistas, sería injusto e irreal considerar a todo hombre de uniforme como un servidor incondicional de esos intereses.

Por supuesto, también en este aspecto corresponde a cada vanguardia revolucionaria en sus respectivos países valorar el papel que pueden desempeñar los elementos progresistas de las fuerzas armadas de algunos países latinoamericanos en los procesos de liberación nacional antimperialistas. En nuestra opinión, la conducta de las fuerzas armadas no puede ser analizada fuera del contexto histórico de cada país y de las confrontaciones de clases correspondientes. La historia demuestra que el análisis científico revolucionario tampoco en este asunto puede basarse en generalizaciones que no contemplen las realidades concretas, ni es válido por otra parte olvidar los principios fundamentales del marxismo-leninismo acerca del Estado y las leyes de toda revolución. En el caso de las sociedades latinoamericanas, la experiencia enseña que los pueblos han tenido que enfrentar y derrotar el poder militar, para lograr un verdadero control del Estado y la sustitución de éste por uno de nuevo tipo.

Al comenzar la década de los ochenta, nuevas circunstancias políticas, económicas y sociales se abren en este continente en revolución, que es objeto de la más esmerada y permanente atención por el imperialismo norteamericano, inmerso en una crisis ascendente que le hace intensificar su interés por el dominio continental.

Nuevas posibilidades revolucionarias surgen en esta hora. La revolución madura en unos y otros países de nuestra América. Las vanguardias revolucionarias tienen conciencia de ello, y trabajan y se preparan para contribuir a que aquellas cristalicen más rápido, por los caminos más ventajosos para los pueblos y tras su verdadera y definitiva liberación.

Por su parte el imperialismo y las burguesías redoblan la defensa de sus posiciones; el enfrentamiento directo, en todos los planos, se perfila en cada país, a mayor o menor plazo, imponiéndose una alternativa: la derrota o la victoria de los pueblos.

La sangre de miles de combatientes revolucionarios y de los hombres y mujeres del pueblo, muertos en esta gesta histórica, nos une y nos obliga. Simón Bolívar, José Martí, Augusto César Sandino, Salvador Allende y los demás héroes de la patria americana inspiran con renovadas energías nuestras luchas de hoy; el Guerrillero Heroico, Comandante Ernesto Che Guevara con su memorable ejemplo de sacrificio y de internacionalismo revolucionario, simbolizan la continuidad histórica de la epopeya independentista del siglo pasado y la marcha para alcanzar la segunda y verdadera independencia de nuestros pueblos, hacia las "grandes alamedas" de transformación social que traerán la felicidad material y espiritual de los pueblos de nuestra América.

Intervención del comandante Marcos Somarriba

miembro de la Asamblea Nacional Sandinista del

FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL (NICARAGUA)

Introducción

A poco más de un año del triunfo de la Revolución Popular Sandinista, resulta prematuro intentar hacer un balance definitivo de sus aportes y experiencias al movimiento revolucionario mundial. Prematuro, no solamente por el poco tiempo transcurrido, pero sobre todo, por el enorme y complejo cúmulo de tareas inmediatas de dirección práctica y conducción en que ha sido absorbida nuestra Dirección Nacional, lo cual deja poco espacio a los revolucionarios sandinistas para sistematizar las experiencias de la Revolución.

Sin embargo, la sola revisión de los aspectos fundamentales de nuestro proceso revolucionario — principalmente en el período de la toma del poder — arroja importantes experiencias para la acción y la reflexión en el seno del movimiento revolucionario. No dudamos que nuestro proceso, como todas las revoluciones, tiene aspectos particulares que conforman sus propias especificidades. Pero de igual forma, estamos convencidos de que cumple con las leyes generales de las revoluciones que se dan en sociedades, que como Nicaragua han estado sometidas a la dominación imperialista y al atraso, dependencia y deformación estructural, que tal sometimiento implica. Por tanto, así como hay que evitar el extremo de querer trasplantar mecánicamente la vía sandinista de la revolución a otros países, hay que combatir otra desviación igualmente peligrosa: la de otorgarle un carácter de "excepcionalidad" a la revolución nicaragüense.

Confiamos pues, que el análisis de nuestras principales experiencias en el período de la toma del poder, contribuya al enriquecimiento de esta conferencia y a la práctica del movimiento revolucionario mundial.

Los factores objetivos

Factores geopolíticos y económicos determinaron no solamente que el desarrollo del capitalismo en Nicaragua se diera en estrecha dependencia y sometido a la dinámica de la economía imperialista, sino también una brutal secuencia de intervenciones militares imperialistas (a principios del presente siglo) que aparte de truncar el embrionario período de desarrollo nacional-burgués que se dio en el régimen de Zelaya (1893—1909), condicionó el desarrollo de la clase dominante a la voluntad y los intereses imperialistas.

Fue como resultado de una de estas intervenciones, y de la imposibilidad de mantenerla luego de 6 años de guerra de liberación nacional encabezada por Sandino, que surgió en 1933 — tras el retiro de las tropas imperialistas — la dictadura militar somocista como instrumento directo del imperialismo norteamericano. A falta de una clase dominante local, fuerte económica y políticamente, que pudiera contener las luchas crecientes de las masas sometidas e la explotación y la opresión, el imperialismo tuvo que organizar un instrumento de dominación militar para garantizar sus intereses económicos y geopolíticos en Nicaragua.

La dictadura militar se convirtió entonces en un eje de poder represivo y antinacional, expresión local de las fuerzas imperialistas, cuyo desarrollo y consolidación como eje del poder burgués, afectó y limitó el desarrollo y la consolidación del progreso social y por tanto la conformación misma de las clases sociales.

Los efectos deformantes clásicos del capitalismo dependiente agroexportador en la estructura productiva del pais, "desarrollo cíclico, limitado desarrollo del mercado interno, condiciones de sobre-explotación del trabajo, seudo-industrialización dependiente, gigantismo del sector terciario, atraso, miseria y hambre para las masas), en Nicaragua se vieron exacerbados por la presencia de la dictadura militar. Pero además de eso la prolongación de su dominio aparejado a la dependencia económica, impidió una sólida integración económica y política de las clases dominantes locales. También el proletariado se vio limitado en su desarrollo por esta realidad y por la postergación de las tareas democrático-burguesas que la dictadura proimperialista y la burguesía dependiente jamás impulsaron, pero esto no fue condición determinante en limitar el desarrollo de la lucha revolucionaria como veremos más adelante.

Ciertamente, las contradicciones internas de ese esquema político de dominación imperialista y sus efectos de opresión sobre amplios sectores de la nación, sumados a la crisis del capitalismo dependiente en el continente, crearon condiciones objetivas para el desarrollo de la Revolución Sandinista; pero sobra decir, que sin la acción consciente de un movimiento revolucionario que las supiera aprovechar y profundizar, jamás hubiera sido posible el triunfo de la Revolución Nicaragüense.

Y es ahí donde comienza para nosotros, el análisis de la Revolución Sandinista, pues nuestros pueblos están saturados de condiciones objetivas, y son precísamente aquellos factores que dependen de la voluntad colectiva de los hombres los que con mayor vigor inciden para impulsar la Revolución.

Una vanguardia que nace ligada a las tradiciones de la lucha del pueblo

Desde su fundación en 1961, el Frente Sandinista de Liberación Nacional nació como un movimiento de liberación nacional influenciado por la victoriosa Revolución Cubana, acariciando una estrategia de la toma del poder.

El FSLN nació en medio de un auge revolucionario de masas como síntesis histórica de la lucha de los explotados nicaragüenses y de diversos esfuerzos organizativos, políticos y de lucha armada, que se generaron sobre todo al final de la década de los 50 para derrocar a la dictadura. Era una situación en que la acción armada aparecía como el punto de partida necesario para la organización y la revolución ante una dictadura criminal que amenazaba con prolongarse.

Si bien la misma práctica revolucionaria, la experiencia, el balance de los reveses, etc., serían indispensables para depurar y viabilizar la concepción y práctica sandinista para la toma del poder, ya desde el principio se contaba con bases de partida de inconmensurable y permanente valor para el destino de la revolución.

Por un lado, el sentido de continuidad histórica con la lucha de liberación nacional del general Sandino que le imprimió al movimiento, nuestro fundador y Jefe de la Revolución comandante Carlos Fonseca, al ligar al reciente destacamento de la vanguardia a los sobrevivientes del movimiento sandinista, recogiendo y enriqueciendo su legado histórico a la luz de la teoría del proletariado.

Sandino y su ejército de obreros y campesinos significaron para Nicaragua el punto más alto de la larga lucha antimperialista y democrática que por décadas habían librado los patriotas nicaragüenses. Significó al mismo tiempo, la primera expresión de la autonomía política de las clases explotadas que se convirtieron en la única fuerza capaz de enfrentar al imperialismo y, por tanto, de reivindicar en esa lucha los verdaderos intereses de toda la nación. Representaba Sandino el más grande símbolo de nuestra nacionalidad, el mejor de las tradiciones de lucha antimperialistas del pueblo explotado. Y la rearticulación del movimiento revolucionario nicaragüense no podía darse bajo otra bandera que no fuera la de Sandino, pues ella expresaba una revolución inconclusa, un programa por impulsar, un enemigo aún vigente por derrotar.

De ahí que el otro elemento de partida a que nos referimos se desprenda casi por definición de la reintegración del movimiento revolucionario como continuidad del movimiento sandinista: su enemigo principal inmediato no será otro que la dictadura militar somocista, por ser ésta la expresión local de los intereses imperialistas. Ahí estaba planteado pues, desde un principio, el aspecto central del problema del poder: derrocar revolucionariamente a la dictadura proimperialista por la vía de la destrucción de su principal eje de poder, la Guardia Nacional. Y por ende la urgencia del FSLN de pasar de inmediato a forjar una organización clandestina e impulsar la lucha político-militar.

Vale decir que en una sociedad dependiente como Nicaragua no bastaba con percibir que por la naturaleza del régimen económico dominante las contradicciones fundamentales se daban entre el capital y el trabajo, sino que era indispensable poder apreciar las expresiones concretas de esta contradicción. Y en nuestro país ésta se manifestaba en el enfrentamiento entre el pueblo y la dictadura. Entre ese bloque social, aún disperso políticamente y sin autonomía propia, compuesto por las masas desposeídas, por los obreros, los campesinos y sectores democráticos de la pequeña burguesía, y el eje de poder burgués (la dictadura) y a la vez instrumento local del imperialismo. La dictadura era el primer obstáculo a superar para poder avanzar hacia los objetivos de la liberación nacional y social, pues derrocándola no solo se fracturaba el eje local del poder burgués, sino como ya dijimos las bases del poder imperialista.

Y esa lucha, de carácter democrático, popular y antimperialista, no podía ser conducida por otra fuerza que no fuera el pueblo revolucionario y su vanguardia político-militar. La temprana frustración del proyecto nacional-burgués, sumada al sometimiento económico y político de la burguesía criolla al imperialismo y la dictadura, restaban posibilidades históricas y sociales a este sector de impulsar una revolución democrático-burguesa. Solamente las fuerzas del pueblo organizado, la clase obrera, el campesinado, y la pequeña burguesía democrática, encabezadas por una vanguardia revolucionaria, contaban con las posibilidades históricas de impulsar las tareas democráticas y a la vez antimperialistas para orientar ininterrumpidamente el proceso hacia una plena liberación nacional y social.

Su primera tarea por tanto, era derrocar revolucionariamente a la dictadura, arrastrando tras de sí a todas las fuerzas democráticas y progresistas del país.

Búsqueda de la realidad y la acción constante de la vanguardia

Un aspecto fundamental en nuestra revolución fue el esfuerzo realizado por la vanguardia en la búsqueda de la realidad. Este se tradujo no solamente en la necesidad de estudiar la estructura económica y social apoyados en el método científico, sino también en la búsqueda de las tradiciones heroicas, las formas de lucha que el pueblo ha empleado y que son las que conoce y practica. De otra forma, el conocimiento de la realidad hubiera sido incompleto. Y naturalmente, para responder a esta necesidad no bastó con conocer la experiencia de Sandino y estudiar la teoría revolucionaria y las experiencias de otros pueblos, sino que fue necesario recorrer

un largo trecho de nuestra historia para ir conociendo la realidad por la vía de la práctica revolucionaria. La acción constante de la vanguardia, la acción político-militar ligada a las masas, se convirtió en una apreciable fuente de conocimientos. Esa es una experiencia concreta del sandinismo en la búsqueda de las esencias peculiares de la revolución. Y el conocimiento de la realidad, permitió definir con precisión el programa de lucha, y vislumbrar más claramente nuestra propia estrategia y táctica revolucionaria.

Nosotros consideramos que uno de los elementos fundamentales de nuestra revolución residió en la voluntad firme y decidida del FSLN de librar una lucha sin cuartel contra la dictadura, y por esa razón el análisis político y científico — que también se nutrió de las enseñanzas de otros pueblos — siempre estuvo vinculado a la acción, guiado por la acción y para apoyar la acción. Y la acción misma generaba una nueva calidad en el conocimiento político.

Eso permitió que la vanguardia se insertara en la realidad como una verdadera mediación entre la teoría y la práctica, como un elemento dinámico en el que la concepción revolucionaria era constantemente enriquecida por la práctica.

Solo por esa vía, por la práctica revolucionaria, por la acción violenta político-militar, pudimos conocer a fondo las formas de lucha que le eran propias a nuestro pueblo, para excluir las que no fecundan, y desarrollar al máximo las que las masas hacen suyas.

De otra manera, sin la acción revolucionaria, hubiera sido muy difícil producirle a la dictadura una crisis política y moral, y profundizar la misma crisis económica hasta provocar una crisis revolucionaria. Y podemos decir también que sin la acción revolucionaria el FSLN, jamás se hubiera ganado la confianza y el apoyo pleno de las masas, que le permitió fortalecerse como vanguardia y hegemonizar — política y militarmente — todo el movimiento de oposición contra la dictadura, neutralizando las maniobras del imperialismo y la burguesía dependiente, al unificar a toda la nación sobre la base de la unidad del movimiento revolucionario sandinista y el bloque popular de los sectores explotados y sus aliados democráticos.

También, la acción revolucionaria, fue un elemento clave para lograr la unidad orgánica del FSLN, y ésta se dio fundamentalmente en función de la acción revolucionaria.

Hacia la toma del poder: unidad revolucionaria, hegemonía popular, unidad nacional antimperialista

Mediante una combinación acertada de la lucha política y la lucha armada, nuestra organización, a partir de mediados de 1977, impulsando y apoyándose en el creciente ascenso de la movilización y participación de las masas en la lucha política y militar, convirtió la crisis estructural del modelo de dominación somocista en una crisis permanente y cada vez más profunda.

Con el antecedente del golpe sandinista del 27 de Diciembre de 1974, la lucha guerrillera en la montaña, la lucha política en las cortes marciales, la resistencia urbana en los barrios, la lucha estudiantil y la creciente organización clandestina del FSLN, se inició con las acciones militares y el surgimiento del grupo de los 12 en Octubre de 1977 una ofensiva político-militar ininterrumpida del FSLN y las masas populares.

Es prácticamente imposible narrar en estas notas toda la riqueza de las experiencias de lucha acumuladas desde 1977. Pero intentaremos hacer una síntesis de las principales experiencias del movimiento revolucionario.

La misma práctica revolucionaria de las masas conducida por la vanguardia, en las sublevaciones de los pueblos de Monimbó y Diriamba (Febrero, 1978), las huelgas políticas nacionales y parciales (Enero y Agosto, 1978), la Toma del Palacio Nacional y la Insurrección Nacional de Setiembre de 1978, fueron definiendo las tres formas fundamentales de la violencia revolucionaria que el FSLN habría de hacer coincidir en el momento crítico, en el apogeo del movimiento ascendente de la revolución, para llevarla a la victoria.

Nos referimos a la huelga política general, las sublevaciones de las ciudades, y la lucha guerrillera en los frentes de guerra.

Así en la insurrección final de Junio y Julio de 1979, el FSLN impulsará las tres formas de lucha simultáneamente: la huelga política general, que venía generándose a partir de múltiples y elementales formas de paros; la sublevación de los pueblos, que sintetizó la contribución amplia y diversa de todos los grupos sociales que en los barrios, con las bombas y armas rudimentarias, y en las unidades de producción en la ciudad, en las

comarcas, en el campo, se levantaron a combatir contra la dictadura; y otra forma de lucha mejor conocida por el FSLN, la de la lucha armada, a partir de los frentes guerrilleros, llegándose a dominar en las últimas fases de la guerra el combate irregular combinado con la guerra de movimiento y la guerra de posiciones.

Sin embargo, para lograr lo anterior fue condición necesaria lograr la unidad revolucionaria en el seno del movimiento sandinista.

Como resultado del manejo complejo de las contradicciones político-ideológicas en el seno de nuestra organización en el que salieron a relucir diferentes concepciones tácticas sobre la toma del poder, nuestro movimiento se había fracturado en tres tendencias en 1975. Quizás más en la idea que en la acción, nuestro movimiento se encontraba relativamente dividido, pues pese a las diferencias de matices, existían coincidencias en los asuntos fundamentales: el apego al sandinismo y a las concepciones históricas y programáticas y, lo que quizás era aún más importante, la simultaneidad de todos en la acción revolucionaria y en la combinación de las distintas formas de lucha.

Sin embargo, hubo un momento en que era absolutamente necesaria la unidad del FSLN para golpear al enemigo con un solo puño en una sola dirección. Así lo requería un movimiento de masas en ascenso, que necesitaba de una dirección revolucionaria única para triunfar. Porque solo la unidad multiplicaría las capacidades de la vanguardia — material y políticamente — y permitiría al pueblo salirle al paso a las maniobras del imperialismo y la burguesía dependiente, que pretendían arrebatarle la victoria. Y llenos de patriotismo y amor a la causa revolucionaria, los revolucionarios sandinistas pusimos a un lado nuestras diferencias y logramos reunificar fraternalmente la organización. Así como la acción de las masas era el principal imperativo para la unidad, fue la acción y no los asuntos doctrinarios el principal punto de coincidencia alrededor del cual se estructuró la unidad. Nuestra organización se reunificó alrededor del plan insurreccional de acción necesario para la victoria y de los acuerdos políticos fundamentales para impulsar una hábil combinación de alianzas internas y externas, que permitieran neutralizar las políticas intervencionistas del imperialismo norteamericano dirigidas a hacer fracasar la revolución.

No debe olvidarse, que siendo el enemigo principal inmediato de nuestra revolución un instrumento de dominación imperialista, era lógico que en los momentos cruciales de la revolución se advirtiera con mayor claridad que el enemigo a quien habríamos de enfrentarnos lo sería el poder imperialista de Estados Unidos; y en un plano secundario, la burguesía reaccionaria local que aspiraba a convertirse en una alternativa reformista de reemplazo a la dictadura para el imperialismo.

Ante tal realidad adquiere aún más trascendencia la unidad del FSLN. Porque esa unidad no solamente consolidó a la vanguardia y al movimiento democrático-popular que se venía forjando en nuestro frente de masas, el Movimiento Pueblo Unido, sino que le dio la fuerza necesaria para hegemonizar la unidad de toda la nación y forjar una amplia alianza con participación inclusive de los sectores democráticos de la burguesía.

Fue la unidad de los revolucionarios lo que permitió garantizar la hegemonía popular en la unidad nacional y hacer de ésta un instrumento de lucha antimperialista y de profundo aislamiento para la dictadura en el orden interno. Aunque nuestro territorio no se encontraba invadido por una fuerza extranjera, el mismo carácter antinacional y proimperialista de la dictadura, y sus múltiples contradicciones con todos los sectores del país, hizo que nuestra lucha adquiriera la forma de una guerra de liberación nacional contra el imperialismo.

De ahí que la política de unidad nacional forjada sobre la base de la unidad de la vanguardia y las fuerzas populares, multiplicara las fuerzas del movimiento en el terreno nacional e internacional. Nuestra lucha, generó también una amplia solidaridad internacional en todos los pueblos y gobiernos progresistas de América Latina y el mundo, en el campo socialista y el movimiento obrero internacional y en el seno del movimiento revolucionario latinoamericano, que combatió palmo a palmo con el Frente Sandinista en una alta expresión de internacionalismo. Esto nos permitió, apoyados en una extraordinaria lucha diplomática, una correlación de fuerzas favorable en el ámbito internacional y particularmente en América Latina para canalizar recursos materiales y apoyo político y combatiente, y neutralizar los proyectos intervencionistas del imperialismo.

La causa de la Revolución Nicaragüense se convirtió por la vía de los hechos prácticos, en la causa de la revolución latinoamericana y mundial, en una bandera de lucha de todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas del mundo, que en los momentos clave de la lucha impidieron la agresión imperialista. Basta señalar el hecho sin precedentes de que en el seno de la Organización de Estados Americanos (OEA), el "ministerio de colonias del imperialismo", fue derrotado el proyecto intervencionista de Estados Unidos.

Este resultado histórico trascendental ilustra por si solo la importancia de vincular las luchas de liberación nacional con las aspiraciones democráticas y anti-intervencionistas de todos los pueblos y gobiernos del mundo sometidos al imperialismo, a la par que se articula la solidaridad indispensable con el movimiento obrero internacional y los países socialistas. Y es importante destacar, a propósito de los momentos culminantes de la ofensiva final, sobre la importancia decisiva que jugó en nuestra revolución la dirección práctica de la lucha. Para nuestra organización fue un largo y duro camino, de derrotas militares a veces, de momentos difíciles, lo que permitió ir forjando la calidad de nuestros dirigentes. Las heroicas jornadas guerrilleras de Bocay (1963), Parcasar (1967), Zirica (1971) testimonian la firmeza de los revolucionarios sandinistas y su capacidad de asimilar creativamente las experiencias y multiplicarse en cuadros y dirigentes. Muchos de ellos cayeron en el combate, pero quienes asumieron sus puestos supieron demostrar su capacidad y condición de revolucionarios en los momentos más difíciles y complejos de la lucha, en la ofensiva final.

Debemos decir que así como descubrir las leyes del proceso revolucionario es un presupuesto importante para la victoria, lo mismo que lo es también la combatividad y la organización de las masas, la unidad revolucionaria y de todo el pueblo, también mantener una dirección de vanguardia es un factor vital para la revolución. Sin una dirección correcta, sin un partido revolucionario consistente que conozca en qué momento el peso debe recaer más en las tareas de organización, o cuándo es más importante la movilización política de las masas, o cuándo es necesario hacer énfasis en la lucha militar, o cómo reunir esos sectores que proceden a veces de distintas direcciones, para lanzarlos con una sola fuerza contra la fortaleza del enemigo. Porque no solamente con la unidad derrocamos a la dictadura y abrimos una revolución en América Latina, fue necesario también asegurar una dirección correcta de la lucha que se tradujo en las últimas fases en una conducción militar, adecuada y eficiente, que vino a multiplicar las formidables energías que había liberado el pueblo nicaragüense.

Otro aspecto importante de la experiencia revolucionaria nicaragüense, que no está desligado de lo arriba expresado sobre el carácter revolucionario de la vanguardia, es la forma en que ésta supo unificar y conducir las distintas reinvindicaciones de los sectores populares y democráticos, hasta formar un verdadero bloque social democrático popular (a través del Movimiento Pueblo Unido, y luego del Frente Patriótico Nacional), que se convirtió en la verdadera fuerza motriz de la revolución.

Nos referimos al bloque compuesto por la alianza de los obreros, los campesinos y la pequeña burguesía radicalizada (con una participación especial de la juventud en el caso de Nicaragua), lo cual demuestra el potencial revolucionario que pueden desarrollar algunos sectores no proletarios — en este caso, la importancia de la pequeña burguesía — en sociedades deformadas por el imperialismo como Nicaragua, donde existe una combinación de condiciones objetivas diferentes a la de los países desarrollados (que cuentan con un fuerte proletariado industrial), y a la vez existe una vanguardia revolucionaria capaz de conducir el bloque de acuerdo a las necesidades y posibilidades históricas de los trabajadores.

La conducción política de la vanguardia, logró aglutinar bajo una sola dirección las reivindicaciones de amplios sectores de la población que lucharon contra la dictadura. Los trabajadores del campo y la ciudad, el campesinado pobre, los pobladores de los barrios, la juventud revolucionaria, los cristianos revolucionarios, la mujer organizada, la intelectualidad progresista, y todos los patriotas que estaban dispuestos a luchar bajo la consigna de Patria libre o morir.

Allí quedaron enterradas las falsas dicotomías entre la montaña y la ciudad, la lucha armada y la lucha de masas, ante el empuje revolucionario de un pueblo versátil que supo combinar todas las formas de lucha bajo la conducción de su vanguardia.

El papel de la vanguardia revolucionaria, su capacidad de interpretar a la luz de la teoría revolucionaria la realidad nicaragüense para impulsar una práctica consciente, combinando todas las formas de lucha revolucionaria, la hegemonía popular y la unidad nacional antimperialista, fueron, en definitiva, factores clave para el triunfo del pueblo nicaragüense sobre la dictadura.

La revolución democrático-popular y antimperialista

Con el derrocamiento revolucionario de la dictadura militar somocista, que era también la dictadura del imperialismo y de los grupos reaccionarios locales, en Nicaragua se le ha asestado un golpe contundente a la dominación imperialista en el continente y a las estructuras burguesas de poder local.

La Revolución Sandinista ha abierto una nueva etapa de la revolución latinoamericana, ampliando el terreno conquistado por la Revolución Socialista de Cuba y la victoriosa revolución de Granada. Su consolidación y profundización fortalece el auge revolucionario que hoy viven los pueblos centroamericanos de El Salvador y Guatemala, y la lucha de los pueblos latinoamericanos por conquistar el poder. Al mismo tiempo, fortalece las corrientes democráticas y antintervencionistas que urge preservar en América Latina para enfrentar al imperialismo y favorecer la victoria de nuevas revoluciones.

La conquista de la soberanía política frente al poder imperialista, marca el carácter nacional y antimperialista de nuestra revolución y es apenas el primer paso de nuestro proceso de liberación nacional encaminado a lograr una plena independencia económica.

Con el ascenso al poder del FSLN en nombre de los trabajadores y demás sectores explotados, se ha iniciado en el país un proceso de profundas transformaciones socioeconómicas y políticas de contenido democrático-revolucionario, bajo el empuje y la participación directa de las masas populares. Mencionamos entre ellas: la confiscación del capital somocista para dar lugar a la formación del Area de Propiedad del Pueblo, eje dinámico de la nueva economía y de la transformación de las relaciones sociales de producción; la reforma agraria; la nacionalización de la banca, las minas, y el comercio exterior; la creación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias; el impulso de un proceso de democracia popular y profundas reformas sociales, destacando entre ellas, la Cruzada Nacional de Alfabetización. Tales transformaciones son las que hoy demanda el proceso de Reconstrucción Nacional, y en ellas están encarnados los intereses históricos y estratégicos de los trabajadores. En este sentido, la Revolución tiene carácter profundamente popular expresado en la conducción de vanguardia del FSLN que recoge y porta las reivindicaciones históricas del pueblo, y en la hegemonía popular que impone la vanguardia y la participación organizada de las masas sobre el resto de las fuerzas que participan de la Reconstrucción Nacional.

Los principales problemas de la Revolución nicaragüense están vinculados con el atraso y la deformación de la estructura económica heredada, y la amenaza constante que representa el enemigo imperialista. De ahí que para enfrentar al enemigo imperialista — que es el enemigo principal de la revolución — y para construir las bases materiales de la Revolución, nuestra vanguardia se plantea el impulso de una política de unidad nacional antimperialista sobre la base de una sólida hegemonía popular.

Ante todo, la Revolución persigue neutralizar las maniobras imperialistas que buscan cómo reconstituir su expresión de dominación local, y para ello se lucha por lograr la unidad de todas las fuerzas democráticas y progresistas frente al enemigo imperialista. Garantía fundamental de la profundización de la Revolución y de una conducción revolucionaria de la Unidad Nacional, es que la vanguardia preserve la voluntad política y el aparato eficiente para ejercer el poder: la hegemonía popular y la dirección del Ejército Popular Sandinista y las Milicias Populares Sandinistas.

La amenaza permanente del imperialismo contra nuestro país, y el rumbo que tome la revolución salvadoreña y centroamericana, — hoy seriamente amenazada por la intervención imperialista — son elementos claves que incidirán en el ritmo de profundización de la Revolución Sandinista. Los revolucionarios sandinistas vemos con optimismo el auge revolucionario de la lucha que libran los pueblos hermanos de El Salvador y Guatemala, y el creciente proceso de unificación a que está

abocado el movimiento revolucionario en esos países. En El Salvador, está hoy la primera línea de combate en América Latina contra el imperialismo, y es un deber ineludible de todo el movimiento comunista internacional, de los movimientos de liberación nacional, brindar a los revolucionarios salvadoreños la más amplia solidaridad para impedir la intervención imperialista y apoyar el triunfo revolucionario. Por eso llamamos a todos los participantes en esta Conferencia a aunar esfuerzos para articular una solidaridad efectiva, que contribuya al triunfo de la revolución salvadoreña.

Los mismos elementos claves que hicieron posible la victoria: el papel de vanguardia del FSLN, la hegemonía popular en la conducción del proceso, y la unidad nacional antimperialista, siguen teniendo vigencia en la etapa de la Reconstrucción Nacional.

El carácter de la revolución prioriza como tareas principales: preservar y profundizar el proceso de liberación nacional y social, dándole énfasis, en lo interno, a la lucha por la independencia económica.

Para el impulso de tales tareas los sandinistas hemos dado ya pasos fundamentales en la construcción de un sólido partido de vanguardia, tal y como quedó consignado en las resoluciones de nuestra Tercera Asamblea de Cuadros y Militantes, el pasado 15 de setiembre. Al mismo tiempo, luchamos por el fortalecimiento de las fuerzas que aseguran la hegemonía popular y revolucionaria del proceso, es decir, la organización de las masas y la consolidación de los instrumentos de defensa de la revolución.

La reconstrucción de Nicaragua tiene como fuerza fundamental la participación de las masas en la transformación del Estado y la nueva economía, y requiere del apoyo indispensable de los países socialistas y el movimiento revolucionario mundial para preservar esta nueva conquista histórica de la humanidad.

Todo lo anterior reclama de una política exterior de autodeterminación solidaria con la lucha de otros pueblos, cuyo principal principio es la defensa y consolidación de la revolución como un aporte a la lucha de los pueblos del mundo por la liberación nacional y social.

Nuestra victoriosa lucha eleva la fortaleza moral y política de los pueblos, por la toma del poder y al proceso por la liberación nacional y social; nuestro camino para la toma del poder fue sangriento, largo y complejo, pero la madurez, habilidad y audacia de la vanguardia, FSLN, acercó la victoria. La unidad monolítica de la vanguardia y la nación entera en contra de lo más reaccionario local como internacionalmente del imperialismo y la burguesía, facilitó el aislamiento del somocismo y sus aliados externos con lo que la victoria sandinista se hizo más factible y pronta. La lucha continúa y Nicaragua revolucionaria es un punto de apoyo firme contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el sionismo, el apartheid, en defensa de la democracia y la paz mundial.

Intervención de NORMA GUEVARA

miembro de la Dirección del Comité de Coordinación Revolucionario de las Masas

(EL SALVADOR)

Compañeros,

Hago llegar a ustedes un saludo fraterno en nombre de la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU) y de todo el pueblo salvadoreño.

Dos son los puntos sobre los cuales creemos necesario hacer mención en este encuentro. En primer término, presentar a ustedes una información sobre el estado actual de nuestro proceso revolucionario y, en segundo lugar, creemos imperativo decir algo sobre el proceso unitario de las fuerzas revolucionarias salvadoreñas, gracias al cual podemos hoy decir, en voz alta, ante el mundo, la palabra revolución y vivir un momento próximo a nuestra victoria.

El Salvador, una pequeña nación centroamericana de 5 millones de habitantes, padece desde diciembre de 1931 una dictadura militar, que se consolidó luego del fracaso de la insurrección campesino-obrera de 1932, sobre 30 mil cadáveres.

Aquel momento de terror fue terreno fértil en el que creció el anticomunismo más burdo de la oligarquía, y sobre el cual se erigió un sistema de dominación política dictatorial y una estructura económica capitalista-dependiente que, al igual que en todos los pueblos, no pudo acallar las demandas del movimiento popular, pese a su brutalidad.

En ese marco de dictadura se desarrollaron las fuerzas revolucionarias que hoy empujamos el carro de la revolución: el PC en 1930, otras organizaciones de izquierda, las Fuerzas Populares de Liberación, el Ejército Revolucionario del Pueblo, y la Resistencia Nacional en la década de los 70; e hicieron sus luchas las organizaciones y fuerzas democráticas.

La Revolución Cubana abrió una época nueva en el continente, frente a la cual el imperialismo levantó murallas a nivel continental y regional, la Alianza para el progreso y el Mercado Común Centroamericano fueron sucesivas maniobras fracasadas después de las cuales la crisis irreversible del capitalismo se abrió paso encontrando un movimiento revolucionario maduro, capaz de convertir la crisis en revolución triunfante: tal es la confirmación de la victoriosa revolución popular sandinista, en Nicaragua, y la revolución en marcha en nuestro país.

La existencia de una situación revolucionaria madura en El Salvador, es algo que dejó hace rato de ser objeto de discusión. ¡Más importante y cierto es decir que hay una REVOLUCION EN MARCHA!



El dibujo salvadoreño en combate

La crisis estructural y del sistema de dominación política alcanzaron tal profundidad, que no había ni hay posibilidades para una salida burguesa. Solo la revolución puede resolver la crisis y ella está en marcha.

A comienzos de este año, los intentos reformistas que pretendían sacar de su cauce el proceso revolucionario, quedaron al descubierto, no solo ante las fuerzas revolucionarias, sino ante las fuerzas democráticas que, a partir de la crisis gubernamental de enero, abandonando el gobierno central, entidades autónomas e incluso puestos en la Junta de Gobierno, que se había constituído en octubre del año pasado, dejaron aislada a la oligarquía y al imperialismo y pasaron de inmediato a conformar un solo torrente unitario, a luchar por la revolución.

Debemos decir que ya habían quedado sepultadas las posibilidades de una salida reformista. Entre los factores que la habían condenado podemos mencionar la existencia de una maquinaria de terror desarrollada en los últimos 8 años, que constituía un serio obstáculo y sobre la cual se sustentaba el empecinamiento de la oligarquía a no acceder ni a tímidas reformas. El desarrollo de un movimiento revolucionario verdaderamente de ma-

sas constituía otro de los factores que habrían de luchar contra "falsas" soluciones.

Pero aun existiendo una crisis profunda y un fuerte movimiento revolucionario arrastrábamos con retraso el problema de la división de la izquierda, que desentonaba con la maduración de la crisis.

Resulta casi imposible de describir la influencia ejercida por el triunfo de la Revolución Sandinista para la solución de este problema. Ante todos hosotros queda claro que UNIDAD Y VICTORIA son elementos estrictamente ligados. A esto nos veíamos empujados también por la presión de las masas ante las cuales la división era inexplicable.

Se produjo así, en diciembre del año pasado, un acuerdo entre las organizaciones FPL, RN y PCS, hecho éste de repercusiones imprevistas, que abrió paso a la formación de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, en enero, posteriormente a la unificación de las fuerzas democráticas en el Frente democrático (FD), entre marzo y abril. La unidad de estos dos torrentes, dieron origen al FDR (Frente Democrático Revolucionario), que es hoy la expresión más amplia de unidad nacional.

Aquel acuerdo de diciembre entre FPR, PCS y RN, ponía fin a una polémica poco fructífera de largos años, pero no era producto de coincidencias programáticas. Debemos con franqueza confesar a ustedes que la base de aquel acuerdo era el reconocimiento de 3 cosas elementales.

1a. Que ante las posibilidades de la revolución era necesaria la Unidad.

2a. Que debíamos empezar la marcha hacia la Unidad por un proceso de coordinación (Esto marca la formación de la Coordinadora RM).

3a. Que ese organismo coordinador debía discutir las diferencias para poder llegar a acuerdos en torno al carácter de la revolución, la estrategia, la táctica, la política internacional, etc.

Se inició asimismo, a nivel de coordinación, un acercamiento con una de las organizaciones, el ERP, que estaba fuera de este acuerdo, y la vida nos fue llevando a agotar con rapidez estas diferencias, hasta tener, en verdad, la visión de que no aspirábamos a cosas diferentes. Así cuando tuvimos un programa, el programa de gobierno democrático revolucionario que hicieron suyo, primero la CRM y luego el FDR, y nos pusimos de acuerdo en la estrategia, unificamos visión sobre la estrategia de la lucha armada y de su combinación con la lucha política, definimos nuestra política internacional, es decir que habíamos resuelto los interrogantes esenciales, ya no había razón para seguir actuando por separado y se produjo así en mayo de este año un acuerdo cualitativamente superior.

Se formó la Dirección Revolucionaria Unificada DRU, donde figuraban ya las 4 organizaciones político-militares, ERP/FPL, RN y PCS. De esto se desprendían dos hechos de trascendencia: unir en un solo centro a la Vanguardia, dar dirección única a la revolución y unificar el mando militar de nuestros ejércitos.

La trascendencia de este paso es grande, la responsabilidad de futuro mayor todavía. La DRU tiene entre sus tareas la de crear las bases ideológico-políticas para fundar un único Partido Marxista-Leninista en El Salvador. Quienes en sus países viven los problemas de la división de la izquierda comprenderán la profundidad de este encargo.

No podemos decir que el camino hacia la unidad está lleno de flores, ni mucho menos que de una vez se acabaron los problemas del pasado. Pero, es necesario decir, en base a nuestra experiencia, que son mayores los aspectos positivos, los esfuerzos constructivos, y que al final el fruto será lo que todos deseamos y que no podíamos encontrar por separado.

Si nuestra unidad fuera el resultado exclusivamente del trabajo por arriba no tendríamos la capacidad que tenemos: es fruto del esfuerzo unitario de las bases y, lo que es mejor, del trabajo de las masas.

Ahora hemos pasado a un paso mayor, la construcción de nuestro Ejército insurgente, el Frente Farabundo Martí Para la Liberación Nacional, que implica la unificación de nuestros ejércitos. Nos ponemos de esta manera en las condiciones necesarias para lanzarnos a las batallas definitorias en el terreno militar.

Nuestra Unidad está rodeada del cariño de las masas, de su apoyo: la acompaña la unidad de las fuerzas democráticas que, en conjunto, tenemos un solo programa. El presupone la realización de tareas antioligárquicas, antiimperialistas y democráticas. El FDR y la DRU son los legítimos representantes de los intereses de la nación: su unidad y trabajo reflejan el punto de aislamiento total de la Junta militar democristiana, y del imperialismo norteamericano.

Compañeros: a pesar del heroísmo de nuestro pueblo, de su combate diario, hay todavía amigos de nuestra causa que ven en la lucha de nuestro país un martirio sin fin, y que, por esa misma razón, no creen en nuestras posibilidades de triunfo. Este es precisamente uno de los puntos sutiles de la política del gobierno de EE.UU.: pintar una imagen falsa de la revolución salvadoreña.

Nosotros tenemos especial interés en desenmascarar la esencia reaccionaria y criminal de esta política. Para eso es preciso ver el origen y el curso de esta mentira.

El primer recurso de EE UU fue propiciar una alianza diabólica entre los sectores derechistas de las fuerzas armadas salvadoreñas con una camarilla del Partido Demócrata Cristiano, en enero de este año. Enarbolaron la bandera de las reformas económicas con la finalidad de atraer a algunos sectores a la contrarrevolución y aislar al movimiento revolucionario. La "matanza y reformas" fue la vestimenta de esta maniobra en su primera fase. Pero, el elemento principal era la matanza; las reformas eran únicamente un recurso demagógico al servicio de la contrarrevolución militar y estaba destinado al consumo exterior.

Hechos que sustentan el planteamiento anterior son el que el mismo día 6 de marzo, en que decretaron con toda pomposidad la reforma agraria y la nacionalización de los bancos privados, emitieron también el decreto de estado de sitio; es decir, suspendieron las garantías constitucionales, lo que se mantiene todavía. Estaba destinado a impedir la participación real de las masas en la susodicha reforma y a tener amparo legal para la represión generalizada en el campo.

La Iglesia Católica, el mismo Partido Demócrata Cristiano, no tardaron en denunciar esta maniobra y acusar a sus autores; se retira la mayor parte del PDC, dejando únicamente a la camarilla de Duarte y a un grupito muy reducido, y pasan a integrar el FDR.

Tanto la presencia del PDC como el lenguaje de las reformas estaban destinados a pintar ante el mundo la falsa idea de que la Junta era un gobierno empeñado en las reformas, pero que se encuentra entre el fuego de la irracionalidad de las extremas derecha e izquierda, que le impiden llevarlas a feliz término.

Con esto, EE.UU. buscaba arrancar el apoyo de gobiernos del área, encabezados por Venezuela, para que le acompañasen incluso en la extrema medida de intervención directa y masiva.

Luego ya las reformas no podían seguir sonando ni como propaganda. Las manos manchadas de sangre de la Junta se ven desde todos los continentes. Ya no se puede vender la idea de una Junta neutral. Y pasó entonces a tomar una mayor fuerza la matanza indiscriminada, la guerra genocida de exterminio, que tiene una finalidad interna y otra exterior.

En lo interno, se pretendía aislar al movimiento revolucionario de las masas, puesto que cada vez era más difícil establecer límites y diferencias entre las masas y los revolucionarios. Las huelgas de marzo y junio fueron contundentes respuestas de las masas, de su apoyo a la revolución.

Hacia el exterior, no ocultaban la matanza, sino más bien la propagandizaban, con la idea de presentar la imagen de que las Fuerzas Armadas estaban acabando con los combatientes, y los muertos, productos de su genocidio, los ponían como caídos en combate, esto teniendo en cuenta de que la lucha está rodeada de una vasta solidaridad internacional, a la cual hay que hacer decaer. Pero todavía más, con esto pretendían aislarnos de los gobiernos que vieran nuestra causa con simpatía, para que se abstuvieran de dar apoyo a un movimiento revolucionario en descenso.

La perversidad imperialista fue más allá. Ante su fracaso, pues, si bien es cierto que ellos impulsaron el genocidio, no es menos cierto que el número y la calidad de nuestros combates aumentó, impidiendo así que las masas se desbandaran o desmoralizaran, se promovió, entonces, la leyenda de que hay un empate entre las fuerzas revolucionarias y las Fuerzas Armadas. Esto lleva la finalidad de justificar su intervención, que se revestiría de misión noble, pacificadora, en defensa del pueblo que cae por esa lucha sin desenlace.

Una a una hemos hecho fracasar esas maniobras y como respuesta a esa guerra genocida libramos una legítima guerra de liberación, con claras perspectivas de poder y posibilidades de victoria.

Solo el apoyo yanqui y el de la oligarquía y sus fuerzas armadas son el sostén de la Junta militar demócratacristiana, cuyas fuerzas se tambalean, en tanto el movimiento revolucionario y democrático se fortalece y se rodea de un vasto apoyo solidario.

Pero no podemos negar que nuestra revolución enfrenta no solo a los enemigos internos, sino que enfrenta también a la reacción desesperada de la burguesía centroamericana que ve en nuestro triunfo el comienzo de su caída. Enfrentamos asimismo los peligros de intervención directa de los norteamericanos o de ejércitos títeres como los de Venezuela, Guatemala y Honduras.

Esfuerzos grandes se han dedicado en los últimos tiempos para resolver el diferendo honduro-salvadoreño, con la finalidad de resolver los obstáculos de la intervención más abierta del ejército de Honduras en defensa de las FF.AA. salvadoreñas.

Aparte del apoyo militar ilimitado, EE.UU. ejerce presiones sobre gobiernos de países capitalistas para que ayuden a sobrellevar la bancarrota en la que ha caído el Estado y la economía, en su conjunto, al tiempo que apresuran sus planes intervencionistas.

Nosotros tenemos claridad de que una intervención en el país no amenaza solo nuestra revolución en marcha, sino que amenaza la marcha de la revolución nicaragüense y el proceso revolucionario en Guatemala que marcha aceleradamente.

No podemos, no estamos en capacidad de evitar que una intervención haga de nuestra Centroamérica un solo frente de guerra contra el imperialismo. Seguiremos el ejemplo de Vietnam, porque hemos aprendido que nada es más precioso que la libertad y que por ella hay que darlo todo y porque además hemos desarrollado las fuerzas necesarias para hacerlo.

Naturalmente, nos esforzamos y dedicamos mucho trabajo con el fin de atar las manos de Estados Unidos, y es en este punto precisamente en donde se pone a prueba el carácter internacionalista de nuestra revolución, no solo en el sentido de su proyección hacia afuera, sino en la necesidad de encontrar el respaldo efectivo y necesario en las fuerzas antimperialistas de todo el mundo.

Parar la intervención masiva a nuestro país es una responsabilidad, en primer término, de nuestro pueblo; pero, más aún es y debe ser obra de la solidaridad internacional. Sin embargo, el subestimar tales peligros, el no percatarse de las posibilidades de triunfo de nuestro proceso, son elementos que ponen en rezago a las fuerzas antimperialistas para cumplir con este deber internacionalista: resguardar la triunfante revolución nicaragüense y contribuir a desbrozar el peligro que acecha al pueblo salvadoreño en su marcha hacia su liberación nacional y social.

De nuestra parte hacemos esfuerzos porque nuestros hermanos del movimiento comunista, de las organizaciones de izquierda y antimperialistas comprendan este aspecto. Pero, los acontecimientos se suceden en el país con tanta velocidad y con tanta complejidad que resulta insuficiente nuestra labor en búsqueda de esa solidaridad consciente y ofensiva.

Compañeros: sin la ayuda del campo socialista, sin la ayuda de Cuba y Nicaragua, no podríamos pensar en nuestra marcha, y esto no constituye de manera alguna intervención en nuestros asuntos. Es por el contrario el cumplimiento ejemplar y a tiempo del deber internacionalista del movimiento revolucionario.

Esta ley de la necesidad de la solidaridad en todos los terrenos ha quedado plenamente demostrada en las revoluciones triunfantes de todos los continentes. No se puede triunfar si se enfrenta a un poderoso enemigo con las manos y la buena voluntad. Nosotros queremos subrayar este aspecto, precisamente porque nuestras necesidades materiales son grandes, vienen determinadas por esa maquinaria estatal y militar desarrollada durante cincuenta años, que debemos destruir como requisito para la victoria. EE UU no ha parado en ningún momento el envío de armas a la Junta, ni ha tenido escrúpulos para utilizar las bases de Panamá para el entrenamiento masivo y en emergencia, mantiene barcos con marines a bordo en puertos de Guatemala; alienta incursiones de los ejércitos de Honduras y Guatemala y no ceja en su empeño por enrolar a ejércitos títeres del continente en la intervención. ¿Qué vamos a oponer a estos hechos? Nuestro pueblo hace lo suyo dentro del país para combatir con singular heroísmo y en todos los terrenos al enemigo.

Diariamente se asestan golpes duros a las Fuerzas Armadas del enemigo, y esto lleva al desmoronamiento en la moral de las tropas de la Junta. Este aspecto no es resaltado mañosamente por la prensa internacional con el fin de encubrir la verdad.

Nuestra revolución registra en sus filas la presencia de la izquierda, fuertemente unida, enraizada en un vasto movimiento de masas, la presencia de la Iglesia Católica, lo que queda del partido Movimiento Nacional Revolucionario, que es miembro de la Internacional Socialista; la presencia de los intelectuales y ex-

gobernantes, de elementos de la gran burguesía, de los trabajadores del Estado, de los Sindicatos, de un fuerte movimiento campesino, de militares patriotas, los estudiantes, maestros, la clase obrera. Nada queda fuera de los torrentes unitarios que combaten a la Junta, a los asesores yanquis y a los mercenarios. Esta presencia de todas las corrientes del pensamiento político, de todos los sectores y clases sociales, da a nuestro proceso una amplitud en la que nada queda por incluir, y desmiente el mito que malignamente se ha sembrado de un movimiento radical, irracional, sectario.

Los revolucionarios no podemos confundir la profundidad de la revolución, que viene más determinada por el grado de desarrollo, por la forma que asume la dominación, con la amplitud que es determinada por los sujetos que actúan en beneficio de la revolución. Y en El Salvador, amplitud y profundidad son hechos reales de nuestra revolución.

La hora en que se desarrollan las batallas más álgidas, está llena de elementos negativos en el marco internacional. Pero no todo es negro. Y de las tantas experiencias de la Revolución Sandinista, nosotros extrajimos una: es de que debe trabajarse para que el ambiente internacional sea positivo; esto se habrá de lograr en la medida en que se eleve a planos superiores la batalla dentro del país y se trabaje con una política amplia en el terreno internacional.

Los próximos meses serán en nuestro país de hechos importantes, en los que la demanda de solidaridad deberá alcanzar niveles aún mayores. Actuamos desde los dos meses pasados en función de un único plan de guerra, y las particularidades tanto internas (estrechez territorial, un enemigo superarmado y ayudado, la densidad de población) van determinando las formas que la lucha debe asumir en el terreno militar. Esto es quizá uno de los aportes que nuestra lucha ofrece a otros pueblos. Resulta difícil imaginarse la existencia de un movimiento militar insurgente de miles de combatientes en un país tan pequeño como el nuestro. Pero los hechos son que se combate con alta moral y maestría confirmando, de ese modo, que las formas de la lucha vienen determinadas por los objetivos y las condiciones concretas en que se realiza.

En el curso de la lucha es importante registrar la experiencia siguiente: hay elementos en el seno de las FF AA enemigas que objetivamente podrían, en el futuro, también ser parte activa de este proceso. No ha sido posible mantener la UNIDAD monolítica de las fuerzas armadas enemigas. Pero esto no es obra exclusiva de una política definida hacia ese aparato, sino ante todo es fruto de que incluso ante ellos va surgiendo la perspectiva del movimiento revolucionario y que también en el caso de estos oficiales la revolución constituye hasta la posibilidad de vida.

Describiendo en líneas generales, podemos decir que en El Salvador la causa de la revolución ganó espacio en la ciudad y el campo, en la clase obrera, la intelectualidad y la iglesia, en sectores considerables de los militares, en los demócratas y socialdemócratas.

Disponemos de una vanguardia unida y de una unidad de las fuerzas democráticas y revolucionarias que luchan por un solo programa y por el camino de la lucha armada, como vía determinante para el acceso al poder. La presencia de las fuerzas democráticas abrió posibilidades de un mejor trabajo internacional, que tiene ya entre sus frutos las simpatías de gobiernos importantes en el área.

El movimiento armado es de masas y en su lucha encuentra un apoyo poderoso de las masas. Las formas concretas que la lucha armada asume son diversas, y la DRU impulsa y prevé una combinación estrecha de la insurrección, la guerra y la huelga general. Disponemos de fuerzas suficientes y una moral alta que indican el rumbo futuro de esta lucha, y nos preparamos incluso para resistir largamente al imperialismo. Consideramos que el campo socialista y el movimiento de liberación son nuestros aliados, nuestros amigos. Contamos y agradecemos la solidaridad de todos los pueblos. Y, como resultado, creemos, compañeros, que con un pueblo así, con condiciones como las descritas en el campo internacional, es inevitable un final victorioso.

Compañeros: entendemos que nuestra revolución es también la revolución de ustedes. Este elemental principio es el que los hace a ustedes tambien sujetos de este proceso. Estamos seguros de que juntos haremos realidad las posibilidades de que está preñada nuestra América.

La ideología en la problemática latino-americana

(Del libro "Ideología y Cultura". Buenos Aires, Ed. Estudio, 1979.)

por HECTOR P. AGOSTI

La "novedad" de la dependencia

Cuando se aborda este problema con relación a América Latina surge casi instantáneamente la idea de "ruptura" entendida doblemente como abominación del pasado y como confrontación con un presente problemático, dominado por la noción (o la "categoría", como suele llamarse más presuntuosamente) de **dependencia**.

Conviene decir, por de pronto, que la noción de dependencia no es novedad en sociología cuando se la encara con criterio moderno. Si por tal quiere designarse la condición de un país independiente en las apariencias pero supeditado en realidad a las potencialidades internas y externas del imperialismo, y si por imperialismo entendemos un fenómeno particular e histórico referido a la evolución contemporánea del capitalismo, entonces es prudente mostrar que nos movemos en un ámbito conocido. Un tal Lenin nos anotició sobre ello en sus estudios ya clásicos sobre el imperialismo; puso precisamente a la Argentina como modelo de "país dependiente". (1)

Nada sería más equivocado que establecer sobre esta noción de "dependencia" un repertorio ideológico que autorizara a extender sobre todo el pasado una partida de defunción. Es lo que acontece por momentos con ciertas críticas históricas. En virtud de ellas, por ejemplo, los constructores de nuestras nacionalidades casi aparecerían (no se dice expresamente, aunque se insinúa) como servidores de un "imperialismo" en aquellos momentos inexistente, si es que nos atenemos a una definición científica del concepto. Poco más (se ha hecho sin embargo en algunos casos) y pesaría sobre ellos, casi como una infamia, el hecho de haber sido "burgueses". Pienso, en cambio, que su defecto principal consiste en no haberlo sido demasiado o, por lo menos, en no haberlo sido eficientemente. De todas maneras, quienes así actúan en el juicio crítico incurrirían en lo que se ha llamado el vicio del modernismo en la historia, esto es, aplicar categorías y nociones de nuestro tiempo que resultan irreales, inadecuadas e inviables en el examen del pasado.

La conciencia de la transformación posible

En el trance de definir los argumentos ideológicos, fuerza es convenir que ni la historia

se rehace ni es posible recomponer sobre basamentos nuevos los antiguos acontecimientos.

¿A qué nos llevaría internarnos en un juego de interrogaciones? ¿**Qué** hubiera sido América de no mediar la intromisión española? ¿**Qué** hubiera sido de no ocurrir el idioma "impuesto"? En este enredo inquistorial suele dejarse de lado el hecho de que la América precolombina no era **una**. Tenía diversidad de planos y estadios de desarrollo, desde las avanzadas civilizaciones incaicas o aztecas hasta el nomadismo salvaje del Río de la Plata. Ello determina una diferencia indudable en la herencia cultural y aun en las normas de la tradición económica: tómese, por ejemplo, el problema de la tierra en la zona rioplatense, que careció de antecedentes históricos de comunidades agrícolas brutalmente expropiadas, como fue el caso de México o Perú.

Creo que en este terreno de las circunstancias ideológicas es oportuno reparar en el hecho insólito de la precoz incorporación latinoamericana al movimiento de las naciones modernas, comparativamente con lo que ofrecen, en otras condiciones históricas desde luego, los pueblos de Asia y Africa. Se podrá argüir que aquel nacimiento nacional revistió los paramentos de la formalidad política, mientras subsistía la imagen colonial en la realidad económica, y es cierto. Pero en este caso la forma no es contingencia baladí, porque de todas maneras impregna ideológicamente un largo trecho de nuestra historia.

La emancipación americana fue, en tales condiciones, una batalla eminentemente nacional. No podría censurársele por no haber sido otra cosa, aun admitiendo que la reivindicación nacional, con todas las derivaciones que propone en el terreno de la ideología, fue un motivo esencialmente burgués. Aunque esa batalla haya asumido contenido **popular**, sobre todo en los períodos ascensionales del capitalismo, es por su esencia una lucha burguesa, lo cual no significa que sea indiferente a las clases populares, incluído el proletariado; ese carácter, aun bajo las formas de un democratismo revolucionario enderezado contra las burguesías que declinan en su función nacional, no se altera en lo fundamental. (2)

Si miramos hacia atrás se realza, desde el preciso ángulo ideológico a partir del cual los consideramos, la importancia de los movimientos nacionales latinoamericanos del primer tercio del siglo XIX, antecedente primordial a mi juicio para determinar la dialéctica de la dependencia. Frente a tantos motes extranjerizantes despectivamente arrojados sobre sus actores, se advierte en cambio que tales movimientos importan un adelanto sobre Europa, donde son varias las naciones que procuran su "independencia" y su "unidad", ya conseguidas entre nosotros siquiera en esa formalidad que le abominan sus detractores. No es justo, por consiguiente, atribuir con cierto retintín peyorativo el remoquete "liberal" a tales movimientos. Echeverría es, en este sentido, el ejemplo más típico de una transformación ideológica que a través de su teoría nacional exhibe un acusado "democratismo". Esos movimientos eran, al fin de cuentas, la representación de la transformación posible, lamentablemente interrumpida. (3) Las razones de ese quebranto son muchas, pero no está de más recordar que, a propósito de la pacata burguesía alemana de su tiempo, Marx escribió que "no era, como la burguesía francesa de 1789, la clase que representaba a **toda** la sociedad moderna". (4)

No es éste un curso de historia, ni es mi oficio el de historiador. Traigo antecedentes que conviene computar, porque la "dependencia" de entonces, en la que ven ciertos críticos el origen de todos nuestros males, aun en el caso de ser aceptada como tal, no forzaba obligatoriamente la "dependencia" de ahora. Lo que aquí aparece es la debilidad de las burguesías latinoamericanas en el ciclo de la revolución interrumpida comparativamente con el vigor demostrado por su homóloga norteamericana. Pero aun con aquellas debilidades, en las que mucho influyó el distinto carácter de las naciones conquistadoras en el norte y en el sur, ¿podía computarse como un "atraso" o como una oprobiosa señal de "dependencia" todo intento de incorporarse en el movimiento mundial del capitalismo, aun cuando este capitalismo proveniente de afuera estuviese movido, como es natural, por sus propios intereses y no por piadosos altruismos? Marx mostró el efecto paradójico de la intromisión británica en India como el revulsivo más completo de las formas económicas feudales, antecedete dialéctico de la futura independencia nacional de India. (5) ¿Podría de esto concluirse que Marx era un propagandista del imperialismo británico, como se ha dicho, y aun se dice, de tantos próceres de nuestra independencia que actuaron mucho antes que él?

Lo autóctono y lo importado

Pero cuando en ciertas críticas históricas se dice que la revolución americana — que prefiero llamar movimiento de liberación nacional — no modificó "el sistema", a lo que en verdad se está apuntando es a una supuesta

auctoctonía desligada de conexiones efectivas con el mundo real. Y ese mundo **real** fue en su tiempo el del capitalismo ascensional, que representaba el impulso "progresista" de la historia. Haber intentado acompasarse con ese ritmo del mundo y de la historia no es motivo de reproche, sino en todo caso de encomio, a menos que imaginásemos la utopía del retorno a la vida natural como expresión de la probable felicidad humana.

Es indudable que algunos de los ideólogos de entonces, como otros de ahora, pensaron en "modelos" entendidos como copias, no como reflexión, adaptación y asimilación de experiencias aprovechables. Pero en el caso de la generación argentina del 37 había una meditación que no desdeñaba las enseñanzas ajenas, aunque muy lúcidamente pretendía asentarse sobre los datos originales de la nacionalidad en formación. Así, por ejemplo, escribe Echeverría en su **Ojeada retrospectiva**: "En cuanto a creencias especulativas y exactas, es indudable que debemos atenernos al trabajo europeo (. . .); pero en política, no; nuestro mundo de observación y aplicación está aquí, lo palpamos, lo sentimos palpitar, podemos observarlo, estudiar su organismo y sus condiciones de vida; y la Europa poco puede ayudarnos en esto". (6) Y más todavía: "la piedra de toque de las doctrinas sociales es la aplicación práctica". (7)

La fórmula **nivelarnos con Europa**, que algunos de nuestros prohombres reiteraron, representaba por lo tanto la perspectiva real para ensanchar y modernizar las estructuras económicas. Comportaba el único programa ideológico adecuado a los fines posibles del esfuerzo colectivo. En la segunda de estas clases, y al enunciar expresamente el contraste entre las ilusiones y las realidades, vimos que ningún avance puede producirse al margen de la conciencia posible, que es el nivel social admitido por la suma de las cirtunstancias históricas y formalizado generalmente a través de la creencia unitaria; ello indica asimismo, por la dialéctica interna del proceso, que se trata de un fenómeno histórico e historizable engendrando simultánea o sucesivamente otros niveles de conciencia posible. También comprobamos que en el plano de las orientaciones generales (y la cultura no es, en este sentido, territorio aparte) puede producirse una lucha de hegemonías contrastantes, así como una combinación variable de "viejo" y "nuevo" cuando ambas fuerzas en acecho no han alcanzado los poderes indispensables para prevalecer. Presumo que es ése el dato dominante en un intento de "nivelación" que de hecho nos condujo a una realidad de dependencia, resultado en el que conjugaron por partes iguales la evolución posterior del capitalismo en las metrópolis y la debilidad de las burguesías latinoamericanas incapaces de elevarse a sus propias obligaciones como clase.

Ello no deteriora, sin embargo, el signo principal de nuestros antecedentes ideológicos. La "voluntad nacional" — tal, por ejemplo, como trató de corporizarla la generación argentina del 37 — no se encerraba en fórmulas estrechas, como si la autoctonía fuera sinónimo de aislamiento. Fue "particular", si por ello se entiende ceñirnos a "nuestro mundo de observación y aplicación", pero no propició el particularismo, lo cual asume significados que trascienden su propio momento original. Porque en los hechos de la cultura el "particularismo" representa casi siempre una actitud ideológica de conservación, de aplicación anacrónica de la tradición.

El "gringaje" y su función

A menos que la reduzcamos al pasado indígena y eliminemos de un plumazo todo lo posterior, la sociedad histórica latinoamericana es un fenómeno complejo que desbarata aquellos datos inaugurales. El hecho primordial está determinado por la incorporación de poblaciones no indígenas, de origen abrumadoramente europeo, que se manifiesta sobre todo en los países del Río de la Plata, particularmente la Argentina, aunque los demás, en mayor o menor grado, no queden exentos de dicha impregnación.

En un país latinoamericano como la Argentina, por ejemplo, la inmigración es un hecho social, un hecho político, un hecho de cultura y, por lo tanto, un hecho ideológico.

No es casual que un hombre de la generación del 37 — me refiero a Juan María Gutiérrez — rechazara en 1875 el título de miembro correspondiente de la Real Academia Española. Lo hacía por razones políticas, ya que su republicanismo le impedía pertenecer a una entidad conservadora y, además, realista. Pero lo hacía principalmente por las razones más profundas de las modificaciones que él anotaba en el habla popular, incompatibles con las normas estrictas de la academia madrileña. Gutiérrez — que definió el nuevo estado con su fórmula: "nosotros, que somos ciudadanos de un país de **inmigración**" (8) — anota las modificaciones étnicas y los cambios culturales que produce la irrupción europea: "Los ojos azules, las mejillas blancas y rosadas, el cabello rubio, propios de las cabezas del Norte de Europa, se encuentran confundidos en nuestra población con los ojos negros, el cabello de ébano y la tez morena de los descendientes de la parte meridional

de España. (...) Este fenómeno, no estudiado todavia como merece, y que, según mis alcances, llegará a ser uno de los datos con que grandes problemas sociales han de resolverse se manifiesta igualmente, a su manera, con respecto a los idiomas". (9)

Las características contradictorias de semejante proceso — enriquecedor desde el punto de vista de la cultura y, por lo tanto, de la ideologia — las he examinado con algún cuidado en mi libro **Nación y cultura**. Van desde la introducción de la agricultura, prácticamente inexistente en el Río de la Plata como explotación de alguna importancia, hasta la modificación en los usos, las costumbres y hasta la música del campo. Llegan a introducir también el "bacilo" gremial y político, con los sindicatos que empiezan a esbozarse a partir de la década de los 70 y los partidos socialistas que nacen después de los 90. ¿Sería éste también un fenómeno de mimetismo, una nueva expresión de la dependencia? Así lo sostienen los escritores conservadores que disertan — la historia de la tontería es reiterativa — sobre "ideas exóticas", aunque también incurran en lo mismo los escritores nacionalistas que llegan hasta absurdos hilarantes: el tango sería "el espectro triste del cosmopolitismo" nacido cuando la población extranjera superaba a la nativa... (10)

Pero ese gringaje, al fin de cuentas, explica un episodio primordial en la historia de la ideología como es la Reforma universitaria. No por ser gringaje, desde luego; sí por las enmiendas y modificaciones sociales que protagoniza en el desarrollo de las clases.

Destino de la dependencia

Considerada como categoría ahistórica, al margen de estas complejidades de la sociedad real, la noción de "dependencia" corre el riesgo de convertirse en una rígida trampa estática.

Habernos zafado de la primera "dependencia", todo lo limitadamente que se quiera, no fue hecho insustancial. Implicó el punto de partida para la construcción de naciones, muchas de las cuales entrevieron desde el comienzo la asechanza de la "hermana mayor" del norte.

En 1844, cuando publicó su **Memoria sobre la conveniencia y objeto de un Congreso General Americano**, Alberdi pudo aconsejar: "Pienso que solo deben concurrir al Congreso las repúblicas de origen español. (...) Considero frívolas las pretensiones de hacer familia común con los ingleses republicanos de Norte América ... Apelo al buen sentido de los norteamericanos que más de una vez se han reído de sus cándidos parientes del Sur. Ciertamente que nunca nos han rehusado brindis y cumplimientos escritos, pero no recuerdo que hayan disparado un cañonazo en nuestra defensa". No son frases dictadas por el entusiasmo del romanticismo juvenil, porque muchos años después, ya maduro y circunspecto, dirá a propósito de la doctrina de Monroe: "El monroísmo es la conquista (...). La doctrina de un egoismo, que se expresa por su mismo nombre, casualmente: monroer, es decir, mi comida, mi alimento, mi pitanza, dos vocablos casi españoles, como para que mejor comprendan su sentido las víctimas que hablan esta lengua". (11)

Podrá argüirse, y es cierto, que aquella "independencia" formal solo conservó las ilusiones de serlo, sin impedir que nuestros países recayeran en esa otra segunda "dependencia" descrita por Lenin en sus caracteres típicos. Pero esta segunda dependencia, ya presentida a poco de dar nuestros primeros pasos, no provenía del hecho exterior de calcar servilmente los modelos ajenos, sino del hecho más sustancial de una incorporación a medias en el proceso mundial del capitalismo. No es un problema ético, sino objetivo, e insisto por lo mismo en la comparación con el fenómeno de la colonización norteamericana y del traspaso de diferentes usos y desarrollos económicos en el norte y en el sur. ¿O es qué acaso debíamos amurallarnos en la civilización artesanal para ser fieles a nuestros orígenes?

A partir de aquí, y teniendo en cuenta asimismo las modificaciones impuestas por la inmigración, los elementos materiales determinan procesos ideológicos, y recíprocamente, en medio de circunstancias reveladoras al mismo tiempo de la pugna interior de las culturas. El caso argentino es, en este sentido, aleccionador. Produjo la primera "doctrina nacional", que correspondía cabalmente a las necesidades del desarrollo independiente como país, pero padeció sus reiteradas frustraciones contrarrevolucionarias, ya fuera la contrarrevolución "bárbara" primero, ya la "ilustrada" más tarde, pero en ambos casos con un sentimiento nocivo para la independencia cabal.

Sin embargo, la generación fundadora supo colocar en términos "modernos" — y no "dependientes" — el problema educacional. Una intuición genial permitió por ejemplo a Sarmiento el plan de una educación concebida para las finalidades de la primera transformación estructural del país, de un país que procuraba salir de la ganadería rústica para adecuarse a la economía agropecuaria; dicho de otra manera: una educación que proveyera instrumentos útiles al proceso productivo. Está dicho y escrito: "El poder, la riqueza

y la fuerza de una nación dependen de la capacidad industrial, moral e intelectual de los individuos que la componen; y la educación pública no debe tener otro fin que el de aumentar estas fuerzas de producción, de acción y de dirección, aumentando cada vez más el número de individuos que las posean. (...) Las fuerzas productivas de una nación dependen menos de la feracidad del suelo (salvo casos excepcionales) que de la capacidad general de los habitantes". (12)

Es sin duda un proyecto inspirado por una ideología, pero que asumía el mérito nada desdeñable de vincular la cultura con el desarrollo de las fuerzas productivas en una situación histórica concreta. Claro está que si se piensa, como ahora algunos críticos, que la ampliación de las clientelas culturales representa un defecto porque implica tanto como sumir al pueblo en la ideología dominante, aquella posición sarmientina se nos presentaría casi como una aberración. Convendría más, por consiguiente, predicar el analfabetismo... No arguyo una caricatura polémica. Durante el "mayo francés de 1968" el profesor B. Herzberg, uno de los líderes sindicales de la enseñanza superior, declaró: "La escolaridad obligatoria hasta los dieciséis años está llamada seguramente a reemplazar el servicio militar obligatorio para hacer entrar a la mayoría de la población en el mundo social diseñado por la clase dominante". (13) La conclusión sería que para eximirse de la ideología dominante lo mejor es no asistir a la escuela. El absurdo, como se vé, no es patrimonio de los países "subdesarrollados" en lucha contra la dependencia ...

Interioridad y exterioridad de la dependencia

El planteo de las relaciones dialécticas entre la ideología y la cultura no puede prescindir en América de esta historia de sus antecedentes precisos, pero tampoco de las nuevas circunstancias que se manifiestan en la composición orgánica de las clases sociales.

En la medida en que sepamos apreciar la dependencia no tan solo como una mera imposición proveniente **desde afuera**, principalmente en la figura de los monopolios imperialistas, sino como un hecho que encuentra **adentro** sus propias bases de sus tentación en el atraso, cuyo presonaje primordial es la oligarquía terrateniente, nos será más cómodo adentrarnos en la ideología. Es decir, podremos percibir con mayor certeza las formas y mecanismos ideológicos de la dependencia, tanto como verificar y realzar las tentativas, débiles a veces, que la dinámica sociopolítica de nuestras sociedades ofrece para rechazarla. Sería insensato internarse en los vericuetos psicoanalíticos de la perversidad para imaginar la urdimbre y la imposición de esta ideología "dependiente". Representa, a veces mediante el arrastre de la rutina y el lugar común, variadas formas de pensamiento que se acomodan a las necesidades de las clases dominantes. Y ya vimos que estas clases, y es su grave pecado histórico, no fueron un estímulo, sino un obstáculo para el desarrollo pleno del capitalismo.

Si miramos hacia la Argentina, por ejemplo, podremos exhibir una dicotomía entre el pensamiento o la ideología que aspira a expresarse nacionalmente, y el pensamiento o la ideología de las élites restringidas que sienten, a su manera, la nostalgia cultural de lo que carecen: el sueño de París, que motiva tantas burlas en la literatura.

He examinado en otras oportunidades el sentido de esta dicotomía frente al desenvolvimiento de una cultura nacionalpopular. Si por "popular" se entiende todo cuanto puede oponerse al atraso y a la sumisión ante las potencias extrañas, es evidente que ello ensancha el campo natural de sus componentes, sobrepasando de esta manera a la clase obrera, los campesinos y los sectores medios que aparecerían como siendo su integración clásica. A su turno, la ideología "no popular", que ofrece en la cultura manifestaciones contradictorias, se desprende del hecho que prevalezcan en su ejercicio los intelectuales que, aun sin pertenecer por su origen a la oligarquía, hayan surgido dentro de sus modos de vida característicos. Pero se produce al mismo tiempo un hecho paradojal de dilatadas consecuencias, y es que por causa de esa influencia cultural **buscada** en Europa ("los prestigiosos modelos" de que hablaba Sarmiento) o **recibida** de Europa (la inmigración), la prosa argentina se fue constituyendo como algo "diferente", más escueta más austera, más alejada del efusivo español tradicional. Los hombres del 80 fueron — y siguen siendo en buena medida — los especímenes de esa dicción nacional a pesar de tantas actitudes que los colocan a espaldas del país real.

En los entrelazamientos de las fuerzas productivas los episodios escapan por consiguiente a la crónica rectilínea. Adviértase que entre las mallas de esa oligarquía soberbia y frecuentemente culta surgieron los embriones del capitalismo industrial y, por consiguiente, la clase obrera propiamente dicha, cuya aparición es en sí misma un hecho cultural e ideológico de primera magnitud. La circunstancia de que un hombre formado política y económicamente en el seno de la oligarquía, como fue el presidente Pellegrini,

pudiera presentarse sin embargo como campeón del "proteccionismo" industrial en los albores del siglo, se inscribe también en el cuadro de las paradojas históricas. No nos importa ahora, para los fines de nuestro cursillo, describir la debilidad de semejante industria, predominantemente liviana y dependiendo de provisiones básicas extranjeras, sino el episodio de fractura que representa en el orden de la economía, la política y la ideología con respecto al estado anterior. Lo que interesa destacar es esto: la fractura implica que sus agentes históricos, con el máximo de recaudos que se pretenda, pueden ya ser incluidos en la variación histórica del "pueblo" para enfrentar a lo que llamamos el enemigo principal de nuestra independencia. Al fin de cuentas, la mayor parte de los partidos burgueses y pequeñoburgueses de masas reconocen en nuestra América ese origen. Ello dicta asimismo una actitud ideológica consiguiente.

Supongo por lo mismo que una de las debilidades conceptuales de la "izquierda" latinoamericana consistió en tratar a las clases no proletarias como "una sola masa reaccionaria", y a las mismas clases explotadoras como un conjunto uniforme, homogéneo y sin fisuras. Todo ello tuvo (y tiene) componentes ideológicos en la batalla contra la dependencia. No tomar en cuenta esos componentes diversos y contradictorios en los actuales conflictos del neocolonialismo y en sus repercusiones continentales, puede llevar a equívocos y aun a equivovaciones. Hay sin duda una alta dosis de "gatopardismo" en los resquemores del capitalismo latinoamericano que aspira a luz propia y no solo a reflejo de satélite. Lo principal, sin embargo, no es comprobar la existencia de ese "gatopardismo", sino las razones que lo promueven, a menos de someternos al fatalismo inmovilista de esperar que maduren las brevas ...

Las seducciones de la dependencia

Al llegar a este punto, ¿quién podría ignorar la intromisión de una ideología dependiente, quién podría desdeñar los instrumentos sutiles que en su favor suelen desplegarse?

El papel desempeñado por las **foundations** en su aparente protección del "arte de vanguardia" es un capítulo primordial en esta historia. Uno de sus casos más típicos, el de la Fundación Di Tella en Buenos Aires, lo examinó Marta Traba con singular agudeza, aunque puedan no compartirse la totalidad de sus conclusiones. (14)

Conviene recordar, una vez más, las reflexiones de Lukacs sobre la conversión por el capitalismo del "arte de oposición" en negocio. Una correspondencia periodística (15) muestra que "un puñado de ejecutivos" mantiene actualmente la cultura norteamericana: "quien revise con cuidado — dice — el camino que lleva desde un polvoriento teatro **underground** hasta el impecable despacho de un ejecutivo, lo encontrará lleno de mojones hechos de sustanciales aportes monetarios. Por lo demás, no hay nada de **dilettantismo** en ese apoyo. Las grandes compañías planean cuidadosamente sus propios proyectos a escala regional o nacional, y apoyan actividades específicas concebidas por conjuntos o centros culturales. (...) Pero, por supuesto, en última instancia, el dinero es lo que importa". Según el mismo corresponsal, tales sectores invierten alrededor de 150 millones de dólares anuales; entre las compañías protectoras figuran **IBM, Xerox, Exxon, Mobil Oil** y otras.

¿Qué tendríamos aquí? ¿La Exxon, una de las ocho empresas norteamericanas que integran la lista de las diez empresas multinacionales mayores del mundo, súbitamente convertida en mecenas, en patrocinante del arte de "vanguardia" y propulsora de la "libertad de la cultura"?

Hay sin duda en todo esto una intromisión **mercantil**, cuyo testimonio más generoso son las galerías que fabrican productos impuestos por el aparato publicitario, o las editoriales que imponen **best-sellers** mediante los procedimientos ya reseñados. Pero hay también — y acaso sobre todo — una intencionalidad **ideológica.**

Esto resulta claro en las actividades de la Fundación Interamericana para las Artes, que según la revista Life (16) recibía "apoyo financiero de empresas privadas y filántropos", preferentemente norteamericanos. Sus diferentes simposios (en las Bahamas, 1962; en Puerto Rico, 1963; en México, 1965; en Caracas, 1967) tendían a hacerse cargo de la inquietud surgida entre los intelectuales latinoamericanos frente a la crisis de sus países y del continente. Trataban por lo mismo de asociarlos en un programa de reformas moderadas, reconociéndoles inclusive la posibilidad de ayudar a doblegar la oposición de las clases o grupos sociales recalcitrantes a las modificaciones. En el simposio de las Bahamas el propósito quedó claramente expuesto: no se trataba de "oponerse a reformas de naturaleza socialista (¿qué socialismo?, acoto), sino de oponerse a la penetración soviética". (17)

En todo caso, como lo recuerda Angel Rama en un excelente artículo, (18) la revista **Ramparts**, en ocasión de los escándalos sobre los subsidios de la CIA a instituciones culturales-literarias, declaraba que "a la CIA le interesa plantear alternativas al comunismo en el

mundo subdesarrollado, aun cuando la única alternativa sea una izquierda moderada".

Pero no es solo la moderación, sino también el **gauchisme** ...

Muy diligentemente el profesor John J. Johnson, de la Universidad de Stanford — autor del libro **La transformación política de América Latina**, que en su tiempo hizo algún ruido, aconsejó en declaraciones ante el Senado norteamericano, a fines de 1967, "que Estados Unidos debiera apoyar los movimientos izquierdistas que no sean comunistas (dado que ellos) tratan de absorber a las masas". En la misma oportunidad del profesor David Burke, de la Universidad de Indiana, propuso: "Debería hacerse un esfuerzo conjunto para contrarrestar la atracción de la ideología comunista, y tendría que apoyarse a los estudiantes izquierdistas que no son comunistas, **aun a los más radicales**, para ayudarlos a convertirse en estudiantes-políticos más efectivos". Por su parte, para esas mismas fechas, el subcomité de asuntos de las repúblicas latinoamericanas, de la comisión de relaciones exteriores del Senado norteamericano, aseguró que yendo Latinoamérica hacia la izquierda, el "interés nacional de Estados Unidos está en ayudar a América Latina a encontrar un término medio entre los caudillos (hombres fuertes militares) y los comunistas". (19) ¿Lejanos ejemplos? Un documento del Pentágono, revelado recientemente, confirma aquellos antecedentes con inusual y verídica brutalidad. Refiriéndose a la necesidad de "convencer" y aun derribar al gobierno de un país amigo cuando "da signos de pasividad y de indecisión frente a la subversión comunista", el Pentágono determina — luego de aconsejar una acción subrepticia previa entre los núcleos opositores — que "en los casos en que la antedicha infiltración no se haya logrado plenamente, **la instrumentalización de organizaciones de la extrema izquierda** puede contribuir a lograr los objetivos fijados". (20) Tendríamos aquí, simultáneamente, un preanuncio de la versión Carter acerca de la "democratización latinoamericana" y acaso también una explicación sobre actitudes irresponsables y hasta provocativas urdidas en nombre de la "izquierda".

Es indudable que las condiciones materiales en que se desenvuelven los intelectuales latinoamericanos pueden tornar propicias las seducciones de una ideología dependiente que no adelanta su verdadero nombre; por ejemplo, entre escritores y artistas condenados al segundo oficio. Pero no es menos evidente que esa ideología de la dependencia procura meterse en escondrijos mucho más profundos, como son la teoría de la subsidiaridad en economía, que nos haría aceptar gozosamente nuestra condición de países productores de materias primas, o las tesis sobre organización rentable de escuelas y hospitales que representan un retroceso frente a la antigua noción liberal de "gratuidad", o las colaboraciones científicas de nivel universitario que van desde la transformación estructural de nuestras casas de estudio hasta la aplicación de su esfuerzo para investigaciones que interesan a la metrópoli y no a la colonia. Recuerdo al respecto un convenio con la Universidad de Montevideo para el estudio del régimen de los camalotes, absolutamente innecesario aunque bien rentado para Uruguay, pero imprescindible para Estados Unidos por todo cuanto dicha plaga representa en los ríos norteamericanos.

El ejemplo grosero sirve para visualizar el problema. Pero los ejemplos más sutiles podrían multiplicarse.

¿Independencia o xenofobia?

Tales mecanismos de la dependencia, que forman una malla singularmente intrincada, no debieran incitarnos al rechazo de todo cuanto proviene de afuera como si se tratara de enfermedades infecciosas, aunque admito, eso sí, que puedan ser contagiosas.

En primer lugar, ello podría llevarnos a desechar las experiencias útiles, casi como si pretendiéramos enclaustrarnos en inamovibles riquezas del pasado.

En segundo lugar, ello nos empujaría a desdeñar lo mucho que podemos aprender de nuestros propios adversarios, en una infatuación tan ensoberbecida como ilógica. Rama supo decir acertadamente en algún coloquio montevideano: "Creo que el criterio de la oposición cerrada puede ser tan peligroso, si no se sabe actuar, como cualquier otro criterio de defensa. Yo siempre me imagino lo que harían los indios que manejaban flechas, si se decidían a no aprender el uso de las armas de fuego que traían los españoles. Y creo que seguramente algún cacique diría que no hay más remedio que aprender el uso de las armas de fuego que es la única manera de sacárnoslos de encima". (21)

Ciertamente que a esta idea justísima se la deforma ahora con la práctica de la subsidiaridad tecnológica. Por ejemplo: aprender y desarrollar una tecnología que sirva para fines secundarios, no principales; vale decir: dependientes. Pero aun así pueden estallar las contradicciones; valga, un caso entre otros, la política atómica de Brasil y Argentina, hostilizadas por Estados Unidos.

Y esto nos lleva, en tercer lugar, a recordar una vez más que el enfrentamiento de las dos culturas, que subyace en toda sociedad anta-

gónica, tiene ahora alcances mundiales. Cualquier meditación sobre la dependencia ideológica no podría prescindir de tales datos.

Avanzo en esta reflexión porque ciertos escritores nacionalistas (y en esto coinciden los de derecha y los de izquierda) suelen mirar como señal de dependencia la introducción de las doctrinas avanzadas.

Para los de derecha sería estigma de nuestro descastizamiento haber obtenido la independencia ("formal", dirán los de izquierda) inspirándonos en el pensamiento de la burguesía adelantada de aquel tiempo, lo cual tuvo también sus repercusiones en la literatura, convertida en instrumento de la transformación. Fue el fenómeno que vio Rodó en la literatura argentina, a la que calificó como "militante"; es decir, una literatura de ruptura frente al mimetismo de las letras aparentemente más esplendorosas de México y Perú, en los hechos remanentes del imperio colonial. A su turno, en ciertos pretendidos nacionalistas de izquierda se añade a dicha vituperación la condena simétrica sobre los orígenes extranjerizantes del movimiento obrero: sería "extranjero" por su composición nacional inmigratoria en el Río de la Plata, pero sería igualmente "extranjero" en todo el continente a causa de la incorporación del marxismo, que no se compadecería — dicen tales críticos — con la peculiaridad de nuestras naciones. También Mariátegui cae en estas furias. Había escrito alguna vez que "no hay salvación para Indoamérica sin la ciencia y el pensamiento europeos", previniendo sin embargo sobre la conveniencia de "distinguir enérgicamente lo europeo humano, todavía repleto de eficacia genérica, y las formas de civilización agotadas". No le bastó para protegerse. En 1928, el mismo año en que aparecieron sus fundamentales **Siete ensayos**, nada menos que Haya de la Torre le enrostró su extrañamiento. "Ud. está lleno de europeísmo — le dijo —. Póngase en la realidad y trate de disciplinarse no con Europa revolucionaria sino con América revolucionaria". (22)

Este presunto extranjerismo del movimiento sindical y político del proletariado, que equivale a una condena en bloque del marxismo por "antinacional", o al menos por no nacional, implica negar un hecho primordial de cultura; diría que el primordial hecho de cultura. Dejando a un lado errores de interpretación, que los hubo, y algunos garrafales, no es menos cierto que ese hecho, que tanto los nacionalistas de derecha o de izquierda atribuyen a inspiración foránea, implica nada menos que la asunción por la clase obrera de su función histórica en la sociedad. A partir de ahí se modifican los datos del hecho cultural, y por lo mismo del hecho ideológico, en América Latina: Cuba representa la culminación de ese proceso.

Pero en ese transcurso la dialéctica de los hechos concretos demuestra que la mencionada función histórica de la clase obrera se conjuga en América Latina con la resolución del problema nacional, ascendido a otras dimensiones que las limitadamente burguesas ostentadas en el siglo pasado. Por eso se ensancha considerablemente el campo de actuación directiva de la clase obrera en tanto pueda convertirse en conducción inteligente capaz de reunir a todos los factores que, siquiera transitoriamente, pueden molestar al "monstruo" de que nos hablaba Martí. Entre tales factores no son desdeñables, sino todo lo contrario, las contradicciones que surgen entre las propias clases explotadoras, susceptibles por momentos de erosionar sus relaciones con el monstruo". Sería torpeza casi suicida no computar las variantes ideológicas que arrancan de esta situación novedosa.

Ariel y Calibán

Precisamente porque hemos cifrado la base de nuestras explicaciones en la relación existente entre la ideología y el proceso productivo, y justamente porque en esa nueva circunstancia hemos descrito la condición contemporánea del intelectual, es que podemos despedirnos melancólicamente de Rodó y de sus ensoñaciones arielistas, tan ajenas a la sustancia del mito, pero tanto más ajenas sobre todo al crecimiento de las nuevas fuerzas que podrán desbaratar la dependencia. En Rodó el arielismo significaba la omnipotencia del espíritu frente a la burda materialidad. Fue un sueño que realzaba la función de los intelectuales y que pudo parecer por momentos un lema de resistencia latinoamericana frente a la prepotencia del norte. Pronto se demostró que era un sueño engañoso, no obstante su generosidad.

Porque precisamente en la fábula de Ariel y Calibán — en una de esas estupendas versiones con que el viejo Shakespeare echó a volar nuestras fantasías adolescentes —, precisamente en ese contraste ficticio entre el "espíritu" y la "materia", puede descubrirse la condición sometida o dependiente que las clases dominantes confieren a la inteligencia.

Ariel es el espíritu aéreo que encuentra Próspero en la Isla Encantada donde lo arroja su infortunio. Con esa alma incontaminada sostiene el príncipe coloquios admirables. Pero es menester que cumpla Calibán tareas inferiores para que el fuego en el hogar y el sustento en la mesa permitan al príncipe y a su intelectual mantener el comercio filosófico.

Despojado de una antigua situación soberana y reducido al estado de servidumbre abyecta, Calibán aparece sin embargo como la fuerza sustentadora y creadora de bienes, como el trabajo indispensable para que el **otium** de los intelectuales pueda servir de justificativo, y aun de recreación, a las clases dominantes.

No es ésa, por ventura, ni la ordenación de las clases ni la condición del intelectual (salvo excepciones) en las circunstancias contemporáneas de la sociedad latinoamericana.

(12 de abril de 1978).

NOTAS

(1) V. I. Lenin, "El imperialismo, fase superior del capitalismo", en: **Obras completas**, Buenos Aires, Edit. Cartago, la ed., t. 22, p. 277.

(2) Sobre la necesidad burguesa de la unidad nacional para conseguir mercados homogéneos he disertado en **Nación y cultura**; remito allí al lector.

(3) Para esta explicación del proceso emancipador como "revolución interrumpida", cf.: Héctor P. Agosti, **Echeverría**, Buenos Aires, Edit. Futuro, 1951.

(4) Carlos Marx, "La burguesía y la contrarrevolución", en: Marx-Engels, **Obras escogidas**, Ediciones en Lenguas Extranjeras, t. 1, pp. 55–56.

(5) Escribió Marx en el **New York Daily Tribune** el 25 de junio de 1853: "Estos pequeños organismos sociales de formas estereotipadas han sido destruidos en su mayor parte y están desapareciendo, no tanto por culpa de la brutal intromisión del recaudador británico de contribuciones o del soldado británico, como por la acción del vapor inglés y de la libertad de comercio inglesa. Estas comunidades de tipo familiar tenían por base la industria doméstica, esa combinación peculiar de tejido a mano y laboreo a mano, que les permitía bastarse a sí mismas. La intromisión inglesa (. . .) disolvió esas pequeñas comunidades semibárbaras y semicivilizadas al hacer saltar su base económica, produciendo así la más grande, y para decir la verdad, la única revolución **social** que jamás se ha visto en Asia (. . .) por muy lamentable que sea desde un punto de vista humano ver cómo se desorganizan y disuelven esas decenas de miles de organizaciones sociales laboriosas, patriarcales e inofensivas; por triste que sea verlas sumidas en un mar de dolor, contemplar como cada uno de sus miembros va perdiendo a la vez sus viejas formas de civilización y sus medios tradicionales de subsistencia, no debemos olvidar al mismo tiempo que esas idílicas comunidades rurales, por inofensivas que pareciesen, constituyeron siempre una sólida base para el despotismo oriental; que restringieron el intelecto humano a los límites más estrechos, convirtiéndolo en un instrumento sumiso de la superstición, sometiéndolo a la esclavitud de reglas tradicionales y privándolo de toda grandeza y de toda iniciativa histórica. (. . .) Bien es verdad que al realizar una revolución social en el Indostán, Inglaterra actuaba bajo el impulso de los intereses más mezquinos (. . .). Pero no se trata de eso. De lo que se trata es de saber si la humanidad puede cumplir su misión sin una revolución a fondo del estado social de Asia. Si no puede, entonces, y a pesar de todos sus crímenes, Inglaterra fue el instrumento inconsciente de la historia al realizar dicha revolución". (Carlos Marx, "La dominación británica en la India", en Marx-Engels, **Obras escogidas**, ed. cit., t. I, pp. 319–320).

(6) Esteban Echeverría, "Ojeada retrospectiva sobre el movimiento intelectual en el Plata desde el año 37", en: **Obras completas**, Buenos Aires, Edit. Claridad, 1951, p. 188.

(7) Escribió también: "Se me dirá que el Código (es decir, el programa formulado por la generación del 37) contiene doctrinas atrasadas: — yo contestaré que nuestro progreso no es idéntico al progreso europeo, y que el verdadero progreso consiste en lo adecuado y normal, no en lo inadecuado e irrealizable. Se me objetará que no están en él todas las ideas progresivas: — yo contestaré que están todas las aplicables". ("Exposiciones hechas en el seno de la Joven Generación Argentina", en: **Obras completas**, p. 220). Compárese con el pensamiento de Marx acerca de los fines realizables que se propone la humanidad.

(8) Juan María Gutiérrez, **Cartas de un porteño**, Buenos Aires, Edit. Americana, 1942, p. 79.

(9) "La originalidad es la independencia en literatura, y la independencia social y política no se mantiene y radica resucitando vínculos y sumisiones de una dependencia pasada contra la cual se protesta de palabra. La protesta en este caso debe consistir en los hechos, más elocuentes que los discursos bien peinados".

(10) Juan José Hernández Arregui, **Imperialismo y cultura**, Buenos Aires, Edit. Amerindia, 1957, p. 131.

(11) Juan Bautista Alberdi, **Escritos póstumos**, Buenos Aires, Imprenta Alberto Monkes, 1895–1901, t. VII, pp. 123–124.

(12) D. F. Sarmiento, **Educación popular**, Buenos Aires, Lautaro, 1948, pp. 26 y 31. En "Condición del extranjero en América" había anotado: "El buen salario, la comida abundante, el bien vestir y la libertad ilimitada educan a un adulto más que la escuela al niño". (D. F. Sarmiento, **Obras completas**, Buenos Aires, Edit. Luz del Día, 1948, t. 36, p. 76).

(13) Cit. por André Guedj, "La crise de mai à la Faculté des lettres de Besançon", en: **La Pensée**, París, núm. 140–141, agosto-octubre de 1968, p. 9.

(14) Marta Traba, "Nueva versión de Caperucita y el lobo", en: Alfredo Chacón, **Cultura y dependencia**, Caracas, Monte Avila Editores, 1975, pp. 185–192.

(15) "Las empresas privadas de EE.UU. aumentan el estímulo económico al arte de su país", en: **La Opinión**, Buenos Aires, 23 de setiembre de 1975, p. 19.

(16) Edición en español del 18 de enero de 1965.

(17) Datos tomados de la declaración de Casa de las Américas, del 5 de octubre de 1967, donde se prueba que en tales reuniones participaron importantes funcionarios del gobierno norteamericano.

(18) Angel Rama, "El tigre en el flotante camalote", en: **Marcha**, Montevideo, 17 de marzo de 1963.

(19) "Los yanquis y la izquierda no comunista", en: **Nuestra Palabra**, Buenos Aires, núm. 919, 13 de febrero de 1968. (Los subrayados me pertenecen, H. P. A.) El comunismo de que aquí se habla, no necesito casi decirlo, es el que los comentaristas denominan "de inspiración soviética".

(20) Cable de ANSA en **La Nación**, Buenos Aires, 21 de setiembre de 1978. (El subrayado me pertenece, H. P. A.)

(21) Cf. **El Popular**, Revista de los Viernes, Montevideo, 20 de octubre de 1967.

(22) Cit. por María Wiesse, **José Carlos Mariátegui**, Lima, Biblioteca Amauta, 1959, p. 58.

El imperialismo alemán actual y América Latina

por el Prof. Dr. MAX SCHMIDT
Director del Instituto de Política y Economía Internacional de RDA

Fidel Castro, presidente del Consejo de Estado y del Consejo de Ministros de Cuba, hablando en nombre y por encargo de los Estados no alineados en la XXXIV Asamblea General de las Naciones Unidas, destacó en especial aquellos párrafos de la Declaración Final de la VI Conferencia Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de Países No Alineados, donde se caracteriza la relación del imperialismo con los países en desarrollo. Fidel Castro demostró, que los países del "tercer mundo" están sometidos a un "sistema injusto y desigual", donde "la riqueza sigue concentrada en las manos de unas cuantas potencias cuyas economías, fundadas en el despilfarro, son mantenidas gracias a la explotación de los trabajadores y a la transferencia y el saqueo de los recursos naturales y otros recursos de los pueblos de Africa, América Latina, Asia y demás regiones del mundo". (1)

RFA, el Estado alemán imperialista, figura entre aquellas potencias que participan, en medida creciente, en el saqueo de otros pueblos. No son pocos los gigantes monopolistas de este Estado, pertenecientes a su vez a los monopolios más poderosos del mundo que, también, plantaron pie firme en el continente latinoamericano. Sobre todo en la década de los 70, el capital de RFA se expandió en una medida hasta el momento desconocida, en ciertos Estados latinoamericanos. Esta penetración del continente por monopolios capitalistas privados procedentes de RFA va acompañada por la exportación de capitales estatales, en especial a la manera de la llamada "ayuda para el desarrollo", empleando un instrumental político muy diverso para asegurar los intereses gananciales del capital monopolista de RFA en esta región, que llega incluso hasta al apoyo económico, político y militar directo a los regímenes más reaccionarios de América Latina. En el ejemplo de ese continente se evidencia, cada día más, el carácter del imperialismo germanofederal: como enemigo de todos los pueblos que luchan por su liberación nacional y social. Aliado al imperialismo norteamericano se empeña por mantener América Latina firmemente presa en las garras del sistema imperialista, imponiendo brutalmente a la vez sus intereses específicos y asegurándolos, en lo posible, a largo plazo.

América Latina: preferida por el capital monopolista de RFA

Como resulta de un estudio publicado por el Ministerio de Economía de RFA, el capital monopolista del Estado alemán imperialista considera a América Latina "como una región con inversiones privadas alemanas relativamente altas". (2)

Cabe mencionar que, según cifras de fines de 1978, de los 58.200 millones de DM (Deutsche Mark, marcos de RFA) invertidos en total en el extranjero por el capital monopolista de RFA, unos 8 mil millones, es decir 13,8 por ciento, fueron a América Latina. De tal modo que América Latina ocupa el tercer lugar, después de Europa (54,2 por ciento) y Estados Unidos (27,6 por ciento), con prefe-

rencia evidente en relación a regiones tales como Africa (5,4 por ciento) o Asia con 4,4 por ciento. Al considerar las inversiones directas del capital monopolista de RFA realizadas en países en desarrollo queda claro, que, no menos de 47,2 por ciento corresponde a Estados latinoamericanos. Sin duda, estas pocas cifras demuestran la concepción del imperialismo de RFA, cuando proclama abiertamente que América Latina es "región preferida".

A la vez, no se puede desconocer que la expansión del capital germanofederal no comprende de modo igual a todo el continente latinoamericano. Al analizar la distribución de las inversiones directas del capital alemán imperialista en la región, surge el cuadro siguiente:

País	millones de DM	por ciento
Brasil	4.463,5	55,7
Antillas Holandesas	1.047,4	13,1
México	766,1	9,6
Argentina	649,7	8,1
Panamá	247,7	3,1
Colombia	135,0	1,7
Perú	116,8	1,5
Trinidad-Tobago	103,7	1,3
Chile	100,2	1,3
Venezuela	97,7	1,2
Bermudas	61,6	0,8
Uruguay	33,7	0,4
Bahamas	28,3	0,4
Ecuador	24,7	0,3
Caimanes	24,7	0,3
Guyana	20,0	0,3
Paraguay	14,5	0,2
Guatemala	13,2	0,2
El Salvador	12,2	0,2
Costa Rica	11,1	0,1
Bolivia	9,0	0,1
Nicaragua	5,2	—
República Dominicana	3,2	—
Indias Occidentales	2,3	—
Jamaica	1,4	—
Honduras	0,9	—
Demás países	8,1	0,1

Fuente: "Die Bank", Colonia, 9/1979

Así la parte del león, recae sobre cuatro países. Sin embargo, Brasil lleva la delantera frente a los demás. Actualmente, el capital monopolista de RFA tiene en Brasil más o menos 56 por ciento del total de sus inversiones directas en América Latina (en 1968 solo fue 50 por ciento). El capital monopolista de RFA evidencia una y otra vez que, precisamente en ese país latinoamericano, se ofrecen condiciones extraordinariamente favorables para la inversión de capital.

"¿En qué consiste la particular atracción de este país?" preguntó, por ejemplo, el vocero del capital financiero de RFA "Die Bank" en setiembre de 1979 y se contestó: "En primer lugar, hay que mencionar los mercados con gran capacidad de absorción y con buenas perspectivas ... A eso se agregan ... el patente interés del gobierno y de la economía en cooperar con el capital privado foráneo y una legislación referente a inversiones, que también toma en cuenta de modo apropiado las conveniencias del inversor extranjero y que permite la transferencia de la ganancia sin limitación alguna del monto, la retransferencia del capital registrado en la misma moneda que la invertida en el país y—con pocas excepciones—la financiación completa de una inversión con capital extranjero." (3)

Según datos oficiales, el capital monopolista de RFA invirtió en Brasil unos 4.500 millones de DM. Sin embargo, las cifras verdaderas son muy superiores y eso no solo en Brasil. Las cifras publicadas en estadísticas de inversiones de RFA no comprenden ni las inversiones realizadas a través de las sociedades holding en terceros países, ni las ganancias reinvertidas por las empresas correspondientes. "En el caso de Brasil se estima que estos dos rubros, a fines de 1978, ascienden a más de 2 mil millones de DM. Así tenemos un total de inversiones privadas de entre 8 y 9 mil millones de DM, que superan, casi ciento por ciento a la suma de inversiones, 4.463,5 millones de DM, publicada en la estadística oficial." (4)

Al estudiar las ramas industriales preferidas para sus inversiones por el capital monopolista de RFA resulta el cuadro siguiente, en los casos de Argentina, Brasil y México:

País/rama industrial	en millones de DM		tasa de crecimiento	porcentaje
	a fines de 1969	a fines de 1976	1969—1976	a fines de 1976
			en por ciento	
Argentina, en total	410,7	580,0	41,2	100,0
De ello:				
Electrotecnia	58,6	84,8	44,7	14,6
Industria automotriz	62,1	83,8	34,9	14,4
Industria química	59,7	75,4	26,3	13,0
Mecánica de precisión	11,4	48,6	326,3	8,4
Construcción de maquinaria	36,0	39,3	9,2	6,8
Elaboración de tabaco	10,8	34,0	214,8	5,9
Brasil, en total	1.342,8	3.451,4	157,0	100,0
De ello:				
Industria automotriz	420,4	669,5	59,3	19,4
Electrotecnia	191,2	616,6	222,5	17,9
Construcción de maquinaria	167,7	523,6	212,2	15,2
Industria química	197,1	397,0	101,4	11,5
Producción de hierro y acero	11,4	218,0	1.812,2	6,3
México, en total	274,5	511,7	86,4	100,0
De ello:				
Industria automotriz	135,1	249,1	84,4	48,7
Industria química	51,2	74,6	45,7	14,6
Electrotecnia	22,6	59,7	164,2	11,7
Industria farmacéutica	19,5	26,1	33,8	5,1
Construcción de maquinaria	7,6	22,7	198,7	4,4

Fuente: "Die Bank", Colonia, 9/1979.

Lo anterior pone de manifiesto que el capital de RFA migra con preferencia hacia ramas de aplicación intensiva de capital y que le garanticen un gran lucro, sin tomar en consideración las necesidades reales del país respectivo. Al mismo tiempo impide el desarrollo de industrias nacionales importantes. Entre 500 y 800 empresas del Estado imperialista alemán tienen actualmente en Brasil fábricas, sucursales o filiales. En alianza y competencia con otros consorcios internacionales, Volkswagen y Mercedes Benz dominan toda la producción de automotores: Bayer & Hoechst, ex dependencias del consorcio IG Farben — productor de gases venenosos para los campos de concentración fascistas — controlan más o menos 94 por ciento de la industria química y farmacéutica; Siemens y AEG — que fueron puntales de la producción de armamentos fascistas — hacen lo propio con casi toda la industria electrónica y electrotécnica.

A través del "Convenio Nuclear", concertado entre RFA y Brasil, el imperialismo germanofederal se asegura de facto, el control sobre el desarrollo del sistema electroenergético brasileño. Para 1980 se planifica el suministro de ocho centrales atómicas a Brasil. Para este negocio del siglo un consorcio bancario, con la anuencia del Deutsche Bank, puso a disposición un crédito de 4.300 millones de DM. Simultáneamente el gobierno de RFA colocó para tales fines una suma de 970 millones de DM, a título de ayuda para el desarrollo y garantizarse así el acceso al uranio brasileño y otras materias primas estratégicas.

Los monopolios de RFA lograron aislar a sus rivales estadounidenses en América Latina no solo en lo que se refiere al convenio sobre las centrales nucleares. En primer lugar, en la industria manufacturera el capital de RFA hizo retroceder la participación norteamericana: el porcentaje de inversiones germano-

federales en los renglones correspondientes alcanza más o menos 79 por ciento, mientras los monopolios de EE.UU., llegan solo a 50 por ciento.

Consecuencias funestas para los pueblos

La expansión del capital extranjero en general y el de RFA en particular, va acompañada por un andamiaje de maquinaciones políticas y económicas, dirigidas directamente contra los intereses nacionales y la soberanía de los países en que invierte su capital. De tal modo, RFA hace esfuerzos por imponer a más países latinoamericanos tratados discriminatorios para "proteger y fomentar la inversión privada de capital". Finalidad de tales convenios es, especialmente, minar el derecho soberano de cada Estado a decidir por sí mismo las medidas de nacionalización. Hasta el momento, RFA logró imponer tales tratados en la región latinoamericana en Colombia, Ecuador y Haití.

Otra consecuencia de la penetración de los monopolios alemanes y de otros orígenes en América Latina, es la ruina de empresas nacionales. También en este aspecto Brasil ofrece ejemplos drásticos: así las multinacionales de RFA, AEG y Siemens, integrantes del consorcio imperialista internacional de la industria eléctrica, lograron en combinación con General Electric, ASEA, Brown Boveri, Hitachi y otras, que a mediados de los años 70 las empresas brasileñas del renglón de instalaciones eléctricas se declararan en quiebra o fueran compradas por filiales de monopolios foráneos. Tales prácticas monopolistas, como la cancelación de los suministros de alambre de cobre después de haber comprado todas las reservas, o negar el suministro previamente acordado de equipos y piezas, causaron la quiebra de la industria eléctrica nacional de Brasil. Tan pronto esta rama industrial se encontró firmemente en manos de consorcios trasnacionales, se redujo el potencial de producción situado en Brasil. Como consecuencia de esta estrategia de ruina, Brasil está hoy obligado a importar, en escala mayor que antes, equipos y artículos eléctricos. Entre 1964 y 1974 la importación de instalaciones eléctricas se multiplicó por más de seis. Solo en 1974, estas operaciones significaron por saldo — importación por valor de 533,4 millones de dólares y exportación por valor de 85,4 millones dólares — un déficit neto de 488 millones de dólares. (5)

Además, no solo en América Latina los efectos de las inversiones directas extranjeras equivalen, cada día más, a un sistema de succión parasitario de las plusvalías producidas en el país en desarrollo. De tal modo, el Banco Central de Brasil calculó, en el caso de la sucursal del consorcio Volkswagen que trabaja en Brasil desde 1953, que la relación entre las inversiones netas y la masa total de ganancias era en 1975 más o menos de 1:3. Del lucro, que asciende a unos 352 millones de dólares, extraídos entre 1965 y 1975 a través de la explotación de los trabajadores latinoamericanos, se reinvirtieron solo unos 73 millones de dólares y se transfirieron unos 280 millones de dólares a la casa matriz con sede en RFA. En total, los consorcios multinacionales giraron, entre 1965 y 1975, 6.750 millones de dólares de beneficio extraídos solo de Brasil.

Con ello, sin duda, empeora la balanza de pagos de aquellos países donde hay inversiones extranjeras. Eso tiene repercusiones directas en la tasa inflacionaria de los respectivos países. En Brasil asciende actualmente a 77,5 por ciento. Al incluir en este análisis a algunos de los otros países latinoamericanos, resultan las siguientes tasas promediales de inflación (en por ciento):

País	1960—1970	1970—1977
Bolivia	3,5	24,3
Colombia	11,9	21,4
Guatemala	0,1	10,4
Perú	9,9	18,3
México	3,5	16,5
Jamaica	3,8	15,9
Chile	32,9	267,8
Uruguay	51,1	68,3
Argentina	21,8	107,3

Fuente: The World Bank, World Development Report 1979, Washington, Agosto de 1979, págs. 126/127.

Además de las tasas enormes de inflación, sobre todo en aquellos países latinoamericanos que gozan especialmente de los "beneficios" del capital foráneo, se constata un endeudamiento exterior creciente. A fines de 1978, Brasil, por ejemplo, tenía una deuda de unos 43 mil millones de dólares. Esta debilidad general en cuanto al capital de la economía

brasileña, la utilizan rigurosamente los monopolios y bancos de RFA para extender su poder económico: "Cuanto más sufre el país por la carencia de divisas, con tanto más rigor pueden imponerse los bancos inversores de capital o comerciantes alemanes en las negociaciones de tratados con sus socios brasileños. Les encanta, actuar en este país, porque vale la pena." (6)

Vale la pena, pero ¿para quién? Por ejemplo para el consorcio Volkswagen que no solo extrae ganancias gigantescas con la producción de vehículos automotores explotando la mano de obra barata latinoamericana. Este consorcio internacional, entretanto, extendió también sus tentáculos hacia otras ramas industriales y sus aproximadamente 100 filiales latinoamericanas están lucrando con el negocio de carne fresca y en conserva, en la industria de fósforos e incluso, en el comercio del perfume. Recientemente Volkswagen entró en la lucha por la competencia en el mercado de camiones. Para este fin, compró la mayoría de las acciones de Chrysler do Brasil. Para los próximos años se prevé una producción propia de camiones en América Latina, en cooperacion con el consorcio MAN.

Los "businessmen" de la central del consorcio Volkswagen saben su oficio, cuando se trata del gran negocio: por su hacienda de 140.000 hectáreas situada a orillas del Amazonas, pagaron solo 1,5 millones de DM. El "resto" del precio de compra — 4,5 millones de DM — los suministró el Estado brasileño de sus fondos como "estímulo a las inversiones".

Para el gran capital vale la pena, ¿pero también para los pueblos? ¿Cuál es su saldo en Brasil por ejemplo? Solo 20 por ciento más•o menos, de la población activa tiene empleo seguro. La desocupación está creciendo. 70 por ciento de los trabajadores ganan mensualmente, calculado en DM, entre 100 y 150 DM. El nivel de precios está escasamente por debajo del de los países capitalistas de Europa. Es casi imposible conseguir un departamento de dos piezas en Río con un alquiler mensual menor de 600 DM.

Por ejemplo, los obreros brasileños explotados por el consorcio Volkswagen ganan, en promedio, la décima parte del salario de un trabajador contratado por el mismo consorcio en RFA. Es una de las causas por las cuales Volkswagen pudo registrar en 1979 un beneficio de 667 millones de DM. El 27 de abril de 1979, un obrero brasileño informó en la televisión de RFA sobre las condiciones en la VW do Brasil: "Se olvidan del ser humano, del obrero. En la VW uno se siente como una máquina. Te amenazan, pero no directamente. Se dice, no meta los dedos en el sindicato, le hará daño. Las guardias cargan revólveres."

El sindicato obrero escribió en una carta del 10 de abril de 1977 sobre la opresión en la Bayer Industrial S.A., situada en Lima: "Los empresarios violan los derechos sagrados de los obreros, es decir la jornada laboral de 8 horas, el derecho a la huelga, la presentación de reivindicaciones salariales, el derecho a la libre expresión del pensamiento, el derecho de reunión, el derecho a llevar a cabo asambleas y de organizarnos políticamente." (7)

Los salarios reales de los obreros latinoamericanos se reducen permanentemente. En los últimos 15 años bajaron aproximadamente 50 por ciento. La mayoría de la población vive en la miseria y sufre necesidades. De cada 100 niños, 75 sufren subalimentación. También eso es consecuencia de las actividades del imperialismo alemán en América Latina.

A la búsqueda de nuevas fuentes de ganancias

Círculos influyentes del capital monopolista de RFA pusieron de manifiesto en el último tiempo, que se mantendrá, en lo esencial, la estrategia frente a América Latina de concentrarse en unos pocos países. A la vez señalan que podrá darse "en los años próximos, cierto crecimiento de relevancia de México y en perspectiva más larga, también de Argentina, frente a Brasil". En este contexto pusieron de manifiesto que esperan en América Latina de "las autoridades competentes decisiones y ayuda financiera" de mayor alcance. (8)

En los planes estratégicos del capital monopolista de RFA se considera a México como un "país para inversiones" con futuro. Actualmente las inversiones directas de RFA en México solo alcanzan a 17 por ciento de las realizadas en Brasil. El capital monopolista lamenta especialmente el hecho de que en las "autoridades gubernamentales mexicanas no existiera, de ningún modo, el mismo espíritu constructivo que en Brasil". Para cambiarlo desarrollaron un pliego completo de demandas y se trató de ejercer presión sobre el gobierno mexicano para que aceptara las exigencias germanofederales. A los representantes del impe-

rialismo alemán de hoy les son como una espina en el ojo, especialmente los decretos mexicanos que estipulan, por regla general, una mayoría de capital mexicano y la influencia preponderante de las parte mexicana sobre la gestión de las empresas. El disgusto de los imperialistas alemanes asimismo fue suscitado por disposiciones de la ley mexicana de inversiones, del 16 de febrero de 1973, que establecen que las inversiones foráneas deben repercutir positivamente sobre la balanza de pagos y del comercio así como en la situación del sector ocupacional y deben servir a la vez al desenvolvimiento de regiones periféricas con un nivel bajo de desarrollo.

Sobre todo en 1977 creció de modo considerable la afluencia de inversiones directas de RFA hacia México. Subió en 228,8 millones de DM (45 por ciento) alcanzando 740,5 millones de DM. En los últimos dos años se registró una tasa de crecimiento de 3,5 por ciento.

Respecto a Argentina, el capital monopolista de RFA toma cierta "posición de espera", en la expectativa de que "el país recupere su atractivo para el capital privado extranjero y, a largo plazo, posiblemente incluso su vieja posición como país preferido de manera especial para invertir." (9) Mientras que en 1968 más de 15 por ciento de todas las inversiones directas del capital germanofederal realizadas en América Latina fueron efectuadas en Argentina, este porcentaje bajó, en 1978, hasta aproximadamente 8 por ciento. En los últimos años, sin embargo, se elevó otra vez — considerando el panorama total — la inversión de capital privado de RFA: en 1977 creció 1,7 por ciento y en 1978, 10 por ciento. El capital monopolista de RFA que habla de un interés primordialmente pasivo en el empleo de capital en Argentina afirma que espera del gobierno argentino éxitos en la futura "dura política de saneamiento para amplios sectores de la economía y de la población", así como una prueba de que "las condiciones caóticas pertenecen al pasado". (10)

Las zarpas hacia el petróleo

Capital estatal y privado de RFA entraron en actividad para la explotación de yacimientos de petróleo, particularmente fuera de la órbita de la OPEP, tanto en Argentina como países latinoamericanos. Promotora de estas actividades es la Sociedad Alemana Ltda. para el Suministro de Petróleo, Deminex, fundada en 1960. El consorcio energético estatal VEBA posee la mayor parte de esta empresa, con 54 por ciento. 37 por ciento de la participación la poseen los consorcios BASF y Hoechst. En Argentina, Deminex compró, junto con el consorcio francés CFP Total y dos sociedades argentinas, los derechos a la prospección en la costa este de la Tierra del Fuego durante 9 años.

En Perú se efectuaron perforaciones sin éxito hasta el momento. Junto con la Petroperú estatal, RFA participa en otro proyecto de sondeo al final de la napa andina.

Se planificó con Venezuela un importante proyecto para elaborar petróleo pesado de arenas ricas en alquitrán, en la costa. El capital de RFA se propone con ello la oportunidad de "entrar en el círculo de países tecnológicamente dirigentes en el campo de la extracción de petróleo pues tiene más experiencias en este campo y por el momento, más 'know-how' técnico que sus competidores." (11) En general, en cuanto al petróleo, se trata para el imperialismo alemán, de lograr "una mayor dispersión geográfica de las fuentes de producción" y orientarse más intensamente hacia socios como Canadá, Australia, Sudáfrica y América Latina". (12)

Apoyo masivo a regímenes reaccionarios

No solo en cuanto a América Latina se evidencia reiteradamente, que regímenes fascistas y reaccionarios de distinto grado encuentran un aliado fiel en el imperialismo de RFA. Del mismo modo como RFA apoya, de manera múltiple, al inmoral régimen del apartheid en el sur de Africa, también existen vínculos entre el imperialismo alemán de hoy y Chile, Paraguay, Uruguay y otras dictaduras latinoamericanas en forma de diversos lazos económicos, políticos, militares e ideológicos.

Inmediatamente después del golpe fascista de la pandilla de Pinochet contra el poder democrático en Chile encabezado por el presidente Allende, los representantes y portavoces del imperialismo de RFA glorificaron esta "hazaña" con grandes elogios. El 17 de setiembre de 1973, el representante del consorcio

Hoechst en Santiago de Chile, escribió a la central en Francfort del Meno: "Por fin tuvo lugar la intervención de los militares tan largamente esperada." Y en diciembre de 1973 en la sede de Hoechst se evaluó: "El gobierno de Allende encontró el fin que merecía ..., Chile será en el futuro un mercado cada vez más interesante para los productos de Hoechst." (13)

En los órganos del imperialismo de RFA, el régimen fascista de Chile goza hasta el día de hoy de alta consideración. Anuncios y suplementos de diarios incitan a invertir en Chile. Bancos y otros organismos financieros prestan créditos generosos. Solo de octubre de 1974 a diciembre de 1975, el Comité para Inversiones en el Exterior de RFA autorizó más de 40,5 millones de dólares para inversiones directas, lo que corresponde a 14,2 por ciento de todas las inversiones externas concedidas generalmente en este periodo. El gobierno de RFA permitió una prórroga, redujo las tasas de interés para créditos y ofreció condiciones más favorables que a ningún otro país. De marzo de 1974 a mediados de 1979, 2.500 millones de inversiones directas corrieron hacia Chile. 90 por ciento de ellas se invirtió en la minería. Gran parte de esta suma viene directamente de RFA y penetra en la minería de cobre chilena a través de millones de DM, entre otros con el resultado de que los países en desarrollo tienen que pagar un precio más alto por el cobre que los Estados capitalistas desarrollados. De este modo, Brasil, por ejemplo, paga por sus "compras directas en Chile entre 40 y 60 por ciento más que las cotizaciones londinenses". (14) Además el imperialismo alemán le suministró armas, munición y equipos bélicos al régimen de Pinochet: entre otros, 840 fusiles automáticos, 500 fusiles de tiro rápido, 117 pistolas, 4.000 fusiles de tipo HK 33, y helicópteros de tipo BO 105. La casa productora Messerschmitt-Bölkow-Blohm dice en un anuncio: "El helicóptero BO 105 es por su casi completa ausencia de vibraciones, una plataforma óptima para el uso de armas. Está provisto de cohetes, cañones de a bordo o torpedos para la defensa antitanque y antibuque." (15) Oficiales chilenos, entre otros el coronel Christian Ackerknecht y el teniente coronel Helmut Kraushaar, de pésima fama como torturadores de patriotas chilenos, fueron adiestrados en el centro superior de instrucción militar de los actuales imperialistas alemanes, la Academia de Cuadros Dirigentes del Bundeswehr (Ejército Federal) en Hamburg-Blankenese.

En el transcurso de los últimos años, cinco altos militares chilenos recibieron su formación en la Academia de Cuadros Dirigentes del Bundeswehr. Además egresaron de esta institución: 26 oficiales de Brasil, 11 de Argentina, 2 de Bolivia, 2 de Ecuador, 2 de Guatemala y uno de Paraguay. La "Colonia Dignidad" administrada por "alemanes" en Chile resultó ser un centro secreto de prisión y tortura, donde se tortura y se mata bestialmente con drogas y choques eléctricos, según conmovedoras declaraciones de testigos. Dicha "Colonia" goza de las mejores relaciones con círculos oficiales de RFA, tiene contactos oficiales con la Junta de Pinochet y colabora estrechamente con la embajada de RFA en Santiago de Chile. Agrupaciones neonazis provenientes de la Alemania imperialista mantienen relaciones estrechas con "amigos chilenos". Dicho sea de paso, América Latina, en general, y Chile en especial, es hogar y campo de acción de muchos antiguos fascistas alemanes. De tal modo, el ex-jefe del equipo técnico II D de la Oficina Central de Seguridad del Reich fascista, Walter Rauff, culpable de la muerte con gas tóxico de por lo menos 10.000 personas, ascendió como instructor jefe de la policía secreta del régimen de Pinochet. El coronel nazi Rudel, quien llegó a Argentina como "Emilio Mayer", es conocido como amigo íntimo de numerosos dictadores latinoamericanos. Rudel dijo de sí mismo: "En América Latina soy un estimado hombre de negocios cuyos consejos son solicitados por muchos. Muchos lo saben, pocos lo dicen y no se puede comprobar casi nada. No todo, lo que está pasando se hace oficialmente bajo mi nombre. ¿Para qué existen oficinas, agencias, colaboradores y amigos, ...

Sí, estoy a menudo en América Latina. Ocurre muchas veces, que en la mañana todavía no sé que por la noche estaré en Paraguay. Recibo una llamada telefónica, uno necesita mi ayuda y, me echo al camino. Luego ando algunas vueltas, subo al avión y estoy en condiciones óptimas de rendimiento. Y Stroessner no tendría ninguna comprensión si por la noche me cayera en sus brazos totalmente agotado ...

Soy consejero en asuntos industriales. Actualmente estamos elaborando un proyecto para una represa. Ahora trabajo para el consocio Siemens. Con ellos tenemos el negocio de turbinas." (16)

El viejo nazi está íntimamente ligado a dictaduras militares y consorcios internacionales para la explotación y la represión de los pueblos latinoamericanos. También esto es parte de la política del actual imperialismo alemán en este continente.

Pero, continuemos con la dictadura de Stroessner en Paraguay. El dictador seguramente no solo pensó en Rudel, cuando declaró el 5 de junio de 1977 en el periódico de RFA "Welt am Sonntag": "Los alemanes son mis amigos y los amigos de Paraguay." Entre tales "amigos" del dictador, pero no del pueblo paraguayo, figuran por ejemplo, las oficinas e instituciones de RFA, que entre 1950 y 1976, proporcionaron al régimen de Stroessner créditos y otras prestaciones por valor de más de 172 millones de DM. En 1977 siguió otro préstamo de 10 millones de DM como expresión "de las relaciones amistosas existentes entre República Federal de Alemania y República de Paraguay" (17) y un crédito de 11,8 millones de DM del Instituto de Créditos para la Reconstrucción de RFA.

Asimismo, en el campo militar se ha desarrollado entre el imperialismo alemán y el régimen de Stroessner una colaboración estrecha. En 1974 se firmó un acuerdo sobre la asistencia militar entre RFA y Paraguay.

Los medios de comunicación masiva de RFA valoran refinadamente a la dictadura de Stroessner y ponen como "ejemplo" el terror brutal desencadenado contra los comunistas. El "Welt am Sonntag" dice por ejemplo el 5 de junio de 1977: "Paraguay no tiene comunistas y no mantiene relaciones diplomáticas con los Estados del bloque oriental".

La feroz dictadura militar en Guatemala recibe por parte del imperialismo alemán un múltiple apoyo político, financiero y económico. RFA se considera el financista más importante de la Junta guatemalteca: "Créditos extranjeros corren abundantemente . . ., y República Federal de Alemania ocupa a este respecto el primer lugar, dando 53 millones de DM (de ellos 33 millones de DM de donativos y fundaciones)." (18) RFA participó, en medida decisiva, en las resoluciones del Banco Mundial para conceder a Guatemala créditos y préstamos por valor de 11,87 millones de dólares.

Como en casi todos los países latinoamericanos, también en Guatemala RFA trata de aumentar su influencia sobre partidos, sindicatos y otros grupos sociales y círculos selectos

(pasa a pág. 159)

Dos Inéditos

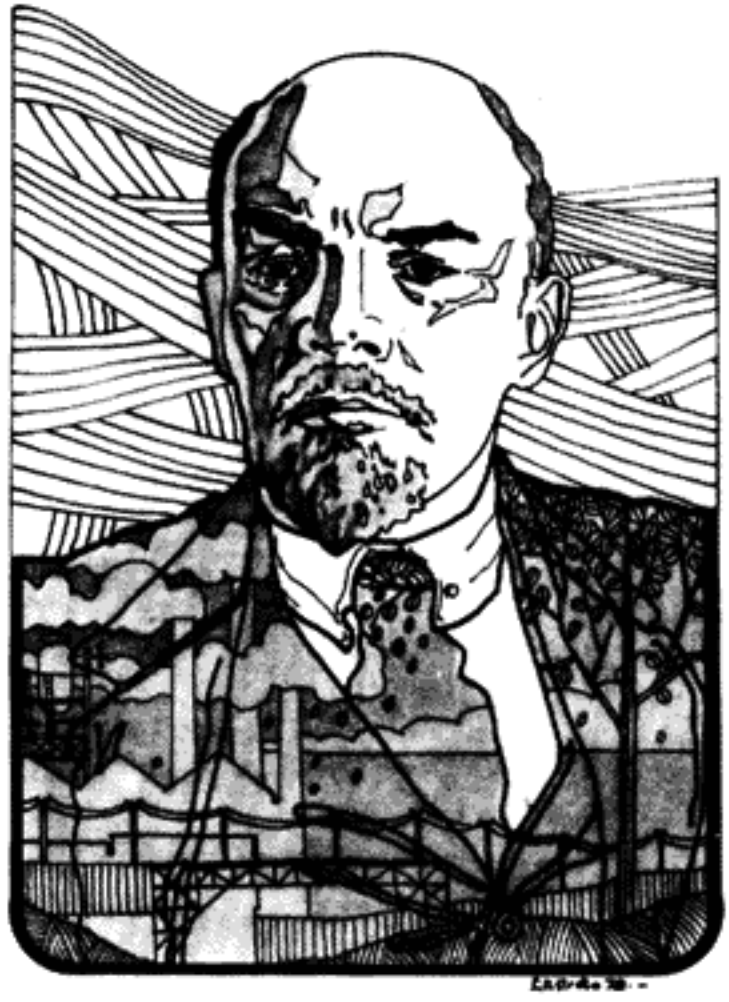
I. Carta a V. M. Smirnov [1]

Querido camarada: 1-X-1903

Hemos recibido vuestra carta y ambos artículos (el referido a los sucesos de Finlandia y la primera parte del comentario del Congreso del Partido Socialdemócrata de Finlandia). Dado que las noticias sobre el Congreso del Partido Socialdemócrata de Finlandia se han retardado un tanto, el artículo a él referente será postergado para el nº 49 de "Iskra", que saldrá no más tarde del 15 de octubre, según el nuevo calendario (2). También hace falta postergar el artículo sobre los sucesos de Finlandia y por eso se lo devuelvo, para que lo actualice con nuevo material, para el nº 50 (a más tardar para el nº 51) de "Iskra" (3). La segunda parte del artículo, pp. 3—4, pienso que podría ser omitida modificando el comienzo de acuerdo a la nueva conclusión. En lo que respecta al artículo sobre el Congreso sería deseable tener cuanto antes su continuación (4). Además es necesario detenerse más detalladamente sobre el tema por Ud. planteado sobre las "ingenuas expresiones", usadas por un socialdemócrata finés en su Congreso sobre la Asamblea finlandesa (5). Esta es una cuestión de vital importancia y es necesario esclarecerla. Por lo que he podido comprender, una parte de los trabajadores estaría dispuesta a separarse de la lucha de la burguesía finlandesa por una constitución burguesa para Finlandia? Si así fueran las cosas entonces, en "Iskra" será necesario explicar esta cuestión desde el punto de vista del marxismo, demostrar la necesidad para el Partido Socialdemócrata de sostener también la lucha burguesa por la libertad, de ningún modo identifícán-

de Lenin

En la revista "Kommunist" órgano central del CC del PCUS se ha publicado recientemente dos inéditos de Lenin: una carta de 1903, a V. M. Smirnov, escrita desde Suiza, y una breve nota aparecida en "Pravda" en junio de 1913, firmada por N. N. y ahora atribuida a Lenin.



Dibujo de Lastrato

dose con la burguesía y sin esconder los propios fines por el socialismo. Será necesario hacer una nota sobre este tema. O quizás, ¿Ud.logre hacernos llegar la continuación por lo menos para el 6 de octubre? También hace falta enviarnos el texto de la resolución sobre la aprobación del programa del Partido socialdemócrata de los trabajadores de Finlandia en su totalidad, porque la parte del programa enviada por Ud. corresponde solamente al programa mínimo, de por sí no del todo socialdemocrático. Si hubiere problemas de censura entonces se deberá una vez más ponerse de acuerdo.

Le agradeceríamos mucho el artículo para "Zaria". El plazo corresponde aproximadamente al 15-XI. La fecha de publicación del nº 5 de "Zaria" no es conocida; se está ahora recogiendo una parte de los artículos. (6)

Una **brochure** sobre la "derrota finlandesa", sería muy necesaria, y, en particular, una **brochure** popular, no muy amplia, pero que contase detalladamente todo el proceso de la lucha. Nosotros difundiremos ampliamente esta **brochure** entre las masas. A mi juicio sería necesario escribir desde el primer período de lucha hasta el año en curso. Para el período siguiente se escribirá en el momento oportuno (7). Para terminar no puedo dejar de expresar el agradecimiento, querido camarada, de la redacción de "Iskra" por vuestra regular colaboración. Es sumamente importante y precioso informar correctamente a la clase trabajadora rusa sobre los acontecimientos en Finlandia y preparar así una gradual y sistemática aproximación y fusión de los partidos socialdemócratas de los trabajadores de Rusia y Finlandia.

Un saludo socialdemocrático de la redacción de "Iskra"

N. Lenin
(V. Uliánov)

Ps. He aquí la dirección por la cual desde el exterior Ud. se puede dirigir a la redacción y expedir artículos: M. Vladímir Uliánov, 10, Chemin Privé du Foyer, 10 S. Echeron, Génève, Suisse.

Respecto al correcto envío de "Iskra" ya he hablado a la expedición. Por lo tanto, descontamos, como antes, con vuestra correspondencia para cada número de "Iskra", es decir posiblemente del 7 al 21 (nuevo calendario) de cada mes. También sería deseable que el manuscrito fuere redactado del modo menos sacrificado posible (línea a línea, con amplio margen y además de un solo lado de la hoja), dado que no tenemos tiempo para pasarlo en limpio y las correcciones de estilo son necesarias.

II. Los señores de la guerra

Escrito el 30 de mayo (12 de junio) de 1913 y publicado en el nº 130 de "Pravda" el 8 de junio de 1913.

El gobierno alemán busca denodadamente que el Parlamento apruebe la nueva ley sobre el reforzamiento del ejército (de 544 a 659 mil hombres en tiempos de paz, es decir cerca de 20 % más). Los fabricantes de proyectiles y de municiones de guerra han logrado suscitar en el pueblo (léase, en la burguesía y en la prensa burguesa que se vende al mejor postor) un espíritu patriótico, en vista, ¡óigase bien! de la amenaza "eslava". ¿Pero de dónde sacar el dinero para esta nueva intensificación del rearme cuando en Alemania, ya sin esto, el pueblo soporta por doquier la carga de los impuestos y de la carestía? Y no se trata de poco dinero: mil millones de marcos redondos es decir, 500 millones de rublos. ¡Cuánto razonable y sensato podría hacerse con este dinero en favor de los trabajadores, por el mejoramiento de su situación si ... si los trabajadores no fuesen esclavos asalariados de los capitalistas que tan magníficamente prosperan con los rearmes patrióticos! El gobierno alemán, considerando que un nuevo incremento de los impuestos indirectos sería de hecho imposible, ha decidido recoger los mil millones necesarios mediante un impuesto especial al patrimonio. Al principio se pensaba hacerlo pagar a todos los que poseyeran 10 mil marcos o más (algo menos de 5 mil rublos). Pero contra el proyecto se han alzado no solo los socialdemócratas que siempre mantienen que los impuestos sean pagados por las personas acomodadas, sino también muchos partidos burgueses por miedo al elector pequeñoburgués. En efecto, para el pequeño campesino o artesano, el impuesto sobre el patrimonio de 5 mil rublos (tierra, casa, tienda, etc.) sería sin duda opresivo.

El gobierno ha tratado de arreglar algo las cosas, en primer lugar se ha manifestado dispuesto a liberar del impuesto al patrimonio al sector por debajo de los 50 mil marcos (con exclusión de aquellos que rentan 5 mil marcos), en segundo lugar, ha establecido un aumento progresivo del impuesto a los ricos. Lamentablemente la progresividad ha resultado más bien débil; he aquí, en efecto, la escala de los patrimonios y de las alícuotas relativas de impuesto:

Patrimonio en marcos	Impuesto en marcos	
50 000 (cerca de 5 mil rublos)	75	0.15 %
100 000	250	0.25 %
500 000	2 850	0.57 %
1 000 000	7 100	0.71 %
10 000 000	127 100	1.27 %
100 000 000	1 477 000	1.47 %

Por un millón se habría pagado en total 7.100 marcos, cerca de 3.500 rublos. Pero los capitalistas se han levantado incluso contra este nivel de impuestos. La prensa reaccionaria y burguesa de Alemania grita que esto sería ya no un impuesto sino una confiscación del patrimonio (??!), que esta medida facilitaría a la socialdemocracia el cumplimiento de su objetivo final, es decir, la expropiación de la clase capitalista, etc. Los socialdemócratas deberían aprender del gobierno alemán a eximir a los ricos de un impuesto verdaderamente gravoso! Bien, ¿acaso todo esto no es cómico?

Dibujo de Lastrato



Podemos comprobar que a los señores **Junker** — tal es en Alemania la denominación dada a los nobles propietarios reaccionarios, así como entre nosotros los "peces grandes" y "puriskévich" (8) — han logrado autoconcederse ventajas gracias al servilismo de los cadetes y de los octubristas alemanes, frente a la "inocencia" de los alemanes. Los **Junker** han logrado también que el nivel de sus patrimonios sea determinado no a través de los precios de venta, sino a través de la capitalización de la renta neta al 5 % (es decir con la multiplicación de la renta neta por 20). Está claro que su objetivo es solo el de engañar a los burócratas.

El precio de venta es una magnitud bien definida, y no es fácil en este caso engañar: existen testimonios, escrituras, notarios. Por el contrario la renta neta es definida por los mismos interesados en una medida diez veces inferior a la realidad. Hasta el gobierno se ha asustado de la propuesta de los nobles señores y ha contrapropuesto la capitalización al 4 % (vale decir la multiplicación de la renta por 25). Se habría obtenido así un ingreso superior a los 30 millones de marcos. Pero los señores cadetes o los octubristas alemanes han ayudado a sus hermanos "puriskévich" y han rechazado la propuesta del gobierno.

N.N.

Notas

(1) V. M. Smirnov (Paulson), miembro del Partido Socialdemócrata desde 1900, fue posteriormente responsable del comité del partido de Petersburgo de la distribución de la prensa clandestina desde el exterior a través de Suecia y Finlandia. Desde 1903 vivió permanentemente en Helsinki y su apartamento se convirtió en sede de una célula clandestina del partido; en 1905—1907 allí también solía residir Lenin. En 1917 y al comienzo de 1918 colaboró con la prensa bolchevique publicada en Helsinki. Desde fines de 1918 trabajó en los Soviets y posteriormente en la diplomacia.

(2) El artículo bajo el título "El congreso ordinario del Partido Socialdemócrata finlandés" salió en el nº 49 de "Iskra" del 1°(14) de octubre de 1903. El congreso se realizó en la pequeña ciudad de Forss del 17 al 20 de agosto de 1903, estuvieron presentes 96 delegados de 48 organizaciones.

(3) El artículo bajo el título de "Los acontecimientos en Finlandia" fue publicado en el nº 50 de "Iskra" el 15(28) de octubre de 1903.

(4) En los siguientes números de "Iskra" no hay huella de la continuación del artículo sobre el congreso del Partido socialdemócrata finlandés.

(5) Lenin se refiere a un pasaje del artículo de Smirnov en el que se revelaba que los autores de la resolución sobre la ley electoral aprobada por el congreso agregaron en su crítica "algunas ingenuas expresiones" respecto a la asamblea.

(6) Zaria: revista político-científica marxista de la que se publicaron cuatro números en 1901—1902 bajo el cuidado de la redacción de Estocolmo de "Iskra".

(7) Referencia a la ley de servicio militar obligatorio del gobierno zarista, que provocó una gran preocupación en Finlandia.

(8) Por V. M. Puriskévich, gran terrateniente y encarnizado reaccionario (miembro de las centurias negras). Su nombre se volvió sinónimo de todo lo más reaccionario en Rusia zarista.

(Las notas pertenecen a la redacción de "Kommunist").



Escultura de Armando González

VICISITUDES, HORRORES y TRIUNFO de ALCIDES LANZA

Me llamo Alcides Martín Lanza Perdomo, nací el 11 de noviembre de 1919, en Uruguay.

Fui detenido el 2 de febrero de 1976, a las 14 horas en el cruce de las calles Paysandú y Ejido, en Montevideo, por policías de particular.

I. Ciento setenta y cinco días en la "máquina"

Se me hizo entrar en un pequeño local (taller o comercio), al entrar vi allí un gran desorden y un policía que salía con un cajón, en evidente muestra de un saqueo.

Posteriormente fui golpeado y quemado con cigarrillos, proporcionándoseme una paliza, en forma inicial, continuando luego con el "submarino seco" y el "submarino mojado", así como con el "teléfono", todo lo que dejó como secuela un año entero sin audición del oído izquierdo.

Encapuchado y maniatado, me tiraron al piso de una camioneta cerrada o camión, diciéndome "quedás secuestrado" y continuando durante el viaje con el interrogatorio y acusaciones iniciadas durante el tiempo anterior, con mi negativa permanente como única respuesta.

Frente a mi respuesta sistemática de "no sé", me dicen: "De ésta no salís vivo, esto no es nada para lo que te va a tocar en la 'máquina'."

Fueron muchas horas arriba del camión, manteniéndome siempre tirado en el piso.

Al llegar a la "máquina" comienza el interrogatorio de rigor, así como el examen médico inicial, a partir del cual se inicia la tortura intensa.

En el primer momento combinan el "submarino mojado" con "plantones" y castigos alternados; en uno de estos "submarinos", los que fueron 12 ó 15 en total, me desmayé, despertándome cuando un "enfermero" me hacía respiración artificial "boca a boca". Creo que esto fue el día 15, y al rato sentí que alguien dijo: "El médico aconseja no más submarinos. Para el próximo no vivirá".

Por más de 30 días siguieron los otros métodos de tortura, agregándose "colgadas" y nuevos "plantones". El 8 de marzo perdí totalmente el sentido e ignoro lo que sucedió hasta el 3 de abril. Al despertar, la primera pregunta que recibo es: ... ¿Por qué estás descalzo? Contesté que no, que no lo estaba. Insistió la voz indicándome que me mirara los pies. A mi respuesta de que no veía, me subió alguien la venda o capucha que me cubría, por lo que pude ver que efectivamente no tenía calzado.

"¿Cómo eran tus zapatos?" pregunta alguien.

"Zapatillas de goma y tela azul."

Ante mi respuesta, las traen pasado un rato, pudiendo ver que estaban hechas pedazos, siendo imposible calzarme de todas maneras, tanto por el estado del calzado como de los propios pies, ya que éstos estaban inflados como bolsas de nylon y sangrando, todos llenos de estrías y heridas.

En la primera o segunda semana de abril, pude escuchar por radio el desarrollo de la carrera ciclista que anualmente se realiza en "Semana Santa", y pude ver que quedábamos 13 ó 15 hombres y 2 mujeres, enterándome recién en Suecia, al llegar, que una de las dos era mi propia compañera.

Anteriormente y en forma fluctuante, había entre 40 y 50 personas.

El 15 de abril aumentó el número de compañeros, llegando a 50 ó 60 hombres y 20 ó 25 mujeres.

Era desgarrador sentir los gritos y llantos de compañeros pidiendo por sus hijos y esposas. "¿Qué le están haciendo a mi esposa?" dicen muchas voces. Y otras voces nombran a los hijos diciendo: "Soy tu padre".

Los verdugos no daban a basto, llegaban y salían compañeros en forma permanente.

El 15 de abril, fui llevado a declarar.

La primera pregunta de uno de los "Oscares" (que se llamaban Oscar — 1, 2, 3 y 4) fue:

— "¿Cómo te encontrás?.

— "Bien", contesté.

— "¿Vas a declarar?", sigue el verdugo.

— "Ya declaré", fue mi respuesta.

— "Mirá, Alcides, estuviste un mes o más, bobo o loco, babeado, tirado por ahí", comenzó en forma "paternal". — "Pensá bien con la almohada y aprontate. Te vamos a hacer preguntas muy concretitas" Y le dice al custodia: "Llevalo".

El 25 de abril comenzó conmigo, de nuevo, la tortura intensa de todo tipo, agregándose en esta etapa la picana eléctrica (pienso que ya lo habían hecho antes, durante el período en que estuve inconsciente).

La tortura psíquica, a base de ruidos, continuó siendo la más difícil de superar. La constante amenaza de traer a los niños a la tortura, que moriría mi compañera en la tortura y que ...

— "... serás el único responsable de su muerte, ¿vas a declarar?"

— "No tengo nada que decir", como siempre, fue mi respuesta.

El 1 de mayo de 1976, no comí en todo el día, llegando con la tortura intensa al 19 ó 20 de mayo, siendo en alguno de estos días, mientras estaba colgado ya desde varias horas antes, que ante la sed tremenda tuve que mordarme los labios, para saciarla con mi propia sangre. La profunda herida en el labio inferior me ocasionó luego una gran inflamación y molestias constantes, durante 15 ó 20 días mientras cicatrizó.

"Comunicado de la Policía Federal Argentina"

A la hora de servir la cena, pasaron por los altoparlantes la noticia de la aparición de 4 cadáveres, maniatados y acribillados a balazos, en un auto en Argentina. Decían: "Comunicado de la Policía Federal Argentina", indicando que eran de nacionalidad uruguaya; pasaron el nombre de dos de ellos: Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz.

Allí pocos comían, pero esa noche nadie, creo, probó bocado, ante el horror que originó en mí y supongo en los demás, dicho informativo, pasado en forma reiterada y a todo volumen.

Continuó el 20 ó 21 de mayo la tortura intensa sobre mí, rotas las carnes, la ropa hecha pedazos, con orines y excrementos pegados al cuerpo y ropa, con colgadas y plantones, simulacros de ahorcamiento.

En tres oportunidades fui llevado al baño, donde utilizando mangueras de tres pulgadas me metieron agua helada, por un período no menor de 20 ó 30 minutos. En la primera, me bañaron con toda la ropa y así me dejaron para que me secara y en las restantes me bañaban desnudo y así quedaba, solo cubierto por un poncho por tres días y noches, agregando en tres oportunidades el intento de unos jovencitos de cortarme la barba con una tijera desafilada y desajustada, como una diversión más.

En ese estado de cosas llegamos al 27, 28 y 29 de junio, donde no hubo leche en el desayuno ni tampoco pan. Un día dieron un poco de agua con gusto a café, diciendo que había huelga de lecheros y panaderos, en son de burla, continuando inmediatamente con las torturas.

Posteriormente conocí un nuevo método de tortura, creo que sobre el 10 de julio, y en el que es necesario detenerse.

Nuevo método de tortura: "el chanchito"

Consiste en un cajón de madera de unos 75 cm en ancho por 1.20 m de largo, confeccionado

en madera rústica, con una pequeña puerta al costado y una tapa de altura graduable que actúa como prensa.

Un caño de 3/4 de hierro galvanizado, atraviesa el cajón en sentido longitudinal, a unos 80 cm del suelo.

El proceso comienza con una paliza dada con un látigo, de alma de acero y revestimiento de cuero, mientras cambian la posición del alambre con el cual habitualmente me tenían atado (un cable de acero, usado en conducción eléctrica, grueso y deshilachado que rasgaba las muñecas, por las nuevas esposas traídas de EEUU, que al menor movimiento se aprietan aún más sobre la carne, llegando a convertirse en una tortura por sí mismas).

Esposado con las manos a la espalda, me introducen en el cajón por la puerta lateral, montándome seguidamente a caballo sobre el caño.

Los pies, atados, apoyaban en el suelo, sobre la espalda colocaban la tapa, que actúa como prensa, obligando a que la cabeza y el trasero queden apoyados sobre los cojinetes en cada extremo del caño, quedando también el pecho y la ingle apoyados en éste, estando, por lo tanto, los testículos bajo una fuerte y constante presión, determinando todo esto la total imposibilidad de movimientos de especie alguna.

Luego, fracasado este método, lo cambian por otro más brutal, que consiste en que en lugar de un caño galvanizado, colocan un hierro T, invertido, con el filo hacia arriba, cambiando asimismo la posición del cuerpo, ya que ahora lo elevan, al hierro, varios centímetros, lo que hace que apenas si toco el suelo con la punta de los dedos de los pies, siempre con la fuerte presión de la tapa sobre la espalda.

Al cabo de muchas horas de esta tortura, quedo totalmente imposibilitado de movimientos, insensibilizadas piernas y caderas, así como los brazos, bajado mediante una escalera y tirado sobre unos ponchos en el galpón donde están los demás compañeros.

Alrededor del 14 de Julio, estando en esta tortura del "chanchito" dentro del cajón, fui sacado y sentado en una silla, donde se me indica que me van a leer una declaración de una persona que me acusa en calidad de testigo y amenazándome "que no debés hablar una palabra porque de lo contrario te colgamos por varias noches".

Leyeron entonces una pequeña acta de declaración, indicando el nombre de una persona como firmante, y aparentando que era esta misma persona quien la leía.

Pasados unos minutos me preguntan:

— "Y ahora ¿qué decís?"

— "Que no es verdad lo que allí se dice".

— "¿Estás seguro que no conocés la voz de esa persona?"

— "Sí señor. Estoy seguro."

— "¡Qué canalla que sos!" Y al "chanchito" una vez más, dándome varios golpes rabiosos.

Transcurrida una hora, aproximadamente, nuevamente me sacan del cajón y me sientan en la silla, con la misma recomendación textual de no hablar, "porque me van a poner esa misma persona ante los ojos."

Al quitarme capucha y vendas, observo al compañero sentado frente a mí, a unos dos metros de distancia; él tenía un tarugo de algodón en cada ojo y una cinta plástica de color marrón, muy apretada, para que no pudiera ver.

Un minuto después, me vendan nuevamente y retiran al supuesto testigo, lo que lleva unos minutos.

— "Ahora no podés negar que lo conocés."

— "No lo conozco."

— "Hacé memoria", remarca la voz.

— "Estoy seguro de no conocerlo."

— "Hijo de puta, viejo mentiroso, canalla", dice, descargando una lluvia de golpes sobre mí. "Al cajón. Allí te quedarás hasta pudrirte . . .".

Después de muchas horas, que no puedo precisar, inmóvil y casi sin sentido, me sacan entre tres, mediante la escalera, y arrojan al poncho que estaba sobre el piso de hormigón helado.

En este trato diario y rutinario de subir al "chanchito", bajar a la golpiza, subir nuevamente, para bajar luego a mayores golpes y volver, después, a subir, llegamos al 26 de julio.

Muy maltrecho físicamente, luego de esta "rutina", en horas de la tarde fui llamado por uno de los "Oscares", quien me aborda allí mismo, parado entre la baranda de la escalera y la oficina, diciéndome:

— "Me tenés podrido, te voy a sacar de acá. A ver si encontramos una fórmula para elaborar un acta en siete copias para que las firmes. Te voy a hacer las preguntas acá y luego hacemos el borrador."

— "Pregunte nomás."

Las preguntas son casi un calco de las que contesté el primer día; es decir;

— "¿Es afiliado al Partido Comunista uruguayo?"

— "Sí".

Seguidamente preguntan si participé en actividades junto con varias personas cuyos nombres detallan, a lo que contesto que no.

Firmo por último tal acta, que evidentemente tenía un carácter formal.

El "Oscar" con quien se hizo esto finalizó preguntándome:

— "Escuchá. ¿No sabés si hay algún otro Alcides Lanza?"

— "No, señor."

II. El infierno de la vida en los cuarteles

Luego de firmada el acta el 26 de Julio, y habiendo estado un total de 175 días en "la máquina", a medianoche me trasladan, encapuchado y con las manos atadas con alambre, al cuartel del **6to. Regimiento de Caballería.**

Allí fui recibido por el guardia de turno, quien me da de comer y me aloja en una pequeña celda, equipada con una colchoneta y un poncho mojado, para cubrirme, recomendándome que no me sacara la venda ni desatara las manos.

En esta etapa se inicia un período de alivio y de "proceso" más liviano.

El 6 de agosto fui trasladado del calabozo pequeño a una barraca dentro del mismo cuartel, que tiene unos 11 m de largo por 4,50 m de ancho. Allí había depositados 11 prisioneros, incomunicados, al igual que yo.

La parodia del presumario

El 20 de agosto fui llevado al "presumario" con el Juez Militar, Coronel Rodríguez, en el mismo cuartel, y cuya oficina funcionaba en el vagón del "S. 2" (un vagón ferroviario especial, a prueba de ruidos, que fuera donado por EEUU). Actuaba como "secretario" del Juez un sargento de 1ª, cuyo nombre no recuerdo, y que es quien me recibe y aborda con las preguntas de rigor para el encabezamiento del acta.

Por primera vez desde mi detención, me quitan — por un rato — tanto la venda como el alambre que me ataba las manos.

El sargento me pone en conocimiento de que estoy ante la Justicia Militar y que por lo tanto me tomará una Declaración Jurada, y que en caso de no ajustarme a la verdad se me aplicará el art. 180 inc. 16. de la Constitución, con pena de 3 meses a 8 años de prisión o penitenciaría.

Algunos instantes más tarde, se hace presente el Juez, uniformado con el reglamentario de caballería, botas y gorra; no saluda e inmediatamente se sienta, sin sacarse la gorra, toma una hoja de notas, la examina y luego me mira muy fijo, con aires de matón.

Me hace la primera de tres preguntas. Me doy cuenta por el tenor de la misma, que el acta está relacionada con mi compañera, obteniendo la habitual respuesta negativa de mi parte, tanto para ésta como las otras dos.

Cambia de acta, lee la nueva, y en actidud de asombro, mirando fijo y enojado dice:

— "Ud., acá, dice a todo que no."

Obtiene la callada por respuesta.

Dirigiéndose al sargento-secretario, dice:

— "Vamos a tener que suspender este interrogatorio, voy a tener que consultar allá." Luego de breve pausa, ordena: "Que lo lleven."

Más tarde, devuelto a la barraca, solo, vendado, tengo el alivio de que no me pongan el alambre.

El 26 de agosto, nuevamente llevado al presumario, con el mismo Juez el sargento, quitada la venda y sentado en un sillón próximo al escritorio, esta vez no se hace esperar el Juez, quien, en actitud sonriente, entra diciendo "Buenos días". Quitándose la gorra, toma asiento y se dirige a mí:

— "¿Qué le pasa, Lanza, que está tan ojeroso, está enfermo?"

— "No, señor, estuve un poco engripado."

Tomando solamente el acta que me correspondía, me hace las preguntas que figuran en la misma, con evidente carácter formal, obteniendo las mismas respuestas.

Una vez retirado el Juez, el sargento lee un acta que será base del presumario, y donde pretende agregar el nombre de la persona que había estado frente a mí, en ocasión anterior estando ambos en "la máquina", y cambiar la frase del acta anterior en que decía "No lo conozco", por "No lo conocía", lo que inmediatamente rechacé e hice modificar.

Cuando me entrega el acta, convenientemente modificada, dice el sargento, en actitud amistosa: "Yo no sé para qué tantas preguntas inútiles, a Ud. no lo pueden procesar por esto", obteniendo la callada por respuesta. Y luego, nuevamente a la barraca.

"El sótano tenía una sola entrada . . ."

Llegamos entonces, al 31 de agosto, en que me trasladan, junto con 9 prisioneros, por la noche y luego de la cena, incomunicados, en dos camiones, al **4to. Regimiento de Caballería Mecanizado.** En el segundo camión venían 20 prisioneros a quienes se les había levantado la incomunicación.

Al llegar, descendimos en medio de un gran fangal, producto de la intensa lluvia del día. Por supuesto siempre vendados, fuimos alojados en 2 vagones, en uno, los 9 incomunicados y en otro los otros. Uno fue al calabozo.

Los vagones se llovían como afuera, evidentemente hacía un buen período en que no se habitaban, por la gran cantidad de excrementos humanos que había dentro del vagón. Sin duda, los soldados lo utilizaban como W.C.

El 1 de setiembre, día de cambio de presidente, nuevamente, junto a otros 7 prisioneros, fui trasladado del vagón a un sótano ubicado en la planta del cuartel, haciendo para llegar a él un recorrido de unos 400 mts. entre agua y barro, en terreno lleno de pozos y zanjas, encapuchados y mojados hasta los huesos.

El sótano tenía una sola entrada: una ventana de 80×90 cm. estaba ubicada a 1.40 m respecto al piso del sótano y sin ninguna otra ventilación, estaba lleno de desperdicios y muy húmedo.

El sargento encargado de la operación, conocido por el alias de "el cura", indicó que trajeran 3 latas de 5 lts. para ser usadas para las necesidades fisiológicas, dadas las pocas posibilidades de salir al baño.

Se produjeron diarreas colectivas debido a la mugre, un verdadero foco infeccioso. A nuestra solicitud de ser llevados al baño, siempre respondieron con la negativa, por lo que estábamos obligados a usar las latas.

Pero las usábamos bajo la amenaza de que de no hacerlo la pena sería llevarnos al "calabozo negro", un calabozo pintado todo de negro por dentro, sin aberturas de ningún tipo ni resquicio donde penetrara la luz, usado para la tortura "intensa" en dicho cuartel.

Dentro del sótano había un hedor impresionante, ya que las latas con los excrementos permanecían allí todo el día, y un par de prisioneros que sin tiempo de acudir a las latas se evacuaron encima, agravaron la situación. Allí vivíamos y comíamos. Los soldados que nos alcanzaban la comida, protestaban y nos insultaban por lo inaguantable del olor.

Solo un prisionero de los 8 tenía colchón y frazada, 2 tenían frazadas y alguna sábana, los 5 restantes teníamos solamente lo puesto. En mi caso concreto, los pedazos de zapatillas con los que caí preso, pantalón, calzoncillos, camisa de verano, un buzo y un saco cruzado, del tipo de "gran gala".

Estos dos abrigos, buzo y saco, me llegaron por manos solidarias cuando estaba en "la máquina", el 1 de mayo una y alrededor del 10 de Julio la otra.

El buzo me lo envió mi compañera, cosa que me enteré en Suecia, era ella quien lavaba la ropa rota y ensangrentada de los torturados, reconociendo incluso mi propia ropa en la pila, desconozco quien me habrá enviado el saco.

Estas muestras de solidaridad cobran mayor importancia en aquel inmundo sótano, ya que agosto es uno de los meses más fríos en Uruguay.

A quienes no teníamos nada, tampoco se nos dio nada. A pesar de que reclamé se me diera un colchón o un poncho, me fue negado, al igual que a los otros prisioneros, con quienes compartíamos lo poquito que teníamos y por supuesto no alcanzaba.

El día 3 de setiembre fuimos llevados al médico, quien me recetó medicamentos para bajar la presión, puesto que estaba muy alta, y un antidiarreico. Todos estos medicamentos no los recibí nunca, así como tampoco los demás prisioneros.

Continuando con la tortura, nos llevan una vez y a veces dos, al baño de la tropa, con el brazo torcido a la espalda, sacando el pecho, marcando el paso y retorciendo el dedo pulgar, a paso rápido, iban descargando golpes constantemente. Me daban un minuto para orinar y dos minutos para defecar, absolutamente rigurosos. Cumplido el tiempo comenzaban los garrotazos en la cabeza, no pudiendo, la mayor parte de las veces hacer nada, dado lo exiguo del tiempo y la natural imposibilidad tanto física como psíquica para hacerlo rápidamente, negándose asimismo sistemáticamente a permitir cualquier tipo de baño o limpieza.

Al retornar al sótano, constantes golpes, al entrar por la ventana, un puntapié en el traste que obligaba a saltar volando los escalones, y aterrizar en el piso de hormigón. Esto era ley pareja para todos los prisioneros.

"El primer contacto con mi familia . . ."

El 8 de setiembre llega el primer contacto con mi familia. Un colchón, una frazada y un par de zapatillas, lo que me levantó el espíritu, no solo a mí, sino a todos los compañeros, quienes fueron hermosamente solidarios.

El 1 de setiembre quedábamos solo otro prisionero y yo en el sótano, ya sacados los demás, sin saber nosotros su destino, siendo imposible hablar y mucho menos al momento de ser retirados.

En este día, a las 3 de la tarde, se produce un hecho muy conmovedor. Siento gritos, alaridos y llantos de mujeres que penetran por la ventana hacia el sótano. Me doy cuenta que ha parado una camioneta y bajan de la misma a dos prisioneras, madre e hija, tomadas de la manos, son empujadas de a una por la ventana al fondo del sótano, mientras ellas claman que no las separen.

Llegadas al fondo del sótano, mientras ellas se toman nuevamente de las manos, la hija ruega no ser llevada "al lugar donde pasan los ferrocarriles", los que recuerdo haber sentido perfectamente cuando estaba en la famosa "máquina" de torturas, inicial del relato de este testimonio.

Les tiran sus pertenencias, colchón, frazadas, ropas, en medio de un constante bullicio de lamentos y llantos, que me desgarraban el corazón y conmovían. Pienso que lo mismo sucedía al prisionero que estaba conmigo.

Sentimos que se retiraba el vehículo que las condujo hasta allí, y en breves minutos sacaron el candado de la rejilla de la ventana y entraron dos soldados "llaveros" que son los encargados de manejar a los presos, refuerzan la guardia en la puerta y en lugar de dos soldados armados, pusieron cuatro, ahora con metralletas.

Los soldados que bajaron, les dieron orden de acomodar los colchones y les leyeron el inventario de sus pertenencias y se retiraron, retirando también a los soldados de la custodia.

Esto me permitió expresarles mi apoyo hacia ellas, diciéndoles que se quedaran tranquilas, que no iba a pasar a mayores, y haciéndoles notar que no las favorecía para su defensa, el llorar, en especial a la señora, quien era la más afectada, notando de inmediato un cambio en su estado.

Me pudieron informar, entonces, que vienen del 6º de Caballería, habiendo estado 12 días en la "máquina", de allí lo de los trenes, que decía la hija.

Se producen luego unos minutos de tranquilidad en el sótano, los que aprovecho para cantar algunas estrofas de canciones populares, como un método de hacerles llegar mi solidaridad. Demás está decir que fue notoria la recuperación de su calma.

La crueldad de la continuación de la tortura subió de grado al pedir la señora, con urgencia, para ir al baño, habiéndole sido negado y solicitando ella entonces se le permita orinar en las latas, lo que a pesar de la negativa obtenida, igual hace.

Este hecho muestra la impudicia de los métodos aplicados por la represión, obligando a las mujeres a evacuar sus necesidades fisiológicas en un local tan pequeño donde ya estábamos dos hombres, independientemente de que los cuatro estábamos vendados.

La "justicia" militar

El 19 de setiembre fui sacado del sótano a primera hora y llevado al baño, a cortarme el pelo y afeitarme, con un método siempre brutal, ya que estaban baldeando el baño de la tropa, me hicieron hincar de rodillas en el suelo rasurando el pelo a "cero", siendo esto dificultoso por la dureza y apelmazamiento de la mugre; así también me afeitaron, con la máquina eléctrica de un preso, haciendo insufrible un acto tan simple como el afeitado.

A las 8 h., esposado y con las manos atrás, fui subido en una camioneta, donde me informan que llevaban al Juez militar a declarar. Además del conductor iban de custodia un oficial llamado Díaz, y un cabo y un soldado de los que tenía función de llavero, llamado Meneses, y a quien conocíamos por el apodo de Ñancul.

Con este oficial tuvimos un problema anterior, ya que en una oportunidad en que yo me encontraba cantando en el sótano, y ante la denuncia del "llavero", apareció el oficial ordenando me sacaran y preguntando si yo estaba hablando, a lo que respondí: "No, señor, estaba cantando."

Ante esto, muy furioso, probablemente porque algún otro preso no había hablado en la tortura, ordenó sacar a mi compañero, interrogándolo también acerca de si estábamos hablando, a lo que éste respondió también que "no, solo cantando".

Nuevamente me llama y pregunta por qué estaba hablando, exasperado, a lo que obtiene siempre la misma respuesta: "No, señor, estaba solo cantando". Totalmente alterado, grita entonces: "No sabés que no se puede hacer nada ... nada ... ni toser podés, ¿entendés?, ni toser ..."

Este mismo oficial, posteriormente, me puso una sanción de 15 días sin recreo, con la orden de hacer "plantón" durante el tiempo en que los demás estaban en el patio, parado junto al tanque de los desperdicios con una nube de moscas alrededor, por haber besado a mis hijos en la visita quincenal.

Al llegar al Juzgado, me fue quitada la venda y me sentaron en un banco, bajo un pequeño techo, sin paredes, a la intemperie y bajo fuerte frío durante una hora, hasta que me llevaron a la oficina, sin esposas y acompañado por el custodia armado de metralleta.

Este Juzgado era el Cuarto Turno Militar y Fiscalía Cuarta.

En el corredor me abordó un funcionario, quien ante mi pregunta me señala que no es el Juez, sino el subsecretario.

Me invita a pasar a una oficina donde hay ya cuatro o cinco personas; como es natural en mí o cualquier persona civilizada digo: "Buenos días".

Inmediatamente, este subsecretario pregunta a un prisionero que está allí declarando si me conoce, ante lo que éste responde que no.

Con gesto prepotente y en forma imperiosa lo presiona diciendo:

— "Pero es Alcides Lanza o no es Alcides Lanza."

— "No sé. No lo conozco."

Un funcionario amaga ponerme una silla para que me siente, lo que me permite hacerme a la idea de que vamos a tener un careo, pero el subsecretario me hace dar vuelta y dirigirme a un pequeño despacho vecino.

— "Gracias a tus amigos, quedás procesado", dice allí este asistente del Juez.

Por supuesto pedí apelación a tal arbitrario procesamiento, ante lo que indica que tengo que poner un abogado, si lo tengo.

Mi respuesta negativa lleva a su ofrecimiento de elegir entre dos defensores de oficio, cuyos nombres me da: Coronel Ramírez y dr. Antonio Seluja, civil.

Cualquiera de los dos me son indiferentes y aprovecha entonces para traer a Seluja, quien se encontraba presente, y quien queda entonces, formalmente, a cargo de mi caso.

En este mismo momento exijo al abogado que prepare un escrito de apelación al procesamiento y solicite careo con las personas que según ellos me habían denunciado, ante lo que responde con evasivas y el clásico: "Debo estudiar el expediente."

Nunca más volví a ver al abogado, ni al escrito de apelación, que tampoco nunca fue presentado, ni hubo tampoco ningún careo con los supuestos denunciantes.

Los actuarios me leyeron el acta del presumario, donde no figuraba ningún reconocimiento a ninguno de los cargos hechos, agregando entonces al expediente dos hojitas por separado donde mencionan a dos prisioneros. Preguntado sobre uno, si lo conozco y cuándo lo vi la última vez, respondo que lo conozco y que la última vez que lo vi fue a fines de 1971 o principios de 1972, no volviéndolo a ver más, y al otro, directamente que no lo conozco.

Firmo estas actas, hechas en un pequeño papel, sin copia y no teniendo ninguna de las habituales características del papel judicial, y luego me sacan del juzgado devolviéndome al cuartel.

Todo esto demuestra que mi procesamiento fue hecho por decreto y sin tener causal de delito alguna.

Por último me pregunta cuánto hace que estoy vendado, asombrándose ante mi respuesta de que llevo 8 meses y 19 días. Redacta entonces una orden al actuario y que el juez firma en su oficina. En sobre cerrado se la entrega al soldado "llavero" para llevarla al cuartel.

Ya en éste, nuevamente me llevan al sótano a recoger mis pertenencias, custodiado por dos soldados con la consigna de que no me permitieran cambiar ni una sola palabra con mis compañeros de presidio.

La orden significaba el levantamiento de mi incomunicación.

"Una nueva etapa: nuevos métodos, tengo que hacer trabajos forzados . . ."

Nuevamente trasladado a los vagones, ubicados a 300 mts. del cuartel, encontrándome allí con 15 prisioneros en un vagón y 14 en otro, ya comunicados, pero solo individualmente por vagón.

Se inicia entonces una nueva etapa, nuevos métodos, ahora — tengo que hacer trabajos forzados, cortar pasto, abrir zanjas, cortar matorrales, abrir pozos y juntar estiércol, todo sin levantar la cabeza, sin poder fumar ni hablar.

Vivíamos en un ambiente inhóspito, el vagón mide 10.35 m de largo 2,35 m de ancho, por 2,50 m de alto. Diciendo que vivíamos allí 16 personas, queda completado el cuadro. Con amenazas, requisas y envíos al calabozo por reclamar la falta de cirgarrillos, y sanciones colectivas con el vagón cerrado, pérdidas de recreos por 15 ó 20 días.

Tuve la primera visita en los primeros días de noviembre de 1976, a la que concurrieron mi hija mayor, una de mis hermanas y mis dos hijos pequeños de 3 y 6 años, a los cuales no reconocí. Como consecuencia de esto, se me produce una gran emoción.

No me permitieron ni siquiera acercame a los niños para poder besarlos.

El sistema de visita consistía en una entrevista hecha a través de una mesa de tres metros de largo, con el custodia parado al lado.

En este proceso de cosas cabe destacar la armonía y la unidad y actos solidarios entre los prisioneros, lo que nos permitía sobrellevar esta dura situación con cierto disimulo y valentía.

Además de lo ya dicho, la situación era más dura aún para algunos compañeros que tenían dificultades en el manejo de las herramientas de cortar las malezas, ya que en varias oportunidades, fueron separados del grupo, regresando luego con la espalda negra producto de los fustazos con que los castigaban, siendo estas fustas algo más gruesas que las usadas en "la máquina"; los culatazos eran diarios e indiscriminados para todo el grupo.

En mi caso, era blanco permanente de insultos y malos tratos por soldados "llaveros",

siendo a mi juicio el único motivo, el de mantener su propio entrenamiento y practicar el "deporte" de la tortura.

Por ejemplo, el conocido por "Ñancul", en cierta oportunidad, en un día de lluvia, ante mi solicitud de ir al baño, primero me autoriza para luego que salí al patio pararme e interrogarme de este tenor:

— "¿Adónde va, Perdomo?" (Me llamaba Perdomo, me dijo, por orden superior, con la explicación de que mi primer apellido, Lanza, estaba relacionado con un instrumento de guerra usado por los patriotas de Artigas y que un "pichi" como yo no podía llevar el nombre de un instrumento que en su momento cumplió un papel de gloria).

— "Al baño, señor".

— "Tiene una sanción de 5 días sin recreo por intentar ir al baño sin solicitar permiso". Y agregó: "Y además tiene que dar 10 vueltas corriendo, al predio, con los brazos en alto y sacando pecho".

Terminadas las 10 vueltas, me ordena 5 más, terminadas las 15 vueltas, ordena hacer 15 flexiones (lagartijas) en el barro, cumplidas éstas, las sube a 20, luego a 25, para subir después a 30, y por último a 35.

Enojado, puesto que no hice ningún gesto de sentirme ofendido por esta tortura, el medio más eficaz como único recurso seguro para ser fuerte en futuros atropellos de este tipo, me ordena ir al baño.

Todo lo anterior es la descripción del trato recibido en el período del 19 de setiembre hasta el 23 de diciembre, fecha en que fuí trasladado junto a cuatro prisioneros más, comunicados y seis incomunicados, once en total, al cuartel del 6to. Regimiento de Caballería.

Aquí se inicia otra etapa.

"Tradicionalmente las fiestas de fin de año son motivo de regocijo . . ."

Tradicionalmente las fiestas de fin de año son motivo de regocijos, Noche buena, Navidad, para muchos el Día de la Familia, y Principio de año, y los Reyes Magos.

En estas fechas en que es tradicional la reunión de amigos y familia, los festejos y regalos a los niños, fuimos, en las vísperas de cada una, atados con alambre a las cuchetas, de pies y manos, y permanecimos todo el tiempo acostados boca abajo.

A los prisioneros que estábamos comunicados, nuestros familiares nos remitieron víveres al cuartel, especiales, de los que se consumen habitualmente en las fiestas tradicionales, y que las autoridades del cuartel se apropiaron, alcanzándonos a varios las listas con cantidad y valor de los mismos, en tono de burla y como otra forma de tortura.

Allí se trabajaba duro en la recolección de excrementos de caballo y su transporte a 500 ó 600 mts. mediante un carro de hierro con ruedas de goma y tirado por 7 u 8 prisioneros, generalmente hundidos en el barro hasta las rodillas, y que el cuartel vendía luego a los quinteros de la zona.

Asimismo se trabajaba en un canal que atraviesa el campo, cuyas medidas eran de 4 metros de ancho por 3 metros de profundidad y aproximadamente 1.200 metros de largo, totalmente cubierto de residuos, estiércol de diversos animales, caballos, cerdos, etc. y que debimos limpiar y canalizar utilizando exclusivamente palas y picos, sin ningún equipo especial, cubiertos hasta las rodillas o la cintura de inmundicia, entre enjambres de moscas, mosquitos y arañas, en un increíble foco infeccioso.

Para esta vida, la comida era sumamente escasa, siendo el hambre un estado normal, no solamente escasa sino carente de valores nutritivos, jamás comíamos proteínas, carnes, etc. Estábamos todos esqueléticos, no permitían el ingreso de víveres del exterior, carecíamos de azúcar y tampoco permitían tomar té, café o mate.

No teníamos ningún tipo de recreación, no permitían el ingreso de libros, ni la realización de manualidades, no había recreo y mucho menos posibilidad de algún deporte, carecíamos de atención médica, ya que cuando el "médico" en una de sus rarísimas visitas recetaba alguna aspirina, tampoco recibíamos el medicamento, y ni siquiera era médico sino un simple enfermero.

Así transcurrió este período hasta el 11 de Junio de 1977, en que fuimos trasladados nuevamente al **4to. Regimiento de Caballería Mecanizado (Tanques)**, donde volvemos a iniciar una nueva vida, peor aún que la anterior y cuyo ambiente ya hemos relatado.

Si bien en el 6º nunca habían cesado los "plantones" las amenazas y los golpes, aquí son áun más groseros y violentos.

Volvemos al trabajo obligatorio. Esta unidad tiene 50 ó 60 há. de campos cubiertos de una espesa maleza, utilizando herramientas rudimentarias, picos con los mangos hechos de troncos sin desbastar y palas.

Hacíamos trabajos de albañilería, en la construcción de un monumento dentro del cuartel, que llevaba una enorme cantidad de materiales, arena, pedregullo, etc., todos transportados en carretillas por los prisioneros.



Las torturas legalizadas
por la Inquisición.
Grabado de 1508

La alimentación era incomible y continúa el régimen de no permitir entrada de alimentos desde el exterior, únicamente permitian el ingreso de tabaco y cigarros, siendo éstos, la mayoría de las veces, robados todos o la mitad, por la guardia de turno en el cuartel.

Tampoco entraba aquí ninguna literatura o instrumento de distracción, por ejemplo ajedrez, y permanentemente debíamos realizar ejercicios militares, durante la formación para el toque de bandera y retirada, con ejercicios sobre órdenes de "media vuelta", "firme", "march", etc.

Alrededor del 20 de Junio, sufrí un pronunciado quebrantamiento de salud, de carácter general y que llegó a alarmar al Oficial Silvera, encargado de los detenidos, siendo trasladado a la enfermería, naturalmente que atado, con las manos a la espalda, vendado y tropezando entre pozos y zanjas.

Al realizar el rudimentario chequeo, indica el enfermero que tengo 21 y 1/2 de presión arterial, viendo el alto grado de desnutrición, agravado por las continuas diarreas y pérdida de peso, me recetó sedantes y un medicamento para calmar los dolores musculares y un regulador de presión, así como indicó reposo permanente, eximido de tareas. Esta vez recibí la dosis correcta de los medicamentos recetados, permitiéndome esto y el poder dormir libremente recuperar parte de mis energías.

El 25 de Julio de 1977, fui trasladado con otros prisioneros, en horas de la tarde y en una camioneta, vendado y esposado, al cuartel **del 9no. Regimiento de Caballería**, donde nos tuvieron parados contra una pared, sin hablar hasta la hora de la cena, permitiéndonos sentarnos en nuestros propios colchones para cenar algo, totalmente a oscuras, cosa difícil por el estado de preocupación al no conocer qué nuevo destino tendríamos. Pasamos la noche sobre nuestros colchones, siempre vendados, en un pequeño calabozo.

"Como bestias somos descargados en la Isla"

El día 28 nos trasladan al campo de concentración del Penal de Libertad.

En este día nos llaman a las 4 de la mañana, agregan 3 prisioneros al grupo y entre tumbos y golpes nos suben a un transporte especial para presos, totalmente cerrado, con orden de no hablar ni fumar, junto a tres soldados armados en custodia.

Llegamos al Regimiento de Artillería de La Paloma, donde incorporan otros 5 prisioneros con la misma recomendación y ya luego marchamos directo al penal a unos 60 km de Montevideo.

Como bestias somos descargados en una dependencia pequeña denominada "La Isla", una serie de pequeñas celdas donde solo caben dos personas con sus respectivos colchones, sin luz ni agua y donde durante el día retiraban los colchones para volverlos a entregar en la noche. Utilizaban esto como cuarentena para quienes entraban o salían del Penal, así como celdario de castigo.

Aquí nos pelan y nuevamente fichan, sacando fotos de frente y perfil, así como hacen un test psíquico para detectar el grado de fortaleza del preso, con métodos muy refinados.

Luego, hacen una clasificación de nuestros modestos enseres, permitiendo entrar solamente zapatillas y calzado sin cordones, pantalones de gimnasia y algún buzo, considerando inadmisible la mayoría de la ropa habitual, así como colchones, sábanas, etc. Nos quitan la venda y esposas para poder ayudar en esta clasificación y después nos meten de a dos en los calabozos mugrientos.

Cumplida la cuarentena que dura entre 5 y 10 días normalmente, fui trasladado al celdario, 3er. piso, sector D, a la izquierda, celda 16.

En otra nueva etapa, me encontré durante estos 22 meses en que estuve en el Penal con la continuación de la filosofía de represión y persecución a los prisioneros, que se expresa en un trabajo psicológico aplicado con refinados métodos a todos los niveles de la tropa de custodia y también a través de médicos psiquiatras, fascistas hasta la médula y con el aporte de algunos, una ínfima minoría, de prisioneros que han sido quebrados por estos métodos y ganados para la colaboración y la delación.

Me tocan 12 días de incomunicación, lo mismo a mis 9 compañeros de llegada al Penal.

Lo primero, es reconocer la celda. En la puerta, del lado de adentro, está el reglamento del Penal para los prisioneros que no tiene desperdicio, en 40 artículos.

Por ejemplo: forma de hablar con el guardia de custodia. Mirando de frente, no se puede mirar al costado, con las manos pegadas al cuerpo y en posición de firme en atención.

Otros ejemplos: por saludar a compañeros, tanto de la misma barraca como de otro piso, 3 días; por mirar hacia arriba cuando se corta el pasto en el campo, 3 días; por mirar a otro piso, tanto abajo como arriba, similar sanción. Por el estado del equipo, por sábanas arrugadas, 3 días, por mameluco remendado

o roto en la visita, 3 días, por la existencia de algún olor en la celda, similar sanción, con el absurdo de que era necesario realizar todos los actos fisiológicos en la misma celda.

La solidaridad entre los compañeros presos

Lo expuesto es un pequeño porcentaje de los métodos distintos y las distintas formas de trato a los reclusos en el penal, pero lo más importante de destacar, en contraposición a esto, es la solidaridad, el trato, el respeto mutuo reinante entre los compañeros presos.

Su enorme calor humano y fortaleza frente a los carceleros se expresa continuamente en miles de maneras diferentes, por ejemplo, al llegar nuevos compañeros desde los cuarteles, que siempre llegan con muestras del mal trato recibido y los trabajos forzados, siempre encuentran formas para romper el aislamiento inicial y dividir sus pobres pertenencias con quien llegó, acercándole ropa, comida, café, té y mate, líquidos calientes.

Los prisioneros que cumplen su condena y dejan el penal, siempre lo hacen solo con la ropa puesta, quedando para el fondo común todo lo que constituyeran sus pertenencias allí; esto permite ayudar a quien necesite.

Las desgracias familiares, en mi caso cuando falleció mi hermano mayor, son siempre patrimonio colectivo, y las emociones compartidas por todos, quienes lo demuestran haciendo llegar de alguna manera su solidaridad, muchas veces con un simple gesto, que, a veces, cuesta caro.

El ganar la libertad peleando, es una actitud permanente en los prisioneros, nadie espera que las mejoras caigan del cielo, tanto en el trato como en cualquier otro orden, la dignidad del ser humano se defiende en cada instante, en cada detalle, ganando y perdiendo terreno, en una dura lucha para ser siempre Hombre.

Todos saben que el pueblo, los trabajadores y la solidaridad del mundo los van a arrancar de los calabozos en un corto plazo o mediano, y no el que ha marcado el expediente de la dictadura.

Las pequeñas cosas mencionadas, ubicadas en ese lugar y ambiente, constituyen hechos gigantescos, el mero saludo, leve inclinación de cabeza o guiñe de un ojo, es un acto de gran demostración de solidaridad y apoyo.

El canto en las celdas, músicas populares, tangos, etc. es común, y permite atravesar los muros uniendo voces en un coro demostrativo de un gran espíritu y confianza en el futuro.

Adentro se sabe todo lo que sucede afuera, tanto en el país como en el extranjero, cada acción de resistencia contra la injusticia, contra la persecución desatada por la dictadura en perjuicio de las masas laboriosas y la cultura, contra los hijos de Artigas, por lograr la libertad de expresión, libertad de prensa, libertad sindical, libertad política, mejoramiento del estándar de vida y repuperar los medios culturales y de recreación cercenados, y arrancar a los prisioneros inocentes de las cárceles, da confianza y ánimo sin límite.

Exactamente lo mismo sucede con la solidaridad que el mundo expresa la cual también llega hasta el mismo corazón del preso, quien la valora en su justo término, expresando en su cara sonriente su confianza por estas acciones, pudiendo ver como a medida que transcurren los días y meses van creciendo.

Los prisioneros saben que este tipo de cosas, son una de las garantías más seguras de que se podrá terminar con el régimen dictatorial en Uruguay y lograr una apertura democrática, representativa de todas las capas sociales enfrentadas al pequeño grupo fascista, y que encauce la recuperación del país.

Así vieron mis ojos, tocaron mis manos, cómo es la vida en la cárcel. Si bien es un foco de infección, un clima de tortura permanente, por ende una amenaza de muerte para los prisioneros, es también un campo de combate, de lucha individual y colectiva de los presos que no esperan solamente, sino que actúan y realizan.

"Se oyen saludos, gritos de alegría y vivas . . . de los compañeros que quedaron . . ."

Febrero 2 de 1979. Cumplido 3 años de procesamiento, se comete un nuevo atropello contra mi persona, tal como lo hizo y lo hace la dictadura fascista con miles de compañeros. Solo el 10 de mayo, o sea 3 meses y 8 días después de cumplir la "pena", fui sacado del penal y como no podía ser de otra manera, se me somete con similares métodos a un secuestro.

El sargento del piso, "señor Dino Sani", (éste no es nombre, sino alias nunca supe su verdadero nombre, lo que sí ocurrió con otros dos sargentos que estuvieron anterior-

mente a él, y que se llamaban: Juan Carlos Rodriguez y Edilio Rodriguez, alias "el cowboy" y "el soquete" respectivamente, teniendo los tres fama de torturadores), vino a mi calabozo diciendo:

— "Apronte todas sus pertenencias, sin pérdida de tiempo, que va a ser trasladado de inmediato."

— "Puedo saber adónde — le digo — por la sencilla razón de atenerme a los enseres que necesito llevar conmigo."

— "Usted va para una unidad militar", es su respuesta seca.

— "¿Pero cómo?, si hace 3 meses cumplí la pena. Debe haber un error."

— "No sé, cumplo órdenes."

— "Del capitán Gamboggi", le digo. Este era el capitán del Penal en ese momento. Un famoso fascista torturador a quien molestan los ruidos cuando nos bañábamos, por mucho ruido en el agua, o por conversar, nos aplicaba sanciones colectivas de 30 ó 40 por ala, de 3 hasta 10 días sin recreo. Esta cifra significaba 80 % de los prisioneros del ala.

— "No tengo por qué decirle de quién es la orden. En 5 minutos sale de aquí", responde el sargento.

— "¿Me permite despedirme de los compañeros?"

— "Está prohibido y Ud. lo sabe."

— "Bueno, de mi compañero de celda, ¿sí?"

— "Tampoco. De nadie."

A las 2 de la tarde estaba caminando con otro compañero por la carretera rumbo a "La Isla" famosa. Se oyen saludos, gritos de alegría y vivas desde todos los pisos y celdas de los hermanos compañeros que quedaron, dando muestras de alegría y solidaridad hacia nosotros.

En "La Isla", nos ciñen las esposas "yanquis", de acero inoxidable, en las muñecas, a la espalda, nos encapuchan y ponen arriba de la "heladera", que así ha sido bautizada por los prisioneros la camioneta cerrada que es utilizada para los traslados de presos.

Fui depositado en el Cuarto Regimiento de Caballería Mecanizado.

Tres días en un calabozo mugriento, incomunicado, lo mismo mi compañero en otro calabozo.

Más tarde, incorporado a la comunicación, fui llevado a los vagones famosos, allí encontré a 7 compañeros con la libertad firmada, pero en depósito "por medidas prontas de seguridad", algunos llevan un año y medio en estas condiciones.

Allí se trabaja duro, me incorporé al trabajo con alegría, cantando, como siempre, canciones populares.

Así llega el 18 de mayo de 1979, aniversario de la Batalla de Las Piedras, ganada por José Artigas. A las 18 horas nos quisieron formar a los nueve liberados — pero presos —, nos dan órdenes de cantar el Himno Nacional a coro.

El 18 de junio de 1979, firmé las 6 copias de mi solicitud de asilo en Suecia. Con este documento la dictadura pretende cubrirse las espaldas, puesto que Uruguay tiene firmado un servero convenio de la ONU, según el cual **no puede desterrar a ninguna persona nacida en Uruguay.**

Decenas de compañeros han sido expulsados, entre ellas mi compañera, y en mi caso queda claro la dictadura me destierra y se cubre con mi firma, por eso las 6 copias de la solicitud.

Usan el siguiente procedimiento. Depositado el prisionero en el cuartel, bajo el régimen de Medidas de Seguridad, viene el oficial encargado de detenidos, lo llama aparte y dice: "Ud. tiene la opción de salir del país, no siendo a ningún país de América, o de quedar en depósito, mientras exista la Ley de Seguridad del Estado".

El 18 de junio de 1979 firmé las 6 copias y esposado, fui llevado a la Cárcel central, donde pasé 12 días en un calabozo.

Durante 4 días fui sometido a "manyamiento", caminando delante de espejos, para que los agentes de seguridad pudieran verme y escuchando una grabación con 10 ó 12 acusaciones, por supuesto totalmente falsas.

Me dan el "Certificado de Buena conducta", la Cédula de Identidad y el Pasaporte, sacado con la Cédula, en el Ministerio del Interior, pero retienen tanto el Certificado como la Cédula, entregándole a mi familia solo el pasaporte, al día siguiente, previo pago de N$ 130.00.

Dicho pasaporte, que recibo solo al subir al avión, dice lo siguiente: "El presente documento solo autoriza a viajar al titular a Suecia, perdiendo su validez al arribar a destino. Montevideo, 28 de junio de 1979."

Fui subido al avión que me trasladó a Suecia, pudiendo ver, desde la escalera del avión, que centenares de manos se alzaban en el balcón del aeropuerto y coreaban mi nombre.

Este testimonio, contiene tan solo parte de los horrores cometidos por el fascismo en perjuicio del laborioso y culto pueblo de Uruguay. Es un testimonio de lo que oí, sentí, toqué con mis manos, vieron mis ojos, en tres años y cinco meses de cárcel, o sea desde el 2 de febrero de 1976 hasta fines de junio de 1979.

24 de agosto de 1979.
Alcides Martín Lanza Perdomo.

Dibujo de Susana Turiansky





El Rector de la Universidad Humboldt, Dr. Helmut Klein, lee el acta que confiere el título a Massera.

JOSE LUIS MASSERA:

Doctor Honoris Causa de la Universidad Humboldt de Berlín (RDA)

"El consejo científico de la Universidad Humboldt de Berlín, en valoración de sus fundamentales aportes a la teoría de las ecuaciones diferenciales ordinarias en espacios abstractos, así como de sus méritos como profesor universitario ejemplar, confiere al Profesor José Luis Massera el título de doctor Honoris Causa en Ciencias naturales"

(palabras pronunciadas por el Dr. Dieter Greissing Profesor de la Universidad Alexander von Humboldt de Berlín en el acto académico en el que le fue conferido el título de doctor Honoris Causa al ingeniero José Luis Massera).

José Luis Massera es hoy para el mundo símbolo del Uruguay combatiente. En él, como hombre de ciencia, de pueblo y de partido se expresan la lucha de la ciencia de su pueblo y de su partido en el enfrentamiento al enemigo fascista.

Como científico posee más de 40 trabajos publicados y es autor junto con el matemático J. J. Schaffer de "Liniers differential equations and function spaces".

En su vida han estado ligadas siempre su labor investigativa con la de docente. Durante más de 30 años fue profesor en la Facultad de Ingeniería de la Universidad y profesor de Matemáticas Superiores en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República. Durante 1949—1964 fue Jefe de laboratorio en el Instituto de Matemáticas. Participó en diversos cursos y seminarios en EEUU, Río de Janeiro, Buenos Aires, Amsterdam, Moscú, Pisa, Jerusalén, Caracas y otras ciudades.

La vida del ingeniero Massera es una vida intensa ligada a la situación política de su país y a la lucha mundial por la paz.

Durante el período de la dictadura terrista en Uruguay es delegado al Claustro Universitario.

En 1940 es designado presidente del Frente Antiguerrero.

Durante los años del fascismo desempeña el cargo de Secretario General de la organización "Acción Antinazi de ayuda a los pueblos en lucha". Es miembro fundador del Consejo Mundial de la Paz y presidente de su organización local desde 1951 a 1955.

En el año 1941, el ingeniero Massera ingresa al Partido Comunista de Uruguay y desde 1945 es miembro de su Comité Central.

En 1963 fue elegido diputado al Parlamento nacional, función que ejerce hasta 1972.

"Debo comunicar aquí, que el prof. dr. Massera, quien cumple 65 años de edad, se encuentra detenido en un establecimiento militar de la dictadura uruguaya, desde el 21 de octubre de 1975. Sabemos que el prof. Massera fue cruelmente torturado: choques eléctricos, días enteros colgado de las muñecas, asfixia por inmersión y otras brutales torturas.

¿Por qué la dictadura militar de Uruguay persigue, martiriza y tortura a un hombre cuyos logros como matemático son altamente apreciados en todo el mundo? La respuesta a esta pregunta radica en el hecho de que el matemático y docente universitario José Luis Massera, consagró — como comunista — toda su vida a la liberación de su pueblo, y ha luchado siempre contra toda forma de fascismo y por la paz en el mundo" (Palabras del Rector de la Universidad Humboldt, prof.

dr. Helmut Klein dando comienzo al acto académico de entrega del título de doctor Honoris Causa al ingeniero Massera).

Profusa es la labor teórica de José Luis Massera en la difusión y elaboración creadora de la doctrina marxista-leninista. Muchos son sus artículos publicados en la revista Estudios, en el diario El Popular, en publicaciones partidarias, así como libros.

"Cuando Rodney Arismendi fue encarcelado por los gobernantes fascistas, asumió tareas de gran responsabilidad para conducir la lucha contra la dictadura en las condiciones de ilegalidad.

José Luis Massera fue detenido por la dictadura militar. Se le ha condenado a 20 años de prisión. Intentaron apartarlo de sus concepciones, separarlo de su trabajo político. Con valentía y entereza compartió el científico revolucionario y el revolucionario científico Massera el destino de muchos de sus compatriotas, que al igual que él sufren la pérdida de su libertad y hacia quienes se alza toda la solidaridad y simpatía de todos los hombres progresistas del mundo". (Palabras del rector de la Universidad von Humboldt de Berlin, Prof. Dr. Helmut Klein).

El 22 de junio de 1978, en el Aula Magna de la Universidad de Roma, destacadas personalidades se dieron cita para hacerle entrega al ingeniero Massera del título de doctor Honoris Causa en Matemáticas. Por segunda vez, desde 1945, el prestigioso Instituto Guido Castelnuovo de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Roma hacía entrega de tan alta distinción a un científico extranjero.

El 4 de junio de 1980, en la Sala del Senado de la Universidad Alexander von Humboldt de Berlín, capital de República Democrática Alemana, le fue entregado simbólicamente el titulo doctor Honoris Causa al ingeniero Massera.

En ambas entregas el ingeniero Massera estuvo ausente. Es hoy el preso número 2.117 de la celda 10 del sector A de la cárcel de Libertad.

Frente a esta situación se elevan las voces de protesta y la acción solidaria enérgica de miles y miles de personas en el mundo entero. La situación en la que se encuentra el ingeniero Massera es hoy la situación de un país sumido en las tinieblas del fascismo. La actitud del ingeniero Massera es también la actitud de un pueblo heroico que combate al fascismo con el optimismo en una segura victoria.

Algunas notas sobre la cultura bajo el signo de la dictadura

por MOISES LASCA

"Cuando oigo la palabra cultura
saco el revólver" **(Goebbels)**

"Llamé a todas las ventanas de mi calle
y pese al miedo y a la angustia
todas se abrieron"
(Del nuevo cancionero uruguayo)

Nuestros fascistas vernáculos no tienen que desenfundar el arma. No pierden el tiempo: están siempre preparados. Su ataque a la cultura es rabioso y permanente, sin solución de continuidad.

En esta deshonrosa tarea han logrado algunos pobres éxitos circunstanciales y en cambio han recibido ejemplares fracasos. En especial cuando se trata de perseguir artistas, intelectuales, de destruir organismos, instrumentos culturales que el pueblo ha ido forjando apoyándose en los numerosos y calificados antecedentes de su historia.

Así la dictadura se regocijó colocando el cartel "José Zunino y Cía. S. A. Demoliciones" en la esquina de Mercedes y Carlos Roxlo, en el local histórico de la primera sede de "El Galpón" en un vano intento de eliminar todo vestigio de la institución teatral. Cambió además el nombre de su sala principal de la Avenida 18 de Julio e intentó mil usos distintos, fracasando en todos ellos, para borrar de la memoria popular uno de los teatros de masas más prestigiosos de América Latina. Todo inútil: la gente no asiste, el pueblo recuerda y crea sus santuarios. El Galpón vive en México, cuenta con sede, recibe galardón y pasea su alto nivel por salas de América y Europa.

En la publicidad de uno de los pocos diarios autorizados por la dictadura, se puede leer un curioso y oscuro texto, aviso de un

centro nocturno, cuya comprensión es solo para iniciados: "A pesar del cambio de nombre, se sigue escuchando buena música" y la dirección que proporciona la clave. Claro, la ex-sede de "Camerata — Café Concert", lugar de la actuación permanente del grupo Camerata. No sabemos si concurre público (la Camerata reprimida y maltratada se rehizo en el exterior), su música no satura el local de Pocitos, hay otros músicos cuya calidad desconocemos, pero su presencia y prestigio se perpetúa aun en la elíptica y oportunista publicidad.

Zitarrosa, Viglietti, Los Olimareños, Marcos Velasques, Yamandú Palacios, Capella, Numas Moraes y tantos otros, fueron anatemizados, reprimidos, obligados a abandonar el país, sus grabaciones retiradas de circulación; pero sus voces se escuchan a través de las celosías en las aceras de los barrios proletarios y humildes de Montevideo y de las ciudades del interior.

Onetti, Benedetti, Martínez Moreno, Gravina, Ibargoyen, Galeano, "el Taco" Larreta y muchos más, no escriben en Uruguay pero sus libros uruguayísimos, editados en todos lados del mundo, entran por muchas maletas al país, se suman a los ejemplares salvados de las requisas y quemas y son leídos por múltiples jóvenes y viejos lectores ávidos.

Gonzalito esculpe sus fantasías en otras tierras, Anhelo Hernández, Palleiro, Leonilda González, pintan, diseñan, ilustran y graban junto a otros plásticos uruguayos en diversos países.

Todos ellos forman parte del exilio cultural, y parte más pequeña aún de la cultura uruguaya en general. La dictadura pretendió liquidarlos y solo logró hacerlos más universales, redimensionarlos, al mismo tiempo y paradójicamente más uruguayos y más eficaces combatientes por la libertad y la democracia en Uruguay. Estarán todos, sin lugar a dudas, para la reconstrucción del país.

Con la Universidad y con la Enseñanza en todos sus niveles, la dictadura logró más "éxitos". Investigadores y docentes de múltiples disciplinas fueron obligados a emigrar y muchos son apreciados y distinguidos en calificados centros de investigación y estudio. Otros con menos suerte realizan trabajos muy por debajo de sus capacidades en el exilio. Y otros más, con menos suerte aún, forman parte de la población de las cárceles del país. La orientación que la dictadura impone a la Universidad a través de los cuadros más abyectos (salvo honrosísimas excepciones), pretende retrotraerla al medioevo. El daño es muy grande y va a ser difícil repararlo, pero la creciente resistencia estudiantil conjugada con la lucha popular por derrotar a la dictadura constituye un excelente síntoma para una no muy lejana recuperación.

Uno de los organismos donde la dictadura ha logrado cumplir su objetivo de destrucción cultural es la Orquesta Sinfónica del SODRE. La orquesta constituyó en la década de los años 60 uno de los conjuntos de mayor jerarquía en su género en el continente. El macartismo, la ineficacia, el recorte progresivo de su presupuesto real, la sustitución del concurso de admisión por el "dedazo" ha convertido a la OSSODRE en una caricatura musical de pésimo gusto. Muchos de los que fueron sus mejores integrantes ocupan los primeros atriles y puestos de solistas en excelentes orquestas de distintas partes del mundo. Luis Batlle, el gran pianista que ahora reside en EEUU y que hace unos meses estuviera de gira en Uruguay, donde realizó una serie de recitales con gran éxito de público y crítica, resumió así esta situación en un reportaje que le hiciera un diario montevideano: "La importancia cultural del SODRE fue inmensa, pero la ha perdido por completo ... la orquesta, ya prácticamente no funciona, porque sus mejores músicos se han ido ... los que quedan son malos músicos, alumnos de malísimos profesores ... la OSSODRE fue maravillosa, como tantas otras cosas estupendas que hubo en este país, donde ahora no hay nada de tales características." Y remata ante una pregunta del periodista: "El SODRE es una modesta ruedita en el panorama general del país y la cultura. Cuando impera el deterioro es el sector que se resiente primero." Hasta aquí la cita. Las autoridades del SODRE interpeladas por algunos pocos conscientes integrantes de la orquesta, apuntan rápido la solución: fusionar la descalabrada orquesta sinfónica con algunas bandas militares. Y no es broma.

En medio de este panorama de claroscuros, entre los intersticios de la red represiva fascista, asoman y se consolidan en todos los órdenes signos alentadores de una cada día más creciente actividad artística e intelectual dentro del país.

Resurge con vigor la actividad teatral independiente. Los 25 años del Teatro Circular se festejan con un público, que llena una sala de mil quinientas butacas, formado en su

gran mayoría por jóvenes y con la presencia de muchos intelectuales y artistas conocidos. El teatro "La Máscara" y otros viejos y nuevos grupos reinician sus trabajos. A su actividad se incorporan nuevos valores y en sus elencos figuran muy queridos nombres de artistas. Algunos acaban de pasar duros años de encierro, víctimas del terror fascista.

En el correr de estos últimos tiempos aparecen varios grupos musicales talentosos, que combinan ritmos modernos, utilizan elementos de nuestro folclore ciudadano y expresan en sus cantos una poesía fina, sutil, que recoge angustias, anhelos, nostalgias y esperanzas. En el correr del año que pasó realizaron un festival en el palacio Peñarol y miles de jóvenes entusiastas rebasaron las instalaciones ovacionándolos.

Asoman por todos lados jóvenes pintores. Los mejores de ellos rechazando ofertas oficiales, exponen hace apenas unos meses en la Muestra de pintores jóvenes, organizada en la Asociación Cristiana de Jóvenes. Ligados a las mejores tradiciones de la pintura de Uruguay, con una notoria influencia de la escuela de Torres García, reciben lauros y premios. En su temática no es difícil reconocer rejas y otros símbolos de la represión. El "Peludo" Espínola expone una retrospectiva de 20 años de labor, amasados con talento, ideología y duro oficio de pintor.

Desde las cárceles afluye artesanía, ese arte menor, realizada por hábiles manos de abnegados patriotas. Pero también, a pesar de enormes dificultades, se filtra alguna pintura de vuelo y poesía luminosa, que algún día apreciaremos junto a otras manifestaciones artísticas, en toda su riqueza.

No agotamos, ni mucho menos el tema. Escribimos estas notas en momentos en que todos los uruguayos de dentro y fuera del país viven el júbilo de la enorme victoria del NO en el Plebiscito, lograda a pesar del fraude y la represión. El pueblo severo e iracundo en su primera oportunidad de manifestarse masivamente después de más de 7 años de dictadura, gritó un tremendo NO al fascismo, que resonó en la patria y repercutió en el ámbito international.

La cultura uruguaya, de adentro y de afuera, que a fin de cuentas es una sola, entraña viva del pueblo, no fue ajena a este acontecimiento. Con su actividad, con los frutos de su creación, al mismo tiempo que niega el fascismo y la muerte, está afirmando un enorme SI a la lucha, la esperanza, la vida.

"URUGUAY, raíces de la madurez del movimiento obrero"

Un ensayo orientador y apasionante de Enríque Rodríguez

por C. REYES DAGLIO

La literatura política uruguaya y los combatientes antifascistas poseen un nuevo instrumento de orientación y lucha. Acaba de publicarse en España, el libro de Enrique Rodríguez cuyo título insertamos arriba. Escrito en las breves y escasas pausas del combate diario por nuclear la solidaridad internacional junto al pueblo uruguayo y del trabajo de dirección del Partido, este libro es un testimonio de la calidad del movimiento obrero uruguayo y de uno de sus hijos y protagonistas.

Para los lectores españoles, el libro inserta una "Presentación" de Marcelino Camacho, secretario de Comisiones Obreras y una semblanza del autor y del libro, de César Reyes Daglio, también protagonista y veterano del movimiento sindical uruguayo. Dejemos, pues, la palabra a Reyes Daglio.

Sin mérito mayor que el de mis largos años de militancia en filas de la clase obrera de Uruguay, se me brinda el honor de presentar a los trabajadores y a los estudiosos del proceso de desarrollo y unificación del movimiento sindical uruguayo, un esbozo histórico del mismo del que es autor Enrique Rodríguez.

Enrique — como cariñosamente lo reconoce nuestro pueblo — no necesita presentación en el ámbito uruguayo, pero las circunstancias dramáticas que vive nuestro país, aherrojado por la feroz dictadura fascista, han determinado que este trabayo suyo fuera elaborado en el exilio. Nos limitamos a señalar algunos rasgos que pintan a Enrique.

Zapatero de profesión — orígen social del que legítimamente se enorgullece — desde temprana edad integró las filas del sindicato y

al poco tiempo llegó a ser su secretario general. Por méritos y capacidad en 1940 formó parte de la dirección de la Unión General de Trabajadores, llegando luego a secretario general de esa central obrera. En representación de la misma fue durante diez años dirigente de CTAL, la central obrera latinoamericana que fundó y presidió V. Lombardo Toledano. Participo, como uno de los fundadores del Congreso constitutivo de la Federación Sindical Mundial en setiembre de 1945 en París.

En 1931 ingresó al Partido Comunista de Uruguay y en 1936 fue electo miembro del Comité Central del mismo. En el XVI Congreso del PCU, que marca el inicio de una etapa histórica tanto para el PCU como para el conjunto del movimiento obrero y democrático del país, Enrique Rodríguez pasa a integrar el Comité Ejecutivo y el secretariado del Comité Central.

Por sus amplios vínculos con la clase obrera, por su prestigio e inquebrantable espíritu batallador, el Partido Comunista primero, luego el Frente Izquierda de Liberación y por último un importante sector del Frente Amplio lo llevaron respectivamente en las tres últimas legislaturas como primer titular a la Cámara de Senadores. Como senador actuó hasta el golpe de Estado del 27 de junio de 1973.

Verdadero tribuno del pueblo — tal como Lenin consideraba que debían ser los líderes del movimiento obrero —, Enrique Rodríguez posee brillantes dotes como orador con la particularidad de que su estilo popular y la enjundia de su palabra le permiten llegar a la comprensión del más modesto de los trabajadores, sin perder por ello vivo interés para los sectores de la más elevada cultura. Fue así también que durante muchos años mantuvo un espacio radial diario que alcanzó la más numerosa audiencia conocida en Uruguay para tal tipo de audiciones.

Su característica sencillez le granjea el cariñoso respeto de cuantos lo tratan.

Por lo que antecede y por mi propia participación personal en el largo proceso organizativo y unificador del movimiento sindical uruguayo, estoy en condiciones de dar mi testimonio afirmativo de que el camarada Enrique Rodríguez ha elaborado un ensayo veraz y de gran utilidad teórica y práctica acerca de la evolución de ese movimiento, de sus transformaciones cuantitativas y cualitativas.

Aunque mantienen vigencia trabajos anteriores — "Historia del movimiento obrero" de Francisco Pintos y "El movimiento obrero uruguayo", de Wladimir Turiansky, ambos con otras características —, el material que maneja Enrique Rodríguez no solo los complementa y enriquece desarrollándolos hasta el momento actual, sino que incorpora testimonios personales, experiencias y hechos que no expone solo con criterio historicista o cronológico.

En el ensayo, Enrique Rodríguez nos habla de un proceso complejo y erizado de dificultades, que se inicia con los primeros organizadores sindicales y de la primera central de Uruguay (FORU) que eran inmigrados anarquistas. Durante las últimas décadas los agentes del imperialismo de EEUU procuraron transformar el sindicalismo clasista uruguayo en instrumento del interés monopolista. Solo conociendo la magnitud de este propósito puede comprenderse la de los avances logrados. De un movimiento sindical que durante muchos años mantuvo reminiscencias del anarquismo en su táctica y su metodología, de un movimiento que carecía de bases en los centros fundamentales de la economía y que en el interior del país no tenía sindicatos de industria, sino de "oficios varios", de un movimiento dividido y donde en las empresas y organismos estatales y municipales florecía el amarillismo, se pasó a tener una central única clasista y unitaria, firme en sus principios, de gran ductilidad táctica y de métodos.

Quienes lean este libro de Enrique Rodríguez — testigo y protagonista — pueden comprender cómo fue posible crear un movimiento sindical capaz de dar primera respuesta de masas — la huelga general de 15 días — al golpe de Estado y a la dictadura en junio de 1973. Pero, además, comprenderán la madurez de la central — la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) — y de los sindicatos, que siguen empeñados en la batalla reivindicativa estrechamente vinculada al objetivo principal: unir a todo el pueblo, a todos los sectores políticos y sociales, a todos los ciudadanos patriotas y honrados, a todos los antifascistas, civiles y militares, creyentes y ateos, para derrocar a la dictadura y dar paso a la libertad de los presos políticos y sindicales, el restablecimiento de las libertades democráticas y la soberanía nacional y la satisfacción de las más urgentes necesidades populares.

Sin exageración, sin atisbo dogmático, me atrevo a afirmar que conforme el autor tuvo en el PCU y en los sindicatos su "universidad", las masas trabajadoras de Uruguay ponen de manifiesto su elevada conciencia y sus virtudes combativas gracias a su rica experiencia y fundamentalmente a la existencia del Partido Comunista, maduro y con toda su capacidad puesta al servicio de la liberación nacional, de la liberación social del proletariado y de todos los sectores democráticos y antimperialistas de la patria.

Enrique Rodríguez y sus 70 años de lucha

El saludo de Arismendi y del Partido

9 de setiembre de 1980

Estimado Enrique:

En nombre de la dirección del Partido, en el mío propio y de todos los militantes de la cárcel, la clandestinidad y el exilio quiero darte un estrecho abrazo con motivo del cumplimiento de tus setenta años.

Alrededor de 49 años de tu vida has militado con consecuencia ideológica y brillantez política en las filas de nuestro Partido. A poco tiempo de tu afiliación debiste afrontar la represión de la dictadura de 1933 durante la cual estuviste detenido. Integraste el Comité Central por varios decenios, y el Comité Ejecutivo y el Secretariado desde el histórico XVI Congreso de 1955. Como militante sindical y organizador de la clase obrera uruguaya has ocupado lugar de primer plano, en particular desempeñando la Secretaría general de la Unión General de Trabajadores. Fuiste uno de los fundadores de la Federación Sindical Mundial, en representación del proletariado organizado de Uruguay, y de la CTAL. Siempre te señalaste por la adhesión inquebrantable al marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, al resplandor del gran viraje histórico de la revolución rusa y de la constitución del primer país socialista, la Unión Soviética. Participaste de la solidaridad con la República Española, la lucha mundial antinazi, la Revolución Cubana y el legendario Vietnam. Fuiste siempre un puntal, desde el Partido, de las acciones y luchas solidarias de nuestro pueblo.

Diputado y senador en varias legislaturas, ocupabas una banca del Senado, en representación del Frente Amplio, cuando se produce el golpe reaccionario de inspiración fascista de 1973.

Brillante orador de masas, publicista y comentarista político radial, se destacaron en tu personalidad, como rasgo característico, las facetas del propagandista y agitador prestigioso, memorable para las grandes masas de nuestro pueblo.

Por mandato del Partido debiste salir del país después del golpe de Estado, con indispensables tareas de solidaridad que supiste cumplir.

Hoy los 70 años te encuentran como siempre en medio de la lucha, coincidiendo con el 60 aniversario de nuestro Partido. Es el gran combate por derrotar el fascismo, por la amnistía de los presos políticos — entre los cuales se hallan firmes y gloriosos dirigentes del Partido —, por derrotar el llamado cronograma que pretende institucionalizar el fascismo, por desarrollar la unidad y convergencia de todas las fuerzas democráticas y, en su seno, fortalecer el Frente Amplio, y es la lucha por la continuidad y el desarrollo de nuestro querido Partido, que ha pasado con honor las más difíciles pruebas.

Estimado Enrique:

¡Por muchos años de esa vida fértil y combativa que has vivido! ¡Hasta la victoria siempre!

Te abraza tu camarada de lucha y tu entrañable amigo

Rodney Arismendi,
Primer Secretario del CC del PCU.

POESIA

ALFREDO GRAVINA

Puente de luz y sangre

Veo en las mariposas, los violines,
los mapas de la tierra,
las estaciones orbitales
el color, el acento, la floración
con que decir tu nombre
Héctor (Meme) Altesor,
puente de luz y sangre
entre la Nicaragua sandinista
y el Uruguay de Artigas.

Veo en tu madre, tan maestra de niños
como de madres de cocina alterna
— más allá de las cumbres de su pena —
la almendra, el manantial de tu amor a los pobres
Veo en tu padre, obrero ferroviario,
señor de trocha ancha en el riel y en la revolución
— hoy en la cárcel hondísimo artesano —
el origen de tu heroicidad:
rostro de pueblo y gesto proletario.

Veo en la patria, herida en sus banderas,
cuarteada en su diagrama,
vejada en sus entrañas,
pero mural, intransferible, dura
tu nombre enarbolado con orgullo.

Veo en el Partido Comunista,
continente de patrias y mar de humanidad,
el hilo de oro, el derrotero, el viento
que te llevó a las tierras de Sandino
para dar con tu muerte la razón a la vida.

Ya sé, hablo a los vivos,
a los del clavel rojo en la solapa
o en el corazón,
a los destinatarios de tu ejemplo
y hablo a los que al pensarte
se agremian al futuro
así sea su emblema la rosa o el diente de León
o el cardo que entre espinas da una flor centelleante.
Pero si puedo hablarles,
si me sirve la voz
es porque me dan venia los muertos que no mueren,
los combatientes,
los que ponen la arteria femoral
como pusiste tú,
brote fiel del país donde los profundos minutos de silencio
anuncian los redobles por la libertad,
tú, muchacho, camarada,
puente de sangre y luz
entre la Nicaragua sandinista
y el Uruguay naciente para el mundo.

FERNANDO RAMA

Allá en el Río de la Plata

Allá en el riodelaplata somos gente inclinada a la melancolía
inclinados a la nostalgia somos de ojos algo velados de monotonía.
Allá en el riodelaplata somos gente inclinada al humor negro
el último en irse que apague la luz escribió alguien en el puerto.
Allá en el riodelaplata tenemos luces del entendimiento
imaginamos mundos nuevos y recorremos el mundo analizando pensamientos.
Nadie puede quitarnos de encima la piel o el apellido
con calma encenderemos luces inextinguibles
con rabias precipitadas apagaremos sombras acumuladas
por largos años de caricias bestiales.
Allá en el riodelaplata nacimos algo silenciosamente, hemos
vivido silenciosamente y hasta es posible que más silencio demos.
Allá en el riodelaplata ni siquiera somos proclives al llanto
sino más bien a la contenida lágrima que apenas se insinúa en lo hondo.
Allá en el riodelaplata, en montevideo, las madres van a orillas del mar
por ver a sus hijos muertos, encarcelados, lejanos, esperando que de las olas surjan
ellos y un caballo ellos con una sola idea
ellos con un jinete multiplicada.
Como en otras partes allá en el riodelaplata
sepultaremos el pasado removiendo la tierra para besar las calaveras.

Ciudad vacía en torno a una mesa

Nadie volvía por la costa alegremente
entretenido en sus ausencias marinas.
Nada saludaba a las encariñadas olas.
Nada había tras los muros de la rambla.
Nadie que no fuera un viejo marinero de este mundo
ensimismado en el tibio silencio de su pucho.

Nadie habitaba los palacios somnolientos.
Nada era la voz de piedras y cadáveres.
Era donde nadie encendía lámparas en la alcoba
y nada cismaba en la pendiente infinita.
Y nadie veía a la mujer caminando gris.

Nadie enloquecía sobre la arena sin huellas
Nada venía por el viento enmarañado.
Nadie con su fuego ni nadie con su torrente.
Nada en la vacía soledad de las alcantarillas
Nadie salvo la oquedad de angustia del perseguido.

Nadie patinaba en los parques otoñales.
Nada humedecía las valvas desvencijadas.
Nadie en la almendra de la tarde.
Nada en el lustre de los puentes.
Nadie sino el paso que los cruza
rojizo, amarillo, clandestino.

Nadie en el perfume gracioso de los árboles
Nada carcomía el lastre de los basurales.
Nadie encaramado en los balcones y nadie
pensativo en la plataforma de los omnibuses.
Solo el pájaro, la negra forma militante.

Al caer la tarde, la cotidiana moneda
del tiempo, en torno a una mesa,
luego de espirales, círculos,
trechos pasados y venideros, luego
de la poligonal angustia de los horarios,
del peso de los hombros, de nubes oscuras,
han llegado a reunirse los unánimes
hombres solos y mujeres solas, un cenicero.

El viejo marinero de este mundo
con su pucho conversa
con la triste mujer que sonríe
con la convicción del perseguido
que aquel que cruzó el puente
con el pájaro de la multitud
con el retrato de Lenin en la pared

El enemigo

Su cuerpo ha mucho tiene el vientre putrefacto
y el hedor inunda las calles de la patria
se acrecienta en las prisiones innumerables
parlotea en las guirnaldas de los mediodías
con el viento enlutado que atraviesa nuestras calles.

Está cerca y nos elude,
parece lúcido en su barbarie;
carece de cuidado y repite un soliloquio perenne y tenaz.

Nuestra paciencia cocina manjares amargos.
Durante meses las piezas del ajedrez se quedan quietas
junto al mazo de cartas del solitario y la taza de café.

Pero es más amarga la impotencia del enemigo,
la crisis sosegada de su impostura impaciente.

Carta a los míos

Seguro capitán, ardido andamio,
entre llamas busco las palabras
para éste
mensaje VIA AEREA o carta
rúbrica simple de escribiente triste.

En el viento demoniaco
que atravesando la tierra hace crujir
las rodillas de los poderosos
sobre la tierra ardida voy
con ustedes todos
mis compatriotas amarillos.

Los que caminan entre rieles
como trenes ofuscados
en vaivenes pausados;
mis amigos tristes o alegres
de las cárceles vigiladas
por botas ensimismadas en el barro
y en la sangre acumulada en estos años.

A los combatientes del si y del no
a las camisas con agujeros escribo;
al bichicome enloquecido de la infancia
si es que aún circula por aquel montevideo.

Al centrohalf negro que lleva en su rodilla
los litros de vino de su gloria;
al valiente profesor y a sus canas de tiza
ganadas explicando la magnitud del hombre.

PAR AVION va esta misiva o telex
esta subjetiva explosión recordatoria
esta mueca de fresca ausencia
este simple borrador de frases locas.

Siempre andamos por acá,
quién sabe dónde,
hemos perdido la bufanda,
hemos perdido ciertas apuestas,
hemos perdido algunas certidumbres.
No hemos perdido la certeza.

Siempre somos millones por el mundo
caminando confiadas hormiguitas,
esquivando pisotones, incendios,
océanos de sangre, cables electrificados,
ríos turbulentos, bestias feroces.

Atravesamos a veces inmensas selvas,
a veces solo treinta y cuatro o doce
en medio de una floresta o una sierra;
o cinco en una casa sin ver el sol durante
meses
o seis mil en una cárcel muchos años, muchos
vendavales de terror y ternura soportamos
sin perder el camino y siempre en alto
la consigna más arriba que la congoja.

BY AIR MAIL desde el exilio
largo, acantonado en el olvido
mi correo despacho día a día.
Desayuno nostalgias, almuerzo rabias,
meriendo tristezas, ceno insomnios,
como todos aquí y allá y como todos
escribo cartas que preguntan lo que sé,
respondo por lo que nunca supe ni sabré,
barajando circunstancias herméticas,
sarcasmos, depresiones, acertijos,
mientras se oyen en el cielo
bramidos de motores asesinos.

DOCUMENTOS

Por un poder democrático popular soberano

★ Desenmascarar, resistir y derrotar el fascismo

★ Rescatar y proyectar la democracia de masas

Declaración
emitida en La Paz
por el Partido Comunista
de Bolivia

BOLIVIA enfrenta una hora crucial de su historia, virtualmente invadida, vive un estado de guerra declarado por un oscuro general, Luis García Meza, secundado por Luis Arce Gómez, experto en terrorismo y vinculado al narcotráfico, por Waldo Bernal y David Fernández con "hojas de servicios" parecidas y que desde el 17 de julio pretenden instaurar el Gobierno de los "comandantes", sin lograrlo. Cierto que el país se encuentra "copado" por los tanques, por la aviación, por la naval, por la infantería, por la caballería ... Cierto que se asesinó y se asesina a decenas de bolivianos, se apresa, tortura, confina, reprime a miles de hombres y mujeres ... Pero eso no significa que se haya consolidado el gobierno de ocupación. Las instituciones estatales se mueven por su propia inercia, pero la sociedad boliviana se debate en una sorda crisis, que estallará en cualquier momento.

Para el simplismo de los golpistas, el poder del Estado es lo mismo que la coerción de que se valen las clases dominantes para ejercer ese poder. Confunden el contenido por la forma. Por eso es que al no ser la Dirección la expresión política de la burguesía proimperialista, no pueden ostentar el liderazgo de esa clase. Al menos no impunemente. El poder económico, que sustenta cualquier poder político, no alcanza a ser controlado por un equipo ministerial que se reduce a leer discursos insustanciales y a inaugurar servicios públicos y "obras" realizadas por gestiones anteriores. Como plan de gobierno ofrecen apenas algunas difusas e incoherentes medidas de emergencia o frases presidenciales de antología como aquella de "comer chuño todos los días" para resolver la crisis económica o "trabajar 24 horas por día y suprimir los feriados" para resolver el déficit de nuestra balanza de pagos. Las "13 conclusiones de orientación gubernamental", aprobadas por la última reunión de comandos de las FF.AA. (de IX—80), muestran que el equipo dirigente del golpe (Comando Conjunto) no sospecha siquiera lo que significa el gobierno de un país. Pero expresan además algo muy importante: los comandos de Grandes Unidades e Institutos militares no avalaron los proyectos políticos de los Salamanca y los Diez de Medina y, los Generales de "División" tuvieron que formular los "13 puntos".

Un golpe de Estado para agravar la crisis

El cuadro que precede raya en lo inverosímil. Un golpe de Estado que no tiene motivos ni pretextos que exhibir, ni siquiera para justificarse ante la clase dominante a la que pretende servir desesperadamente. Por eso es que los golpistas inventan una realidad en la que ni ellos mismos creen.

El golpe de estado militar-fascista, no se perpetró contra un gobierno, sino contra todo un pueblo que, el 29 de junio de 1980, eligiera — en las urnas — por tercera vez consecutiva, una opción democrática, popular y antimperialista, encarnada en el Frente de Unidad Democrática y Popular, que es ya el instrumento político de obreros, campesinos, capas medias urbanas, para conquistar la soberanía popular, es decir, el derecho inalienable de la masas de ejercer los mecanismos políticos del Estado.

Pero, nadie que observe, aun superficialmente, la situación boliviana, puede ignorar que la economía del país está al borde del colapso. Solo como ejemplo, basta observar el persistente déficit del sector estatal de la economía (YPFB, descapitalizado, COMIBOL, al borde de la quiebra, con una obligación de 120 millones de dólares a cubrirse hasta fin de año, sin saber de donde financiarlos, etc.); un déficit fiscal crónico y creciente; una deuda externa irracional que exige un servicio anual de 160 millones de dólares. A esto se suma el aumento desmesurado del costo de vida (más de 500 % en el último decenio); un proceso inflacionario crítico y una depresión evidente en los niveles productivos del propio sector privado de la economía. García Meza atribuye la crisis a los "tres años de democracia" y a la acción de quienes ganaron el gobierno en las elecciones del 29 de junio. Se olvida decir que fueron los siete años de dictadura fascista los que agudizaron esta crisis estructural y que fue Banzer el responsable de la política liquidadora de nuestra economía que buscó potenciar a los sectores parasitarios de la burguesía a los que servía. Es más, olvida que los "tres años" no fueron, en materia económica, sino la prolongación del modelo banzerista, administrado interinamente por otros titulares de la misma clase social. La UDP no puede ser responsable, porque no gobernó un solo instante. En cambio sí tenía un programa para encarar la crisis.

Se inventa un supuesto cuadro de anarquía sindical y desorden social. Y, sin embargo, se olvida que el movimiento sindical, especialmente el proletario, mantuvo una serenidad excepcional, postergando, incluso, demandas legítimas, para solventarlas en un régimen de legitimidad democrática. Hay que recordar que gracias a la política banzerista, el poder adquisitivo de los salarios disminuyó en más de un tercio, agravado esto por el "paquete" económico del FMI, firmado por Lidia Gueiler. Sin embargo, los pliegos petitorios de la COB, de los mineros, de los fabriles y otros, quedaron pendientes, hasta después de la instalación de un gobierno legítimo. Las huelgas y paros que, en profusas estadísticas, muestran los golpistas, no se produjeron, básicamente, en los sectores productivos, y aunque legítimos en su generalidad, no pueden confundirse con la anarquía desencadenada por algunos sectores con influencia falangista, o los Comités Cívicos en coordinación con los Arce Gómez.

También se alude, con mediocre ironía al "carnaval político" de los tres años precedentes. Pero ¿acaso no fueron gobiernos militares (reaccionario o democrático) los que presidieron las elecciones de 1978 y 1979, ambas probadamente fraudulentas (escandalosamente fraudulenta la primera)? ¿Acaso no fueron militares los protagonistas de tres golpes de Estado entre julio de 1978 y noviembre de 1979? Y resulta que cuando se modifica la Ley Electoral, dotándola de mecanismos para evitar el fraude, cuando se conforman Cortes Electorales integradas por representantes de todos los partidos políticos y cuando los resultados son refrendados por todas las entidades políticas que participan en las elecciones (excepto unos pocos golpistas), en momentos en que es reconocida por todos la victoria limpia de la UDP (incluso sobre el candidato oficialista), los militares fascistas protagonizan otro golpe de Estado. Se habla de dispersión, de atomización política, cuando los partidos, en las tres campañas electorales, en su acción parlamentaria, buscan desarrollar su concepción democrática (de contenido popular o reaccionario, según los partidos), polarizando la acción en no más de 3 ó 4 opciones (populares o reaccionarias, también) cuando el vencedor de las elecciones dobla la votación de su inmediato seguidor, obteniendo un porcentaje (38 %) que a su vez es superior al de las dos candidaturas de la derecha juntas y cuando entre las cuatro primeras candidaturas se concentra cerca de 90 % del electorado. ¿Dónde está, entonces, la presunta dispersión? ¿Quién es el que concibe la política como un carnaval?

Pero también se atribuye al pueblo en emergencia los hechos terroristas que preceden al golpe. Las víctimas de ese terrorismo son precisamente las fuerzas políticas acusadas por los golpistas: el padre Luis Espinal, la manifestación más grande de la historia en respaldo a la UDP, los candidatos de la UDP, etc. y la acusación cae por su base. Sin embargo, es altamente ilustrativo el hecho de que el terrorismo clandestino haya desaparecido en el momento en que García Meza y Arce Gómez se proclaman gobierno. Y nadie que no sea loco podrá afirmar que el terrorismo actual oficializado y protegido de los paramilitares, sea un terrorismo practicado por las fuerzas populares.

Por eso es que el golpe de Estado agrava la crisis. Un gobierno legítimo, con respaldo popular y respetado internacionalmente, sí habría podido encarar la crisis, en todos sus planos. Para el caso, la UDP tiene un programa puntual de soluciones y de política estatal que iba a aplicar desde el 6 de Agosto de 1980. En cambio, el golpismo no lo tiene, ni lo imagina siquiera.

Una asociación criminal, atrabiliaria

Este zarpazo desesperado de los sectores más enloquecidos de la derecha política, pretende castigar al pueblo, por haber derrotado a las opciones electorales de la burguesía proimperialista. Quiere ganarse la condición de modalidad sustitutiva de esas opciones. Sin embargo, por su ineficacia, el remedio parece peor que la enfermedad. Por eso el golpe estuvo y está aislado en el seno mismo de la clase a la que sirve. Su base social es la escoria militar llamada despectivamente la "charanga" en las FF.AA. que han sido obligadas a respaldar al golpismo, sobre la base de prebendas, sobornos o, represión interna, intimidación, chantaje sobre la "unidad institucional necesaria", etc., envileciéndolas y enfrentándolas peligrosamente con su pueblo.

Su base civil está compuesta por pequeños sectores de la empresa privada, por la burguesía vacuna, por oportunistas incrustados en el autotransporte y entre los comerciantes, por los contrabandistas y los traficantes, pero sobre todo por la mafia de la cocaína que, incluso, ha realizado las más importantes "inversiones" en el golpe de García Meza. Políti-

camente, solo cuenta con el apoyo de los saldos falangistas en liquidación, con fascistas que estuvieron al servicio de Banzer y por la chochera de la intelectualidad reaccionaria.

El "plan de guerra" inspirado por asesores argentinos

Para ejecutar con destreza la estrategia golpista, García Meza encomendó con anticipación a la promoción 1980 de la Escuela de Estado Mayor del Ejército, que funciona en Cochabamba, la confección de un plan operativo, aplicable a una situación hipotética en Bolivia, utilizando como base, la experiencia antisubversiva ejecutada contra el ERP y los Montoneros en la Argentina (con los que ahora, de un modo infame, Arce quiere vincular a la UDP). Tal es el origen del proyecto que se desarrolló en Bolivia, inventando una realidad que no tiene paralelo ni en los hechos ni en el contenido, con la que lo motivó. Sin embargo, técnicamente, sirvió con eficacia como plan de guerra. Esta transferencia metodológica estuvo inspirada, fiscalizada y controlada en su puesta en práctica, por los asesores militares argentinos que han tomado, virtualmente, la tuición sobre las FF.AA. bolivianas.

Entre los rasgos más destacados del plan, se observa el uso sistemático y orgánico de bandas paramilitares (bajo dirección de oficiales de la Sección II del Estado Mayor del Ejército y la Fuerza Aérea), integrada por mercenarios argentinos (Triple A), delincuentes comunes convictos de asesinato (Monroy) y grupos de protección de la mafia, especialmente del narcotráfico. El terror, el asesinato selectivo, son sus procedimientos preferidos. Luis Espinal, Marcelo Quiroga Santa Cruz y decenas de asesinados salvajemente, el asalto a la COB, a Radio Fides entre otros, así lo testimonian. De este modo, en el proceso de desestabilización, en la "guerra psicológica", en la aplicación del operativo golpista o en la gestión represiva actual, estas bandas asumen las "misiones sucias" relevando a lo fundamental de las FF.AA. de tareas delictivas que podrían generar resistencias internas, reservándoles, en cambio, el papel de cobertura y protección de la faena criminal de estos grupos paramilitares que actúan en nombre del "gobierno de las FF.AA.". Ciertamente que algunos niveles de la oficialidad, con mentalidad fascista y con un desprecio enfermizo al pueblo de Bolivia, no solo son cómplices, sino también ejecutantes de estos crímenes.

La resistencia heroica del pueblo no ha sido aniquilada

Ante el dispositivo de guerra desplegado por los estrategas del fascismo, el pueblo opuso una resistencia desigual, pero heroica. El país estuvo durante más de quince días, combatiendo a las tropas de ocupación, que declararon "zona militar" todo el territorio de la República. La huelga general y el bloqueo de caminos se cumplieron en todas partes, aunque no se mantuvieron uniformemente. La furia criminal de los golpistas, debilitó y perforó, en algunos casos, su aplicación total. No dejó de influir la rendición inopinada de algún líder sindical.

El baluarte más aguerrido fueron las minas. Siglo XX, Catavi, Caracoles, Huanuni, Viloco, Colquiri, etc. empeñaron combates contra los invasores y, no obstante el sacrificio de muchas vidas, pudieron detener la avalancha fascista dotada de equipo y armamento pagado por la Patria. Tanques y aviones participaron en esta guerra contra el pueblo. Sin embargo, cuando se hizo alto el fuego, en algunos campamentos todavía se pudo imponer la condición de que las tropas no ingresaran al campo defendido por los trabajadores. En otros, en cambio, ingresaron a cobrar su botín de guerra, saqueando las humildes viviendas de los obreros. Así, los mineros reafirman su condición de avanzada heroica y combativa de la clase obrera, del pueblo de Bolivia que les rinde homenaje de reconocimiento y admiración.

Pero también en muchas fábricas (especialmente en Manaco y otras de La Paz y Cochabamba, así como del resto del país), se desarrolló la resistencia activa, sin temor a la presencia bélica de los golpistas que ocuparon militarmente las fábricas y rastrillaron barrios obreros. A esta acción se suma la heroica resistencia de los pobladores de los barrios populares. Las barricadas destruidas y levantadas tenaz y cotidianamente, los "miguelitos" y una constante acción de hostigamiento (por diferentes vías, incluso algunas muy severas), tuvieron en jaque a los golpistas, durante las dos primeras semanas de la resistencia.

No obstante el riguroso control militar y la ferocidad de los paramilitares, se logró mantener núcleos dirigentes en las principales organizaciones sindicales, en CONADE, etc. Los comités de bases de la UDP en las fábricas, minas, campo, barrios, universidades, colegios, etc. y sus niveles dirigentes esenciales se mantuvieron y permanecen en la resistencia, en el seno mismo de las masas. Sin exageración, ese nivel orgánico básico, permitió que la resistencia tuviera, desde el principio, una dirección ligada al pueblo en lucha. La UDP publicó instructivos, informativos y comunicados, distribuidos por los eficaces e imbatibles canales de la iniciativa popular. Igualmente la COB, la Confederación Unica de Trabajadores Campesinos, la CODS, Federaciones y Sindicatos, así como CONADE y los partidos de izquierda y progresistas que no están en la UDP, difundieron sus materiales de orientación a la resistencia.

Los campesinos del Norte de Potosí, de Cochabamba, del Altiplano, de Chuquisaca y otros distritos, movilizados por decenas de miles, respaldaron la resistencia en las minas y en las ciudades, fortaleciendo la unidad obrero-campesina. En los cantones, en las aldeas, en las Centrales campesinas se repudió el golpe y se reiteró el apoyo al proceso democrático, popular y antimperialista y a su gobierno, elegido el 29 de Junio. Si esta movilización y esta decisión de los más importantes núcleos de concentración campesina no alcanzaron niveles más elevados para derrotar, de inmediato, a los golpistas, es por la carencia de medios adecuados para enfrentar el poderío bélico de los asaltantes del Palacio de Gobierno.

Las mujeres con su heroica avanzada, las amas de casa en las minas y los hombres, los jóvenes, los viejos y aún los niños, los curas y las monjas comprometidos, en fin, todo el pueblo de Bolivia, enfrentó las acciones punitivas del fascismo, en forma heroica y desarrollando su iniciativa y creatividad para la lucha. Esa es la gran masa protagonista de la resistencia que, sumergida por hoy, en el anonimato, se alzará invencible contra sus enemigos, con la sola condición de estar organizada y contar con una idónea dirección política.

¿Por qué no triunfó de inmediato la resistencia como en noviembre de 1979?

Esta pregunta merece un análisis detallado, pero valgan algunos elementos, los más visibles, para adelantar un criterio.

En primer término, las condiciones de la resistencia fueron diferentes. En Noviembre, la COB, los Sindicatos, las direcciones partidarias e incluso el Parlamento no dejaron de funcionar. Ahora, es lo primero que "copó" el fascismo. En Noviembre hubo la posibilidad de coordinar la acción en el primer momento, a través de los medios de comunicación social, ahora, el golpismo tomó el control inmediato de ellos y manejó la desinformación desde el principio. En Noviembre no se aplicó un "plan de guerra" definido, ahora sí. En Noviembre se expresó la resistencia al interior de las FF.AA., ahora se la acalló vigorosamente. En fin, los golpistas desarrollaron un sistemático y prolongado plan político que buscó mostrar la inviabilidad de la democracia en el país, logrando intimidar y neutralizar a importantes sectores sociales. De esta forma podríamos enumerar muchas otras circunstancias. Pero la primera conclusión que salta a la vista es que los golpistas aprendieron de Noviembre y rectificaron sus errores; los demócratas y revolucionarios, no.

El pueblo, no obstante contar con un instrumento como el Comité Nacional de Defensa de la Democracia (CONADE), se limita a la aplicación de las mismas medidas que en Noviembre y no se dotó de condiciones que le permitieran adecuarse a la ofensiva de enemigos experimentados aún intuyendo o conociendo parte de sus planes. En este orden es mayor la responsabilidad del Frente y en él, de nuestro Partido que advirtió sobre el golpe pero no supo o no pudo pararlo. No se había logrado un mecanismo de aprovisionamiento suficiente que hiciera posible mantener la resistencia en condiciones mínimas (solo el cortar el abastecimiento a las minas, ya fue un arma importante en manos del enemigo). Aunque en este aspecto algunas filiales de CONADE FUNCIONARON adecuadamente.

En este nuevo enfrentamiento, la consigna de la huelga y el bloqueo general, fue insuficiente, no solo porque el enemigo había tomado precauciones y tenía un plan prestablecido para enfrentarlas y neutralizarlas, sino por el nivel del enfrentamiento

que exigió la aplicación de modalidades de lucha para las cuales las masas no estaban preparadas. Por ello, también será necesario aprovechar esas experiencias y elaborar conclusiones que permitan elevar las formas de la lucha, en la medida de la evolución de las contradicciones sociopolíticas y en función de una correlación de fuerzas apropiada que permita a las masas defender victoriosamente sus conquistas y sus intereses en todo los terrenos.

"Democracia o fascismo" en nuevas condiciones

Estos hechos, más allá de su valor episódico, nos muestran el resurgimiento de la alternativa "Democracia o Fascismo", como la contradicción principal que preside el contenido de la lucha política. Sin embargo, sería una torpeza reproducir esquemáticamente los términos del enfrentamiento que se dieron en el país en el período del régimen de Hugo Banzer, signado por la misma contradicción. La historia no transcurre en vano. Ambos frentes de la contienda, muestran caracteres diferentes.

Por una parte, los golpistas de hoy no disponen de un proyecto, de un "modelo" capaz de intentar "salvar" el sistema (objetivo esencial del fascismo). Como aparato gubernamental son extraordinariamente débiles e incoherentes. Desde su origen enfrentan contradicciones en la clase estatalmente dominante y en su único sustento: las FF.AA. Estas carencias no pueden suplirse con una mayor bestialización de los métodos represivos. Ni con liberalizar su vocación entreguista. Tal incapacidad para garantizar los propios intereses del sistema, los hace indeseables para el mismo imperialismo. A esto se suma con todo su rigor, el repudio democrático universal, que los condena y aisla, que los somete a interdicción política.

Pero lo más importante es que por el otro lado el pueblo ha avanzado, desde la resistencia antifascista al banzerato, pasando por la ofensiva democrática, hasta convertirse en opción real de poder. En el gobierno democrático, popular y antimperialista, — por el que votó el 29 de Junio —, se expresan los anhelos de la mayoría nacional, que ha empezado a ser protagonista activa y consciente del proceso político, con personalidad propia. Cualitativamente, las masas se encuentran en un nivel más desarrollado. Están conscientes de la importancia de su organización (sindical, popular y política); poseen objetivos programáticos definidos y han empezado a disputarles a sus viejos detentadores, el ejercicio del poder Estatal. Se sabe que se puede ser gobierno y eso le da al pueblo voluntad de poder.

Una Fase superior de la resistencia

En este contexto, la resistencia popular generalizada y sistemática contra los golpistas, ingresa a una nueva etapa, diríamos a una segunda fase que debe precisar sus objetivos, consolidar su organicidad y mejorar sus métodos:

La acción sindical unitaria, organizada y combativa. — Las reivindicaciones democráticas (libertad para los presos, reposición de los derechos sindicales, retiro de las tropas de las minas, suspensión de las condiciones de "zona militar", reconquista de la autonomía universitaria, etc.) son mecanismos necesarios de la movilización de las masas, que deben desarrollarse. Igualmente, las que tienen que ver con la lucha por el derecho y la seguridad en el trabajo, por la reposición a sus puestos de los despedidos por causas político-sindicales, el pago de bonos compensatorios al alza de costo de vida, etc., se suman a esta plataforma inicial de la lucha. Pero no se trata de pelear por recuperar lo que el golpismo nos ha arrebatado, simplemente. El pliego petitorio de la COB debe ser reactualizado y proyectado como planteamiento reivindicativo de los trabajadores. La lucha por resolver los problemas del campesinado expresada en los planteamientos de la CSUTCB, también se inserta en este marco reivindicativo. Los paros, los bloqueos, los mítines relámpago, el desacato a las órdenes fascistas, en fin todas las acciones de las masas en este plano, no solo son legítimas, sino vitales para encarar esta instancia de la lucha, que es una suerte de hostigamiento al enemigo fascista, recuperando lo perdido y avanzando en el camino de acumular las fuerzas necesarias.

Ligada íntimamente a esta actividad y para canalizarla orgánicamente, se debe luchar por la vigencia de las organizaciones sindicales legítimamente conformadas, como las Federaciones, Confederaciones, Centrales obreras departamentales y Central Obrera Boliviana, que deben ajustar su trabajo clandestino sostenido y desplegado en el seno mismo de sus bases, de las cuales no deben perder el nexo permanente. En las empresas donde han sido destruidos los sindicatos, deben organizarse Comisiones Sindicales de Base, paralizando, rechazando y anulando la impostura de los "relacionadores laborales" al servicio del fascismo. A nivel campesino, será preciso revitalizar las organizaciones sindicales legítimas, la CSUTCB, rechazando a quienes han sido nombrados por el fascismo como representantes campesinos, así como al pacto militar-campesino usado para la intimidación y el sometimiento político.

Consolidar y ampliar la acción de las fuerzas populares. — Nadie que no sea parte o cómplice del crimen contra la democracia, puede sentirse al margen de los acontecimientos que caracterizan la actualidad boliviana. El golpe de Estado militar-fascista, afecta a todos. Por ello es que los partidos políticos no fascistas, las organizaciones populares, cívicas y las instituciones del país, deben coordinar su acción e integrarse en el gran cauce de la resistencia. El instrumento de esta convergencia es, sin duda, el COMITE NACIONAL DE DEFENSA DE LA DEMOCRACIA (CONADE) que debe reactivarse, organizando sus comités como instrumentos de base del pueblo en su lucha contra los golpistas.

Pero también las organizaciones cívicas, barriales, vecinales, culturales y deportivas, deben constituirse en núcleos organizados de la resistencia.

Solidaridad y coincidencias con la Iglesia comprometida. — Si la represión fascista ocupó y en algunos casos asoló dependencias eclesiásticas, si apresó y agredió, persiguió e insultó a prelados de la Iglesia Católica y de la Metodista, a curas y monjas empeñados en la defensa de la dignidad humana, se debe a que los objetivos democráticos perseguidos por el pueblo de Bolivia, las reivindicaciones sociales y económicas, fueron comprendidos por la Iglesia comprometida, como legítimas aspiraciones de las masas.

Calificar de "endiablados", de "marxistas" y "extremistas" a dignatarios eclesiásticos, a curas y monjas, no es más que una muestra de la furia fascista ante el dedo acusador de la Iglesia. Sin embargo, hay que tipificar también a ciertos curas y prelados que no solo aplaudieron al golpe, sino que se pusieron a su servicio en dependencias ministeriales.

Por eso es que, en primer término, expresamos nuestra solidaridad con la Iglesia reprimida, perseguida y vilipendiada por el fascismo. Pero, también expresamos nuestra coincidencia general con los objetivos de defensa de la dignidad humana, de los derechos y libertades sindicales y sobre todo el derecho a la libre opción de sistema político, por parte del pueblo. Reconocemos en las Pastorales de algunos obispos (especialmente las de monseñor Jorge Manrique) y en la Carta Pastoral Colectiva de la Conferencia Episcopal de Bolivia, nexos importantes entre los objetivos democráticos, populares, antimperialistas de las masas y la visión eclesiástica sobre la realidad nacional y los derechos populares. Esto no quiere decir que hayan desaparecido nuestras diferencias doctrinales. Estamos hablando de una posible unidad de acción y coincidencia en torno a la defensa de los derechos elementales de nuestro pueblo. Y en este plano, reconocemos la enorme importancia que tiene la conducta de la Iglesia comprometida.

Una concepción militar adecuada para encarar la lucha. — Ya es casi un lugar común decir que las FF.AA. y la Policía Nacional no son un todo único y homogéneo. En ellas se reflejan las contradicciones sociales y también surgen diversas maneras de concebir la realidad. Por esta razón no se puede absolutizar su posición en uno u otro extremo de la lucha política. Sin bien las FF.AA. son un instrumento coercitivo del Estado destinado a preservar y defender el contenido clasista del mismo, en tanto institución compuesta por hombres con distintos nexos de origen o de sensibilidad social, puede ofrecer matices y hasta divergencias en la comprensión de su papel y su contenido. Ningún general, jefe oficial, clase o soldado de las FF.AA. o Carabineros, puede concebir, racionalmente, que la usurpación del poder, que el desconocimiento de las elecciones que dieron un claro veredicto, sea una acción de defensa de la Constitución Política que juraron defender. Por eso es que tiene que haber una reserva moral, de dignidad, de patriotismo en la institución armada, para evitar que ésta continúe enfrentándose a su pueblo, bajo el peligro de comprometer definitivamente su imagen.

Pero el pueblo tiene también que tener su propia capacidad autónoma de respuesta ante la confrontación política que derive en acciones militares. Debe prepararse, orgánica, política, física y psicológicamente, para enfrentar los métodos del terror y la violencia fascistas, con respuestas correlativas, es decir encarando la autodefensa de masas. Se trata de que el pueblo no quede maniatado a ciertas formas de lucha, sino que pueda enfrentarla en el terreno en que ésta se presente.

Después de García Meza ¿quién?

Todas las instancias de la lucha, la resistencia nacional organizada, en fin, las energías populares tienen como objetivo concreto la derrota de García Meza. Pero eso es apenas una condición para encarar las soluciones a la crisis política que vivimos. La simple sustitución de ese General y sus cómplices, su relevo, no resuelve el contenido de la contradicción política principal.

La ineficacia, el terrible desprestigio y la descarada ilegitimidad que ostenta García Meza, hacen que la burguesía proimperialista esté buscando una pieza de recambio que le ofrezca cierta garantía para ejercer sin muchos sobresaltos el poder del Estado. En su arsenal dispone de varios medios para eso, desde el simple cambio de figuras castrenses, pasando por una banzerización del esquema, hasta la proyección de un gobierno de "concurrencia nacional" con participación "civil" de Banzer y Paz Estensoro, recuperando el espacio político que la derecha había perdido hasta el 29 de Junio.

Lo que pretende es garantizar un gobierno fuerte, que defienda sus intereses y los prolongue, que suavice el repudio internacional y amplíe su base social y política en el país. O sea, aprovechar el golpe brutal de García-Arce para enterrar las aspiraciones democráticas y antimperialistas del pueblo boliviano.

Por eso es que si buscamos derrotar a García Meza, no es solo para ejercer venganza contra el titular actual y transitorio del fascismo, sino para que las masas recuperen el camino avanzado hasta el 29 de Junio, para que como pueblo seamos gobierno.

Esta es la razón por la que la lucha de la resistencia debe tener una opción de poder sustitutiva, un instrumento político y un programa.

El gobierno clandestino de Unidad Nacional Democrática: amplio instrumento de la realización popular y antimperialista

El Gobierno de Unidad Nacional Democrática presidido por los compañeros HERNAN SILES ZUAZO y JAIME PAZ ZAMORA, como Presidente Constitucional y Vice-presidente, respectivamente, surge como instrumento de la resistencia al golpismo, pero tiene origen legítimo en la elección del 29 de Junio de 1980 que le concediera alrededor de 38 % de los votos a la candidatura de la UDP. Sin embargo, en él participan o tienen cabida otros frentes y partidos políticos, que reconociendo esa legitimidad, la amplían y se incorporan en este núcleo de convergencia antifascista.

Pero este Gobierno, hoy clandestino, es mucho más que eso. Tiene la decisión de imponer su vigencia y acceder al poder político, una vez desplazados los usurpadores. Tal es su proyección indisoluble de la lucha popular.

En este sentido, el proyecto político de la UDP, en tanto programa y correlación clasista en el poder a conquistarse, se mantiene en su esencia, es decir que, integrado en el Gobierno de la Unidad Nacional Democrática, no se desnaturaliza, aunque ciertamente se limita en sus alcances inmediatos. El contenido popular y antimperialista del programa, la decisión de que las masas accedan al ejercicio de los mecanismos del poder como expresión de la democracia avanzada, son irrenunciables para la UDP y naturalmente no constituyen bases negociables en el Gobierno de la Unidad Nacional Democrática. Y es que la UDP no se disuelve en el Gobierno, mantiene su carácter de alianza de clases y unidad política, en torno de la defensa de los intereses de obreros, campesinos y capas medias urbanas, a las que representará también en el seno del Gobierno de Unidad Nacional Democrática, hasta forjar las condiciones de aplicación de su proyecto democrático, popular, antimperialista y sus proyecciones necesarias. Por eso es que las organizaciones políticas comprometidas con posiciones antimperialistas y populares y que no militan en la UDP, debieran superar susceptibilidades o sectarismo (según el caso) para ampliar esa base que garantice el contenido programático revolucionario que habrá que imprimirle al Gobierno Nacional Democrático, en la resistencia y en el poder necesario.

Pero también es preciso que las masas asuman este contenido y estos objetivos del Gobierno y por propia gestión avancen hacia la conquista del poder democrático, popular y antimperialista, ocupando los espacios políticos que la resistencia logre arrebatar a los usurpadores, dotándose de los mecanismos que hagan, cada vez con más fuerza,

vigente el poder popular, enfrentando a la coacción de quienes ocupan actualmente el Palacio de Gobierno. Solo de esta manera rescataremos el camino conquistado hasta el 29 de Junio y proyectaremos nuestra acción hacia la realización de nuestros objetivos históricos.

El Partido Comunista debe confirmar su condición de vanguardia del proletariado encarando la lucha de un modo organizado, combativo y políticamente correcto

No solo basta proclamar nuestra esencia proletaria, ni perfilar una línea correcta, es preciso que nos constituyamos en el motor y la conciencia de la lucha democrática antifascista de las masas, proyectando esa acción hacia la victoria popular y antimperialista que dé al pueblo poder, restituyendo la soberanía popular. Los comunistas sabemos que la resistencia no se agota en sí misma, sino que además, sirve como elemento que determina la acumulación de fuerzas y las pone en apronte para batallas decisivas. Nuestra obligación es que se consolide una correlación mínima, necesaria para enfrentar las necesidades de la lucha revolucionaria en sus proyecciones históricas. Por eso es que necesitamos un Partido fuerte, ideológica, orgánica y políticamente cohesionado, profundamente enraizado en las masas. Necesitamos un Partido con capacidad orgánica para responder a las extraordinarias necesidades del trabajo de masas en su proyección política de acceder al poder tras derrotar al fascismo; un Partido con una capacidad propagandística que permita orientar suficientemente el contenido de la acción de las masas; un Partido que adecúe su educación y formación al logro de la plena idoneidad en todas las formas y modalidades de la lucha, un Partido en el que bases y dirección desarrollen dinamismo, iniciativa y audacia para la lucha. Es decir, un Partido que mejore su rendimiento y perfeccione sus métodos, para ser el legítimo conductor del proletariado, factor esencial y decisivo en el fortalecimiento de la UDP y sólido pilar del Gobierno que exprese coherentemente el proyecto histórico de la UDP.

Si podemos contar con un Partido de estas características, de una Juventud Comunista aguerrida y organizada en esta misma línea de acción partidaria, podemos decir a nuestro pueblo, con certeza, que derrotaremos nuevamente al fascismo y conquistaremos el derecho a construir un régimen democrático, popular y antimperialista, en la perspectiva socialista de nuestra Patria.

COMISION POLITICA DEL PCB

Setiembre de 1980. —

El imperialismo alemán . . .

(viene de pág. 124)

de personas, a través de fundaciones e instituciones en el campo docente. Así la "Fundación Federico Ebert" del Partido Socialdemócrata de Alemania mantiene en Guatemala numerosos contactos, cuyo objetivo es "lograr cambios en la conducta de individuos y grupos orientados al desarrollo, a través de motivaciones y movilizaciones". Esta actividad se orienta, en primer lugar, hacia "partidos políticos, asociaciones . . ." (19), aparte de los sindicatos.

Asimismo, la "Fundación Konrad Adenauer" de la Unión Demócrata Cristiana mantiene en Guatemala las llamadas "centrales de servicios para la labor educativa de los sindicatos". Justamente las fundaciones germanofederales son un vehículo esencial de la ofensiva ideológica neocolonialista contra los países en desarrollo. Uno de los objetivos más importantes de su "labor educativa" consiste en predicar "la nivelación de los intereses del capital y el trabajo", en distraer a los trabajadores de la lucha revolucionaria y en propagar en forma de fundaciones socialreformistas las ideas paralizantes del "socialismo democrático".

RFA apoyó a los regímenes de Chile, Paraguay y Guatemala e incluso en medida especial, a las dictaduras de Honduras y El Salvador.

De tal modo, en 1974, afluyeron unos 13,4 millones de DM a Honduras en forma de donaciones financieras. RFA, también envió sumas considerables al régimen de Tegucigalpa, a través de organismos financieros internacionales. Por vía del Banco Mundial y la International Developing Agency en el período de 1960 a 1973, fueron en total 94,31 millones de dólares.

Entre Honduras y RFA existen, desde hace muchos años, relaciones múltiples. Contribuyen al fortalecimiento del poder de los militares. Fundaciones y círculos de interés de RFA ayudan al régimen a formar los cuadros para el aparato de administración y personal especializado para la industria y la agricultura. A la vez, el imperialismo alemán se aprovecha de estos contactos para robustecer su influencia anticomunista sobre este país latinoamericano. También el ejército hondureño está equipado con armas provenientes de RFA. No solo sirven para reprimir al pueblo de Honduras. Son puestas también a disposición de las tropas del ex-dictador nicaragüense Somoza, que huyeron al extranjero y que se entrenaron para llevar a cabo acciones contrarrevolucionarias. Así el periódico de RFA "Frankfurter Allgemeine Zeitung" informó el 12 de abril de 1980, que se proveyó a las tropas intervencionistas de Somoza de armas "procedentes de las existencias del ejército de las Fuerzas Armadas hondureñas. En especial se trata del fusil alemán de la OTAN G 3".

Hilos económicos, políticos y militares vinculan también al imperialismo alemán con el régimen de El Salvador. De tal modo, la dictadura del mencionado país latinoamericano recibió en 1975 un donativo de RFA por valor de 3,5 millones de DM. En 1976 el Instituto de Créditos para la Reconstrucción concedió ayuda técnica y de capital por 10,3 millones de DM. Dos créditos que equivalían a 5,5 millones de DM afluyeron a El Salvador en el año 1977.

La dictadura de este Estado ofrece condiciones extremadamente ventajosas para la penetración de capital extranjero. Entre otras, la transferencia ilimitada del beneficio neto; franquicia total en la importación de materias primas y productos semiacabados y la exención de los impuestos sobre la renta durante un período de ocho años. Ya en 1973, el capital monopolista de RFA anunció que "El Salvador ofrece buenas condiciones para plantas de producción, posiblemente apropiadas para la exportación a EE.UU., al Mercado común de América Central, e incluso Europa". (20)

En el sector militar, RFA asiste al régimen de El Salvador, primordialmente en la construcción de fábricas para la producción armamentista. Ya en 1972, El Salvador logró, con la ayuda decisiva de RFA, la producción propia de munición.

En el último tiempo hubo algunos síntomas de que el imperialismo de RFA también quiere profundizar sus vínculos con Uruguay. Para eso, el subsecretario del Ministerio Exterior de RFA, von Well, sostuvo en marzo de 1980 extensas conversaciones con el presidente Méndez, la Junta de Comandantes en Jefe, el ministro de Relaciones Exteriores, el ministro de Industria y Energía y el jefe del Secretariado de Planificación, Coordinación e Información (SEPLACODI).

RFA tiene interés primordial en ampliar las condiciones de inversión del capital extranjero, ya generalmente favorables, e insiste en los convenios correspondientes.

El Subsecretario de RFA declaró que el gobierno de República Federal de Alemania

observa con gran interés el "proceso de institucionalización" en Uruguay. Apoya este proceso que se orienta primordialmente hacia la conservación del sistema y su protección contra el auge del movimiento de liberación social y nacional en América Latina. Con el restablecimiento limitado de los derechos y libertades cívicos se pretende ampliar la influencia de los intereses de la oligarquía financiera nacional y de los monopolios extranjeros. Hasta el momento, la visita de Wells a Uruguay, fue el punto culminante de la intensificación de las relaciones entre el imperialismo alemán y el régimen militar-fascista que se observa desde principios de 1979. Constituye un apoyo obvio a la dictadura de Uruguay.

Eso confirma de modo múltiple, que la política de República Federal de Alemania hacia América Latina lleva en su esencia el mismo sello que cualquier política imperialista: el desprecio del derecho a la autodeterminación de los pueblos, la garantía de máximas ganancias, la explotación de la mano de obra y de los recursos naturales de otros países. Sin embargo, las experiencias y ejemplos acumulados en la historia demuestran: Es imposible reprimir permanentemente a los pueblos latinoamericanos. También su potencial antimperialista está creciendo. Puede contar en su lucha justa con amigos probados y de confianza, entre ellos el pueblo de República Democrática Alemana, el pueblo de aquel Estado alemán, donde se liquidó para siempre el imperialismo, donde el socialismo en desarrollo permanente es realidad vital.

LAS FUENTES

(1) Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz en el período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, Tiempos Nuevos, Moscú, 44/1979
(2) Véase, Die Bank, Colonia, 9/1979, pág. 438
(3) Die Bank, Colonia, 9/1979, pág. 439
(4) Ibid.
(5) Véase: UNCTAD, Impact on Developing Countries of Restrictive Business Practices of Transnational Corporations in the Electrical Equipment Industry. A Case Study of Brazil, Study Prepared by B. Epstein and K. R. U. Mirow, Dok. UNCTAD/ST/MD/9 de octubre, 1977
(6) Die Neue, Berlín Occidental, 7 de marzo de 1980
(7) Die Neue Gesellschaft, Bonn, 7/1979
(8) Die Bank, Colonia, 9/1979, pág. 443
(9) Ibid., pág. 442
(10) Ibid., pág. 442/443
(11) Die Welt, Bonn, 11 de julio de 1979
(12) Handelsblatt, Düsseldorf, 15 de noviembre de 1979
(13) Chile — Libro Negro, Colonia 1974, pág. 101
(14) K. R. Mirow, Die Diktatur der Kartelle, Reinbeck bei Hamburg, 1978, pág. 132
(15) Unsere Zeit, Düsseldorf, 19 de agosto de 1979
(16) J. Pomorin/R. Junge/Vorwärts, wir marschieren zurück, Dortmund 1979, págs. 22/23
(17) Bundesgesetzblatt, colección de 1977, II parte, pág. 752
(18) Entwicklung und Zusammenarbeit, Bonn, 9/1977
(19) Fundación Federico Ebert, informe anual 1977, en alemán
(20) Handelsblatt, Düsseldorf, 11 de setiembre de 1973